

# Conversaciones...

con HERB STOVEL



REVISTA DE CONSERVACIÓN

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA,  
SECRETARÍA DE CULTURA

Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural

ICCROM

NÚM. 8 DICIEMBRE 2019

ISSN: 2395-9479

# Conversaciones...

con HERB STOVEL

## SECRETARÍA DE CULTURA

Alejandra Fraustro Guerrero  
Secretaria de Cultura

## INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Diego Prieto Hernández  
Director General

Aída Castilleja González  
Secretaria Técnica

## COORDINACIÓN NACIONAL DE CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL

María del Carmen Castro Barrera  
Coordinadora Nacional

Thalía Edith Velasco Castelán  
Directora de Educación Social  
para la Conservación

Salvador Guillén Jiménez  
Director de Conservación  
e Investigación

Gabriela Mora Navarro  
Responsable del Área de  
Investigación Aplicada

María Eugenia Rivera Pérez  
Responsable del Área  
de Enlace y Comunicación

## Editores Científicos

Valerie Magar Meurs  
Magdalena Rojas Vences

## Consejo Editorial

Valerie Magar Meurs, ICCROM  
Gabriela Peñuelas Guerrero, ENCRyM-INAH  
Magdalena Rojas Vences, CNCPC-INAH  
Renata Schneider Glantz, CNCPC-INAH

## Consejo Asesor-científico

Elsa Arroyo Lemus, IIE-UNAM  
María del Carmen Castro Barrera, CNCPC-INAH  
Jennifer Copithorne, ICCROM  
Adriana Cruz-Lara Silva, ESCUELA DE CONSERVACIÓN  
Y RESTAURACIÓN DE OCCIDENTE  
José de Nordenflicht, UNIVERSIDAD DE PLAYA ANCHA  
Ascensión Hernández Martínez, UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA  
Yolanda Madrid Alanís, ENCRyM-INAH  
Daniela Sauer, ICCROM  
Thalía Velasco Castelán, CNCPC-INAH

## Diseño Editorial

Marcela Mendoza Sánchez

## Corrección de estilo en español

Paola Ponce Gutiérrez

## Corrección de estilo en inglés

Diane Hermanson

Imagen de portada:

HERB STOVEL

Imagen: *Cinque Terre*. ©ICCROM.

*Conversaciones...* año 5, núm. 8, diciembre 2019 es una publicación bianual editada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura. Córdoba 45, colonia Roma, C.P. 06700, alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México, México. Editor responsable: Valerie Magar Meurs. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo N° 04-2015-062409382700-203. ISSN: 2395-9479. Ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la versión electrónica: Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural, con domicilio en Ex Convento de Churubusco, Xicoténcatl y General Anaya s/n, San Diego Churubusco, alcaldía Coyoacán, C.P. 04120, Ciudad de México. Responsable de la última actualización de este número: Marcela Mendoza Sánchez, 31 de marzo de 2020.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de los editores de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia.



GOBIERNO DE  
MÉXICO

CULTURA  
SECRETARÍA DE CULTURA



COORDINACIÓN NACIONAL  
DE CONSERVACIÓN  
DEL PATRIMONIO CULTURAL



# ÍNDICE

4	Herb Stovel. Editorial VALERIE MAGAR Y JOSEPH KING
8	Herb Stovel. Editorial VALERIE MAGAR Y JOSEPH KING
12	Origins and influence of the <i>Nara document on authenticity</i> HERB STOVEL
32	Orígenes e influencia del <i>Documento de Nara sobre autenticidad</i> HERB STOVEL
55	Questions of authenticity JUKKA JOKILEHTO
74	Cuestiones de autenticidad JUKKA JOKILEHTO
95	Herb Stovel and authenticity in World Heritage conservation practice CHRISTINA CAMERON
108	Herb Stovel y autenticidad en la práctica de conservación del Patrimonio Mundial CHRISTINA CAMERON
123	Authenticity and the localness of heritage: emerging perceptions at World Heritage sites in Africa PASCALL TARUVINGA
143	Autenticidad y la localidad del patrimonio: percepciones emergentes en sitios de Patrimonio Mundial en África PASCALL TARUVINGA
165	<i>Document de Nara: ses acquis et ses limites</i> JEAN-LOUIS LUXEN

180	<i>Documento de Nara: sus logros y sus límites</i> JEAN-LOUIS LUXEN
194	<i>The Nara document: its achievement and its limits</i> JEAN-LOUIS LUXEN
209	<i>Nara and beyond: implications on risk preparedness, recovery, and heritage management</i> ROHIT JIGYASU
226	<i>Nara y más allá: implicaciones en la preparación para el riesgo, la recuperación y la gestión del patrimonio</i> ROHIT JIGYASU
245	<i>The Nara document on authenticity (1994)</i>
249	<i>Document de Nara sur l'authenticité (1994)</i>
253	<i>Documento de Nara sobre autenticidad (1994)</i>
258	<i>Riga Charter on authenticity and historical reconstruction in relationship to cultural heritage (2000)</i>
261	<i>Carta de Riga sobre autenticidad y reconstrucción histórica en relación con el patrimonio cultural (2000)</i>
264	<b>Bibliografía de Herb Stovel</b> COMPILACIÓN DE VALERIE MAGAR Y DANIELA SAUER
269	<i>Conversaciones...</i> Descripción y política de la publicación
271	<i>Conversaciones...</i> Publication description and policy of the journal



HERB STOVEL  
Grecia, 1978.  
*Imagen: ©ICCRUM.*

## Herb Stovel. Editorial

Este número de *Conversaciones...* está dedicado a un querido colega, Herb Stovel (1948-2012). Fue un gigante de la conservación, al desempeñar un papel importante en numerosos documentos internacionales, pero también por su constante apoyo a jóvenes profesionales de la conservación, siempre alentándolos a dar lo mejor de ellos.

Canadiense de nacimiento, pero en realidad ciudadano del mundo, viajó a los cuatro rincones del planeta, comenzando como mochilero. Eso parece haber marcado su deseo por conocer más lugares y por comprender la importancia del patrimonio cultural en cada uno de ellos. Como joven arquitecto, aplicó para asistir al curso de ICCROM sobre Principios Científicos de la Conservación (conocido como SPC por sus siglas en inglés) en 1982. Como participante, a menudo se paseaba por otros cursos de ICCROM, siempre lleno de curiosidad por lo que estaba sucediendo en todas partes. Como suele ser el caso de los antiguos participantes de los cursos de ICCROM, Herb se convirtió en un miembro importante de su red, y regresó en numerosas ocasiones como consultor y como profesor en actividades posteriores.

Herb Stovel también fue profesor en la Universidad de Montreal, en donde fue el primer director del curso de posgrado en Conservación. Ocupó el cargo de presidente de la Association for Preservation Technology (APT), de 1989 a 1991; el de secretario general del ICOMOS, de 1990 a 1993; y el de presidente del ICOMOS Canadá, de 1993 a 1997.

Durante esos años contribuyó en actividades internacionales, promoviendo el desarrollo de aspectos teóricos de la conservación. Colaboró en la redacción de la *Carta de Nueva Orleans*, en 1991, integrando las preocupaciones de aquellos involucrados con objetos con las estructuras más grandes en las que se encuentran. Al siguiente año, también formó parte del desarrollo del esquema internacional de preparación ante riesgos del Escudo Azul para el patrimonio edificado; éste sería siempre un tema importante para él durante su carrera.

En 1991, publicó su libro *Safeguarding historic urban ensembles in a time of change: a management guide for World Cultural Heritage cities*, histórico en el campo de la conservación urbana; le seguiría otra obra importante, *Preparación ante riesgos: un manual de gestión para el Patrimonio Cultural Mundial*, publicada por ICCROM, el ICOMOS y el Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO en 1998.

En 1994, también estuvo profundamente involucrado en las discusiones relacionadas con la autenticidad y el patrimonio, y tuvo un papel activo en las reuniones que se llevaron a cabo en Bergen y Nara. En esta última, fue uno de los relatores de la conferencia y redactor del *Documento de Nara sobre autenticidad*, junto con Raymond Lemaire, quien estuvo a cargo de la versión en francés.

En 1998 empezó a trabajar en ICCROM, donde fue director de la Unidad de Asentamientos Patrimoniales, hasta 2004. En este puesto fue responsable del Programa Integrado de Conservación Territorial y Urbana (ITUC por sus siglas en inglés), marco en el que participó del desarrollo continuo de conceptos relacionados con la conservación urbana integrada, lo que

finalmente condujo a la comprensión actual del enfoque del Paisaje Urbano Histórico (HUL, por sus siglas en inglés). Herb Stovel también estaba interesado en el patrimonio vivo, y algunas de sus ideas están contenidas en el libro que editó junto con Nicholas Stanley-Price y Robert Killick, *Conservation of living religious heritage*, publicado por ICCROM en 2005 como parte de la Serie de Conservación de ICCROM.

Durante ese periodo, Herb Stovel organizó una gran cantidad de cursos, tanto en la sede de ICCROM en Roma, como en muchos otros lugares, incluyendo Lituania, Hungría, Brasil, India y República Dominicana. Herb Stovel también fungió como coordinador para ICCROM como Órgano Consultivo del Comité del Patrimonio Mundial, con lo cual redactó la primera Estrategia de capacitación global para el Patrimonio Mundial en 2000, y participó en muchos aspectos de la instauración de la *Convención del Patrimonio Mundial*.

Después de dejar ICCROM, Stovel regresó a Canadá, en donde fue profesor en el programa de Estudios Canadienses en la Universidad Carlton, en Ottawa. También se desempeñó como consultor frecuente para el ICOMOS y para el Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO, en actividades relacionadas con la *Convención del Patrimonio Mundial*. Tuvo un papel decisivo en la creación de varios de los nuevos Centros de Categoría 2 de la UNESCO enfocados al Patrimonio Mundial, mediante su preparación de estudios de viabilidad para estos centros, antes de su aprobación por el Consejo Ejecutivo y la Conferencia General de la UNESCO. También preparó el estudio de factibilidad para el propio Centro Regional ATHAR de ICCROM, localizado en Sharjah, en los Emiratos Árabes Unidos.

Obtuvo el Premio ICCROM en la 27ª Sesión de la Asamblea General, en noviembre de 2011. Por su dedicada actividad a favor de la conservación del patrimonio, también recibió muchos otros honores, incluido un nombramiento en la Junta de Gobernadores de la fundación Heritage Canada, membresía en la Orden de los Caballeros del Apocalipsis, conferida en Patmos, Grecia, por el obispo del Monasterio de San Juan, en nombre de la Iglesia Ortodoxa Griega por su apoyo para conservar el patrimonio religioso de Patmos y promoverlo en el mundo; recibió la Orden del Mérito de Lituania, otorgada por servicios a la causa de la conservación del patrimonio en ese país; fue nombrado profesor asociado honorario en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Hong Kong, y miembro honorario en el ICOMOS Canadá; recibió, además, el Premio Heritage Canada Achievement.

Este volumen de *Conversaciones...* se centra en un artículo de Stovel, "Orígenes e influencia del *Documento de Nara sobre autenticidad*", que el *APT Bulletin* nos permitió reproducir y traducir aquí. El *Documento de Nara*, además de aclarar el concepto de autenticidad, ha sido un elemento clave para promover el concepto de diversidad cultural en la conservación. Para acompañar este texto, hemos invitado a cinco autores para que exploraran las ideas centrales presentadas y discutidas por Herb Stovel. Varios de ellos estuvieron presentes en la Conferencia de Nara sobre autenticidad en 1994, lo que hace que su testimonio sobre la importancia de las ideas promovidas allí sea aún más relevante.

Jukka Jokilehto inicia estas conversaciones al lanzar una revisión de las preguntas sobre autenticidad y cómo ese concepto ha evolucionado con el tiempo, para adquirir su significado actual, profundamente relacionado con el de veracidad, que puede tener diferentes sentidos según el contexto en el que se encuentre el sitio. El concepto de autenticidad ha sido influenciado por la gama cada vez más amplia de elementos que se consideran como patrimonio, y donde su diversidad y los aspectos vivos asociados a éste son fundamentales para la toma de decisiones relacionadas con su conservación y gestión.

Christina Cameron, participante activa de la Conferencia de Nara en 1994, analiza la evolución del debate sobre la autenticidad, pero también se centra en otro de los conceptos clave para la conservación del patrimonio, la integridad, que ha recibido menos atención y aún requiere más teorización. Christina Cameron aporta elementos adicionales al texto de Stovel, al

describir los desarrollos posteriores de los conceptos desde 2008, utilizando la información de las entrevistas que le hizo a Herb Stovel en 2011, así como su propio conocimiento y vasta experiencia en la conservación del patrimonio y en el contexto del Patrimonio Mundial.

Pascall Taruvinga ofrece un amplio análisis del concepto de autenticidad, después de la Conferencia de Nara, y las reflexiones entabladas en torno al en el contexto africano. En particular, analiza los resultados de las discusiones que tuvieron lugar en un taller organizado en Gran Zimbabue en 2000, con el objetivo de integrar los sistemas tradicionales como parte relevante de la conservación y gestión de los sitios patrimoniales. Nos presenta ideas adicionales acerca del uso y la aplicabilidad del concepto de autenticidad para un sitio específico del Patrimonio Mundial, Robben Island, cuya historia y restos materiales deben verse desde muchos ángulos. También reflexiona sobre un elemento adicional promovido por el *Documento de Nara* relacionado con la importancia de las fuentes de información relevantes.

Jean-Louis Luxen, otro participante de la Conferencia de Nara sobre autenticidad, ofrece una indagación crítica de los temas tratados en Nara, destacando algunas discusiones anteriores que tuvieron lugar en el marco de la Convención del Patrimonio Mundial. Continúa su reflexión para comprender las implicaciones del *Documento de Nara* a la luz de análisis adicionales dentro del contexto del Patrimonio Mundial, particularmente el impacto de la Estrategia Global, cuyo objetivo era tener una lista más representativa, equilibrada y creíble de sitios inscritos como Patrimonio Mundial. Este trabajo también conduciría a una comprensión más amplia del Valor Universal Excepcional, definido por una visión más inclusiva de la diversidad cultural.

Finalmente, Rohit Jigyasu presenta una descripción de corte más personal de Herb Stovel, y la influencia que tuvo en su carrera, dirigida hacia la gestión del riesgo de desastres, así como en la organización de jóvenes profesionales de la conservación en la India. Esta reflexión resulta útil para comprender el efecto duradero de las enseñanzas de Stovel, pero también el impacto que la teorización en evolución sobre el concepto de autenticidad ha tenido en la recuperación y gestión del patrimonio afectado por desastres.

Este número contiene además una transcripción del *Documento de Nara sobre autenticidad* en su versión en inglés (redactada por Herb Stovel y que contiene sus comentarios); la versión en francés (redactada por Raymond Lemaire), y una traducción revisada al español, que toma en cuenta las variaciones entre ambas versiones originales. Consideramos, además, que sería importante incluir una transcripción de la *Carta de Riga sobre autenticidad y reconstrucción histórica en relación con el patrimonio cultural*, también desarrollada por Herb Stovel, y que él menciona en su artículo. Se acompaña de una traducción al español.

El legado profesional de Stovel continuará gracias a los cientos de estudiantes y colegas que se han beneficiado de su conocimiento y entusiasmo por la conservación del patrimonio. Su contribución al desarrollo de los conceptos de conservación también será recordada durante mucho tiempo, en particular en relación con las ideas que rodean los conceptos de autenticidad, integridad, preparación ante el riesgo de desastres, patrimonio vivo y paisajes culturales. Su bibliografía se presenta al final de este número.

En ICCROM, Herb Stovel será recordado por su calidez, generosidad y sentido del humor, así como por los almuerzos de trabajo en Il Ponentino, en Piazza del Drago, donde se debatieron y discutieron conceptos clave de conservación, junto con la fortuna de su equipo de fútbol favorito, AS Roma.

Valerie Magar y Joseph King  
Roma, noviembre de 2019





HERB STOVEL EN SU OFICINA EN ICCROM.  
*Imagen: ©ICCROM.*

## Herb Stovel. Editorial

This volume of *Conversaciones...* is dedicated to a dear former colleague, Herb Stovel (1948-2012). He was a giant in the field of conservation. He played an important role in the preparation of a number of important international documents and his constant support for younger conservation professionals, always encouraging and bringing out the best of them.

A Canadian by birth, but a citizen of the world, he traveled far and wide, starting out as a backpacker. That seems to have sparked his eagerness to deepen his knowledge of other places, and understand the importance of cultural heritage in each of them. As a young architect, he applied to the ICCROM course on Scientific Principles of Conservation (SPC) in 1982; as a participant, he would often wander into other ICCROM ongoing courses, always full of curiosity about what was happening everywhere. As is often the case with former ICCROM course participants, Herb became an important part of its network, and he returned on numerous occasions as a consultant and as a course lecturer.

Herb Stovel was also a professor at the University of Montreal where he served as the first director of its post-graduate conservation program. He became the President of the Association for Preservation Technology (APT) from 1989 to 1991; he additionally served as ICOMOS' Secretary General from 1990 to 1993 and as President of ICOMOS Canada from 1993 to 1997.

During those years, he was actively involved in international activities, promoting the development of theoretical issues in conservation. He participated in the drafting of the *New Orleans Charter* in 1991, a document that integrated the concerns of those involved with objects with the larger structures in which they are housed. The following year, he was also part of the development of the international Blue Shield risk-preparedness plan for built heritage; this topic would remain an important concern for him throughout his career. In 1991, he had already published his book, *Safeguarding historic urban ensembles in a time of change: a management guide for World Cultural Heritage cities*, which was a landmark publication in the field of urban conservation; it was later followed by *Risk preparedness: a management manual for World Cultural Heritage* published by ICCROM, ICOMOS, and UNESCO's World Heritage Centre in 1998.

During 1994, he was also deeply involved in the discussions related to authenticity and heritage and participated actively in the meetings that took place in Bergen and Nara. At the latter, he was one of the rapporteurs of the conference and drafters of the *Nara document on authenticity*, alongside Raymond Lemaire, who was responsible for the French version.

In 1998, he joined ICCROM where he was director of the Heritage Settlements Unit until 2004. In this capacity, he was in charge of the Integrated Territorial and Urban Conservation Programme (ITUC). He was part of the continued development of concepts related to integrated urban conservation, which eventually led to the current understanding of the Historic Urban

Landscape (HUL) approach. Herb Stovel was also interested in living heritage, and some of his ideas are contained in the book he edited along with Nicholas Stanley-Price and Robert Killick, *Conservation of living religious heritage*, published by ICCROM in 2005 as part of the ICCROM Conservation Series.

During this period, Herb Stovel organized a wide number of courses, both at ICCROM's premises in Rome, and also in many places including Lithuania, Hungary, Brazil, India, and the Dominican Republic. Herb Stovel also served as the Coordinator of ICCROM's role as an Advisory Body to the World Heritage Committee, drafting the first Global Training Strategy for World Heritage in 2000 and participating in many aspects of the implementation of the World Heritage Convention.

After leaving ICCROM, he returned to Canada and became a professor in the Canadian Studies program at Carlton University in Ottawa. He also served as a frequent consultant to ICOMOS and to the UNESCO World Heritage Centre in work related to the World Heritage Convention. He was instrumental in setting up several of the new UNESCO Category 2 Centres focused on World Heritage through his preparation of feasibility studies for these centres prior to their approval by the Executive Board and General Conference of UNESCO. He also prepared the feasibility study for ICCROM's own ATHAR Regional Centre, located in Sharjah, United Arab Emirates.

Stovel was presented with the ICCROM Award at the 27<sup>th</sup> session of the General Assembly in November of 2011. For his devoted activity in favor of heritage conservation, he was also the recipient of numerous other honors, including an appointment to the Board of Governors of the Heritage Canada Foundation and membership in the Order of the Knights of the Apocalypse, conferred in Patmos, Greece by the Bishop of the Monastery of Saint John on behalf of the Greek Orthodox Church for services in conserving the religious heritage of Patmos, and promoting it around the world. He was also awarded the Lithuanian Order of Merit, conferred for services to the cause of heritage conservation in Lithuania and was appointed honorary Associate Professor in the School of Architecture at the University of Hong Kong. Additionally, he received an honorary membership in ICOMOS Canada, as well as the Heritage Canada Achievement Award.

This volume of *Conversaciones...* focuses on an article by Stovel, "Origins and influence of the *Nara document on authenticity*", which the *APT Bulletin* kindly allowed us to reproduce and translate here. The *Nara document*, in addition to clarifying the concept of authenticity, has been a key element in promoting the concept of cultural diversity in conservation. To accompany this text, we have invited five guest authors to explore the central ideas presented and discussed by Stovel. Several of them were present at the Nara Conference on authenticity in 1994, which makes their testimony to the importance of the ideas promoted there all the more relevant.

Jukka Jokilehto initiates these conversations, by launching a review on the questions on authenticity, and how this concept has evolved over time to arrive at its current meaning, which is deeply related to the concept of truth, and can have different meanings according to the context in which a heritage site is located. The concept of authenticity has been influenced by the increasingly wide range of elements which are considered to be heritage, and where diversity and the living aspects of heritage are fundamental for decision-making in relation to their conservation and management.

Christina Cameron, an active participant to the Nara Conference in 1994, analyses the evolution of the debate on authenticity, but she also focuses on another of the key concepts for heritage conservation, integrity, which has received less attention, and still requires further theorization. Christina Cameron adds on to Stovel's text in describing the further

developments of the concepts since 2008, using information from the interviews of Herb Stovel she conducted in 2011, as well as her own vast experience and knowledge in heritage conservation, and on the context of World Heritage.

Pascal Taruvinga offers a broad analysis of the concept of authenticity, following the Nara Conference, and the reflections made in the African context. He analyses the results of the discussions that took place at a workshop organized in Great Zimbabwe in 2000, particularly in view of integrating traditional systems as a relevant part of the conservation and management of heritage sites. Then offers additional ideas on the use and applicability of the concept of authenticity for a specific World Heritage site, Robben Island, whose history and material remains must be seen from many angles. He also reflects on an additional element promoted by the *Nara document*, related to the importance of relevant information sources.

Jean-Louis Luxen, another participant of the Nara Conference on authenticity, offers a critical study of the issues discussed in Nara, highlighting some previous discussions that had taken place within the framework of the *World Heritage Convention*. He continues his reflections regarding the implications of the *Nara document* in light of additional analyses within the World Heritage context, and particularly the impact of the Global Strategy, which aimed at having a more representative, balance and credible list of sites inscribed as World Heritage. This essay would also lead to a broader understanding of the Outstanding Universal Value, defined by a more inclusive view of cultural diversity.

Finally, Rohit Jigyasu presents a more personal account of Herb Stovel, and the influence he had in his career, steered towards disaster risk management, as well as in the organization of young conservation professionals in India. This reflection is very useful in understanding the lasting effect of Stovel's teachings, but also the impact that the evolving theorization on the concept of authenticity has had on the recovery and management of heritage affected by disasters.

This volume also contains a transcription of the *Nara document on authenticity* in its English version (drafted by Herb Stovel and containing his comments) and the French version (drafted by Raymond Lemaire), as well as a revised translation into Spanish, which takes into consideration the variations between both original versions. We also considered it would be important to include the *Riga Charter on authenticity and historical reconstruction in relation to cultural heritage*, also developed by Herb Stovel, and which he mentions in his article. It is accompanied by a translation into Spanish.

Stovel's professional legacy will be carried on by the hundreds of students and colleagues who have benefited from his knowledge and enthusiasm for heritage conservation. His contribution to the development of conservation concepts will also be long remembered, in particular related to the ideas surrounding the concepts of authenticity, integrity, disaster risk preparedness, living heritage, and cultural landscapes. His bibliography is presented at the end of this volume.

At ICCROM, Herb Stovel will be remembered for his warmth, generosity, and sense of humor, as well as for working lunches at Il Ponentino in Piazza del Drago where key conservation concepts were debated and discussed along with the fortunes of his favorite soccer team, AS Roma.

Valerie Magar and Joseph King  
Rome, November 2019



HERB STOVEL  
*Imagen: ©ICCROM.*



## Origins and influence of the *Nara document on authenticity*

HERB STOVEL

*Original publication:* Herb Stovel (2008) "Origins and influence of the *Nara document on authenticity*", *APT Bulletin* 39 (2/3): 9-17.

### **Abstract**

*This paper examines the origins and influence of the Nara document on authenticity (Nara, Japan, 1994) on conservation attitudes and approaches in the particular context of the World Heritage Committee's operations and beyond, into the workaday world of conservation.*

### **Assessing the impact of the *Nara document***

This paper looks briefly and selectively at how the concept of authenticity was treated in the three decades prior to the Nara meeting. It then looks at the influence of the *Nara document* by reviewing the results of several key regional follow-up meetings that applied the themes of Nara in a particular regional context (San Antonio for the Americas, Great Zimbabwe for Africa, and Riga for Eastern Europe). The paper concludes by looking at a number of the challenges that remain before the World Heritage Committee and the larger conservation field in attempting to strengthen the use of the authenticity concept in meaningful ways in conservation practice.

The *Nara document on authenticity* marked a watershed moment in modern conservation history. Agreed to by those participating in the Nara meeting in 1994, it was the first effort in the 30 years since the *Venice Charter* to attempt to put in place a set of internationally applicable conservation principles. Yet while reflecting an important international consensus, the *Nara document* also marked the final stage of the move from belief in universal international absolutes, first introduced by the *Venice Charter*, toward acceptance of conservation judgments as necessarily relative and contextual. However, both of these perceived gains have been recognized primarily in hindsight. The originators of the Nara meeting had more

prosaic benefits in mind. They wished simply to extend the range of attributes through which authenticity might be recognized in order to accommodate within it mainstream Japanese conservation practices –namely the periodic dismantling, repair and reassembly of wooden temples– so that Japan would feel more comfortable about submitting World Heritage nominations for international review (Stovel, 1995: xxxii-xxxvi). This objective was accomplished by returning to a framework more in tune with the framework from which the World Heritage test of authenticity had originally emerged (including the integrity requirement, which had underlain analysis of historic properties for inclusion on the National Register of Historic Places in the United States) and its inclusion of dynamic, or process-based, attributes (Stovel, 1995: 393-398).<sup>1</sup> While the Nara meeting did produce a more broadly-drawn technical framework for authenticity analysis, the *Nara document* at a more profound level also created the conceptual conditions to legitimize Japanese (and many other culturally imbedded) conservation practices by recognizing that

*all judgments about values attributed to cultural properties as well as the credibility of related information sources may differ from culture to culture, and even within the same culture. It is thus not possible to base judgements of values and authenticity within fixed criteria. On the contrary, the respect due to all cultures requires that heritage properties must be considered and judged within the cultural contexts to which they belong* (Nara document, 1995: xxiii).



**ISE SHRINE.** One of the sources of the Nara meeting was the feeling of Japanese conservation professionals that their approaches to conservation were misunderstood. The example most cited was the false contention in many Western publications that the Japanese ritually rebuilt replicas of their temples on adjacent sites every twenty years -a practice in fact limited in modern times to one Shinto shrine, the Ise Shrine, seen here.  
*Image: Public domain.*

---

<sup>1</sup> This article describes in some detail the American origins of the World Heritage test of authenticity.



**RESTORATION OF WOODEN TEMPLE.** Fearing that World Heritage nominations would be judged within Eurocentric frameworks, the Japanese were also concerned that existing widespread conservation practices –such as the top-to-bottom periodic dismantling and reassembly of significant religious structures– would also be misunderstood by Western evaluators. *Image: Herb Stovel, 1993, ©ICCROM.*

The Nara discussions also laid to rest a number of long-standing technical delusions that had limited the possibility to use authenticity in practical ways to guide decision-making.

The first of these scientific delusions to be corrected was the idea that authenticity was a value in its own right, though some of those present during the Nara meeting made this argument. Natalia Dushkina of ICOMOS Russia, for example, suggested that the material (form, setting, techniques) and the non-material (function, use, tradition, spirit) “used to be the bearers of authenticity in a monument” and that “they transmitted authenticity to us and thus are relative to it” and, therefore, “authenticity is a value category of culture” (Dushkina, 1995: 310). Annex 4 of the version of the *Operational Guidelines for the implementation of the World Heritage Convention* prepared by the Advisory Bodies to the World Heritage Committee in March 2003 stated the following:

*Authenticity is not a value itself. Properties do not merit inscription on the World Heritage List simply because they are greatly authentic; rather, inscribed properties must demonstrate first their claim to “outstanding universal value,” and then demonstrate that the attributes carrying related values are “authentic,” that is, genuine, real, truthful credible.<sup>2</sup>*

The distinction being made here is that authenticity choices can be understood as reflective of the values of those doing the choosing, but do not themselves constitute heritage values. The second scientific clarification involved refuting the contention that authenticity could be understood as an absolute. Insistence on an absolute approach is still present in the current

<sup>2</sup>Herb Stovel, from commentaries included in Annex 4, *The Operational Guidelines for the Implementation of the World Heritage Convention*, UNESCO World Heritage Centre, version prepared by the Advisory Bodies (draft, unpublished, March 2003).



National Register of Historic Places practice for evaluating integrity: “Historic properties either retain integrity (that is, convey their significance) or they do not” (Andrus and Shrimpton, 2002). While this approach may have been present in the original American concept and subsequently grafted onto World Heritage practice, it is now accepted in World Heritage circles that authenticity analysis is very much concerned with relative measurement. Natalia Dushkina illustrated this in her paper for Nara:

*Authenticity can be easily diagnosed, when each of its bearers will be examined independently of each other. It is different, when all the components are studied simultaneously. This pattern provides for a partial loss of authenticity in each of them (e.g., Material authenticity is intact, but the function has changed, there is a loss of the original form, etc.). The examination has a relative character and can add to the dissonance of the whole. Here it is necessary to find the threshold before which the monument authenticity is not yet lost and can be perceived as it is (Dushkina, 1995: 310).*

The March 2003 Advisory Bodies’ version of Annex 4 of the *Operational Guidelines* confirmed this view by suggesting that “Authenticity is not an absolute qualifier. It is meaningless to state that such and such a property is ‘undeniably authentic.’ Authenticity is a relative concept and must always be used in relation to the ability of particular attributes to express clearly the nature of key recognized values.”<sup>3</sup>

The third scientific clarification involved challenging the idea that authenticity had to be present in all attributed areas (that is, in relation to those all possible attributes expressing or carrying defined heritage values relevant to World Heritage analysis –form, design, setting, etc.–) for a site to be considered authentic. Early discussion of the four authenticities of the World Heritage test of authenticity –design, material, setting and workmanship, themselves adapted from the integrity requirements for nominating sites to the National Register of Historic Places maintained by the U.S. Secretary of the Interior– acknowledged that these qualities were to be treated “as a composite”<sup>4</sup> (Stovel, 1995: 395). While ICOMOS Secretary General Dr. Ernest Allan Connally argued for this interpretation in dealing with World Heritage sites when the first version of the test of authenticity was defined in 1977. Current practice in nominating sites to the National Register of Historic Places argues the contrary, namely that

*retain historic integrity a property will always possess several, and usually most, of the aspects. The retention of specific aspects of integrity is paramount for a property to convey its significance. Determining which of these aspects are most important to a particular property requires knowing why, where, and when the property is significant (Andrus and Shrimpton, 2002).*

The fourth scientific clarification focused on improving understanding of the importance of authenticity. Never mentioned in early conservation debates, a focus on “why” has helped give precision to the articulation of the “how.” While the *Venice Charter*, without accompanying explanation, merely suggests that monuments should be preserved “in the full richness of their authenticity,”<sup>5</sup> the *Nara document* devotes articles 4, 9 and 10 to the “why.”

---

<sup>3</sup> Stovel, from commentaries included in Annex 4, *The Operational Guidelines for the implementation of the World Heritage Convention*.

<sup>4</sup> Dr. Connally in a number of personal interviews with the author preceding the Nara meeting on authenticity confirmed that in his view authenticity had to be present in all of the attributes –material, design, workmanship, setting– for a site to be inscribed on the World Heritage List.

<sup>5</sup> Preamble to the *International charter for the conservation and restoration of monuments and sites (Venice Charter)*. The *Venice Charter* was adopted by the II International Congress of Architect and Technicians of Historic Monuments, held in Venice in 1964. ICOMOS, since its founding in 1965, has acted as the custodian of the *Venice Charter*.

4. *In a world that is increasingly subject to the forces of globalization and homogenization, and in a world in which the search for cultural identity is sometimes pursued through aggressive nationalism and the suppression of the cultures of minorities, the essential contribution made by the consideration of authenticity in conservation practice is to clarify and illuminate the collective memory of humanity.*

9. *Conservation of cultural heritage in all its forms and historical periods is rooted in the values attributed to the heritage. Our ability to understand these values depends, in part, on the degree to which information sources about these values may be understood as credible or truthful. Knowledge and understanding of these sources of information, in relation to original and subsequent characteristics of the cultural heritage, and their meaning, is a requisite basis for assessing all aspects of authenticity.*

10. *Authenticity, considered in this way and affirmed in the Charter of Venice, appears as the essential qualifying factor concerning values. The understanding of authenticity plays a fundamental role in all scientific studies of the cultural heritage, in conservation and restoration planning, as well as within the inscription procedures used for the World Heritage Convention and other cultural heritage inventories (Nara document, 1995: xxi-xxii).*

Ultimately perhaps the most important benefit of the Nara discussions was the impetus given to dozens of similar discussions in countries and regions around the world and the optimism that these discussions would carry the technical focuses of the Nara discussion to new heights in subsequent years. Regional meetings were held in Africa, Europe, the Americas, and in many countries around the world, including at least three in my country, Canada. By my count more than 50 national and regional authenticity workshops, seminars, and colloquia have been held since 1994. Authenticity has become the principal metaphor of engagement for conservation debates for close to a decade and a half now, and this interest continues; the government of China held a major expert meeting in Beijing in May 2007 to review conservation practices at some of the World Heritage sites in Beijing. Guo Zhan, current Vice President of ICOMOS for China, recently stated that his goal in organizing the meeting was to do for China what Nara had done for Japan.<sup>6</sup>

But for all of these meetings, the *Nara document* seems to have fallen short of the aspirations of many of its framers. While the many subsequent meetings helped root treatment of authenticity in the local cultural contexts called for in the *Nara document*, for the most part they have not moved the authenticity discourse down the path toward practical application or beyond understandings in place before Nara, nor have they helped address the two significant issues skirted by Nara.<sup>7</sup>

This need for a practical approach to authenticity had been signaled well before Nara in Jukka Jokilehto's chapter "Treatments and authenticity" in *Management guidelines for world cultural heritage* (Jokilehto, 1993: 59-75). Here Jokilehto demonstrates conceptually how the evidence of the four authenticities present in the original test of authenticity—materials, workmanship,

---

<sup>6</sup> Guo Zhan, e-mail to the author, March 2007.

<sup>7</sup> Many of those who have discussed the authenticity question with me before and since Nara have occasionally expressed some boredom with the continuing emphasis given the practical application of authenticity, preferring the stratospheric flights of fancy that linking authenticity to identity, memory, and human existence can sometimes produce. It is important, however, to remember that the authenticity debate, in a World Heritage context, began with the need to examine the adequacy of assessments about conservation practice in one country, Japan.

design, and setting— helps define the aim of treatment and its implementation. The challenge of defining conceptually the possible forms of evidence offered by various attributes offers a useful analytical tool for making clear authenticity judgments and anticipates the proofs of authenticity mentioned in the *Declaration of San Antonio*. However, the illustrations used by Jokilehto are uneven and not fully developed. For example, while for materials evidence is usefully defined to include attributes of “original building material, historical stratigraphy, marks made by impact of significant phases in history and the process of aging (patina of age)” (Jokilehto, 1993: 66) for workmanship, *evidence* is understood to include uniquely “substance and signs of original building technology and techniques” (Jokilehto, 1993: 67) which seems to overlook the material evidence of the hand of the original or later craftsman – surely a key focus of any effort to retain the full testimony of craftsmanship. Nevertheless, this chapter was a major step forward in the field at the time by suggesting how authenticity could be measured in tangible ways, as an aid to conservation decision-making.

One of the two major issues skirted in the *Nara document* was how to ensure that acceptance of cultural context as essential in assessing conservation actions, and approaches would not result in efforts to cloak arbitrary or *ad hoc* decisions within the all-forgiving mantle of cultural context. Many post Nara commentators have complained that the *Nara document* has given license to unscrupulous practitioners to do what they wish without the need to account for or justify their actions in that local cultural context. This problem could have been avoided by an article within the *Nara document* which might have read

*The acceptance of the need to judge conservation activity within its local cultural context does not remove from conservation project proponents the need to ensure their proposals respect the heritage values around which local consensus has been developed, the information sources associated with these, and locally recognized processes of heritage transformation.*

The second major issue skirted during Nara was a definition of authenticity. Given the reticence of Raymond Lemaire (primary author of the *Venice Charter* and, later, co-author of the *Nara document*) to pursue a definition, the framers of the *Nara document* followed the time-honored *World Heritage Convention* tradition of treating important concepts, such as outstanding universal value, without defining them. However, even without a definition, the annual need for States’ Parties to show that their World Heritage nominations meet the test of authenticity has extended acceptance of the concept’s relevance to countries and cultures that in Nara complained that they did not have a word for authenticity, and slowly, a working definition has found its place. That definition concerns the quality of communication of defined heritage values through the significant attributes carrying these values. This definition that eluded the Nara wordsmiths, has found its way into various documents and papers in use in the World Heritage context, including presence as a part of the draft *Operational Guidelines* in development in late 2003-early 2004, and confirms the sense of the American integrity from which the World Heritage concept of authenticity was born in 1976: the ability of a property to convey its significance.<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> For five heady months, this definition was also in the late 2003-early 2004 draft *Operational Guidelines* before the then-president of the World Heritage Committee was alerted to a potential Advisory Body coup and pulled the plug on this radical contribution. An interim draft version of the *Operational Guidelines* worked on by the Advisory Bodies and the World Heritage Centre fairly intensively from November 2003 to March 2004 advanced treatment of authenticity beyond that currently found in the *Operational Guidelines* of 2005 (Stovel, 1995: 393-398).

### Pre-Nara: considering authenticity from 1964 to 1993

To more fully appreciate the changes in thinking and practice that have resulted from the *Nara document*, it is useful to understand what was meant by *authenticity* when the *Venice Charter* was written in the 1960s and to trace changes in its use since then. As many commentators have noted, *authenticity* was used in the preamble to the *Venice Charter* without qualification because, in the European-expert world on whose shared precepts the charter was built, authenticity was understood by all in the same way.

*Imbued with a message from the past, the historic monuments of generations of people remain to the present day as living witnesses of their age-old traditions. People are becoming more and more conscious of the unity of human values and regard ancient monuments as a common heritage. The common responsibility to safeguard them for future generations is recognized. It is our duty to hand them on in the full richness of their authenticity.*

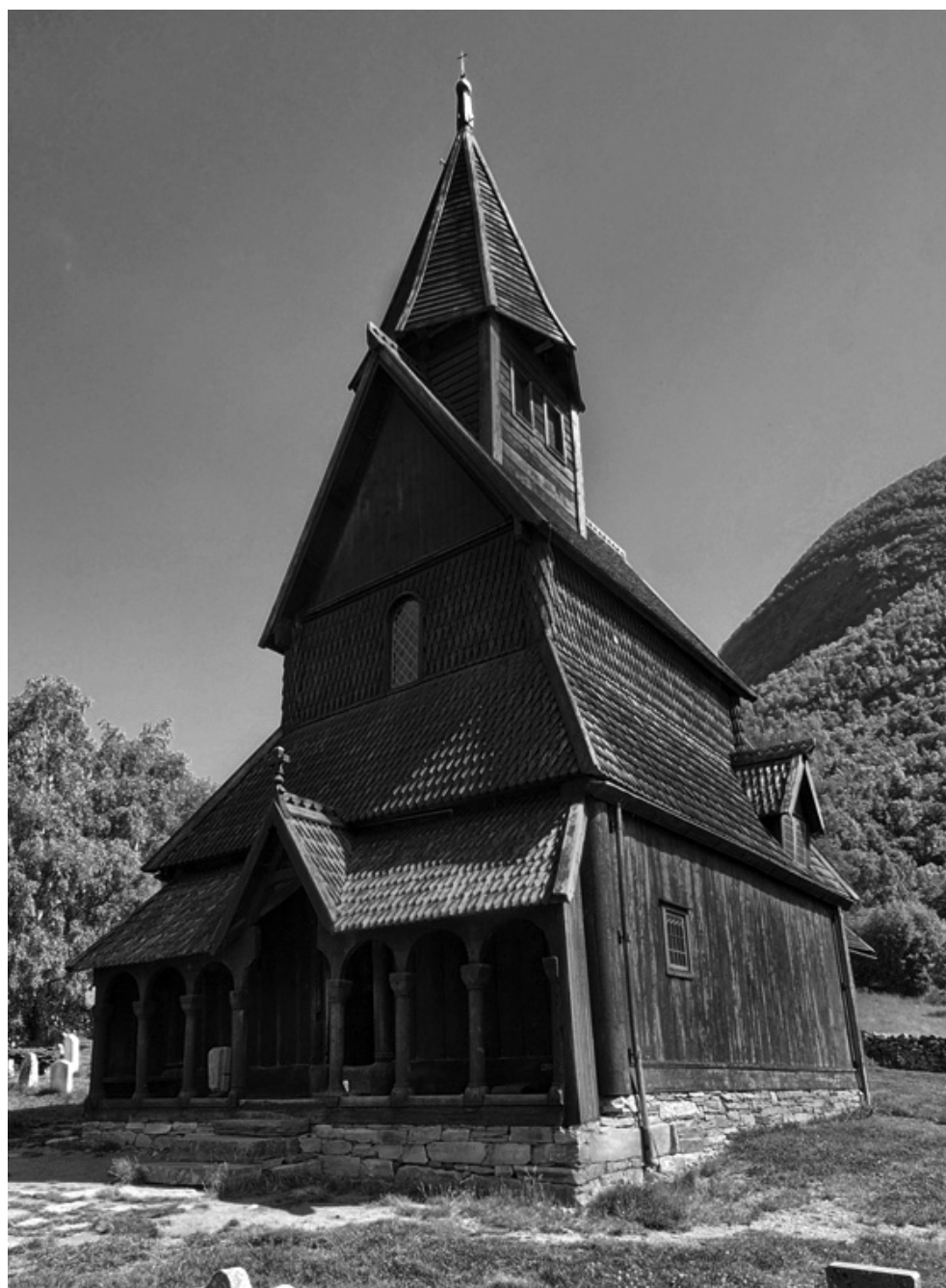
The first known appearance of *integrity* in formal systems for preservation in the United States occurs in the 1953 National Park Service Administrative Manual, where integrity is described as “a composite quality connoting original workmanship, original location, and intangible elements of feeling and association.”<sup>9</sup> This made-in-the-USA concept of integrity traveled to Europe in the valises of then-ICOMOS Secretary General Ernest Allan Connally and his assistant and full-time representative in Paris, Ann Webster Smith, for the first meetings of fledgling World Heritage Committee of experts in 1976 and 1977. There, the concept was adopted by the World Heritage Committee but renamed *authenticity*, thanks to Raymond Lemaire’s insistence on extending authenticity beyond concern for the original, which in essence protected the existing conceptual frameworks of the European conservation world. The result was a World Heritage test of authenticity, which was applied to four related physical attributes: design, material, setting, and workmanship. During the World Heritage preparatory expert meeting of March 1977 in Paris, Connally noted that Lemaire proposed changing *integrity* to *authenticity* “out of concern that the rule might seem to restrict eligibility of monuments to those with purity of original design or form.” While Connally was dubious of intent (his notes state “the old polemic put to rest – did not want to revive it”), Lemaire prevailed, and American *integrity* became World Heritage *authenticity*. Given the American definition of *integrity* (the ability of a property to convey its significance), the change of vocabulary has not generally caused any problems in application of the concept in the World Heritage context.

The approach adopted for World Heritage had become the norm in Europe by the following decade. Stefan Tschudi-Madsen’s paper “Principles in practice,” presented at the 1984 APT conference in Toronto, is representative of the best of evolving European thinking in the mid-1980s. His paper explores five different areas of authenticity: material, structure, surface, architectural form, and function (Tschudi-Madsen, 1985: 17). Material, structure, and form recall the earlier four tangible authenticities of World Heritage, but Tschudi-Madsen also includes “surface” and “function,” both of which he describes as problematic, but whose dynamic qualities anticipate some of the discussions in Nara. Surface, described as the inevitably changing skin of a building, pits the practical necessity of scraping and renewing paint layers and replacing worn building components (e.g., roof tiles) with the effort to maintain “age value, the proof of authenticity” (Tschudi-Madsen, 1985: 18). Tschudi-Madsen suggests that there is a conflict between

---

<sup>9</sup> A. Connally, personal notes (untitled) on UNESCO document CC-76/WS/25, reporting on a meeting of World Heritage Advisory Bodies and World Heritage Committee representatives in Morges, Switzerland, 19-20 May 1976, author’s files. Connally’s notes also report on the development of integrity in the American system: Connally also notes that in the late 1950s and early 1960s, he promoted a broader concept of integrity than that first articulated in 1953, which promoted inclusion of integrity of design and setting in the American system.

*the aesthetic demands of material structure and surface on the one hand, and the need for authenticity on the other (...) a conflict between an intentional evaluation –an evaluation conditioned by the original intention of the monument– and an historic evaluation based upon the document as a source of information –a document. It is very difficult to take a stand either for or against in such a conflict; one appeals to sentiment, the other to knowledge (Tschudi-Madsen, 1985: 19).*



**URNES STAVE CHURCH.** A Norwegian church inscribed on the World Heritage List, illustrates the many interrelated aspects of authenticity cited by Stefan Tschudi-Madsen in architecturally important buildings: surface, material, form, structure, and function.  
*Image: Herb Stovel, ©ICCROM.*

In speaking of function, he notes that “the principle of authenticity often gives way to practical solutions because it becomes a question of, to be or not to be, for the monument” (Tschudi-Madsen, 1985: 19). Tschudi Madsen’s speculations about these conflicts reveal the tension between prevailing conventional assumptions that authenticity resided in survival of original material and design intent and the emerging conviction that authenticity resided in what a selection of attributes rooted in the particular place and circumstances-specific values of a historic place might reveal.

As already noted, Jukka Jokilehto’s 1993 chapter “Treatments and authenticity” consolidates earlier thinking within a defined process for authenticity analysis and provides a tangible reference useful for Nara. Here Jokilehto suggested that treatment strategies for cultural-heritage sites “must maintain authenticity” by maximizing retention of “historical material,” by ensuring “harmony with original design and workmanship,” by not allowing “new additions to dominate over the original fabric but respecting the archaeological potential,” and (citing the *World Heritage Operational Guidelines* in place at the time) meeting “the test of authenticity in design, material, workmanship or setting (and in the case of cultural landscapes their distinctive character and components)” (Jokilehto, 1993: 59). Jokilehto introduces a process for defining appropriate treatment whose “first priority is to establish, safeguard, and maintain the cultural resource values for which a World Heritage site has been included on the List” and which seeks to ensure that “all conservation treatments (e.g., protection, consolidation or restoration) guarantee the protection of the authenticity of the heritage site, prolonging the duration of its integrity and preparing it for interpretation” (Jokilehto, 1993: 60). Jokilehto defines a set of treatment approaches ranging from protection to anastylosis and then discusses the implications of each possible treatment with respect to authenticity of material, design, workmanship, and setting. In the end, this approach leads the analyst to understand the need for particular operations at a microscale: preventing, revealing, replacing, removing, consolidating, maintaining, reinforcing—all taken together providing a detailed, authenticity-based prescription for needed intervention.

An expert World Heritage meeting on the evaluation of potential nominations of historic canals to the World Heritage List took place at Chaffey’s Locks along the Rideau Canal, near Ottawa, Ontario, in September 1994, just three months before the Nara meeting. The discussion focused in part on how to apply the test of authenticity to heritage canals, understood as linear corridors with the characteristics of cultural landscapes. The meeting report presented to the World Heritage Committee devotes an annex to the technical analysis of authenticity:

*It was felt useful to expand the aspects of authenticity examined from the four currently noted in the Operational Guidelines, to associate these with criteria or indicators which could suggest how authenticity of canals might best be measured in relation to each of the aspects considered and to examine these within a time continuum including project planning, execution, and ongoing use. It was felt important to stress that the resulting matrix was not meant to be used in a directive or mechanistic fashion, but to provide a guiding framework for consideration of a range of evidently interdependent factors, and ultimately to provide an integrated overview of these various factors (UNESCO-World Heritage Centre, 1994).*



**RIDEAU CANAL.** The authenticity of the operating locks on the Rideau Canal, a historic Canadian canal inscribed on the World Heritage List in 2007, rests on the retention of original design forms rather than original wooden material, now decayed and replaced many times. *Image: Public domain.*

The matrix was meant to define potential indicators of authenticity within an array of attributes relevant to the heritage typology being examined and to verify relevance of these indicators in a time framework focused on design conception (plan), design implementation (execution), and long-term operations (use). The use of this matrix was intended to show how a multifaceted effort to measure the authenticity of complex heritage could support exploration of possible approaches to treatment.

	PLAN	EXECUTION	USE
1. <u>Intentions – Objectives</u> - decipherable - documentation - intellectual context			
2. <u>Know-how</u> - transmissions - technological context			
3. <u>Environment – physical surroundings</u> - validity of canal - environment links - implications of know-how (2) - implications of materials (4)			
4. <u>Materials</u> - conservation			
5. <u>Design – restoration</u> - periods decipherable - influences - documentation			
6. <u>Uses – restoration</u> - continuity of uses - congruence - interruptions in uses and functions			

**MATRIX FOR AUTHENTICITY.** This matrix was produced as an appendix to a report on the 1994 World Heritage expert meeting on historic canals held at Chaffey's Locks on the Rideau Canal. It illustrates how, for a particular type of heritage (canals), a range of authenticity indicators may be developed and used in authenticity assessment at different phases of project and property management. From the *UNESCO World Heritage Committee report on the expert meeting on heritage canals (Canada, September 1994)*, WHC-94/CONF-003/INF.10. Table: ©UNESCO-World Heritage Centre.

### Post-Nara: meetings, influences, and consolidation within the World Heritage system

While many significant authenticity discussions in many different contexts took place after Nara, perhaps the most significant of these were meetings in San Antonio, Texas, in 1996 (bringing together experts from the Americas and resulting in the *Declaration of San Antonio*); in Great Zimbabwe in 1999 (bringing together experts from Africa); and in Riga, Latvia, in 2000 (bringing together 100 experts from Eastern Europe and resulting in the *Riga charter on authenticity and historical reconstruction in relationship to cultural heritage*).



The Interamerican Symposium on Authenticity in the Conservation and Management of the Cultural Heritage, supported by US/ICOMOS and the Getty Conservation Institute, took place in San Antonio in March 1996 and brought together a large group of energetic participants from almost all ICOMOS national committees of North, Central, and South America to debate the application of the concepts of Nara. The meeting adopted the *Declaration of San Antonio*, which discussed the relationship between authenticity and, in sequence, identity, history, materials, social value, dynamic and static sites, stewardship, and economics. Review of the document 11 years later reveals the degree to which it was rooted in the need to affirm the special cultural character of the region as a basis for understanding its authenticity.

*Within the cultural diversity of the Americas, groups with separate identities co-exist in the same space and time and at times across space and time, sharing cultural manifestations, but often assigning different values to them. No nation in the Americas has a single national identity; our diversity makes up the sum of our national identities. The authenticity of our cultural resources lies in the identification, evaluation and interpretation of their true values as perceived by our ancestors in the past and by ourselves now as an evolving and diverse community*(ICOMOS, 1996: Art. 1).

The Declaration also suggested extending the “proofs” of authenticity to include reflection of its true value, integrity, context, identity, use, and function. This was an effort to link directly to earlier Nara discussions in order to identify appropriate proofs relative to redefined “information sources,” but these results were simply reported without efforts to situate them within the larger framework of Nara. The Declaration concluded with a well-intentioned but seemingly futile effort to rewrite many of the articles of Nara; this effort has had no impact on later revisions of the *World Heritage Operational Guidelines*, which have incorporated portions of text verbatim from the *Nara document*.

Another significant regional meeting concerning authenticity and integrity in an African context was organized by the World Heritage Centre and held in Great Zimbabwe on May 26-29, 2000. The publication resulting from this meeting featured an extraordinarily rich set of case studies and observations from 18 speakers who looked at issues arising from maintaining authenticity and integrity in the management of cultural and natural heritage in Africa (Saouma-Forero, 2001). Unlike many other meetings on authenticity that followed Nara, the Great Zimbabwe meeting did not result in adoption of a document or charter. However, the synthesis report prepared, as with the report of the San Antonio meeting, strongly affirmed the special nature and character of heritage of the region—in this case, Africa—and included some suggestions about how this understanding could be better taken up in World Heritage operations. Concluding remarks by World Heritage Committee member and meeting organizer Dawson Munjeri were directed at the World Heritage Committee and its ability to recognize what was most important about African World Heritage nominations. Munjeri “stated firmly that the world’s resolve in genuinely addressing the issue of imbalance on the World Heritage List will depend very much on how the issue of cultural criterion (vi) is dealt with. The African voice is unequivocal in this issue, ‘criterion (vi) must stand in its own right.’”<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> *Operational Guidelines for the implementation of the World Heritage Convention*, Feb. 2005. Para 77. Criterion (vi) is described as follows: “(vi) be directly or tangibly associated with events or living traditions, with ideas, or with beliefs, with artistic and literary works of outstanding universal significance. (The Committee considers that this criterion should preferably be used in conjunction with other criteria).”

The meeting publication also included a set of recommendations, which, again like San Antonio, included possible improvements to the text of the *Nara document* including identification of management systems, language, and other forms of intangible heritage among attributes expressing authenticity, and a strong suggestion of the need to give greater emphasis to the place of local communities in a sustainable heritage management process. Perhaps because of the strong involvement of the World Heritage Centre in organizing this meeting, the recommendations concerning these new attributes have all been included in authenticity information sources in the 2005 version of the *World Heritage Operational Guidelines*.

The *Riga charter on authenticity and historical reconstruction in relationship to cultural heritage*, developed in the World Heritage City of Riga, Latvia, in 2000 with the leadership of ICCROM, was a regional meeting focused on a particular aspect of authenticity, that of reconstruction (Stovel, 2001: 241-244). The meeting had been convened to confront a sudden proliferation of “in-authentic reconstructions” in the newly liberated former Soviet Union republics where the search for symbols of statehood often seemed to result in the re-creation of former monuments with little or no regard for historical pertinence, accuracy, or context. The conclusions of the *Riga charter* clearly reflect the discussions of Nara, including a definition used in the Nara meeting but not included in the document (“authenticity is a measure of the degree to which the attributes of cultural heritage [including form and design, materials and substance, use and function, traditions and techniques, location and setting, and spirit and feeling, and other factors] credibly and accurately bear witness to their significance”). The *Riga Charter* also includes a conclusion sympathetic to Nara, which in part states that “replication of cultural heritage is in general a misrepresentation of evidence of the past, and that each architectural work should reflect the time of its own creation, in the belief that sympathetic new buildings can maintain the environmental context.” While the *Riga Charter* seems not yet to have found its way into standard sets of World Heritage doctrinal texts, it has been accepted as a key reference in numerous countries outside the Baltic region, including Greece, where it has been used in assessing reconstruction strategies for the Parthenon, and in the UK, where it has been accepted as a key document underlying the English Heritage *Policy statement on restoration, reconstruction and speculative recreation of archaeological sites including ruins* (2001). This Policy Statement notes that participants at a regional meeting in Eastern Europe agreed that the *Riga Charter* “has wider application (...) and that the Charter reestablishes the presumption against reconstruction except in very special circumstances and reiterates that it must in no way be speculative.” (English Heritage, 2001).

Slowly, with the aid of the visibility and credibility conferred by the conclusions of these and other related meetings, the *Nara document* has begun to find official acceptance in the World Heritage world.

During the 1999 International General Assembly of ICOMOS, held five years after the *Nara document* was first adopted, the document was formally adopted by an ICOMOS General Assembly and became a part of the body of doctrine supported and promoted by ICOMOS. In practice, the *Nara document* had been used since the mid-1990s by the Advisory Bodies, the UNESCO World Heritage Centre, and the World Heritage Committee informally in the analysis of nominations to the World Heritage List. The most recent revision of the *World Heritage Operational Guidelines* (begun in 1999 and authorized in 2005) formally incorporated the conclusions of Nara to guide articulation of the section on authenticity. Indeed, several of the articles of the *Nara document* are now reproduced nearly verbatim within the 2005 *Operational Guidelines*: article 80 of the *Operational Guidelines* reproduces most of article 9

of Nara, and article 81 reproduces—nearly word for word—article 11 of Nara. Article 82 of the *Operational Guidelines* borrows heavily from article 13 of Nara but extends the Nara list of “information sources” (form and design, materials and substance, use and function, traditions and techniques, location and setting, and spirit and feeling, and other internal and external factors) to include management systems, and language, and other forms of intangible heritage derived from the conclusions of the Great Zimbabwe meeting.<sup>11</sup>



**BLACKHEAD'S HOUSE.** The late 1990s reconstruction of Blackhead's House, in the World Heritage site of Riga, Latvia, on a prominent site in the town's central square, helped shape discussions that led to the adoption of the *Riga charter*, establishing the limits and conditions within which such reconstructions should be considered appropriate in conservation frameworks. *Image: Herb Stovel, ©ICCROM.*

<sup>11</sup> Interim draft version of the *Operational Guidelines* worked on by the Advisory Bodies and the World Heritage Centre fairly intensively from November 2003 to March 2004 advanced treatment of authenticity beyond that currently found in the *Operational Guidelines* of 2005. Articles from the *Nara document* were retained within an Annex to the *Operational Guidelines* on authenticity, and the Guidelines themselves were limited to process-based commentary and advice to States Parties on identifying and evaluating authenticity in preparing nominations and assessing state of conservation.



**PALACE OF THE GRAND DUKE.** The reconstruction of buildings that could act as symbols of newfound national identity was a common tendency in the former republics of the Soviet Union, as here with the reconstructed Palace of the Grand Duke in the World Heritage city in Vilnius, Lithuania, in 2003. While an argument could be made for the reconstruction of Blackhead's House on a site vacant since World War II (see image of Blackhead's House, Riga), the reconstruction of the Vilnius Palace is more questionable: the reconstruction was achieved at the expense of portions of a 200-year-old Russian barracks, and the facades of the reconstructed palace were based on very limited iconographic evidence. *Image: Herb Stovel, ©ICCROM.*

### Post-Nara: future challenges

The search for authenticity over the last 15 years may not have fully brought about the desired shared clarity of meaning and use, but it has certainly highlighted the apparent importance of the quest. This paper has attempted to analyze the most relevant observations about meaning and use of the concept of authenticity made before, during, and subsequent to the development of the *Nara document*, in order to trace the main lines of thinking in the debate and in particular to suggest what role the use of this concept could play in contemporary conservation analysis and decision making. A number of important challenges remain, however, in efforts to bring use of authenticity to greater effectiveness in conservation thinking and decision-making.

One of the most visible challenges, particularly evident in the World Heritage context, is the limited understanding of the concept in those preparing nominations, in spite of the long-time, expert focus on improving processes for evaluating authenticity for World Heritage. Each year ICOMOS finds itself forced to interpret or rework what States' Parties submit in the name of authenticity in nomination documents, because the submissions often limit analysis of authenticity to meaningless statements such as "this property is unquestionably authentic." In other cases, the State Party has not caught up to the *Operational Guidelines*. For example, even though World Heritage authenticity was born in practice in the U.S., the current National

Park Service guidelines for preparation of possible future nominations to the World Heritage List note mistakenly that authenticity resides in the survival of “original material.”<sup>12</sup> These problems lie in the frameworks used nationally for analysis, which often ignore the available cues in the *Operational Guidelines*, or, as seen above, the references used are out of date. These problems demonstrate the difficulty of transmitting the nuances of an expert debate to the operational level in meaningful ways.

In my view, improvement could be gained by developing reference models showing tangible authenticity indicators of the state of conservation of historic places, along the lines of the frameworks introduced during the World Heritage Rideau Canal expert meeting of 1994 and also explored by Jokilehto in the chapter on treatments and authenticity.

The search for monitoring measures and indicators has become a major preoccupation of those in the conservation field over the last 15 years. This emphasis is a reflection of the growing commitment to improving management frameworks for care of cultural heritage through the use of monitoring, which is understood as a key component of the management process. Treated as a word that expresses conservation goals –maintaining and enhancing authenticity– the concept of authenticity provides a significant opportunity to define indicators in very tangible ways.

The opportunity to move in this direction is already in place. The recent World Heritage expert meeting on Benchmarks and Chapter IV of the *Operational Guidelines* (April 2007)<sup>13</sup> focused on the importance of using understanding of authenticity and integrity in monitoring state of conservation. Recommendation Number One states that “The World Heritage Committee should formally adopt a monitoring framework for World Heritage sites which is rooted in the outstanding universal value of the sites.” Recommendation Number Four further notes that the statement of outstanding universal value “should include the qualifying conditions of authenticity/integrity, specific attributes or features of the site which carry its outstanding universal value.”<sup>14</sup>

A second challenge is the need to close the gap between the results of technically proficient approaches to maintaining authenticity in the transformation of buildings having recognized heritage importance and the tourism driven transformations that trivialize this experience.

The search for authenticity has always had the power to move heritage professionals charged with shaping various historic elements of their environment, but it has also had the power to touch members of the public who seek to find meaning in their cultural environment. In fact the public is no less discerning than the professionals and no less interested in experiencing cultures and cultural manifestations in their fullest authenticity. Heritage professionals should

---

<sup>12</sup> Application for inclusion of a property in the U.S. World Heritage Tentative List, National Park Service, photocopy, author’s files.

<sup>13</sup> Benchmarks and Chapter IV of the *Operational Guidelines* (Paris, April 2-3, 2007). WHC-07/31.COM/7.3. 31st Session of the World Heritage Committee, Christchurch, New Zealand, June 23-July 2, 2007. See [<http://whc.unesco.org/archive/2007/whc07-31com-73e.doc>].

<sup>14</sup> The conclusions of the Cambridge meeting on World Heritage monitoring of 1993, held 14 years earlier, differ from those of the Paris 2007 meeting on benchmarks only in matters of detail: “The expert meeting defined systematic monitoring more precisely as the process of the continuous repeated observation of the condition) of the site, the identification of issues that threaten its conservation and World Heritage characteristics and values, the identification of actions and decisions to be taken, and the reporting of the findings of monitoring and the resulting recommendations to the appropriate authorities, the World Heritage Bureau and the Committee and the cultural and scientific communities.” See [[whc-93-conf002-4e\[1\].pdf](#)]. Although the World Heritage meeting report does not cover this, most of the papers presented by both cultural –and natural– heritage experts focused on the clear definition of heritage values as the starting point for effective monitoring, and several, including mine, looked at the use of the tangible attributes described in the “qualifying conditions” as a jumping off point for such monitoring activity.

identify opportunities to include those guiding the larger experience of place in communities (for example, those involved with development of tourism) in these debates, rather than continuing to debate authenticity exclusively among themselves. Of course, while the goal of such a dialogue may not be easy to achieve (the very presence of tourists in a visited spot alters the authentic local quality of the place), certainly today this dialogue is hardly present. If the World Heritage Committee Periodic Reporting system reports that many managers of sites on the World Heritage List cannot articulate their site's outstanding universal value, then can we expect more from a region's tourism managers? Perhaps the World Heritage Committee could be encouraged to organize a series of regional workshops bringing tourism and conservation professionals together to develop some possible place-specific model approaches for communicating the importance of authenticity within the tourism field.

A third challenge, and perhaps the most important, is the continuing need to apply authenticity to sites understood as wholes, rather than just to fragments of the sites. This need responds to our ever-expanding views of what constitutes cultural heritage and the growing challenge to work within systemic, holistic, and integrated frameworks in managing cultural heritage. These emerging frameworks integrate concern for culture and nature, for the big picture offered by a cultural-landscapes approach, for integrating tangible and intangible heritage, for linking the living and the spiritual to the physical, and finally (in the name of authenticity) for defining indicators that focus on the big picture rather than on fragments of that reality.

These challenges were already identified in 1999 in Great Zimbabwe by Dawson Munjeri, who stated:

*that the essence of the notion of authenticity is culturally relative. In traditional African societies, it is not based on the cult of physical objects ('the tangible') and certainly not on condition and aesthetic values. In these societies, the interplay of sociological and religious forces has an upper hand in shaping the notion of authenticity* (Munjeri, 2001: 18).

Munjeri further referred to the concept of integrity, which emphasizes "'wholeness', 'virtuosity', unfettered by perceived organic and inorganic human and non-human intrusions" (Munjeri, 2001: 18). In addressing the implications of the issue of integrity for cultural landscapes, Munjeri wrote:

*How can such integrity be recognisable when there are no boundaries traditionally demarcating the world of the Creator from that of humanity and from that of nature? In the area around the Great Zimbabwe World Heritage site, constant problems have arisen when its boundaries have been asserted and legally enforced against a surrounding community who have always known that 'Duma harina muganhu' (the Duma have no boundary). The solution lies in recognising that indigenous communities are at heart, ecosystem people integrally linked to the ecosystem they inhabit. They are part of the integrity equation. It is they who can sanction utilitarian space and through their systems of checks and balances are the underwriters of that integrity. It is in this context that their customs and beliefs need to be encouraged and reinforced* (Munjeri, 2001: 19).

Munjeri concluded by stating that "in dealing with the issue of authenticity and integrity, one cannot but accept the powerful influence of the spiritual realm; all else is incidental" (Munjeri, 2001: 147).

Although Munjeri uttered these words almost a decade ago, they accurately anticipated the complex, multifaceted world of the authenticity-integrity discussion emerging in the World Heritage domain and beyond. He eloquently pinpointed the need to define new, more holistically-based frameworks for evaluating authenticity and its companion concept, integrity.

Koïchiro Matsuura, Director-General of UNESCO, speaking in 2006 of the role of UNESCO, stated that “In the face of the attempts to rewrite history that are currently at work, I can but recall in the most emphatic manner that it is our moral duty to analyze the past and to pass it on without falsification, alteration or omission.” While Matsuura was moved to make this statement in reference to attempts “to call into question (...) the reality of the Holocaust or of any other crime against humanity,” his words provide a telling and clear reminder of the relevance of the quest for authenticity within the contemporary development of human society.<sup>15</sup>

\*

#### References

Andrus, Patrick W. and Rebecca H. Shrimpton (2002) “How to evaluate the integrity of a property”, in: *How to apply the National Register criteria for evaluation*, National Register Bulletin, VIII [<https://www.nps.gov/nr/publications/bulletins/nrb15/>].

Dushkina, Natalia (1995) “Authenticity: towards the ecology of culture”, in: Knut Einar Larsen (ed.), *Nara conference on authenticity - Conférence de Nara sur l'authenticité, Japan 1994, Proceedings*, UNESCO World Heritage Centre/Agency for Cultural Affairs (Japan)/ICCROM/ICOMOS, Tapir Publishers, Trondheim, pp. 307-310.

English Heritage (2001) *Policy statement on restoration, reconstruction and speculative recreation of archaeological sites including ruins*, photocopy, author's files

ICOMOS (1996) *Declaration of San Antonio*, ICOMOS, San Antonio.

Jokilehto, Jukka (1993) “Treatment and authenticity”, in: Bernard Feilden and Jukka Jokilehto (eds.), *Management guidelines for World Cultural Heritage sites*, ICCROM-UNESCO ICOMOS, Rome, pp. 59-75.

Munjeri, Dawson (2001) “The notions of integrity and authenticity: the emerging patterns in Africa”, in: Galia Saouma-Forero (ed.), *Authenticity and integrity in an African context. Expert meeting, Great Zimbabwe, 26/29 May, 2000*, UNESCO, Paris, pp. 17-19.

Nara document on authenticity (1994) “Nara document on authenticity”, in: Knut Einar Larsen (ed.), *Nara conference on authenticity - Conférence de Nara sur l'authenticité, Japan 1994, Proceedings*, UNESCO World Heritage Centre/Agency for Cultural Affairs (Japan)/ICCROM/ICOMOS, Tapir Publishers, Trondheim, pp. xxi-xxv.

---

<sup>15</sup> Koïchiro Matsuura, Director-General of UNESCO, public statement on 13 December 2006. Press communiqué available on the UNESCO Website [<http://portal.unesco.org/en>].

Saouma-Forero, Galia (ed.) (2001) *Authenticity and integrity in an African context. Expert meeting, Great Zimbabwe, 26/29 May, 2000*, UNESCO, Paris.

Stovel, Herb (1995) "Working towards the Nara document", in: Knut Einar Larsen (ed.), *Nara conference on authenticity - Conférence de Nara sur l'authenticité, Japan 1994, Proceedings*, UNESCO World Heritage Centre/Agency for Cultural Affairs (Japan)/ICCROM/ICOMOS, Tapir Publishers, Trondheim, pp. xxxiii-xxxvi.

Stovel, Herb (1995) "Considerations in framing the authenticity question for conservation", in: Knut Einar Larsen (ed.), *Nara conference on authenticity - Conférence de Nara sur l'authenticité, Japan 1994, Proceedings*, UNESCO World Heritage Centre/Agency for Cultural Affairs (Japan)/ICCROM/ICOMOS, Tapir Publishers, Trondheim, pp. 393-398.

Stovel, Herb (2001) "The Riga Charter on authenticity and historical reconstruction in relationship to cultural heritage, Riga, Latvia, October 2000", *Conservation and Management of Archaeological Sites* 4 (4): 241-244.

Stovel, Herb (2003) "Annex 4", in: *The Operational Guidelines for the implementation of the World Heritage Convention*, UNESCO World Heritage Centre, version prepared by the Advisory Bodies (unpublished, March 2003).

Tschudi-Madsen, Stefan (1985) "Principles in practice", *APT Bulletin* 17 (3-4): 12-20.

UNESCO-World Heritage Centre (1994) *Report on the expert meeting on heritage canals* (Canada, September 1994), WHC-94/CONF-003/INF.10, World Heritage Centre, UNESCO.

UNESCO (2005) *Operational guidelines for the implementation of the World Heritage Convention*, World Heritage Centre, UNESCO, Paris.

Venice Charter (1964) *Venice Charter* [[https://www.icomos.org/charters/venice\\_e.pdf](https://www.icomos.org/charters/venice_e.pdf)].





Versión del texto  
en ESPAÑOL

# Orígenes e influencia del *Documento de Nara sobre autenticidad*

HERB STOVEL

*Publicación original:* Herb Stovel (2008) "Origins and influence of the *Nara document on authenticity*", *APT Bulletin* 39 (2/3): 9-17.

*Traducción de Valerie Magar*

## **Resumen**

*Este artículo analiza los orígenes, así como la influencia del Documento de Nara sobre autenticidad (Nara, Japón, 1994) en las actitudes y los enfoques de la conservación en el contexto particular de las operaciones del Comité del Patrimonio Mundial y más allá, en el mundo de la conservación.*

## **Evaluación del impacto del *Documento de Nara***

Este documento analiza de manera breve y selectiva cómo se trató el concepto de autenticidad en las tres décadas previas a la reunión de Nara. Analiza después la influencia del *Documento de Nara* al revisar los resultados de varias reuniones regionales clave de seguimiento que aplicaron los temas de Nara en un contexto regional particular (San Antonio para las Américas, Gran Zimbabue para África y Riga para Europa Oriental). El artículo concluye con la observación de una serie de desafíos que aún se presentan en el Comité del Patrimonio Mundial y en el campo de conservación más amplio, al intentar fortalecer el uso del concepto de autenticidad de manera significativa en la práctica de conservación.

El *Documento de Nara sobre autenticidad* marcó un momento decisivo en la historia de la conservación moderna. Aceptado por los participantes en la reunión de Nara en 1994, fue el primer esfuerzo a 30 años de la *Carta de Venecia* para tratar de establecer un conjunto de principios de conservación, aplicables en el ámbito internacional. No obstante, aunque refleja un importante consenso internacional, el *Documento de Nara* también marcó la etapa final del cambio de la creencia en los absolutos internacionales universales, introducidos por primera vez en la *Carta de Venecia*, hacia la aceptación de que los juicios de conservación son necesariamente relativos y contextuales. Sin embargo, estas dos ganancias percibidas se han reconocido sobre todo en retrospectiva. Pero los creadores de la reunión de Nara pensaban en beneficios más triviales. Deseaban sólo extender el rango de atributos mediante los cuales la autenticidad podría ser reconocida, para acomodar dentro de ésta las principales prácticas de conservación japonesas —es decir, el desmantelamiento, la reparación y el reensamblaje periódicos de templos de madera— para que Japón se sintiera más cómodo al proponer candidaturas para Patrimonio Mundial con escrutinio internacional (Stovel, 1995:

xxxii-xxxvi). Este objetivo se logró volviendo a un marco más a tono, con el cual surgió al inicio la prueba de autenticidad para Patrimonio Mundial (incluyendo el requisito de integridad, que subyacía en el análisis de bienes históricos que se deseaba que quedaran inscritos en el Registro Nacional de Lugares Históricos de Estados Unidos) y la inclusión de atributos dinámicos o basados en procesos (Stovel, 1995: 393-398).<sup>1</sup> Si bien la reunión de Nara produjo un marco técnico más amplio para el análisis de autenticidad, el *Documento de Nara* a un nivel más profundo, también creó las condiciones conceptuales para legitimar las prácticas de conservación japonesas (y muchas otras integradas culturalmente) al reconocer que

*todos los juicios de los valores atribuidos a los bienes culturales, así como la credibilidad de las fuentes de información relacionadas, pueden diferir de una cultura a otra, e incluso dentro de una misma cultura. Por lo tanto, no es posible basar juicios de valores y autenticidad dentro de criterios fijos. Por el contrario, el respeto debido a todas las culturas requiere que las propiedades del patrimonio sean consideradas y juzgadas dentro de los contextos culturales a los que pertenecen* (Nara document, 1995: xxiii).<sup>2</sup>



**SANTUARIO DE ISE.** Uno de los orígenes de la reunión de Nara fue la sensación de profesionales de la conservación japoneses acerca de que sus enfoques hacia la conservación se malinterpretaban. El ejemplo más citado era la afirmación falsa en muchas publicaciones occidentales de que los japoneses reconstruían réplicas de sus templos de manera ritual en sitios adyacentes cada veinte años, una práctica de hecho limitada en los tiempos modernos a un santuario sintoísta, el Santuario de Ise, que se ve aquí. *Imagen ©Jingu-shicho.*

<sup>1</sup> Este artículo describe, con bastante detalle, los orígenes americanos de la prueba de autenticidad del Patrimonio Mundial.

<sup>2</sup> Cita original: "all judgments about values attributed to cultural properties as well as the credibility of related information sources may differ from culture to culture, and even within the same culture. It is thus not possible to base judgements of values and authenticity within fixed criteria. On the contrary, the respect due to all cultures requires that heritage properties must be considered and judged within the cultural contexts to which they belong".



**RESTAURACIÓN DE TEMPLO DE MADERA.** Al temer que las propuestas de inscripción para Patrimonio Mundial se juzgaran dentro de los marcos eurocéntricos, los japoneses también estaban preocupados de que los evaluadores occidentales tampoco entendieran las prácticas de conservación generalizadas existentes, como el desmantelamiento periódico y el nuevo montaje de estructuras religiosas significativas.  
*Imagen: Herb Stovel, 1993, ©ICCROM.*

Las discusiones de Nara también pusieron fin a una serie de delirios técnicos de larga duración que habían limitado la posibilidad de usar la autenticidad en forma práctica para guiar la toma de decisiones.

El primero de estos delirios científicos que se corrigió fue la idea de que la autenticidad era un valor en sí misma, aunque algunos de los presentes durante la reunión de Nara lo argumentaron. Natalia Dushkina, del ICOMOS Rusia, por ejemplo, sugirió que lo material (forma, configuración, técnicas) y lo no material (función, uso, tradición, espíritu) “solían ser los portadores de autenticidad en un monumento” y que “nos transmiten la autenticidad y, por lo tanto, son relativos a ésta” y que, por lo tanto, “la autenticidad es una categoría de valor de la cultura”<sup>3</sup> (Dushkina, 1995: 310). El Anexo 4 de la versión de las *Directrices prácticas para la implementación de la Convención de Patrimonio Mundial*, preparado por los Organismos Consultivos del Comité del Patrimonio Mundial en marzo de 2003, declaraba lo siguiente:

*La autenticidad no es un valor en sí mismo. Los bienes no merecen la inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial simplemente porque son muy auténticos; más bien, los bienes inscritos deben demostrar primero su posibilidad de tener “valor universal excepcional”, y luego demostrar que los atributos que confieren los valores relacionados son “auténticos”, es decir, genuinos, reales, veraces, creíbles.*<sup>4</sup>

<sup>3</sup> Citas originales: “they transmitted authenticity to us and thus are relative to it” y “authenticity is a value category of culture”.

<sup>4</sup> Herb Stovel, con base en comentarios incluidos en el Anexo 4, *The Operational Guidelines for the implementation of the World Heritage Convention*, UNESCO World Heritage Centre, versión preparada por los Órganos Consultivos (borrador, inédito, marzo de 2003).

La distinción que se hace aquí es que las elecciones de autenticidad pueden entenderse como un reflejo de los valores de quienes eligen, pero no constituyen valores patrimoniales. La segunda aclaración científica implicó refutar la afirmación de que la autenticidad podría entenderse como un absoluto. La insistencia en un enfoque absoluto todavía está presente en la práctica actual del Registro Nacional de Lugares Históricos para evaluar la integridad: “Las propiedades históricas mantienen su integridad (es decir, transmiten su importancia) o no lo hacen” (Andrus and Shrimpton, 2002). Aunque este enfoque estuvo presente en el concepto original de Estados Unidos, y después se insertó en la práctica del Patrimonio Mundial, ahora se acepta en los círculos del Patrimonio Mundial que el análisis de autenticidad está mucho más preocupado por una medición relativa. Natalia Dushkina ilustró esto en su artículo para Nara:

*La autenticidad se puede diagnosticar con facilidad cuando cada uno de sus portadores se examine de forma independiente. Es diferente cuando todos los componentes se estudian simultáneamente. Este patrón proporciona una pérdida parcial de autenticidad en cada uno de ellos (por ejemplo, la autenticidad del material está intacta, pero la función ha cambiado, hay una pérdida de la forma original, etc.). El examen tiene un carácter relativo y puede aumentar la disonancia del todo. Aquí es necesario encontrar el umbral ante el cual la autenticidad del monumento aún no se ha perdido y se puede percibir como es (Dushkina, 1995: 310).<sup>5</sup>*

La versión de los Órganos Consultivos de marzo de 2003 del Anexo 4 de las *Directrices Prácticas* confirmó este punto de vista al sugerir que “La autenticidad no es un calificador absoluto. No tiene sentido afirmar que tal o cual propiedad es ‘innegablemente auténtica’. La autenticidad es un concepto relativo y siempre debe usarse en relación con la capacidad de atributos específicos para expresar claramente la naturaleza de los valores clave reconocidos”.<sup>6</sup>

La tercera aclaración científica implicó cuestionar la idea de que la autenticidad tenía que estar presente en todas las áreas de atributos (es decir, en relación con todos los atributos posibles que expresan o manifiestan valores patrimoniales específicos relevantes para el análisis –forma, diseño, entorno, etcétera) para que un sitio se considere como auténtico. La discusión inicial de cuatro autenticidades de la prueba de autenticidad de Patrimonio Mundial (diseño, material, entorno y técnica, adaptadas a su vez de los requisitos de integridad para proponer sitios al Registro Nacional de Lugares Históricos, mantenido por el Ministerio del Interior de Estados Unidos) reconoció que estas cualidades debían de ser tratadas “como un compuesto” (Stovel, 1995: 395).<sup>7</sup> Aunque el Secretario General del ICOMOS, doctor Ernest Allan Connally, defendió esta interpretación al tratar con los sitios de Patrimonio Mundial cuando se definió la primera versión de la prueba de autenticidad en 1977, la práctica actual en la nominación de sitios al Registro Nacional de Lugares Históricos argumenta lo contrario, a saber que

---

<sup>5</sup>Cita original: “Authenticity can be easily diagnosed, when each of its bearers will be examined independently of each other. It is different, when all the components are studied simultaneously. This pattern provides for partial loss of authenticity in each of them (e.g., material authenticity is intact, but the function has changed, there is a loss of the original form, etc.). The examination has a relative character and can add to the dissonance of the whole. Here it is necessary to find the threshold before which the monument authenticity is not yet lost and can be perceived as it is”.

<sup>6</sup> Stovel, de comentarios incluidos en el Anexo 4, *The Operational Guidelines for the Implementation of the World Heritage Convention*.

<sup>7</sup>El doctor Connally, en varias entrevistas personales con el autor antes de la reunión de Nara sobre autenticidad, confirmó que, desde su perspectiva, la autenticidad debía de estar presente en todos los atributos –material, diseño, técnicas, entorno– para que un sitio se inscriba en la Lista de Patrimonio Mundial.

*retener la integridad histórica de una propiedad siempre tendrá varios, y generalmente la mayoría, de los aspectos. La retención de aspectos específicos de integridad es primordial para que una propiedad transmita su importancia. Determinar cuáles de estos aspectos son más importantes para una propiedad en particular requiere saber por qué, dónde y cuándo la propiedad es importante (Andrus and Shrimpton, 2002).<sup>8</sup>*

La cuarta aclaración científica se centró en mejorar la comprensión de la importancia de la autenticidad. Aunque nunca se mencionó en los primeros debates acerca de la conservación, el enfoque en el “porqué” ha ayudado a dar precisión a la articulación del “cómo”. Si bien la *Carta de Venecia* sin la explicación que lo acompaña meramente sugiere que los monumentos deben preservarse “en toda la riqueza de su autenticidad”,<sup>9</sup> el *Documento de Nara* dedica los artículos 4, 9 y 10 al “porqué”.

*4. En un mundo que está cada vez más sujeto a las fuerzas de la globalización y la homogeneización, y en un mundo en el que la búsqueda de la identidad cultural a veces se persigue por medio del nacionalismo agresivo y la supresión de las culturas de las minorías, la contribución esencial hecha por la consideración de la autenticidad en la práctica de la conservación es aclarar e iluminar la memoria colectiva de la humanidad.*

*9. La conservación del patrimonio cultural en todas sus formas y periodos históricos se basa en los valores atribuidos al patrimonio. Nuestra capacidad para comprender estos valores depende, en parte, del grado en el que las fuentes de información acerca de estos valores pueden entenderse como creíbles o veraces. El conocimiento y la comprensión de estas fuentes de información en relación con las características originales y posteriores del patrimonio cultural, y su significado, es la base indispensable para evaluar todos los aspectos de la autenticidad.*

*10. La autenticidad, considerada de esta manera y afirmada en la Carta de Venecia, aparece como el factor esencial de calificación en relación con los valores. La comprensión de la autenticidad desempeña un papel fundamental en todos los estudios científicos del patrimonio cultural, en la planificación de la conservación y restauración, así como en los procedimientos de inscripción utilizados para la Convención del Patrimonio Mundial y otros inventarios del patrimonio cultural (Nara document, 1995: xxi-xxii).<sup>10</sup>*

En última instancia, quizás el beneficio más importante de las discusiones de Nara fue el impulso dado a docenas de discusiones similares en países y regiones de todo el mundo, y el optimismo de que estas discusiones llevarían los enfoques técnicos de

---

<sup>8</sup> Cita original: “retain historic integrity a property will always possess several, and usually most, of the aspects. The retention of specific aspects of integrity is paramount for a property to convey its significance. Determining which of these aspects are most important to a particular property requires knowing why, where, and when the property is significant”.

<sup>9</sup> Preámbulo de la *Carta internacional para la conservación y restauración de monumentos y sitios (Carta de Venecia)*. La *Carta de Venecia* se adoptó en el II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos, llevado a cabo en Venecia, en 1964. El ICOMOS, desde su fundación en 1965, ha actuado como custodio de la *Carta de Venecia*.

<sup>10</sup> Cita original: “4. In a world that is increasingly subject to the forces of globalization and homogenization, and in a world in which the search for cultural identity is sometimes pursued through aggressive nationalism and the suppression of the cultures of minorities, the essential contribution made by the consideration of authenticity in conservation practice is to clarify and illuminate the collective memory of humanity. 9. Conservation of cultural heritage in all its forms and historical periods is rooted in the values attributed to the heritage. Our ability to understand these values depends, in part, on the degree to which information sources about these values may be understood as credible or truthful. Knowledge and understanding of these sources of information, in relation to original and subsequent characteristics of the cultural heritage, and their meaning, is a requisite basis for assessing all aspects of authenticity. 10. Authenticity, considered in this way and affirmed in the Charter of Venice, appears as the essential qualifying factor concerning values. The understanding of authenticity plays a fundamental role in all scientific studies of the cultural heritage, in conservation and restoration planning, as well as within the inscription procedures used for the World Heritage Convention and other cultural heritage inventories”.

la discusión de Nara a nuevos niveles en los años posteriores. Se celebraron reuniones regionales en África, Europa, las Américas y en muchos países alrededor del mundo, incluidas al menos tres en mi país, Canadá. Según mis cálculos, se han celebrado más de 50 talleres, seminarios y coloquios acerca de autenticidad, nacionales y regionales, desde 1994. La autenticidad se ha convertido en la principal metáfora del compromiso para los debates sobre conservación durante casi una década y media, y este interés continúa; el gobierno de China celebró una importante reunión de expertos en Beijing, en mayo de 2007, para revisar las prácticas de conservación en algunos de los sitios de Patrimonio Mundial en Beijing. Guo Zhan, actual vicepresidente del ICOMOS para China, declaró recientemente que su objetivo al organizar la reunión era hacer por China lo que Nara había hecho por Japón.<sup>11</sup>

Pero para todas estas reuniones, el *Documento de Nara* parece haber caído por debajo de las aspiraciones de muchos de sus redactores. Si bien las muchas reuniones subsiguientes ayudaron a profundizar el tratamiento de la autenticidad en los contextos culturales locales requeridos en el *Documento de Nara*, en su mayor parte no han movido el discurso de la autenticidad por el camino hacia la aplicación práctica o más allá de los entendimientos existentes antes de Nara, ni tampoco han ayudado a abordar los dos problemas significativos evitados por Nara.<sup>12</sup>

Esta necesidad de un enfoque práctico de la autenticidad se había señalado mucho antes de Nara en el capítulo "Tratamientos y autenticidad", de Jukka Jokilehto, en el *Manual para el manejo de los sitios de patrimonio cultural mundial* (Jokilehto, 1993: 59-75). Aquí, Jokilehto demuestra conceptualmente cómo la evidencia de las cuatro autenticidades presentes en la prueba original de autenticidad (materiales, técnica, diseño y configuración) ayuda a definir el objetivo del tratamiento y su aplicación. El desafío de definir de manera conceptual las posibles formas de evidencia ofrecidas por varios atributos brinda una herramienta analítica útil para hacer juicios de autenticidad claros, y anticipa las pruebas de autenticidad mencionadas en la *Declaración de San Antonio*. Sin embargo, las ilustraciones utilizadas por Jokilehto son desiguales y no están completamente desarrolladas. Por ejemplo, mientras que para los materiales la evidencia se define de manera útil para incluir los atributos de "material de construcción original, estratigrafía histórica, marcas hechas por el impacto de fases significativas en la historia y el proceso de envejecimiento (pátina de la edad)", para la técnica se entiende que la *evidencia* incluye únicamente "la sustancia y las señales de tecnología y técnicas de construcción originales", lo cual parece pasar por alto la evidencia material de la mano del artesano original o posterior –seguramente un enfoque clave de cualquier esfuerzo por conservar el testimonio completo de la destreza técnica. Sin embargo, este capítulo en su momento fue un gran paso hacia adelante en el campo, al sugerir cómo podría medirse la autenticidad de manera tangible, como una ayuda para la toma de decisiones en conservación.

Uno de los dos problemas principales eludidos en el *Documento de Nara* fue cómo asegurar que la aceptación del contexto cultural como algo esencial para evaluar las acciones y los enfoques de conservación no resultara en esfuerzos para encubrir decisiones arbitrarias o *ad hoc* bajo el manto permisivo del contexto cultural. Muchos comentaristas posteriores a

---

<sup>11</sup> Guo Zhan, correo electrónico al autor, marzo de 2007.

<sup>12</sup> Muchos de los que han discutido la cuestión de la autenticidad conmigo antes y desde Nara, ocasionalmente han expresado cierto aburrimiento por el énfasis continuo, dada la aplicación práctica de la autenticidad, prefiriendo los vuelos estratosféricos de fantasía que a veces pueden vincular la autenticidad con la identidad, memoria y existencia humana. Sin embargo, es importante recordar que el debate sobre la autenticidad, en el contexto de Patrimonio Mundial, comenzó con la necesidad de examinar la idoneidad de las evaluaciones de las prácticas de conservación en un país, Japón.

Nara se han quejado de que el *Documento de Nara* ha dado licencia a practicantes sin escrúpulos para hacer lo que desean sin la necesidad de explicar o justificar sus acciones en ese contexto cultural local. Este problema podría haberse evitado mediante un artículo dentro del *Documento de Nara*, que podría haber sido

*La aceptación de la necesidad de juzgar la actividad de conservación dentro de su contexto cultural local no elimina de los proponentes de los proyectos de conservación la necesidad de garantizar que sus propuestas respeten los valores patrimoniales en torno a los cuales se ha desarrollado el consenso local, las fuentes de información asociadas con éstos y los procesos reconocidos localmente de transformación del patrimonio.*

El segundo gran tema eludido durante Nara fue la definición de autenticidad. Dada la reticencia de Raymond Lemaire (autor principal de la *Carta de Venecia*, y posteriormente coautor del *Documento Nara*) de buscar una definición, quienes idearon el *Documento Nara* siguieron la respetada tradición de la *Convención del Patrimonio Mundial* de tratar conceptos importantes, como valor universal excepcional, sin definirlos. Sin embargo, incluso sin una definición, la necesidad anual de que los Estados Parte demuestren que sus propuestas de inscripción para Patrimonio Mundial cumplen con la prueba de autenticidad ha extendido la aceptación de la relevancia del concepto para los países y las culturas que en Nara se quejaron de que no tenían una palabra para autenticidad, y lentamente una definición de trabajo ha encontrado su lugar. Esa definición se refiere a la calidad de la comunicación de los valores del patrimonio definidos por medio de los atributos significativos que llevan estos valores. Esta definición que eludió a los forjadores de palabras de Nara, se ha introducido en varios documentos y papeles en uso en el contexto del Patrimonio Mundial, incluyendo su presencia como parte del borrador de *Directrices Prácticas*, en desarrollo a finales de 2003 y principios de 2004, y confirma el sentido de integridad estadounidense del que nació el concepto de autenticidad del Patrimonio Mundial, en 1976: la capacidad de una propiedad para transmitir su significado.<sup>13</sup>

### **Pre-Nara: consideración de la autenticidad de 1964 a 1993**

Para apreciar más plenamente los cambios en el pensamiento y la práctica que han resultado del *Documento Nara*, es útil entender a qué se hacía referencia con *autenticidad* cuando se redactó la *Carta de Venecia* en la década de 1960 y rastrear los cambios en su uso desde entonces. Como muchos comentaristas han señalado, la *autenticidad* se usó en el preámbulo de la *Carta de Venecia* sin calificación, porque en el mundo de expertos europeos en cuyos preceptos compartidos se construyó la carta, la autenticidad se entendía por todos de la misma manera.

*Imbuidos de un mensaje del pasado, los monumentos históricos de generaciones de personas permanecen hasta nuestros días como testigos vivos de sus antiguas tradiciones. Las personas son cada vez más conscientes de la unidad de los valores humanos y consideran a los monumentos antiguos como un patrimonio común. Se reconoce la responsabilidad común de salvaguardarlos para las generaciones futuras. Es nuestro deber entregarlos en toda la riqueza de su autenticidad.*

---

<sup>13</sup> Durante cinco embriagadores meses, tal definición también se incluyó en el borrador de las *Directrices Prácticas* de finales de 2003 y principios de 2004, antes de que el entonces presidente del Comité del Patrimonio Mundial fuera alertado acerca de un posible golpe de Estado de los Órganos Consultivos, y desconectara esa contribución radical. Una versión preliminar provisional de las *Directrices Prácticas*, desarrollada por los Órganos Consultivos y el Centro del Patrimonio Mundial con bastante intensidad desde noviembre de 2003 hasta marzo de 2004, avanzó el tratamiento de autenticidad más allá de lo que se encuentra actualmente en las *Directrices Prácticas* de 2005 (Stovel, 1995: 393-398).



La primera aparición conocida de *integridad* en los sistemas formales de preservación en Estados Unidos, se dio en el Manual Administrativo del Servicio de Parques Nacionales de 1953, en el que la integridad se describe como “una calidad compuesta que connota destreza técnica original, ubicación original y elementos intangibles de sentimiento y asociación”.<sup>14, 15</sup> Este concepto de integridad enteramente norteamericano viajó a Europa en las valijas del entonces Secretario General del ICOMOS, Ernest Allan Connally, y su asistente y representante de tiempo completo en París, Ann Webster Smith, para las primeras reuniones de expertos del Comité del Patrimonio Mundial en ciernes en 1976 y 1977. Allí, el Comité del Patrimonio Mundial adoptó el concepto, pero lo renombró *autenticidad* gracias a la insistencia de Raymond Lemaire en extender la autenticidad más allá de la preocupación por el original, que en esencia protegía los marcos conceptuales existentes del mundo europeo de la conservación. El resultado fue una prueba de autenticidad del Patrimonio Mundial que se aplicó a cuatro atributos físicos relacionados: diseño, material, entorno y técnica. Durante la reunión preparatoria de expertos de Patrimonio Mundial de marzo de 1977 en París, Connally notó que Lemaire propuso cambiar *integridad* por *autenticidad* “debido al temor a que la regla pareciera restringir la elegibilidad de los monumentos a aquéllos con la pureza del diseño o la forma original”. Aunque Connally tenía sus dudas acerca de la intención (sus notas dicen que “la vieja polémica se acabó —no quería revivirla”<sup>16</sup>), Lemaire prevaleció y la *integridad* estadounidense se convirtió en la *autenticidad* del Patrimonio Mundial. Dada la definición estadounidense de *integridad* (la capacidad de una propiedad para transmitir su significado), el cambio de vocabulario generalmente no ha causado ningún problema en la aplicación del concepto en el contexto del Patrimonio Mundial.

El enfoque adoptado para el Patrimonio Mundial se convirtió en la norma en Europa en la siguiente década. El artículo de Stefan Tschudi-Madsen “Principles in practice”, presentado en la conferencia de la APT de 1984 en Toronto, es representativo de lo mejor de la evolución del pensamiento europeo a mediados de los años ochenta. Su artículo explora cinco áreas diferentes de autenticidad: material, estructura, superficie, forma arquitectónica y función (Tschudi-Madsen, 1985: 17). El material, la estructura y la forma recuerdan las cuatro autenticidades tangibles anteriores del Patrimonio Mundial, pero Tschudi-Madsen también incluye “superficie” y “función”, describiendo ambas como problemáticas, pero cuyas cualidades dinámicas anticipan algunas de las discusiones en Nara. La superficie, descrita como la piel de un edificio que cambia inevitablemente, marca la necesidad práctica de raspar y renovar capas de pintura y reemplazar componentes desgastados de los edificios (por ejemplo, las tejas) con el esfuerzo de mantener el “valor de antigüedad, la prueba de autenticidad” (Tschudi-Madsen, 1985: 18). Tschudi-Madsen sugiere que hay un conflicto entre

*las demandas estéticas de la estructura y la superficie material, por un lado, y la necesidad de autenticidad por el otro (...) un conflicto entre una evaluación intencional —una evaluación condicionada por la intención original del*

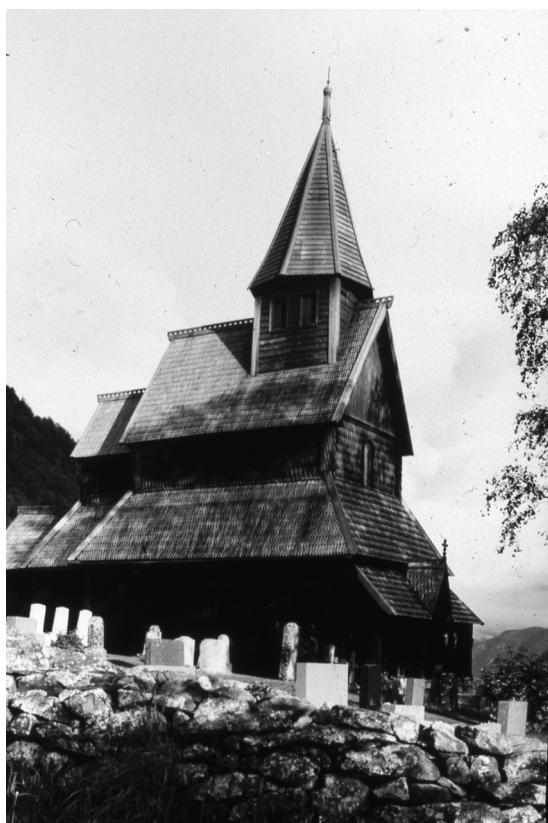
---

<sup>14</sup> A. Connally, notas personales (sin título) en el documento de la UNESCO CC-76/WS/25, que informa acerca de una reunión de los Órganos Consultivos del Comité del Patrimonio Mundial y representantes del Comité del Patrimonio Mundial en Morges, Suiza, 19-20 de mayo de 1976, archivos del autor. Las notas de Connally también dan cuenta del desarrollo de la integridad en el sistema americano: Connally también señala que a finales de la década de 1950 e inicios de la de 1960, promovió un concepto más amplio de integridad que el que se articuló inicialmente en 1953, que promovía la inclusión de integridad de diseño y de entorno en el sistema americano.

<sup>15</sup> Cita original: “a composite quality connoting original workmanship, original location, and intangible elements of feeling and association”.

<sup>16</sup> Cita original: “the old polemic put to rest — did not want to revive it”.

*monumento— y una evaluación histórica basada en el documento como fuente de información —un documento. Es muy difícil tomar una postura a favor o en contra en tal conflicto; uno apela al sentimiento, el otro al conocimiento (Tschudi-Madsen, 1985: 19).*<sup>17</sup>



**IGLESIA DE TABLAS DE URNES.** Iglesia de tablas (*stavkirke*) de Urnes, una iglesia noruega inscrita en la Lista de Patrimonio Mundial, ilustra los muchos aspectos interrelacionados de autenticidad citados por Stefan Tschudi-Madsen en edificios arquitectónicamente importantes: superficie, material, forma, estructura y función.  
*Imagen: Herb Stovel, ©ICCROM.*

Al hablar de la función, señala que “el principio de autenticidad a menudo da paso a soluciones prácticas porque se convierte en una cuestión de ser o no ser para el monumento” (Tschudi-Madsen, 1985: 19). Las especulaciones de Tschudi-Madsen acerca de estos conflictos revelan la tensión entre las conjeturas convencionales que prevalecen de que la autenticidad residía en la supervivencia del material original y la intención del diseño, y la convicción emergente de que la autenticidad residía en lo que podrían revelar una selección de atributos enraizados en el lugar particular y los valores específicos de las circunstancias de un lugar histórico.

Como ya se mencionó, el capítulo “Tratamientos y autenticidad” de 1993 de Jukka Jokilehto consolida el pensamiento anterior dentro de un proceso definido para el análisis de autenticidad y proporciona una referencia tangible útil para Nara. Aquí, Jokilehto sugirió que las estrategias de tratamiento para los sitios de patrimonio cultural “deben mantener la autenticidad” al maximizar la retención de “material histórico”, al asegurar “armonía con el diseño original y técnica”, al no permitir que “las nuevas adiciones dominen el material original,

---

<sup>17</sup> Cita original: “the aesthetic demands of material structure and surface on the one hand, and the need for authenticity on the other (...) a conflict between an intentional evaluation —an evaluation conditioned by the original intention of the monument— and an historic evaluation based upon the document as a source of information —a document. It is very difficult to take a stand for, or against, in such a conflict; one appeals to sentiment, the other to knowledge”.

sino que respeten el potencial arqueológico”, y (citando las Directrices prácticas del Patrimonio Mundial vigentes en ese momento) que cumplan con “la prueba de autenticidad en el diseño, el material, la técnica o el entorno (y en el caso de los paisajes culturales, su carácter y sus componentes distintivos)”<sup>18</sup> (Jokilehto, 1993: 59). Jokilehto introduce un proceso para definir el tratamiento adecuado cuya “primera prioridad es establecer, salvaguardar y mantener los valores de los recursos culturales por los cuales se ha incluido un sitio de Patrimonio Mundial en la Lista”<sup>19</sup>, y que busca asegurar que “todos los tratamientos de conservación (por ejemplo, protección, consolidación o restauración) garanticen la protección de la autenticidad del sitio patrimonial, prolongando la duración de su integridad y preparándolo para su interpretación”<sup>20</sup> (Jokilehto, 1993: 60). Jokilehto define un conjunto de enfoques de tratamiento que van desde la protección hasta la anastilosis, y después discute las implicaciones de cada tratamiento posible con respecto a la autenticidad del material, el diseño, la técnica y el entorno. Al final, este enfoque lleva a quien realiza el análisis a comprender la necesidad de operaciones particulares a microescala: prevenir, revelar, reemplazar, eliminar, consolidar, mantener, reforzar; todo esto en conjunto proporciona una fórmula detallada y basada en la autenticidad para la intervención requerida.

Una reunión de expertos del Patrimonio Mundial sobre la evaluación de posibles nominaciones de canales históricos a la Lista del Patrimonio Mundial se llevó a cabo en las esclusas de Chaffey a lo largo del Canal Rideau, cerca de Ottawa, Ontario, en septiembre de 1994, sólo tres meses antes de la reunión de Nara. La discusión se centró, en parte, en cómo aplicar la prueba de autenticidad a los canales patrimoniales, entendidos éstos como corredores lineales con las características de paisajes culturales. El informe de la reunión presentado al Comité del Patrimonio Mundial dedica un anexo al análisis técnico de la autenticidad:

*Se consideró útil ampliar los aspectos de autenticidad analizados a partir de los cuatro mencionados actualmente en las Directrices prácticas, asociarlos con criterios o indicadores que podrían sugerir la mejor manera de medir la autenticidad de los canales en relación con cada uno de los aspectos considerados y examinar esto dentro de un tiempo continuo que incluye la planificación, ejecución del proyecto y el uso continuo. Se consideró importante subrayar que la matriz resultante no estaba destinada a ser utilizada de manera directiva o mecánica, sino a proporcionar un marco de referencia para la consideración de una gama de factores evidentemente interdependientes y, en última instancia, para proporcionar una visión general integrada de estos diversos factores (UNESCO-World Heritage Centre, 1994).<sup>21</sup>*

---

<sup>18</sup> Cita original: “the test of authenticity in design, material, workmanship or setting (and in the case of cultural landscapes their distinctive character and components)”.

<sup>19</sup> Cita original: “first priority is to establish, safeguard and maintain the cultural resource values for which a World Heritage site has been included on the List”.

<sup>20</sup> Cita original: “all conservation treatments (e.g., protection, consolidation or restoration) guarantee the protection of the authenticity of the heritage site, prolonging the duration of its integrity and preparing it for interpretation”.

<sup>21</sup> Cita original: “It was felt useful to expand the aspects of authenticity examined from the four currently noted in the Operational Guidelines, to associate these with criteria or indicators which could suggest how authenticity of canals might best be measured in relation to each of the aspects considered and to examine these within a time continuum including project planning, execution and ongoing use. It was felt important to stress that the resulting matrix was not meant to be used in a directive or mechanistic fashion, but to provide a guiding framework for consideration of a range of evidently interdependent factors, and ultimately to provide an integrated overview of these various factors”.



**CANAL RIDEAU.** La autenticidad de los canales en funcionamiento en el Canal Rideau, un canal histórico canadiense inscrito en la Lista de Patrimonio Mundial en 2007, se basa en la conservación de las formas originales de diseño más que del material de madera original, ahora deteriorado y reemplazado muchas veces. *Imagen: Herb Stovel.*

La matriz pretendía definir indicadores potenciales de autenticidad dentro de una serie de atributos relevantes para la tipología del patrimonio bajo análisis, y verificar la relevancia de estos indicadores en un marco de tiempo centrado en la concepción del diseño (plan), la implementación del diseño (ejecución) y las operaciones a largo plazo (uso). El uso de esta matriz buscaba mostrar cómo un esfuerzo multifacético para medir la autenticidad de un patrimonio complejo podría ayudar a explorar posibles enfoques de tratamiento.

	PLAN	EJECUCIÓN	USO
1. <u>Intenciones – objetivos</u> - descifrables - documentación - contexto intelectual			
2. <u>Conocimiento</u> - transmisiones - contexto tecnológico			
3. <u>Ambiente – entorno físico</u> - validez del canal - nexos ambientales - implicaciones del conocimiento (2) - implicaciones de los materiales (4)			
4. <u>Materiales</u> - conservación			
5. <u>Diseño – restauración</u> - periodos descifrables - influencias - documentación			
6. <u>Usos – restauración</u> - continuidad de usos - congruencia - interrupciones en usos y funciones			

**MATRIZ PARA LA AUTENTICIDAD.** Esta matriz se produjo como un apéndice a un informe de la reunión de expertos en Patrimonio Cultural de 1994 sobre canales históricos, que tuvo lugar en las esclusas de Chaffey en el Canal de Rideau. Ilustra cómo, para un tipo específico de patrimonio (canales), se puede desarrollar y usar un rango de indicadores para evaluar la autenticidad en diferentes fases del proyecto y de la gestión del bien. Tomado de *UNESCO World Heritage Committee Report on the Expert Meeting on Heritage Canals (Canada, September 1994)*, WHC-94/CONF-003/INF.10. *Tabla:* ©UNESCO-Centro de Patrimonio Mundial.

### Post-Nara: reuniones, influencias y consolidación dentro del sistema de Patrimonio Mundial

Si bien muchas discusiones importantes sobre autenticidad tuvieron lugar en muchos contextos diferentes después de Nara, quizás las más significativas fueron la reunión en San Antonio, Texas, en 1996 (que juntó a expertos de las Américas y dio como resultado la *Declaración de San Antonio*); en Gran Zimbabue en 1999 (que reunió a expertos de África); y en Riga, Letonia, en 2000 (que congregó a 100 expertos de Europa del Este y dio lugar a la *Carta de Riga sobre la autenticidad y la reconstrucción histórica en relación con el patrimonio cultural*).

El Simposio Interamericano sobre Autenticidad en la Conservación y Gestión del Patrimonio Cultural, apoyado por US/ICOMOS y por el Instituto Getty de Conservación, tuvo lugar en San Antonio en marzo de 1996 y reunió a un amplio grupo de enérgicos participantes de casi todos los comités nacionales del ICOMOS de Norte, Centro y Sudamérica para debatir acerca de la aplicación de los conceptos de Nara. La reunión adoptó la *Declaración de San Antonio*,

que discutió la relación entre autenticidad y, en secuencia, identidad, historia, materiales, valor social, sitios dinámicos y estáticos, cuidado y economía. La revisión del documento 11 años después revela el grado en que se basó en la necesidad de afirmar el carácter cultural especial de la región como argumento para comprender su autenticidad.

*Dentro de la diversidad cultural de las Américas, los grupos con identidades separadas coexisten en el mismo espacio y tiempo y, a veces, en el espacio y el tiempo, compartiendo manifestaciones culturales, pero a menudo asignándoles valores diferentes. Ninguna nación en las Américas tiene una sola identidad nacional; nuestra diversidad constituye la suma de nuestras identidades nacionales. La autenticidad de nuestros recursos culturales reside en la identificación, evaluación e interpretación de sus verdaderos valores tal como los percibieron nuestros ancestros en el pasado y nosotros mismos ahora como una comunidad en evolución y diversa.<sup>22</sup>*

La Declaración también sugirió extender las “pruebas” de autenticidad para incluir el reflejo de su verdadero valor, integridad, contexto, identidad, uso y función. Éste fue un esfuerzo por vincularse directamente con las discusiones anteriores de Nara para identificar las pruebas apropiadas en relación con las “fuentes de información” redefinidas, pero estos resultados simplemente se informaron sin esfuerzos para ubicarlos dentro del marco más amplio de Nara. La Declaración concluyó con un esfuerzo bien intencionado, pero aparentemente inútil, para reescribir muchos de los artículos de Nara; el esfuerzo no ha tenido impacto en las revisiones posteriores de las *Directrices prácticas del Patrimonio Mundial*, que han incorporado partes textuales del *Documento de Nara*.

Otra reunión regional importante sobre la autenticidad y la integridad en un contexto africano fue organizada por el Centro del Patrimonio Mundial y celebrada en Gran Zimbabue del 26 al 29 de mayo de 2000. La publicación resultante de esta reunión presentó un conjunto extraordinariamente rico de estudios de casos y observaciones de los 18 ponentes que analizaron temas que surgen del mantenimiento de la autenticidad e integridad en la gestión del patrimonio cultural y natural en África (Saouma-Forero, 2001). A diferencia de muchas otras reuniones sobre autenticidad que siguieron a Nara, la gran reunión de Gran Zimbabue no dio lugar a la adopción de un documento o carta. Sin embargo, el informe de síntesis preparado, al igual que el informe de la reunión de San Antonio, afirmó enérgicamente la naturaleza y el carácter especial del patrimonio de la región, en este caso África, e incluyó algunas sugerencias de cómo tal entendimiento podría reflejarse mejor en las operaciones del Patrimonio Mundial. Los comentarios finales del miembro del Comité del Patrimonio Mundial y organizador de la reunión, Dawson Munjeri, se dirigieron al Comité del Patrimonio Mundial y su capacidad para reconocer lo que era más importante acerca de las nominaciones al Patrimonio Mundial Africano. Munjeri “afirmó con firmeza que la decisión del mundo de abordar genuinamente el problema del desequilibrio en la Lista del Patrimonio Mundial dependerá en gran medida de cómo se aborde el tema del criterio cultural (vi). La voz africana es inequívoca en ese tema, ‘el criterio (vi) debe valer por sí mismo’”.<sup>23, 24</sup>

<sup>22</sup> *Declaración de San Antonio*, Artículo 1. Autenticidad e Identidad.

<sup>23</sup> *Operational Guidelines for the implementation of the World Heritage convention*, Feb. 2005. Para 77. Criterion (vi) is described as follows: “(vi) be directly or tangibly associated with events or living traditions, with ideas, or with beliefs, with artistic and literary works of outstanding universal significance. (The Committee considers that this criterion should preferably be used in conjunction with other criteria).”

<sup>24</sup> Cita original: “stated firmly that the world’s resolve in genuinely addressing the issue of imbalance on the World Heritage List will depend very much on how the issue of cultural criterion (vi) is dealt with. The African voice is unequivocal in this issue, ‘criterion (vi) must stand in its own right.’”

La publicación de la reunión también incluyó un conjunto de recomendaciones que, una vez más, como San Antonio, incluyeron posibles mejoras al texto del *Documento de Nara*, incluida la identificación de los sistemas de gestión, el idioma y otras formas de patrimonio intangible entre los atributos que expresan autenticidad, y una sugerencia fuerte acerca de la necesidad de dar mayor énfasis al lugar de las comunidades locales en un proceso de gestión sostenible del patrimonio. Quizás debido a la gran participación del Centro del Patrimonio Mundial en la organización de esta reunión, las recomendaciones de estos nuevos atributos se han incluido en las fuentes de información de autenticidad en la versión 2005 de las *Directrices prácticas del Patrimonio Mundial*.

La *Carta de Riga sobre autenticidad y reconstrucción histórica en relación con el patrimonio cultural*, desarrollada en la Ciudad Patrimonio Mundial de Riga, Letonia, en el año 2000, con el liderazgo de ICCROM, fue una reunión regional centrada en un aspecto particular de la autenticidad, el de la reconstrucción (Stovel, 2001: 241-244). La reunión se había convocado para enfrentar una repentina proliferación de “reconstrucciones no auténticas” en las exrepúblicas de la antigua Unión Soviética recientemente liberadas, en donde la búsqueda de símbolos estatales a menudo parecía dar lugar a la recreación de monumentos antiguos con poco o ningún respeto por la relevancia histórica, la exactitud o el contexto. Las conclusiones de la *Carta de Riga* reflejan claramente los debates de Nara, incluyendo una definición utilizada en la reunión de Nara, pero no incluida en el documento (“la autenticidad es una medida del grado en que los atributos del patrimonio cultural [incluyendo forma y diseño, materiales y sustancia, uso y función, tradiciones y técnicas, ubicación y entorno, espíritu y sentimiento, y otros factores] son un testimonio creíble y preciso de su significado”). La *Carta de Riga* también incluye una conclusión que coincide con Nara, que en parte afirma que “la reproducción del patrimonio cultural es en general una tergiversación de evidencia del pasado, y que cada trabajo arquitectónico debe reflejar el momento de su propia creación, en la creencia de que los nuevos edificios acordes pueden mantener el contexto ambiental”. Si bien la *Carta de Riga* parece no haber encontrado su camino hacia los conjuntos de textos doctrinales del Patrimonio Mundial, se ha aceptado como una referencia clave en numerosos países fuera de la región del Báltico, incluida Grecia, en donde se ha utilizado en la evaluación de estrategias de reconstrucción para el Partenón, y en el Reino Unido, donde se ha aceptado como un documento que subraya la *Declaración de política sobre restauración, reconstrucción y recreación especulativa de sitios arqueológicos*, incluyendo Ruinas de English Heritage (2001). Esta Declaración de Política señala que los participantes en una reunión regional en Europa del Este acordaron que la *Carta de Riga* “tiene una aplicación más amplia (...) y que la Carta restablece la presunción contra la reconstrucción, excepto en circunstancias muy especiales, y reitera que de ningún modo debe ser especulativa” (English Heritage, 2001).

Poco a poco, con la ayuda de la visibilidad y la credibilidad conferidas por las conclusiones de éstas y otras reuniones relacionadas, el *Documento de Nara* ha comenzado a encontrar aceptación oficial en el mundo del Patrimonio Mundial.

Durante la Asamblea General Internacional del ICOMOS de 1999, celebrada cinco años después de que se aprobara el *Documento de Nara*, éste se adoptó de manera formal por la Asamblea General del ICOMOS y se convirtió en parte del cuerpo de doctrina respaldado y promovido por el ICOMOS. En la práctica, el *Documento de Nara* se había utilizado desde mediados de la década de 1990 por los Órganos Consultivos, por el Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO y por el Comité del Patrimonio Mundial de manera informal en el análisis de las nominaciones a la Lista del Patrimonio Mundial. La revisión más reciente de las *Directrices Prácticas del Patrimonio Mundial* (iniciada en 1999 y autorizada en 2005) incorporó formalmente las conclusiones de Nara para guiar la articulación de la sección sobre autenticidad. De hecho, varios de los artículos del *Documento de Nara* ahora se reproducen casi textualmente en las *Directrices*



**CASA BLACKHEAD, RIGA.** La reconstrucción a finales de la década de 1990 de la Casa Blackhead, en el sitio de Patrimonio Mundial de Riga, Letonia, en un sitio prominente de la plaza central de la ciudad, ayudó a formalizar las discusiones que llevaron a la adopción de la *Carta de Riga*, estableciendo los límites y las condiciones dentro de las cuales tales reconstrucciones podrían considerarse como apropiadas en el marco de la conservación. *Imagen: Herb Stovel.*



**PALACIO DEL GRAN DUQUE, VILNIUS.** La reconstrucción de edificios que podrían actuar como símbolos de la identidad nacional recuperada fue una tendencia común en las exrepúblicas de la Unión Soviética, como aquí, con el Palacio reconstruido del Gran Duque, en la ciudad de Patrimonio Mundial de Vilnius, Lituania, en 2003. Mientras se podía argumentar a favor de la reconstrucción de la Casa de Blackhead en un sitio vacante desde la Segunda Guerra Mundial (véase Figura 6), la reconstrucción del Palacio de Vilnius es más cuestionable: la reconstrucción se terminó a expensas de partes de unas barracas rusas de 200 años de antigüedad, y las fachadas del palacio se reconstruyeron con base en evidencia iconográfica muy limitada. *Imagen: Herb Stovel.*



*Prácticas* de 2005: el artículo 80 reproduce la mayor parte del artículo 9 de Nara, y el artículo 81 reproduce –casi palabra por palabra– el artículo 11 de Nara. El artículo 82 de las *Directrices Prácticas* se basa en gran medida en el artículo 13 de Nara, pero amplía la lista de “fuentes de información” (forma y diseño, materiales y sustancia, uso y función, tradiciones y técnicas, ubicación y entorno, y espíritu y sentimiento, así como otros factores internos y externos) para incluir los sistemas de gestión, el lenguaje y otras formas de patrimonio intangible derivadas de las conclusiones de la reunión de Gran Zimbabue.<sup>25</sup>

### Post-Nara: retos para el futuro

La búsqueda de autenticidad en los últimos 15 años puede no haber logrado la claridad compartida deseada de significado y uso, pero sin duda ha resaltado la importancia aparente de la búsqueda. El presente artículo ha intentado analizar las observaciones más relevantes sobre el significado y el uso del concepto de autenticidad realizado antes, durante y después del desarrollo del *Documento de Nara*, para rastrear las principales líneas de pensamiento en el debate y, en particular, para sugerir el papel que podría tener el uso de ese concepto en el análisis de conservación y en la toma de decisiones contemporáneas. Sin embargo, aún quedan algunos desafíos importantes en los esfuerzos por llevar el uso de la autenticidad a una mayor efectividad en el pensamiento de la conservación y la toma de decisiones.

Uno de los desafíos más visibles, particularmente evidente en el contexto del Patrimonio Mundial, es la comprensión limitada del concepto por parte de quienes preparan las nominaciones, a pesar del enfoque experto de larga data en la mejora de los procesos para evaluar la autenticidad del Patrimonio Mundial. Cada año, el ICOMOS se ve obligado a interpretar o volver a trabajar lo que los Estados Parte presentan en nombre de la autenticidad en los documentos de nominación, porque las presentaciones a menudo limitan el análisis de la autenticidad a declaraciones insignificantes, como “esta propiedad es indudablemente auténtica”. En otros casos, el Estado Parte no logra mantenerse al día con las *Directrices Prácticas*. Por ejemplo, aunque la autenticidad del Patrimonio Mundial nació en la práctica en Estados Unidos, los lineamientos actuales del Servicio de Parques Nacionales para la preparación de posibles futuras nominaciones a la Lista del Patrimonio Mundial señalan erróneamente que la autenticidad reside en la supervivencia del “material original”.<sup>26</sup> Estos problemas residen en los marcos utilizados para el análisis en el espacio nacional, que a menudo ignoran las claves disponibles en las *Directrices Prácticas* o, como se vio anteriormente, las referencias utilizadas están desactualizadas. Estos problemas demuestran la dificultad de transmitir los matices de un debate de expertos al nivel operativo de manera significativa.

En mi opinión, se podría obtener una mejora mediante el desarrollo de modelos de referencia que muestren indicadores de autenticidad tangibles del estado de conservación de los lugares históricos, línea a la par de los marcos introducidos durante la reunión de expertos del Patrimonio Mundial en el Canal Rideau de 1994, y también explorada por Jokilehto en el capítulo sobre tratamientos y autenticidad.

---

<sup>25</sup> La versión preliminar de las *Directrices Prácticas* trabajada por los Órganos Consultivos y el Centro de Patrimonio Mundial de manera bastante intensa entre noviembre de 2003 y marzo de 2004 mejoró la manera de abordar la autenticidad más allá de lo que se encuentra en las *Directrices Prácticas* de 2005. Los artículos del *Documento de Nara* se mantuvieron en un anexo de las *Directrices Prácticas* sobre autenticidad, y las *Directrices* mismas se limitaron a un comentario basado en el proceso, así como al consejo a los Estados Parte para que identifiquen y evalúen la autenticidad al preparar las propuestas de inscripción y al evaluar el estado de conservación.

<sup>26</sup> Aplicación para la inclusión de un bien en la Lista Tentativa del Patrimonio Mundial de Estados Unidos, National Park Service, fotocopia, archivo del autor.

La búsqueda de medidas e indicadores de monitoreo se ha convertido en una de las principales preocupaciones de los que se encuentran en el campo de la conservación en los últimos 15 años. Este énfasis es un reflejo del creciente compromiso para mejorar los marcos de gestión para el cuidado del patrimonio cultural por medio del uso del monitoreo, que se entiende como un componente clave del proceso de gestión. Tratada como una palabra que expresa objetivos de conservación (mantener y mejorar la autenticidad), el concepto de autenticidad brinda una oportunidad significativa para definir indicadores de manera muy tangible.

La oportunidad de moverse en esa dirección ya está en su lugar. La reciente reunión de expertos del Patrimonio Mundial sobre Estándares de Referencia (*Benchmarks*) y el Capítulo IV de las *Directrices Prácticas* (abril de 2007)<sup>27</sup> se centró en la importancia de utilizar la comprensión de la autenticidad y la integridad en el monitoreo del estado de conservación. La Recomendación número uno dice que “El Comité del Patrimonio Mundial debe adoptar formalmente un marco de monitoreo para los sitios del Patrimonio Mundial que está enraizado en el valor universal excepcional de los sitios”. La Recomendación número cuatro señala, además, que la declaración del valor universal excepcional “debe incluir las condiciones calificativas de autenticidad/integridad, los atributos específicos o las características del sitio que conllevan su valor universal excepcional”.<sup>28</sup>

Un segundo desafío es la necesidad de cerrar la brecha entre los resultados de enfoques técnicamente competentes para mantener la autenticidad en la transformación de edificios que tienen una importancia patrimonial reconocida y las transformaciones impulsadas por el turismo que trivializan esta experiencia.

La búsqueda de autenticidad siempre ha tenido el poder de trasladar a los profesionales del patrimonio encargados de configurar diversos elementos históricos de su entorno, pero también ha tenido el poder de tocar a los miembros del público que buscan encontrar un significado en su entorno cultural. De hecho, el público no es menos exigente que los profesionales y no está menos interesado en experimentar culturas y manifestaciones culturales en toda su autenticidad. Los profesionales del patrimonio deben identificar oportunidades para incluir a aquellos que guían la experiencia más amplia del lugar en las comunidades (por ejemplo, aquellos involucrados en el desarrollo del turismo) en estos debates, en lugar de continuar debatiendo la autenticidad exclusivamente entre ellos. Por supuesto, si bien el objetivo de este diálogo puede no ser fácil de lograr (la presencia misma de turistas en un lugar visitado altera la calidad local auténtica del lugar), ciertamente hoy en día tal diálogo apenas está presente. Si el sistema de Informes Periódicos del Comité del Patrimonio Mundial informa que muchos gestores de sitios en la Lista del Patrimonio Mundial no pueden articular el valor universal excepcional de su sitio, ¿podemos esperar más de los gestores de turismo

---

<sup>27</sup> *Benchmarks* y Capítulo IV de las *Directrices Prácticas* (París, 2-3 de abril de 2007). WHC-07/31.COM/7.3. 31ª Sesión del Comité de Patrimonio Mundial, Christchurch, Nueva Zelanda, 23 de junio–2 de julio de 2007. Véase [<http://whc.unesco.org/archive/2007/whc07-31com-73e.doc>].

<sup>28</sup> Las conclusiones de la reunión de Cambridge sobre monitoreo del Patrimonio Mundial de 1993, celebrada 14 años antes, difieren de las de la reunión de París 2007 sobre estándares de referencia sólo en cuestiones de detalle: “La reunión de expertos definió el monitoreo sistemático más precisamente como el proceso de la continua observación repetida del estado de conservación del sitio, la identificación de los problemas que amenazan su conservación y las características y los valores del Patrimonio Mundial, la identificación de las acciones y decisiones por tomar, y el informe de los resultados del monitoreo y las recomendaciones resultantes a las autoridades correspondientes, al Buró del Patrimonio Mundial y al Comité y las comunidades culturales y científicas”. Véase [whc-93-conf002-4e [I].pdf]. Aunque el informe de la reunión del Patrimonio Mundial no cubre esto, la mayoría de las presentaciones realizadas por expertos en patrimonio cultural y natural se centraron en la definición clara de los valores del patrimonio como el punto de partida para un monitoreo efectivo, y varios, incluido el mío, analizaron el uso de los atributos tangibles descritos en las “condiciones de calificación” como un punto de partida para dicha actividad de monitoreo.

de una región? Quizás se podría alentar al Comité del Patrimonio Mundial a organizar una serie de talleres regionales que reúnan a profesionales del turismo y de la conservación, para desarrollar algunos modelos posibles de enfoques específicos para el lugar y así comunicar la importancia de la autenticidad dentro del campo del turismo.

Un tercer desafío, y quizás el más importante, es la necesidad continua de aplicar la autenticidad a los sitios entendidos como totalidades, en lugar de sólo a fragmentos de los sitios. Esta necesidad responde a nuestra visión, cada vez más amplia, de lo que constituye el patrimonio cultural y el desafío creciente de trabajar dentro de marcos sistémicos, holísticos e integrados en la gestión del patrimonio cultural. Estos marcos emergentes integran la preocupación por la cultura y la naturaleza, por el panorama general que ofrece un enfoque de paisajes culturales, por integrar el patrimonio tangible e intangible, por vincular lo vivo y lo espiritual con lo físico, y finalmente (en nombre de la autenticidad) definir indicadores que se centren en el panorama general en lugar de en fragmentos de esa realidad.

Estos desafíos ya se habían identificado en 1999 en Gran Zimbabue por Dawson Munjeri, quien declaró:

*que la esencia de la noción de autenticidad es culturalmente relativa. En las sociedades africanas tradicionales, no se basa en el culto a los objetos físicos ("lo tangible") y, ciertamente, no en el estado ni en los valores estéticos. En estas sociedades, la interacción de las fuerzas sociológicas y religiosas tiene el predominio en la formación de la noción de autenticidad (Munjeri, 2001: 18).<sup>29</sup>*

Munjeri se refirió además al concepto de integridad, que enfatiza "'la totalidad', el 'virtuosismo', sin restricciones por la percepción de intrusiones humanas orgánicas e inorgánicas"<sup>30</sup> (Munjeri, 2001: 18). Al abordar las implicaciones del tema de la integridad para los paisajes culturales, Munjeri escribió:

*¿Cómo puede reconocerse tal integridad cuando no hay límites que tradicionalmente demarcan el mundo del creador de aquel de la humanidad y de la naturaleza? En el área alrededor del sitio Patrimonio Mundial de Gran Zimbabue han surgido problemas constantes cuando sus límites se han afirmado y se han impuesto legalmente en contra de una comunidad circundante que siempre ha sabido que la "Duma harina muganhu" (la Duma no tiene límite). La solución está en reconocer que las comunidades indígenas están en el corazón, las personas del ecosistema están integralmente vinculadas al ecosistema que habitan. Son parte de la ecuación de integridad. Son ellos quienes pueden sancionar el espacio utilitario y, a través de sus sistemas de verificación, son quienes aseguran esa integridad. Es en este contexto que sus costumbres y creencias deben ser alentadas y reforzadas (Munjeri, 2001: 19).<sup>31</sup>*

---

<sup>29</sup> Cita original: "that the essence of the notion of authenticity is culturally relative. In traditional African societies, it is not based on the cult of physical objects ("the tangible") and certainly not on condition and aesthetic values. In these societies, the interplay of sociological and religious forces has an upper hand in shaping the notion of authenticity".

<sup>30</sup> Cita original: "'wholeness', 'virtuosity', unfettered by perceived organic and inorganic human and non-human intrusions".

<sup>31</sup> Cita original: "How can such integrity be recognisable when there are no boundaries traditionally demarcating the world of the creator from that of humanity and from that of nature? In the area around the Great Zimbabwe World Heritage site, constant problems have arisen when its boundaries have been asserted and legally enforced against a surrounding community who have always known that 'Duma harina muganhu' (the Duma have no boundary). The solution lies in recognising that indigenous communities are at heart, ecosystem people integrally linked to the ecosystem they inhabit. They are part of the integrity equation. It is they who can sanction utilitarian space and through their systems of checks and balances are the underwriters of that integrity. It is in this context that their customs and beliefs need to be encouraged and reinforced".

Munjeri concluyó diciendo que “al tratar el tema de la autenticidad y la integridad, uno no puede sino aceptar la poderosa influencia del reino espiritual; todo lo demás es incidental” (Munjeri, 2001: 19).

Aunque Munjeri pronunció estas palabras hace casi una década, anticiparon con precisión el complejo y multifacético mundo de la discusión de autenticidad-integridad que surgió en el dominio del Patrimonio Mundial y más allá. De manera elocuente, identificó la necesidad de definir nuevos trabajos de marcos más holísticos para evaluar la autenticidad y su concepto complementario, la integridad.

Koïchiro Matsuura, Director General de la UNESCO, al hablar en 2006 del papel de la UNESCO, declaró que “Ante los intentos de reescribir la historia que están actualmente en funcionamiento, puedo recordar de la manera más enfática que es nuestro deber moral analizar el pasado y transmitirlo sin falsificación, alteración u omisión”.<sup>32</sup> Si bien Matsuura se vio forzado a hacer esta declaración en referencia a los intentos de “poner en tela de juicio (...) la realidad del Holocausto o de cualquier otro crimen contra la humanidad”,<sup>33</sup> sus palabras proporcionan un recordatorio claro y revelador de la relevancia de la búsqueda de la autenticidad dentro del desarrollo contemporáneo de la sociedad humana.<sup>34</sup>

\*

---

<sup>32</sup> Cita original: “In the face of the attempts to re-write history that are currently at work, I can but recall in the most emphatic manner that it is our moral duty to analyze the past and to pass it on without falsification, alteration or omission”.

<sup>33</sup> Cita original: “to call into question...the reality of the Holocaust or of any other crime against humanity”.

<sup>34</sup> Koïchiro Matsuura, Director General de la UNESCO, declaración pública del 13 de diciembre de 2006. Comunicado de prensa disponible en la página de la UNESCO [<http://portal.unesco.org/en>].



HERB STOVEL  
Cinque Terre, Monterosso  
Imagen: ©ICGROM, 2003.

## Referencias

- Andrus, Patrick W. and Rebecca H. Shrimpton (2002) "How to evaluate the integrity of a property", in: *How to apply the National Register criteria for evaluation*, National Register Bulletin, VIII [<https://www.nps.gov/nr/publications/bulletins/nrb15/>].
- Dushkina, Natalia (1995) "Authenticity: towards the ecology of culture", in: Knut Einar Larsen (ed.), *Nara conference on authenticity - Conférence de Nara sur l'authenticité, Japan 1994, Proceedings*, UNESCO World Heritage Centre/Agency for Cultural Affairs (Japan)/ICCROM/ICOMOS, Tapir Publishers, Trondheim, pp. 307-310.
- English Heritage (2001) *Policy statement on restoration, reconstruction and speculative recreation of archaeological sites including ruins*, fotocopia, archivo del autor.
- ICOMOS (1996) *Declaration of San Antonio*, ICOMOS, San Antonio.
- Jokilehto, Jukka (1993) "Treatment and authenticity", in: Bernard Feilden and Jukka Jokilehto (eds.), *Management guidelines for World Cultural Heritage Sites*, ICCROM-UNESCO ICOMOS, Rome, pp. 59-75.
- Munjeri, Dawson (2001) "The notions of integrity and authenticity: the emerging patterns in Africa," Galia Saouma-Forero (ed.), *Authenticity and integrity in an African context. Expert meeting, Great Zimbabwe, 26/29 May, 2000*, UNESCO, Paris, pp. 17-19.
- Nara document on authenticity (1994) "Nara document on authenticity" in: Knut Einar Larsen (ed.), *Nara conference on authenticity - Conférence de Nara sur l'authenticité, Japan 1994, Proceedings*, UNESCO World Heritage Centre/Agency for Cultural Affairs (Japan)/ICCROM/ICOMOS, Tapir Publishers, Trondheim, pp. xxi-xxv.
- Saouma-Forero, Galia (ed.) (2001) *Authenticity and integrity in an African context. Expert meeting, Great Zimbabwe, 26/29 May, 2000*, UNESCO, Paris.
- Stovel, Herb (1995) "Working towards the *Nara document*", in: Knut Einar Larsen (ed.), *Nara conference on authenticity - Conférence de Nara sur l'authenticité, Japan 1994, Proceedings*, UNESCO World Heritage Centre/Agency for Cultural Affairs (Japan)/ICCROM/ICOMOS, Tapir Publishers, Trondheim, pp. xxxiii-xxxvi.
- Stovel, Herb (1995) "Considerations in framing the authenticity question for conservation", in: Knut Einar Larsen (ed.) *Nara conference on authenticity - Conférence de Nara sur l'authenticité, Japan 1994, Proceedings*, UNESCO World Heritage Centre/Agency for Cultural Affairs (Japan)/ICCROM/ICOMOS, Tapir Publishers, Trondheim, pp. 393-398.
- Stovel, Herb (2001) "The Riga Charter on authenticity and historical reconstruction in relationship to cultural heritage, Riga, Latvia, October 2000", *Conservation and Management of Archaeological Sites* 4 (4): 241-244.
- Stovel, Herb (2003) "Annex 4", in: *The operational guidelines for the implementation of the World Heritage Convention*, UNESCO World Heritage Centre, version prepared by the Advisory Bodies (unpublished, March 2003).
- Tschudi-Madsen, Stefan (1985) "Principles in practice", *APT Bulletin* 17 (3-4): 12-20.
- UNESCO-World Heritage Centre (1994) *Report on the expert meeting on heritage canals* (Canada, September 1994), WHC-94/CONF-003/INF.10, World Heritage Centre, UNESCO.
- UNESCO (2005) *Operational Guidelines for the implementation of the World Heritage Convention*, World Heritage Centre, UNESCO, Paris.
- Venice Charter (1964) *Venice Charter* [[https://www.icomos.org/charters/venice\\_e.pdf](https://www.icomos.org/charters/venice_e.pdf)].



JUKKA JOKILEHTO



## JUKKA JOKILEHTO

Es un arquitecto y urbanista que obtuvo su doctorado en Historia y Filosofía de la Conservación en la University of York (UK). Empezó a trabajar en ICCROM en 1972, donde fue responsable del Programa de Conservación Arquitectónica. Sus labores se extendieron como asistente del director general, cargo que ocupó hasta que se retiró, en 1998. Durante ese tiempo fue director de los Programas Internacionales de Formación, miembro del Steering Group para administración y política, e inició y desarrolló actividades para programas como Integrated Territorial and Urban Conservation (ITUC); programas regionales para el norte de África y oriente próximo, países del este y Asia central; y el manejo de sitios arqueológicos en Angkor y oriente cercano y medio. Ha sido asesor de Patrimonio Mundial para el ICOMOS y consultor para la UNESCO. Ha enseñado en varios países y publicado extensamente. En la actualidad, es asesor especial para el director general de ICCROM.

Portada interior: ARCO DA VILA.  
Faro, Portugal. Imagen: Dominio público.





# Questions of authenticity

JUKKA JOKILEHTO

## **Abstract:**

*This paper focuses on the evolution of the concept of authenticity in the context of heritage conservation. It analyzes the initial conception in the Venice Charter, and the changes it underwent following the discussions held at Bergen and Nara in 1994. It also explores additional changes, taking into consideration social aspects, as well as broader environmental perspectives. Through the analysis of examples, international principles and criteria are shown as a valuable reference and methodological framework to approach specific heritage sites, taking into consideration their local context.*

**Keywords:** *Authenticity, diversity, Nara, reconstruction.*

The notion of “authenticity” is sometimes simply interpreted as being true. However, the issue is more complex than that. Even the word “true” can have different connotations in the diverse world regions. The word “authentic” has its origins in the ancient Greek and Latin languages, which implies a Mediterranean cultural context. However, since then it has acquired a complex set of references. There are two levels of thought, one is the local level, based on social and cultural traditions. The other is the international context, which proposes to recognize the commonality of human values and consequently the possibility to develop an international policy framework for the treatment of inheritance, as has been stated in the *Venice Charter*. The recognition of a common heritage of humanity can be seen as a positive outcome of the tragedies caused by two world wars in the 20<sup>th</sup> century. At the same time, the Preface of the *Venice Charter* also anticipates the need to recognize the diversity of cultures and traditions and the encouragement of: “each country being responsible for applying the plan within the framework of its own culture and traditions.” Therefore, while the international guidelines provide the framework, the verification of authenticity will necessarily be made in reference to the heritage resource concerned, taking into account its context.

## **Defining authenticity**

The first international recommendations regarding safeguarding of the cultural heritage were drafted in the European context. At that time, also the notion of authenticity was taken for granted like in the UNESCO Venice Conference in 1964. While the *Venice Charter* did not include any specification about the meaning of the concept, it is important to note that there was already an anticipation of the multifaceted nature of cultural heritage. The original French version of the Preface starts with the following statement:

*Chargées d'un message spirituel du passé, les œuvres monumentales des peuples demeurent dans la vie présente le témoignage vivant de leurs traditions séculaires. L'humanité, qui prend chaque jour conscience de l'unité des valeurs humaines, les considère comme un patrimoine commun, et, vis-à-vis des générations futures, se reconnaît solidairement responsable de leur sauvegarde. Elle se doit de les leur transmettre dans toute la richesse de leur authenticité. Il est dès lors essentiel que les principes qui doivent présider à la conservation et à la restauration des monuments soient dégagés en commun et formulés sur un plan international, tout en laissant à chaque nation le soin d'en assurer l'application dans le cadre de sa propre culture et de ses traditions.<sup>1</sup>*

Translating this text into other languages is not necessarily simple. For example, the notion of "les œuvres monumentales" was originally translated into English as "historic monuments" which may be correct generally speaking, but due to different cultural and historical contexts, the interpretation is not always the same in Anglo-Saxon and Latin contexts. Indeed, the question is not only of historic buildings but of important achievements. For example, Françoise Choay notes that the French concept of "monument historique" (often translated as "historic building") results from the modern approach to safeguarding heritage, and it cannot be considered a universal. The concept of "monument," instead, has ancient origins, deriving from the Latin "monere," which means to recall or to admonish. Choay notes:

*The monument solicits and mobilizes by its physical presence a living memory, bodily, organic. It exists among all peoples; it is indeed a cultural universal. Living reference to an origin, to a foundation, it belongs to the category of authenticity; it is one of the devices that anchor humans in their living condition endowed with speech, it institutes and constitutes. It is an integral part of a fundamental anthropology (Choay, 1995: 107).<sup>2</sup>*

In effect, language is one of the issues that needs attention in international communication. Paul Philippot, who wrote the preface to the 1964 *Venice Charter* had already been working as Deputy Director of ICCROM (then called The Rome Centre) since its foundation. One of the first tasks at ICCROM was establishing contacts with professionals in the different countries and creating a network for the definition of international policies and strategies relevant to the different cultural contexts. An instrument for ICCROM was the development of international training programs, first in the conservation of the architectural heritage, then also expanding to other fields. Here the recognition of authenticity in different cultural contexts certainly was one of the arguments.

At the time of the 20<sup>th</sup> anniversary of the *World Heritage Convention* in 1992, Professor Léon Pressouyre, who had been responsible for the evaluation of World Heritage nominations, was invited to write a text summarizing the achievements of the *World Heritage Convention*.

---

<sup>1</sup> The preface of the *Venice Charter* was written by Paul Philippot, at the time Deputy Director of the recently established ICCROM. A revised English translation could be: "Charged with a spiritual message from the past, the monumental achievements of the peoples remain in the present life the living testimony of their age-old traditions. Humanity, which every day becomes aware of the unity of human values, considers them as a common heritage, and, with respect to future generations, recognizes itself as being jointly responsible for their safeguarding. Humanity must transmit them to future generations in all the richness of their authenticity. It is therefore essential that the principles that must govern the conservation and restoration of monuments be jointly developed and formulated at the international level, while leaving it up to each nation to ensure their application in the context of its own culture and traditions."

<sup>2</sup> Original quotation: "Le monument sollicite et mobilise par sa présence physique une mémoire vivante, corporelle, organique. Il existe chez tous les peuples, il est effectivement un universel culturel. Référence vivante à une origine, à un fondement, il ressortit à la catégorie de l'authenticité ; il fait partie des dispositifs qui ancrent les humains dans leur condition de vivants dotés de parole, il institue et constitue. Il est partie intégrante d'une anthropologie fondamentale."



FRANÇOISE CHOAY. Image: Public domain.

At this time, he had met with problems concerning treatments of heritage sites in various countries. Consequently, he now took the opportunity to recall the need to verify the criteria, referring specifically to Japan:

*The constraints of the criterion of authenticity, sensitive in the European realm, are even more unwieldy in other regions of the world. In Japan, the oldest temples are periodically identically restored, authenticity being essentially attached to function, subsidiarily to form, but by no means to material. This ceases to be academic with Japan having ratified the convention on 30 June 1992 (Pressouyre, 1996: 12).*

In 1993, during the ICOMOS General Assembly in Colombo, there was an informal meeting of a small group to discuss the Japanese reaction to Pressouyre's criticism.<sup>3</sup> As a result, Japan proposed inviting an international expert meeting to discuss the notion of authenticity, to be organized at the end of 1994 in Nara. As a preparation, Norway invited a small group to discuss related issues, organized in Bergen in early 1994 (Larsen and Marstein, 1994).

A principal question related to the references for the verification of authenticity. As Herb Stovel notes in his article (here published), the *World Heritage Operational Guidelines* already recommended that:

*the property should meet the test of authenticity in design, materials, workmanship, and setting; authenticity does not limit consideration to original form and structure but includes all subsequent modifications and additions, over the course of time, which in themselves possess artistic or historical values (UNESCO, 1978: 4).*

---

<sup>3</sup> The group included Nobuo Ito (Japan), Christina Cameron (Canada), Nils Marstein and Knut-Einar Larsen (Norway), Herb Stovel (ICOMOS), Jukka Jokilehto (ICCROM) and Bernd von Droste (UNESCO).



BERGEN. Image: Public domain.

The Bergen meeting proposed to broaden these references: 1) design/form, 2) material/substance, 3) technique/tradition, 4) aim/intention – function, 5) context/setting – spirit. This list was basically accepted by the Nara meeting and was included in the *Nara document on authenticity*, adding that the list could also include other internal and external factors (Larsen, 1995). In practice, it also meant recognizing that each heritage resource has its specificity and context. Therefore, each resource has to be assessed recognizing its own terms and its context.

The word authenticity can have different connotations in different contexts. As also noted in the 1994 Nara Conference, this word of Greek and Latin origin does not necessarily exist in all languages, such as Japanese or Arabic.<sup>4</sup> Taking a look at the concept of “truth,” we can recall that it has been and continues to be a fundamental issue in philosophy, where we can see a long development from the antiquity to Descartes, Kant, Nietzsche, and Heidegger. It is also interesting to look at other regions of the world, such as Sub-Saharan Africa. It has been noted that while epistemology “as the study of knowledge is universal, the ways of acquiring knowledge vary according to the socio-cultural contexts within which knowledge claims are formulated and articulated” (Kaphagawani and Malherbe, 2002: 206). Getting knowledge from traditions is often through the language, and in Africa, the language is a fundamental part of cultural inheritance. Ambassador Ya’i, when speaking about authenticity and integrity in African languages, observes:

---

<sup>4</sup> Nobuo Ito notes that there are two words in Japanese, which however refer to different aspects of authenticity (Ito, 1995: 35-56). In reference to Muslim world, Azedine Beschouch also notes that the word “authentic” does not exist in Arabic, which uses “assil,” meaning “foundations of that which founds,” especially in the religious context (Larsen, 1985: 71-72).



NARA. Image: Herb Stovel, ©ICCROM.

*It is symptomatic that in Dendi, the notion of authenticity bases itself on speech, which is in fact our own talk (cirici). By this one must understand that today there is a requirement to re-center values around those of the community, and their “deep talk.” In the same vein, the Yoruba say: “Enu reran jojù lo” (the mouth sees further than the eyes) and “E nu la n bo” (sacrifice must be offered to the mouth). Through the above, it should be understood that the gap between the material and the spiritual makes little sense in an African context. For instance, ruins, degradation due to weather in no way affects the integrity and authenticity of a site if, through their words and spirituality, communities testify an intense attachment and value. It is the men and women of today, invested with the spirit, the values and the word of their ancestors, who create and maintain authenticity and integrity (Yai, 2001: 62-64).<sup>5</sup>*

In this regard, it is interesting to look at the outcome of International Conference on the Safeguarding of Tangible and Intangible Cultural Heritage: Towards an Integrated approach, organized in Nara in October 2004. The aim of the conference was to explore the connections

---

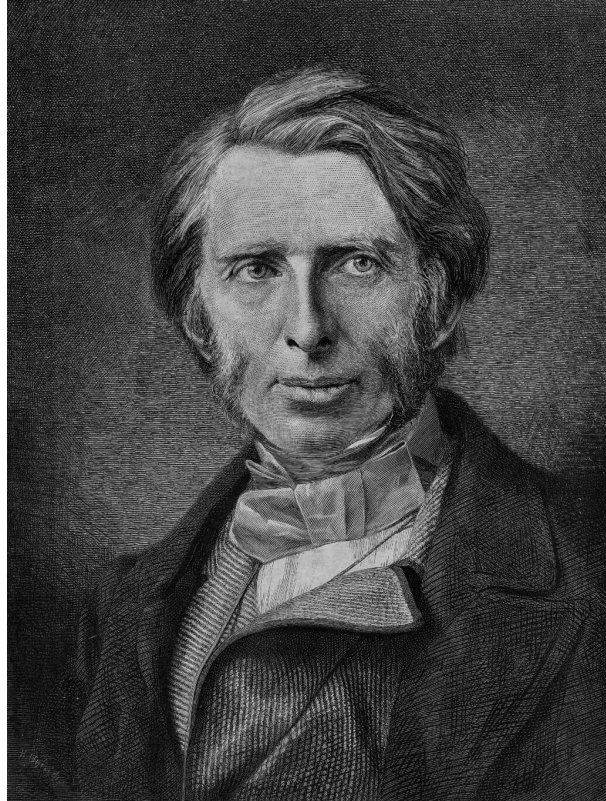
<sup>5</sup> Original quotation: “Il est symptomatique qu’en Dendi, la notion d’authenticité réfère à un dire, en fait un ‘dire-nous’ (cirici). Il faut y entendre, aujourd’hui, une nécessité de recentrement autour des valeurs de la communauté, de leurs ‘paroles profondes’. Dans la même veine, les Yorubas disent : ‘Enu rit-an iojiti lo’ (la bouche voit plus loin que les yeux) et ‘Enu la bo’ (Il faut offrir sacrifice à la bouche). Par quoi il faut comprendre que le clivage matériel/spirituel fait peu de sens dans le contexte africain. Par exemple, ruines, dégradations par les intempéries n’altèrent en rien l’intégrité et le caractère authentique d’un site si, à travers leurs dires et leur spiritualité, les communautés lui témoignent un attachement et une valeur intenses. Ce sont les hommes et les femmes d’aujourd’hui qui, investis de l’esprit, des valeurs et des paroles des ancêtres créent et entretiennent l’authenticité et l’intégrité.”

between the 1972 *World Heritage Convention* and the 2003 UNESCO *Convention concerning the intangible cultural heritage*. In his opening speech to this conference, the Director General of UNESCO, Koichiro Matsuura stressed the need to approach the universal nature of human creativity in its numerous forms of expression. The *Yamato declaration on integrated approaches for safeguarding tangible and intangible cultural heritage*, which resulted from the 2004 Conference, tends to stop short of the aim. In fact, the declaration recalls that “intangible cultural heritage, transmitted from generation to generation, is constantly recreated by communities and groups in response to their environment, their interaction with nature and their history, and provides them with a sense of identity and continuity.” Furthermore, just because the intangible heritage is: “constantly recreated, the term “authenticity” as applied to tangible cultural heritage is not relevant when identifying and safeguarding intangible cultural heritage.” Several participants representing intangible cultural heritage seemed to be doubtful whether authenticity would be at all relevant for intangible heritage (UNESCO, 2006). As a result, the scope of an integrated approach of the two conventions did not seem to be attained at this time.

### Diversity of cultural expressions

In 1849, John Ruskin published *The seven lamps of architecture*, proposing seven fundamental criteria for good architecture. These were: 1) the lamp of sacrifice, 2) the lamp of truth, 3) the lamp of power, 4) the lamp of beauty, 5) the lamp of life, 6) the lamp of memory, and 7) the lamp of obedience. The lamp of sacrifice starts with the definition: “Architecture is the art which so disposes and adorns the edifices raised by man, for whatsoever uses, that the sight of them may contribute to his mental health, power and pleasure” (Ruskin, 1849: 27). Ruskin distinguishes between building and architecture. He claims that a building does not become architecture merely by stability, dictated by use. Architecture as a form of art is the real input of human creativity. He also does not consider that the decoration alone would give architecture its worth. This is given by the spirit of the original workman even in a modest building. He writes: “There is a sanctity in a good man’s house which cannot be renewed in every tenement that rises on its ruins (...) I say that if men lived like men indeed, their houses would be temples –temples which we should hardly dare to injure, and in which it would make us holy to be permitted to live” (Ruskin, 1849: 225-226). It is the dedication and sacrifice that gives architecture its spirit and intrinsic quality. He was critical of the loss of traditional craftsmanship and the introduction of industrially produced structures and materials, recognizing instead that it was the authenticity of spirit that inspired good architecture.

Life is the fundamental basis for creativity and the resulting diversity of expressions for all humanity as well as for nature as a whole. This question was discussed by the French philosopher Henri Bergson, who was also the President of the International Committee on Intellectual Co-operation, the predecessor of UNESCO. In his *Creative evolution*, he writes: “Like the universe as a whole, like each conscious being taken separately, the organism which lives is a thing that endures. Its past, in its entirety, is prolonged into its present, and abides there, actual and acting” (Bergson, 1911: 15). The driving force or impetus of this growth and development is represented by life. He refers to it as *l’élán vital*, which has been translated as “life impetus” or “life force.” We can also speak of the impulse, vigour, or spirit that sustains creativity in living organisms, and the creativity also means diversification. The constantly evolving cultural diversity is a result of this creative impetus. Bergson insists that it is not created in a void but based on duration (*la durée*): “an original impetus of life, passing from one generation of germs to the following generation of germs through the developed organisms which bridge the interval between the generations” (Bergson, 1911: 87). In a different context, when discussing the sources of moral and religion, and the diverse aspects of living creatures, he continues:



JOHN RUSKIN.  
*Image: Public domain.*

*Yet we have only mentioned implicitly the essential: the unpredictability of the forms that life creates from scratch, by discontinuous jumps, along its evolution. Whether one places oneself in the doctrine of pure mechanism or in that of pure finality, in both cases the creations of life are predetermined, the future being able to be deduced from the present by a calculation, or in the form of idea, the time being therefore without effectiveness. Pure experience suggests nothing like it. No impulse or attraction, it seems. An impulse (impetus) can precisely suggest something of this kind and also make us think, by the indivisibility of what is internally felt and the divisibility to the infinite of what is externally perceived, to this real, effective duration, which is the essential attribute of life (Bergson, 1991: 1072).<sup>6</sup>*

In 2005, UNESCO adopted the *Convention on the protection and promotion of the diversity of cultural expressions*. In the introduction this convention borrows a statement already present in the 1994 *Nara document on authenticity*, noting that: “culture takes diverse forms across time and space and that this diversity is embodied in the uniqueness and plurality of the identities and cultural expressions of the peoples and societies making up humanity.” Consequently, cultural expressions are defined as “those expressions that result from the

---

<sup>6</sup> Original quotation: “Encore n’avons-nous mentionné qu’implicitement l’essentiel : l’imprévisibilité des formes que la vie crée de toutes pièces, par des sauts discontinus, le long de son évolution. Qu’on se place dans la doctrine du pur mécanisme ou dans celle de la finalité pure, dans les deux cas les créations de la vie sont prédéterminées, l’avenir pouvant se déduire du présent par un calcul ou s’y dessinant sous forme d’idée, le temps étant par conséquent sans efficacité. L’expérience pure ne suggère rien de semblable. Ni impulsion ni attraction, semble-t-elle dire. Un élan peut précisément suggérer quelque chose de ce genre et faire penser aussi, par l’indivisibilité de ce qui en est intérieurement senti et la divisibilité à l’infini de ce qui en est extérieurement perçu, à cette durée réelle, efficace, qui est l’attribut essentiel de la vie.”

creativity of individuals, groups and societies, and that have cultural content" (UNESCO, 2005).<sup>7</sup> As a matter of fact, cultural expressions cover both tangible and intangible expressions of human creativity. Therefore, the question can be raised about the commonalities and differences of approaches in the case of the different forms of cultural inheritance. This convention, even though perhaps not having gained the same popularity as the 1972 and 2003 ones, it nevertheless raises some fundamental concerns, including the essential integrity of the tangible and intangible dimensions of cultural expressions.

### Aspects of conservation theory

In his *Teoria del restauro* (1963), Cesare Brandi distinguishes between an intervention aiming at reestablishing the 'preconceptual functionality' of an object, which could be an industrial product, and the restoration of a work recognized as a work of art. He refers to the definition of art by John Dewey, who notes that a work of art is a work of art only if it is recognized in an individual experience. Indeed, as a work of art, it must be re-created in a human consciousness every time a restoration is contemplated (Dewey, 1934).

Paul Philippot knew well Brandi's philosophy, having already spent a period to study the policies of the Istituto Centrale del Restauro (ICR) in Rome in the 1950s. Coming to work at ICCROM, in 1959, he continued his good relationship with the Director of ICR, Cesare Brandi, as well as specially with Laura and Paolo Mora, the chief conservators. Jointly with the ICR, ICCROM established the international course on the conservation of mural paintings, where the policies of the ICR were further developed into practice. Based on this experience and further research, Philippot and the Moras decided to write *La conservation des peintures murales*, published by ICCROM in 1977. The research was based on an international advisory committee, created by the International Council of Museums (ICOM). In this book, the theory of restoration was discussed particularly in reference to the problems of presentation of the works of art (chapter xi). A clear distinction was made between the modern restoration of a work of art and the traditional way of dealing with paintings, retouching and even partly over-painting the original. The authors note that the traditional, artisanal approach was relevant in the strict limits of a traditional society. Such repair could still be conceivable even today, but it should then be understood as repair and not "restoration."

*This implies, in fact, in its very concept, a historical distance from tradition, which makes it impossible to spontaneously continue its creative processes, and no longer makes it possible to conceive of an intervention on the work as a critical interpretation. While the historical consciousness claims today the respect of the authenticity of the documents of the past, modern aesthetics, highlighting the uniqueness of the work of art as creation of an individual conscience in a given historical moment, in turn has shown its irreproducible character: in all rigour even by the artist himself who would either make a replica, or even a false, or create a new work (Mora, Mora and Philippot, 1977: 348).<sup>8</sup>*

---

<sup>7</sup> See introductory remarks and article 4 on definitions.

<sup>8</sup> Original quotation: "Celle-ci implique en effet, dans son concept même, une prise de distance historique vis-à-vis de la tradition, qui rend impossible la continuation spontanée de ses démarches créatrices, et ne permet plus de concevoir une intervention sur l'œuvre comme une interprétation critique. Tandis que la conscience historique réclame aujourd'hui le respect de l'authenticité des documents du passé, l'esthétique moderne, mettant en évidence le caractère unique de l'œuvre d'art comme création d'une conscience individuelle dans un moment historique donné, a montré à son tour son caractère irréproducible: en toute rigueur même par l'artiste lui-même qui, ou bien ferait une réplique, voire un faux, ou bien créerait une œuvre nouvelle."



In modern restoration of a damaged image, the basic idea is to reduce the disturbance and render the image a maximum presence, at the same time respecting its authenticity both as an artistic creation and as an historic document. Considering that the aim is no more to complete the damaged image, it is necessary to establish an approach based on precise criteria and on a critical assessment. Comparing with the principles of linguistics, a work of art can be interpreted as a "text." A reconstitution of the text of an image within its "context" can be thus justified but taking care that it stops where starts a hypothesis. It is also required that the re-integration of the lacunae in the "text" of the image be distinguishable, but at the same time taking care that the context be respected. In the case of mural paintings, which are part of architecture, the problems regard not only the painted images but also the architectural context. Consequently, restoration of mural paintings needs to be seen as part of the architecture, and as a part of the architectural restoration. In some cases, therefore, it would be possible to allow more extensive forms of reintegration than would be tolerable in isolated paintings, while still respecting the recognized artistic and historical authenticity in each case.

### The question of authenticity in context

When Sir Bernard Melchior Feilden was Director of ICCROM, he wrote his by now classic *Conservation of historic buildings* (1982), where he defined the tasks of conservationists:

*Conservation is the action taken to prevent decay. It embraces all acts that prolong the life of our cultural and natural heritage, the object being to present to those who use and look at historic buildings with wonder the artistic and human messages that such buildings possess. The minimum effective action is always the best; if possible, the action should be reversible and not prejudice possible future interventions. The basis of historic building conservation is established by legislation through listing and scheduling buildings and ruins, through regular inspections and documentation, and through town planning and conservative action* (Feilden, 1982: 3).

When the ICOMOS *Training Guidelines* of 1993 was written, he defined the scope of conservation:

*to prolong the life of cultural heritage and, if possible, to clarify the artistic and historical messages therein without the loss of authenticity and meaning. Conservation is a cultural, artistic, technical and craft activity based on humanistic and scientific studies and systematic research. Conservation must respect the cultural context* (ICOMOS, 1993: art. 3).

The question of how to interpret authenticity in an historic structure or site is not always straightforward as some specialists may believe. Partly the question concerns those who are responsible for implementation of projects, partly it concerns the subsequent need to assess whether or not the requirements had been met. Especially in the case of World Heritage nominations, it is ICOMOS and the World Heritage Committee who are in the position of judges. Taking into account the 1994 *Nara document* and the need to recognize the diversity of references in the different social and cultural contexts, it is not easy to guarantee a balanced judgment without an in-depth knowledge of the place. Indeed, the criteria that are applied in one case may not necessarily be applicable in another. The question is fundamentally related to cultural diversity and the context. One of the questions that is often on the table concerns the reconstruction of buildings severely damaged or even completely destroyed in fire, earthquake or war. The fire that broke out in the roof structures of the Notre Dame of Paris on April 15,



SIR BERNARD MELCHIOR FEILDEN  
AND JUKKA JOKILEHTO  
Ferrara  
*Imagen: Herb Stovel, ©ICCROM.*

2019, also a center-piece of a World Heritage property, is an example of the requirement of rebuilding. France's President Emmanuel Macron said that this fire reminds us that our history never stops. "Yes, we will build the cathedral of Notre Dame even more beautiful than it was. But this must be done in five years. We can do that."<sup>9</sup>

After World War II, there was much rebuilding in war-stricken countries, and with variable results. One case is the destroyed historic centre of Warsaw, which was fully reconstructed on the basis of available documentation after destruction in the 1940s. The site was inscribed in the World Heritage List in 1980, and the justification complimented its meticulous restoration. However, it was also observed that the case of Warsaw should not be taken as a precedent for other World Heritage nominations. Examining the World Heritage List, indeed, one can see a great variety of solutions. In the case of the ancient imperial palace area in Nara, for example, a replica of the imperial palace has been constructed in the centre of an archaeological area at the time of 1300<sup>th</sup> anniversary of Nara as the capital of Japan. The problem is not only the clearly modern construction on the foundations of an ancient palace, but also that it pretends to replicate a building that was in a different location. Another example is rebuilding the lost royal palace in the center of the World Heritage city of Vilnius (Lithuania), only based on some sketches before its destruction in the 18<sup>th</sup> century. The ancient cathedral of Kiev, another victim of the World War II, was completely reconstructed and is now the centrepiece of a World Heritage property in the heart of the city.

Having said that, we can look at the case of Bagrati Cathedral in Georgia. This royal cathedral church was originally built around AD 1000, but it was ruined during armed conflicts in the 17<sup>th</sup> century with parts of it remaining standing. In the 20<sup>th</sup> century, archaeologists excavated a large number of elements embedded on the site. In the 1950s, it was decided to start a reconstruction, which was carried out also based on the guidelines provided by the 1964 *Venice Charter*. Indeed, a clear difference was made between the original parts and the new structure. In 1994, Georgia nominated the cathedral together with a nearby monastery to the World List. It was accepted, and the ICOMOS justified authenticity as:

*Bagrati Cathedral is ruined and may be considered ipso facto to be completely authentic. Gelati Monastery has been in continuous use since construction began and so it inevitably has certain elements that were introduced at a period before the modern philosophy of conservation had been formulated. However, much of its authenticity lies in its use and in its group integrity, neither of which can be challenged (ICOMOS, 1993).*

In 2002, the authorities were interested in continuing the reconstruction of the roof, the cupola, and the interior, which had not been done earlier. In the new assessment, ICOMOS now was strongly critical of the proposed reconstruction, even though it was considered achievable if carried following ICOMOS guidelines. Unfortunately, there was a lack of communication. In any case, the roof was built using new stone but inserting original elements as recommended by the *Venice Charter*. The Italian architect Andrea Bruno was invited to design the new sections, which he proposed in modern materials, while fully respecting the original structural form. Work completed, Bruno was given an international award for his design. Nevertheless, the ICOMOS expert who visited the site considered that, with the new additions, the historic building had now lost its authenticity. The property was subsequently removed from the List, and the Gelati Monastery was renominated with modified boundaries, in 2017.

---

<sup>9</sup> See: [<https://www.euronews.com/2019/04/16/watch-live-emmanuel-macron-gives-speech-on-notre-dame-cathedral-blaze>] (accessed 16 March 2019).



NOTRE-DAME. Image: Valerie Magar, 2019.



BAGRATI. Image: Herb Stovel, ©ICCROM.

Another question concerns new buildings in an historic context. The historic city of Graz was inscribed in the World Heritage List in 1999, justified due to “a harmonious blend of the architectural styles and artistic movements that have succeeded each other from the Middle Ages until the 18th century.”<sup>10</sup> In 2003, as part of the celebration of its nomination as the European Capital of Culture, a new Art Museum was built in the World Heritage area. This building, designed by Colin Fournier and Peter Cook was deliberately provocative in its amoeba form, which completely detached from the traditional harmonious integrity of the city, which had justified its inscription. However, the ICOMOS site mission recommended that it was acceptable. As a matter of fact, it would always be correct to inform UNESCO about major new developments in advance, like in the cases of Nara and Graz. The question of new and often oversized constructions tends to be a new type of hazard particularly in the surroundings of historic centers. Indeed, the question is now about integrity, in the first place, and only secondly about authenticity.

This issue can be taken back to the 1970s, when both the Council of Europe and UNESCO introduced methodologies for planning in historic areas, based on the principles of “integrated urban conservation.” It is useful to repeat the often noted definition of the 1976 UNESCO Recommendation:

*Every historic area and its surroundings should be considered in their totality as a coherent whole whose balance and specific nature depend on the fusion of the parts of which it is composed and which include human activities as much as the buildings, the spatial organization and the surroundings. All valid elements, including human activities, however modest, thus have a significance in relation to the whole which must not be disregarded (UNESCO, 1976, paragraph 2).*

Based on research and analysis of the territory, the question is to define the significance of an historic area and the elements that form the integrity in relation to the significance. Once having identified the elements, it is also possible to verify how these elements meet the requirement of authenticity. When dealing with the planning of historic areas, it is necessary to distinguish between the often-fragile traditional fabric, its typology and the resulting urban form, compared to modern planning and development that corresponds to a different conception.

Since the introduction of the concept of cultural landscapes, there has been closer collaboration between organizations dealing with nature and those dealing with culture. For example, the International Union for Conservation of Nature (IUCN) and ICCROM are jointly developing capacity building in the World Heritage Leadership Programme. While earlier, nature was expected to be preserved free of human intervention, the traditional custodians of sacred natural territories are now being involved in joint ventures of management. A publication, which came out in the International Year of Biodiversity in 2010, offers recommendations for sustaining sacred natural sites with their natural and cultural qualities. In the World Heritage context, natural properties have always been required to verify their integrity. Considering that culture and traditional care are now recognized as part of the strategies of nature conservation, it is also necessary to explore the relevance of verifying the authenticity of the ecosystems and traditional cultures that are relevant in such sites (Verschuuren, McNeely and Oviedo, 2010).

---

<sup>10</sup> [<https://whc.unesco.org/en/list/931>].



GRAZ. Image: Public domain.



GRAZ KUNSTHAUS. Image: Public domain.

In 2005, the Council of Europe adopted the *Framework convention on the value of cultural heritage for society (Faro convention)*. In this, it is clear that the scope of safeguarding heritage is not an elitist task; rather it means making the people aware of their heritage, and, so to say, give the heritage back to the community. The *Faro convention*, indeed, refers to cultural heritage not as a set of monuments but as all the resources inherited from the past which people identify, “independently of ownership, as a reflection and expression of their constantly evolving values, beliefs, knowledge and traditions. It includes all aspects of the environment resulting from the interaction between people and places through time.” As a result, the convention also coins the notion of “heritage community,” who consists of people “who value specific aspects of cultural heritage which they wish, within the framework of public action, to sustain and transmit to future generations.” Thus, it must be the people who learn to recognize the significance of their inheritance in all its aspects, and consequently associate value to it.

The ICOMOS training guidelines of 1993 stress the importance to recognize the practice of conservation as interdisciplinary that should involve all stakeholders:

*The practice of conservation is interdisciplinary; it therefore follows that courses should also be multidisciplinary. Professionals, including academics and specialized craftspersons, who have already received their normal qualification will need further training in order to become conservationists; equally those who seek to act competently in historic environment (ICOMOS, 1993).*

It is further noted:

*Education and sensitization for conservation should begin in schools and continue in universities and beyond. These institutions have an important role in raising visual and cultural awareness –improving ability to read and understand the elements of our cultural heritage– and giving the cultural preparation needed by candidates for specialist education and training. Practical hands-on training in craft work should be encouraged (ICOMOS, 1993).*

As already stressed in the *Venice Charter*, and as was becoming increasingly important towards the later 20<sup>th</sup> century, the contextualization of the recognition of heritage resources was fully recognized. In 2005, the ICOMOS General Assembly in China adopted the *Xi’an declaration on the conservation of the setting of heritage structures, sites and areas*. Here it is noted that it is essential to acknowledge the contribution of setting to the significance of heritage resources. This is further stressed in the 2011 UNESCO *Recommendation on historic urban landscape*, recommending extending the management to the context. As a matter of fact, the management of heritage within its context is critical as has been seen in the conservation practice. This also means that the question of conservation needs to be discussed in the broader context of capacity building, as has been recognized by UN Economic and Social Council in 2006, the World Heritage Committee in 2011, as well as by the ICOMOS International Training Committee in 2013.

In the 1994 Nara Conference, Françoise Choay implies that the question of authenticity needs to be seen in the context of philosophy, i.e., search for meaning, if we wish to recognize it as a universal. Authenticity has multiple connotations that may be related to the significance and meaning of a resource. It is therefore necessary to first understand what the resource is and what is its historical, social, and cultural context. Exploring the meanings that have been associated with authenticity, we note that it can be defined as something that sustains and proves itself, as well as having credit and authority from itself. It refers to creativity, authorship, and identity in form and substance. It is different from “identical,” which refers to reproduction, replica, copy, or reconstruction. Authenticity can relate to the ‘original creative



FARO. Image: Public domain.



XI'AN. Image: Public domain.



source,” but it also relates to historical continuity, including interventions in different periods of time, and how these have been integrated into the context. Authenticity can be understood as a condition of the heritage resource, its artistic, historical and cultural dimensions, the aesthetic, structural and functional form of the object or site, its material and technology, as well as its physical and socio-cultural context (Jokilehto, 1995: 17-43).

Paul Philippot often recalled that the conservation of heritage is a cultural problem. We need to understand, recognize and respect the achievements of past generations, the result of human creative capacity to respond to the needs of community and environment at different times. It does not exclude reconstruction when this is well motivated and correctly executed. However, a replica obviously represents a new construction, which can have its own significance and truth. As noted by Henri Bergson, the results of human creative efforts endure in time and generate the foundations for our present-day life. Culture and cultural traditions are results of such creative efforts, today represented in the diversity of cultures and heritage in the different regions of the world. To know ourselves, we need to know our foundations, and this is also the basis for communicating with others. As stated in the preface of the *Venice Charter*, “Charged with a spiritual message from the past, the monumental achievements of the peoples remain in the present life the living testimony of their age-old traditions.”

The preservation and safeguarding of this heritage must be based on a critical judgement regarding the historical significance and condition of the work, as well as its evolving context over time. In his *Theory of restoration*, Cesare Brandi stresses: “Restoration consists of the methodological moment in which the work of art is recognized in its physical being and in its dual aesthetic and historical nature, in view of its transmission to the future” (Brandi, 2005: 48).<sup>11</sup> Each work of art as well as each historic object has its specificity. Therefore, it is not possible to decide about restoration prior to having made a critical survey and study of its significance that also takes into account its duration over time. It is through such methodology that are defined the elements forming its integrity and verifying the true meaning of each. With the recognition of historicity of the urban and rural territory as heritage, and the introduction of the methodology of integrated urban conservation, the concern is no more only of individual works of the past but of a holistic approach to the cultural and natural environment. This is the context, where the specificity and authenticity of each element should be critically assessed.

The international criteria for conservation cannot be taken as template, but rather as a methodological framework. The universality of the theory of conservation is in the methodological approach to the critical recognition of the human cultural expressions of the past in their integrity and authenticity.

*Heritage conservation does not mean applying fixed solutions or copying from other cases. Rather it is based on the critical recognition of each resource for its significance and in its specificity. Conservation is itself a creative process. While the international doctrine –adopted e.g. by UNESCO or ICOMOS– provides us with an overall umbrella of guidance, each case must necessarily be taken in its specificity. Consequently, each conservation project is a new challenge, and when it is successful it can also become another layer in the history of human capacity to critically appreciate the significance of a particular place, to find appropriate culturally and environmentally sustainable solutions for safeguarding it (Jokilehto, 2018: 308).*

\*

---

<sup>11</sup> The original Italian *Teoria del Restauro* was published in 1963.

## References

- Bergson, Henri (1998) [1911] *Creative evolution*, Dover publications, Mineola, New York.
- Bergson, Henri (1991) [1932] "Les deux sources de la morale et de la religion", in: H. Bergson, *Œuvres*, Presses Universitaires de France, pp. 878-1247.
- Brandi, Cesare (1963) *Teoria del restauro*, Edizioni di storia e letteratura, Roma.
- Choay, Françoise (1995) "Sept propositions sur le concept d'authenticité", in: Knut Einar Larsen (ed.), *Nara conference on authenticity - Conférence de Nara sur l'authenticité, Japan 1994, Proceedings*, UNESCO World Heritage Centre/Agency for Cultural Affairs (Japan)/ICCROM/ICOMOS, Tapir Publishers, Trondheim, pp. 101-120.
- Dewey, John (1934) *Art as experience*, Minton, Balch & Company, New York.
- Feilden, Bernard M. (1982) *Conservation of historic buildings*, Butterworths, Oxford.
- ICOMOS (1993) *Guidelines on education and training in the conservation of monuments, ensembles and sites*, ICOMOS, Paris.
- ICOMOS (1993) *Evaluation of Bagrati and Gelati, no. 710, 28 October 1993*, UNESCO World Heritage database.
- Ito, Nobuo (1995) "'Authenticity', inherent in cultural heritage in Asia and Japan", in: Knut Einar Larsen (ed.), *Nara conference on authenticity - Conférence de Nara sur l'authenticité, Japan 1994, Proceedings*, UNESCO World Heritage Centre/Agency for Cultural Affairs (Japan)/ICCROM/ICOMOS, Tapir Publishers, Trondheim, pp. 35-56.
- Jokilehto, Jukka (1995) "Authenticity: a general framework for the concept", in: Knut Einar Larsen (ed.), *Nara conference on authenticity - Conférence de Nara sur l'authenticité, Japan 1994, Proceedings*, UNESCO World Heritage Centre/Agency for Cultural Affairs (Japan)/ICCROM/ICOMOS, Tapir Publishers, Trondheim, pp. 17-34,
- Kaphagawani, Didier N. and Jeanette G. Malherbe (2002) "Epistemology and the tradition in Africa", in: Pieter Hendrik Coetzee and Abraham P.J. Roux (eds.), *Philosophy from Africa, A text with readings*, 2<sup>nd</sup> Edition, Oxford Universal Press, Oxford, pp. 219-229.
- Larsen, Knut Einar and Nils Marstein (eds.) (1994) *Conference on authenticity in relation to the World Heritage Convention, Preparatory Workshop, Bergen, Norway, 31 January – 2 February 1994*, Riksantikvaren, Norway.
- Larsen, Knut Einar (ed.) (1995) *Nara conference on authenticity - Conférence de Nara sur l'authenticité, Japan 1994, Proceedings*, UNESCO World Heritage Centre/Agency for Cultural Affairs (Japan)/ICCROM/ICOMOS, Tapir Publishers, Trondheim.
- Macron, Emmanuel (2019) [<https://www.euronews.com/2019/04/16/watch-live-emmanuel-macron-gives-speech-on-notre-dame-cathedral-blaze>] (accessed on 16 April 2019).
- Mora, Paolo, Laura Mora et Paul Philippot (1977) *La conservation des peintures murales*, Editrice Compositori, Bologna.
- Pressouyre, Léon (1996) *World Heritage Convention 20 years later*, UNESCO Publishing, Paris.
- Ruskin, John (1849) *The seven lamps of architecture*, Smith, Elder and Co., London.
- UNESCO (1976) *Recommendation concerning the safeguarding and contemporary role of historic areas*, UNESCO, Paris.
- UNESCO (1978) *Operational Guidelines for the implementation of the World Heritage Convention*, UNESCO, Paris.
- UNESCO (2005) *Convention on the protection and promotion of the diversity of cultural expressions*, UNESCO, Paris.
- UNESCO (2006) *Proceeding, International conference on the safeguarding of tangible and intangible cultural heritage: towards an integrated approach, Nara, Japan, 20-23 October 2004*, UNESCO and Agency for Cultural Affairs, Japan, UNESCO, Paris.
- Venice Charter (1964) *Venice Charter* [[https://www.icomos.org/charters/venice\\_e.pdf](https://www.icomos.org/charters/venice_e.pdf)].
- Verschuuren, Bas, Robert Wild, Jeffrey A. McNeely and Gonzalo Oviedo (eds.) (2010) *Sacred natural sites: conserving nature and culture*, International Union for Conservation of Nature and Natural Resources/Earthscan, London/Washington D.C.
- Yai, Olabiyi Balola (2001) "Authenticity and integrity in African languages: approaches to establish a body of thought", in: Galia Saouma-Forero (ed.), *Authenticity and integrity in an African context - L'authenticité et l'intégrité dans un contexte africain, Expert Meeting, Great Zimbabwe, Zimbabwe, 26-29 May 2000*, UNESCO, Paris, pp. 62-64.



Versión del texto  
en ESPAÑOL

# Cuestiones de autenticidad

JUKKA JOKILEHTO

*Traducción de Valerie Magar*

## **Resumen**

*Este artículo se enfoca en la evolución del concepto de autenticidad en el contexto de la conservación del patrimonio. Analiza la concepción inicial de la Carta de Venecia, y los cambios que tuvo a raíz de las discusiones que se llevaron a cabo en Bergen y en Nara en 1994. También explora cambios adicionales, tomando en consideración aspectos sociales, así como perspectivas ambientales y territoriales más amplias. Se muestra, por medio del análisis de ejemplos específicos, cómo los principios y criterios internacionales pueden ser una referencia y proveer marcos metodológicos valiosos para enfrentarse a sitios de patrimonio específicos, considerando su contexto local.*

**Palabras clave:** Autenticidad, diversidad, Nara, reconstrucción.

La noción de "autenticidad" a veces simplemente se interpreta como algo que es verdadero. Sin embargo, el problema es más complejo que eso. Incluso la palabra "verdadero" puede tener diferentes connotaciones en las distintas regiones del mundo. La palabra "auténtico" tiene su origen en los antiguos idiomas griego y latín, lo que implica un contexto cultural mediterráneo. Sin embargo, desde entonces ha adquirido un complejo conjunto de referencias. Hay dos niveles de pensamiento, uno es el nivel local, basado en tradiciones sociales y culturales. El otro es el contexto internacional, que propone reconocer la comunidad de valores humanos y, en consecuencia, la posibilidad de desarrollar un marco de política internacional para el tratamiento de la herencia, como se estableció en la *Carta de Venecia*. El reconocimiento de un patrimonio común de la humanidad puede verse como un resultado positivo de las tragedias causadas por dos guerras mundiales en el siglo XX. Al mismo tiempo, el prefacio de la *Carta de Venecia* también anticipa la necesidad de reconocer la diversidad de culturas y tradiciones y el estímulo de que: "cada país sea responsable de aplicar el plan en el marco de su propia cultura y tradiciones". Si bien las directrices internacionales proporcionan el marco, la verificación de autenticidad se hará necesariamente en referencia al recurso del patrimonio en cuestión, teniendo en cuenta su contexto.

## **Definiendo autenticidad**

Las primeras recomendaciones internacionales sobre la salvaguarda del patrimonio cultural se redactaron en el contexto europeo. En ese momento, también se daba por sentada la noción de autenticidad, como en la Conferencia de la UNESCO de Venecia, en 1964. Si bien la *Carta de Venecia* no incluía ninguna especificación acerca del significado del concepto, es importante tener en cuenta que ya había una anticipación de la naturaleza multifacética del patrimonio cultural. La versión original en francés del prefacio comienza con la siguiente declaración:

*Cargadas de un mensaje espiritual del pasado, las obras monumentales de los pueblos continúan siendo en la vida presente el testimonio vivo de sus tradiciones seculares. La humanidad, que cada día toma conciencia de la unidad de los valores humanos, las considera como un patrimonio común y, de cara a las generaciones futuras, se reconoce solidariamente responsable de su salvaguarda. Debe transmitirlos en toda la riqueza de su autenticidad. Por lo tanto, es esencial que los principios que deben presidir la conservación y la restauración de los monumentos sean establecidos de común y formulados en un plan internacional dejando que cada nación cuide de asegurar su aplicación en el marco de su propia cultura y de sus tradiciones.*<sup>1,2</sup>

Traducir este texto a otros idiomas no es necesariamente sencillo. Por ejemplo, la noción de "œuvres monumentales" se tradujo originalmente al inglés como "monumentos históricos", lo que puede ser correcto en términos generales; pero debido a los diferentes ámbitos culturales e históricos, la interpretación no siempre es la misma en contextos anglosajones y latinos. De hecho, la cuestión no es sólo sobre edificios históricos, sino sobre logros importantes. Por ejemplo, Françoise Choay señala que el concepto francés de "monumento histórico" (a menudo traducido al inglés como "edificio histórico") resulta del enfoque moderno para salvaguardar el patrimonio y no puede considerarse universal. El concepto "monumento", en cambio, tiene orígenes antiguos, derivados del latín "monere", que significa recordar o amonestar. Choay señala:

*El monumento solicita y moviliza por su presencia física una memoria viva, corporal, orgánica. Existe en todos los pueblos; es de hecho un universal cultural. Al ser una referencia viva a un origen, a un cimiento, pertenece a una categoría de la autenticidad; forma parte de los dispositivos que anclan a los humanos a su condición de seres vivos dotados de habla, instituye y constituye. Es una parte integral de una antropología fundamental* (Choay, 1995: 107).<sup>3</sup>

En efecto, el lenguaje es uno de los temas que requiere atención en la comunicación internacional. Paul Philippot, quien escribió el prefacio de la *Carta de Venecia* de 1964, ya había estado trabajando como Director Adjunto de ICCROM (entonces llamado El Centro de Roma) desde su fundación. Una de las primeras tareas en ICCROM fue establecer contactos con profesionales en los diferentes países, y crear una red para la definición de políticas y estrategias internacionales relevantes para los distintos contextos culturales. Un instrumento

---

<sup>1</sup> El prefacio de la *Carta de Venecia* fue escrito por Paul Philippot, quien en ese momento era subdirector de ICCROM, recientemente establecido. Una versión revisada en inglés podría ser: "Charged with a spiritual message from the past, the monumental achievements of the peoples remain in the present life the living testimony of their age-old traditions. Humanity, which every day becomes aware of the unity of human values, considers them as a common heritage, and, with respect to future generations, recognizes itself as being jointly responsible for their safeguarding. Humanity must transmit them to future generations in all the richness of their authenticity. It is therefore essential that the principles that must govern the conservation and restoration of monuments be jointly developed and formulated at the international level, while leaving it up to each nation to ensure their application in the context of its own culture and traditions".

<sup>2</sup> Cita original: "Chargées d'un message spirituel du passé, les œuvres monumentales des peuples demeurent dans la vie présente le témoignage vivant de leurs traditions séculaires. L'humanité, qui prend chaque jour conscience de l'unité des valeurs humaines, les considère comme un patrimoine commun, et, vis-à-vis des générations futures, se reconnaît solidairement responsable de leur sauvegarde. Elle se doit de les leur transmettre dans toute la richesse de leur authenticité. Il est dès lors essentiel que les principes qui doivent présider à la conservation et à la restauration des monuments soient dégagés en commun et formulés sur un plan international, tout en laissant à chaque nation le soin d'en assurer l'application dans le cadre de sa propre culture et de ses traditions".

<sup>3</sup> Cita original: "Le monument sollicite et mobilise par sa présence physique une mémoire vivante, corporelle, organique. Il existe chez tous les peuples, il est effectivement un universel culturel. Référence vivante à une origine, à un fondement, il ressortit à la catégorie de l'authenticité; il fait partie des dispositifs qui ancrent les humains dans leur condition de vivants dotés de parole, il institue et constitue. Il est partie intégrante d'une anthropologie fondamentale".



FRANÇOISE CHOAY.  
Imagen: Dominio público.

para ICCROM fue el desarrollo de programas de capacitación internacionales, primero para la conservación del patrimonio arquitectónico y luego extendiéndose a otros campos. Aquí, el reconocimiento de autenticidad en diferentes contextos culturales fue sin duda uno de los argumentos.

En el vigésimo aniversario de la *Convención del Patrimonio Mundial*, en 1992, se invitó al profesor Léon Pressouyre, responsable de la evaluación de las nominaciones a Patrimonio Mundial, a escribir un texto que resumiera los logros de la *Convención del Patrimonio Mundial*. En aquella época, se había encontrado con problemas relacionados con el tratamiento de sitios patrimoniales en varios países. En consecuencia, ahora aprovechó la oportunidad para recordar la necesidad de verificar los criterios, refiriéndose específicamente a Japón:

*Las limitaciones del criterio de autenticidad, sensible en el ámbito europeo, son aun más difíciles de manejar en otras regiones del mundo. En Japón, los templos más antiguos se restauran periódicamente de forma idéntica, y la autenticidad se une esencialmente a la función, subsidiariamente a la forma, pero de ninguna manera al material. Esto deja de ser académico, ya que Japón ratificó la Convención el 30 de junio de 1992 (Pressouyre, 1996: 12).<sup>4</sup>*

En 1993, durante la Asamblea General del ICOMOS en Colombo, hubo una reunión informal de un pequeño grupo para discutir la reacción japonesa a las críticas de Pressouyre.<sup>5</sup> Como resultado, Japón propuso invitar a una reunión internacional de expertos para discutir la noción de autenticidad, que se organizaría a finales de 1994, en Nara. Como preparación, Noruega invitó a un pequeño grupo a discutir temas relacionados, organizados en Bergen a principios de 1994 (Larsen and Marstein, 1994).

---

<sup>4</sup> Cita original: "The constraints of the criterion of authenticity, sensitive in the European realm, are even more unwieldy in other regions of the world. In Japan, the oldest temples are periodically identically restored, authenticity being essentially attached to function, subsidiarily to form, but by no means to material. This ceases to be academic with Japan having ratified the convention on 30 June 1992".

<sup>5</sup> El grupo incluyó a Nobuo Ito (Japón), Christina Cameron (Canadá), Nils Marstein y Knut-Einar Larsen (Noruega), Herb Stovel (ICOMOS), Jukka Jokilehto (ICCROM) y Bernd von Droste (UNESCO).

Una pregunta principal estaba relacionada con las referencias para la verificación de autenticidad. Como Herb Stovel señala en su artículo (aquí publicado), las *Directrices Prácticas del Patrimonio Mundial* ya recomendaban que

*la propiedad debe cumplir con la prueba de autenticidad en diseño, materiales, mano de obra y entorno; la autenticidad no limita la consideración a la forma y estructura original, sino que incluye todas las modificaciones y adiciones posteriores, a lo largo del tiempo, que en sí mismas poseen valores artísticos o históricos* (UNESCO, 1978: 4).

La reunión de Bergen propuso ampliar estas referencias: 1) diseño/forma, 2) material/sustancia, 3) técnica/tradición, 4) objetivo/intención – función, 5) contexto/entorno – espíritu. Esta lista fue aceptada básicamente por la reunión de Nara y se incluyó en el *Documento de Nara sobre autenticidad*, agregando que la lista también podía incluir otros factores internos y externos (Larsen, 1995). En la práctica, también significaba reconocer que cada recurso de patrimonio tiene su especificidad y contexto. Por lo tanto, cada recurso debe evaluarse reconociendo sus propios términos y su contexto.

La palabra autenticidad puede tener diferentes connotaciones en distintos contextos. Como también se señaló en la Conferencia de Nara de 1994, esta palabra de origen griego y latino no existe necesariamente en todos los idiomas, como el japonés o el árabe.<sup>6</sup> Echando un vistazo al concepto de "verdad", podemos recordar que ha sido y sigue siendo un tema fundamental en la filosofía, en que podemos ver un largo desarrollo desde la antigüedad hasta Descartes, Kant, Nietzsche y Heidegger. También es interesante observar otras regiones del mundo, como África subsahariana. Se ha observado que si bien la epistemología "dado que el estudio del conocimiento es universal, las formas de adquirir conocimiento varían según los contextos socioculturales dentro de los cuales se formulan y articulan las afirmaciones de conocimiento" (Kaphagawani and Malherbe, 2002: 206). A menudo, el conocimiento de las tradiciones es por medio del idioma, y en África, el idioma es una parte fundamental de la herencia cultural. El Embajador Yaï, cuando habla de autenticidad e integridad en los idiomas africanos, observa:

*Es sintomático que, en Dendi, la noción de autenticidad se refiere a un decir, de hecho un "decirnos" (cirici). Por esto se debe entender que hoy existe una necesidad de recentrarnos en torno a los valores de la comunidad y sus "palabras profundas". En la misma línea, los yoruba dicen: "Enu rit-an jojù lo" ("la boca ve más allá de los ojos") y "Enu la bo" ("Se debe ofrecer sacrificio a la boca"). Con ello, debe entenderse que la brecha entre lo material y lo espiritual tiene poco sentido en el contexto africano. Por ejemplo, las ruinas, las degradaciones debidas a la intemperie, de ninguna manera afectan la integridad y el carácter auténtico de un sitio si, a través de sus decires y de su espiritualidad, las comunidades dan testimonio de un intenso apego y valor. Son los hombres y las mujeres de hoy, investidos del espíritu, de los valores y de la palabra de sus antepasados, quienes crean y mantienen la autenticidad y la integridad (Yaï, 2001: 62-64).<sup>7</sup>*

<sup>6</sup> Nobuo Ito señala que existen en el idioma japonés, pero que se refieren, sin embargo, a diferentes aspectos de la autenticidad (Ito, 1995: 35-56). En referencia al mundo musulmán, Azedine Beschaouch también señaló que la palabra "auténtico" no existe en árabe, que usa el término "assil", que significa "cimientos de aquello que funda", especialmente en el contexto religioso (Larsen, 1985: 71-72).

<sup>7</sup> Cita original: "Il est symptomatique qu'en Dendi, la notion d'authenticité réfère à un dire, en fait un 'dire-nous' (cirici). Il faut y entendre, aujourd'hui, une nécessité de recentrement autour des valeurs de la communauté, de leurs 'paroles profondes'. Dans la même veine, les Yorubas disent : 'Enu rit-an ioyi lo' (la bouche voit plus loin que les yeux) et 'Enu la bo' (Il faut offrir sacrifice à la bouche). Par quoi il faut comprendre que le clivage matériel/spirituel fait peu de sens dans le contexte africain. Par exemple, ruines, dégradations par les intempéries n'altèrent en rien l'intégrité et le caractère authentique d'un site si, à travers leurs dires et leur spiritualité, les communautés lui témoignent un attachement et une valeur intenses. Ce sont les hommes et les femmes d'aujourd'hui qui, investis de l'esprit, des valeurs et des paroles des ancêtres créent et entretiennent l'authenticité et l'intégrité".



BERGEN. Imagen: Domino público.



NARA. Imagen: Valerie Magar, 2004.



A este respecto, es interesante ver el resultado de la Conferencia internacional sobre la salvaguarda del patrimonio cultural tangible e inmaterial: hacia un enfoque integrado, organizada en Nara en octubre de 2004. El objetivo de la conferencia era explorar las conexiones entre la *Convención del Patrimonio Mundial* de 1972 y la *Convención sobre el patrimonio cultural inmaterial* de la UNESCO de 2003. En su discurso inaugural de esta Conferencia, el Director General de la UNESCO, Koichiro Matsuura, enfatizó la necesidad de abordar la naturaleza universal de la creatividad humana en sus numerosas formas de expresión. La *Declaración de Yamato sobre enfoques integrados para salvaguardar el patrimonio cultural tangible e intangible*, que resultó de la Conferencia de 2004, tiende a no alcanzar el objetivo. De hecho, la declaración recuerda que “el patrimonio cultural inmaterial, transmitido de generación en generación, es recreado constantemente por comunidades y grupos en respuesta a su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, y les proporciona un sentido de identidad y continuidad”. Además, sólo porque el patrimonio intangible es: “recreado constantemente, el término ‘autenticidad’ aplicado al patrimonio cultural tangible no es relevante al identificar y salvaguardar el patrimonio cultural inmaterial”. Varios participantes que representan el patrimonio cultural inmaterial parecían dudar si la “autenticidad” sería del todo relevante para el patrimonio inmaterial (UNESCO, 2006). Como resultado, el alcance de un enfoque integrado de las dos convenciones no parecía haberse alcanzado en este momento.

### Diversidad de expresiones culturales

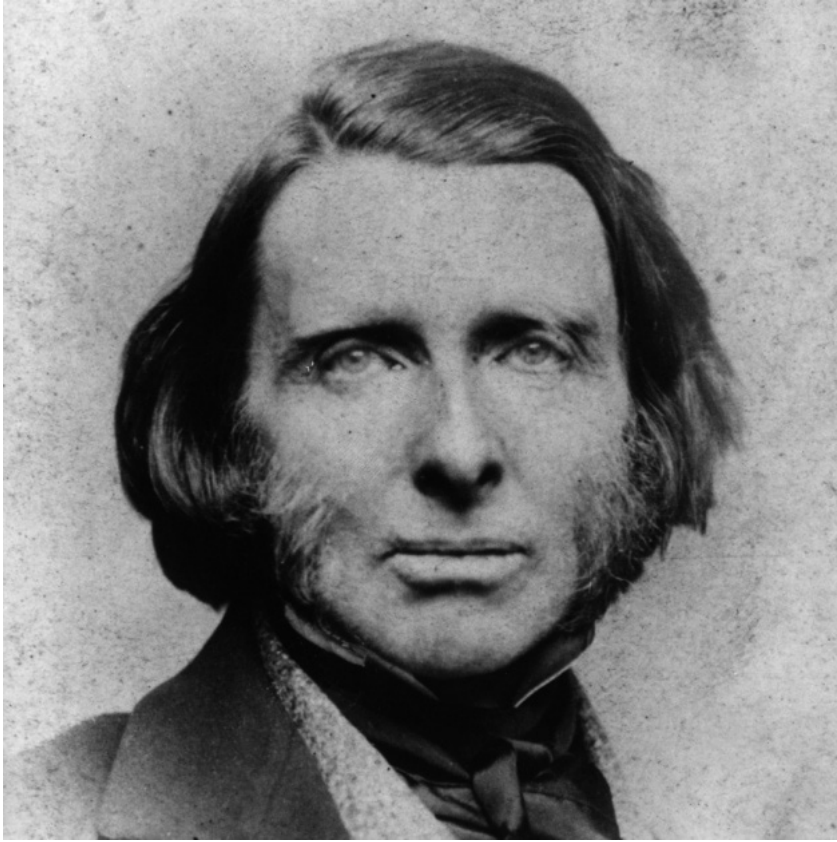
En 1849, John Ruskin publicó *Las siete lámparas de la arquitectura*, proponiendo siete criterios fundamentales para una buena arquitectura. Éstos eran: 1) la lámpara del sacrificio, 2) la lámpara de la verdad, 3) la lámpara del poder, 4) la lámpara de la belleza, 5) la lámpara de la vida, 6) la lámpara de la memoria y 7) la lámpara de la obediencia. La lámpara del sacrificio comienza con la definición: “La arquitectura es el arte que dispone y adorna los edificios erigidos por el hombre, sin importar su uso, de modo que su visión pueda contribuir a su salud mental, poder y placer” (Ruskin, 1849: 27).<sup>8</sup> Ruskin distingue entre un edificio y arquitectura. Afirma que un edificio no se convierte en arquitectura simplemente por la estabilidad, dictada por el uso. La arquitectura como forma de arte es el verdadero aporte de la creatividad humana. Tampoco considera que la decoración sola le daría valor a la arquitectura. Esto lo da el espíritu del trabajador original, incluso en un edificio modesto. Escribe: “La casa de un buen hombre posee una santidad que no puede ser renovada con cada bloque de pisos que se alce desde sus ruinas (...). Yo afirmo que si los hombres vivieran como tal, sus casas serían templos –templos que no nos atreveríamos a profanar y que, de permitirnos vivir en ellos, deberían hacernos sentir santos–” (Ruskin, 1849: 225-226).<sup>9</sup> Es la dedicación y el sacrificio lo que da a la arquitectura su espíritu y calidad intrínseca. Fue crítico con la pérdida de la artesanía tradicional y la introducción de estructuras y materiales producidos industrialmente, reconociendo, en cambio, que fue la autenticidad del espíritu lo que inspiró la buena arquitectura.

La vida es la base fundamental de la creatividad y la diversidad de expresiones, resultante para toda la humanidad, así como para la naturaleza como un todo. Esta cuestión fue discutida por el filósofo francés Henri Bergson, quien también fue presidente del Comité Internacional de Cooperación Intelectual, el predecesor de la UNESCO. En su *Creative evolution*, escribe:

---

<sup>8</sup> Cita original: “Architecture is the art which so disposes and adorns the edifices raised by man, for whatsoever uses, that the sight of them may contribute to his mental health, power and pleasure”.

<sup>9</sup> Cita original: “There is a sanctity in a good man’s house which cannot be renewed in every tenement that rises on its ruins (...) I say that if men lived like men indeed, their houses would be temples – temples which we should hardly dare to injure, and in which it would make us holy to be permitted to live”.



JOHN RUSKIN. Imagen: Dominio público.

“Al igual que el universo en su conjunto, como cada ser consciente tomado por separado, el organismo que vive es algo que perdura. Su pasado, en su totalidad, se prolonga en su presente y permanece allí, real y actuando” (Bergson, 1911: 15). La fuerza impulsora o el impulso del crecimiento y desarrollo está representado por la vida. Se refiere a él como el *élan vital*, que se ha traducido como “ímpetu vital” o “fuerza vital”. También podemos hablar del impulso, el vigor o el espíritu que sustenta la creatividad en los organismos vivos, y la creatividad también significa diversificación. La diversidad cultural en constante evolución es el resultado de ese ímpetu creativo. Bergson insiste en que no se crea en un vacío, sino que se basa en la duración (*la durée*): “un ímpetu original de la vida, que pasa de una generación de gérmenes a la siguiente generación de gérmenes a través de los organismos desarrollados que cierran el intervalo entre las generaciones” (Bergson, 1911: 87).<sup>10</sup> En un contexto diferente, cuando discute las fuentes de la moral y la religión, y los diversos aspectos de las criaturas vivientes, continúa:

*Sin embargo, sólo hemos mencionado implícitamente lo esencial: la imprevisibilidad de las formas que la vida crea desde cero, por saltos discontinuos, a lo largo de su evolución. Ya sea que uno se coloque en la doctrina del mecanismo puro o en la de la finalidad pura, en ambos casos las creaciones de la vida están predeterminadas, pudiéndose deducir el futuro del presente mediante un cálculo, o en forma de idea, el tiempo siendo, por lo tanto, sin efectividad. La experiencia pura no sugiere nada igual. Ningún impulso o*

---

<sup>10</sup> Cita original: “an original impetus of life, passing from one generation of germs to the following generation of germs through the developed organisms which bridge the interval between the generations.”

*atracción, al parecer. Un impulso (ímpetu) puede sugerir con precisión algo de este tipo y también hacernos pensar, por la indivisibilidad de lo que se siente internamente y la divisibilidad al infinito de lo que se percibe externamente, a esta duración real y efectiva, que es el atributo esencial de la vida (Bergson, 1991: 1072).*<sup>11</sup>

En 2005, la UNESCO adoptó la *Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales*. En la introducción, la Convención toma prestada una declaración ya presente en el *Documento de Nara sobre autenticidad* de 2004, señalando que: “la cultura toma diversas formas en el tiempo y el espacio y que tal diversidad se materializa en la singularidad y pluralidad de las identidades y expresiones culturales de los pueblos y las sociedades que componen la humanidad”. En consecuencia, las expresiones culturales se definen como “aquellas expresiones que resultan de la creatividad de individuos, grupos y sociedades, y que tienen contenido cultural” (UNESCO, 2005).<sup>12</sup> De hecho, las expresiones culturales abarcan tanto las expresiones tangibles como las intangibles de la creatividad humana. Por lo tanto, se puede plantear la cuestión sobre los puntos en común y las diferencias de enfoques en el caso de las diferentes formas de patrimonio cultural. La convención, aunque tal vez no haya ganado la misma popularidad que las convenciones de 1972 y 2003, plantea sin embargo algunas preocupaciones fundamentales, incluida la integridad esencial de las dimensiones tangibles e intangibles de las expresiones culturales.

### Aspectos de la teoría de la conservación

En su *Teoría del restauro* (1963), Cesare Brandi distingue entre una intervención destinada a restablecer la “funcionalidad preconceptual” de un objeto, que podría ser un producto industrial, y la restauración de una obra reconocida como una obra de arte. Se refiere a la definición de arte de John Dewey, quien señala que una obra de arte es una obra de arte sólo si se reconoce en una experiencia individual. De hecho, como una obra de arte, debe recrearse en la conciencia humana cada vez que se contempla una restauración (Dewey, 1934).

Paul Philippot conocía bien la filosofía de Brandi, ya que había pasado un periodo para estudiar las políticas del Istituto Centrale del Restauro (ICR) en Roma, en la década de 1950. Al llegar a trabajar en ICCROM, en 1959, continuó su buena relación con el director del ICR, Cesare Brandi, y especialmente con Laura y Paolo Mora, los conservadores principales. Conjuntamente con el ICR, ICCROM estableció el curso internacional sobre conservación de pinturas murales, en el que las políticas del ICR se desarrollaron aún más en la práctica. Con base en esta experiencia y otras investigaciones, Philippot y los Mora decidieron escribir *La conservation des peintures murales*, publicado por ICCROM en 1977. La investigación se basó en un comité asesor internacional, creado por el Consejo Internacional de Museos (ICOM). En este libro, la teoría de la restauración se discutió particularmente en referencia a los problemas de presentación de las obras de arte (capítulo xi). Se hizo una clara distinción entre la restauración moderna de una obra de arte y la forma tradicional de tratar con pinturas, reintegraciones e incluso repintes del original. Los autores señalan que el enfoque tradicional y artesanal era relevante en los límites estrictos de una sociedad tradicional. Tal reparación aún podría ser concebible incluso hoy, pero debe en ese caso entenderse como reparación y no como “restauración”.

---

<sup>11</sup> Cita original: “Encore n'avons-nous mentionné qu'implicitement l'essentiel: l'imprévisibilité des formes que la vie crée de toutes pièces, par des sauts discontinus, le long de son évolution. Qu'on se place dans la doctrine du pur mécanisme ou dans celle de la finalité pure, dans les deux cas les créations de la vie sont prédéterminées, l'avenir pouvant se déduire du présent par un calcul ou s'y dessinant sous forme d'idée, le temps étant par conséquent sans efficace. L'expérience pure ne suggère rien de semblable. Ni impulsion ni attract ion, semble-t-elle dire. Un élan peut précisément suggérer quelque chose de ce genre et faire penser aussi, par l'indivisibilité de ce qui en est intérieurement senti et la divisibilité à l'infini de ce qui en est extérieurement perçu, à cette durée réelle, efficace, qui est l'attribut essentiel de la vie.”

<sup>12</sup> Véanse los comentarios introductorios y el Artículo 4 de las definiciones.

*Esto implica, de hecho, en su concepto mismo, una distancia histórica de la tradición, lo que hace que sea imposible continuar espontáneamente sus procesos creativos, y ya no hace posible concebir una intervención en el trabajo como una interpretación crítica. Mientras que la conciencia histórica reivindica hoy el respeto de la autenticidad de los documentos del pasado, la estética moderna, destacando la singularidad de la obra de arte como creación de una conciencia individual en un momento histórico dado, a su vez ha demostrado su carácter irreproducible: en todo rigor incluso por el propio artista que haría una réplica, o incluso una falsa, o crearía una nueva obra (Mora, Mora y Philippot, 1977: 348).<sup>13</sup>*

En la restauración moderna de una imagen dañada, la idea básica es reducir la perturbación y hacer que la imagen tenga una presencia máxima, respetando al mismo tiempo su autenticidad como creación artística y como documento histórico. Teniendo en cuenta que el objetivo ya no es completar la imagen dañada, es necesario establecer un enfoque basado en criterios precisos y en una evaluación crítica. En comparación con los principios de la lingüística, una obra de arte puede interpretarse como un "texto". Una reconstitución del texto de una imagen dentro de su "con-texto" puede entonces justificarse, pero cuidando que se detenga donde comienza una hipótesis. También se requiere que la reintegración de las lagunas en el "texto" de la imagen sea distinguible, pero al mismo tiempo cuidando que se respete el contexto. En el caso de las pinturas murales, que forman parte de la arquitectura, los problemas se refieren no sólo a las imágenes pintadas sino también al contexto arquitectónico. En consecuencia, la restauración de pinturas murales debe verse como parte de la arquitectura y como parte de la restauración arquitectónica. En algunos casos, por lo tanto, sería posible permitir formas más amplias de reintegración de las que serían tolerables en pinturas aisladas, sin dejar de respetar la autenticidad artística e histórica reconocida en cada caso.

### **La cuestión de la autenticidad en contexto**

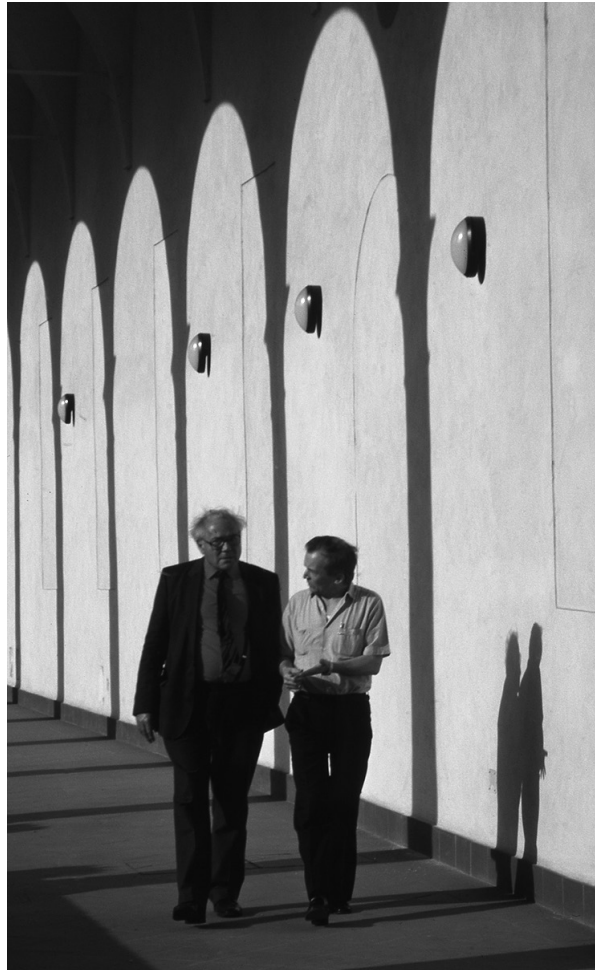
Cuando Sir Bernard Melchior Feilden fue director de ICCROM, escribió su ya clásico *Conservation of historic buildings* (1982), donde definió las tareas de los conservacionistas:

*La conservación es la acción tomada para prevenir la descomposición. Abarca todos los actos que prolongan la vida de nuestro patrimonio cultural y natural, con el objetivo de presentar a quienes usan y miran edificios históricos con asombro los mensajes artísticos y humanos que poseen dichos edificios. La acción efectiva mínima es siempre la mejor; si es posible, la acción debería de ser reversible y no perjudicar posibles intervenciones futuras. La base de la conservación de edificios históricos está establecida por la legislación mediante la enumeración y programación de edificios y ruinas, por medio de inspecciones y documentación periódicas, y con la planificación urbana y la acción conservadora (Feilden, 1982: 3).<sup>14</sup>*

---

<sup>13</sup> Cita original: "Celle-ci implique en effet, dans son concept même, une prise de distance historique vis-à-vis de la tradition, qui rend impossible la continuation spontanée de ses démarches créatrices, et ne permet plus de concevoir une intervention sur l'œuvre comme une interprétation critique. Tandis que la conscience historique réclame aujourd'hui le respect de l'authenticité des documents du passé, l'esthétique moderne, mettant en évidence le caractère unique de l'œuvre d'art comme création d'une conscience individuelle dans un moment historique donné, a montré à son tour son caractère irréproducible: en toute rigueur même par l'artiste lui-même qui, ou bien ferait une réplique, voire un faux, ou bien créerait une œuvre nouvelle".

<sup>14</sup> Cita original: "Conservation is the action taken to prevent decay. It embraces all acts that prolong the life of our cultural and natural heritage, the object being to present to those who use and look at historic buildings with wonder the artistic and human messages that such buildings possess. The minimum effective action is always the best; if possible, the action should be reversible and not prejudice possible future interventions. The basis of historic building conservation is established by legislation through listing and scheduling buildings and ruins, through regular inspections and documentation, and through town planning and conservative action".



SIR BERNARD MELCHIOR FEILDEN Y  
JUKKA JOKILEHTO.

Imagen: Herb Stovel, ©ICCROM.

Cuando se escribieron los *Lineamientos de capacitación* del ICOMOS de 1993, definió el alcance de la conservación:

*prolongar la vida del patrimonio cultural y, de ser posible, aclarar los mensajes artísticos e históricos en el mismo, sin pérdida de autenticidad y significado. La conservación es una actividad cultural, artística, técnica y artesanal basada en estudios humanísticos y científicos e investigación sistemática. La conservación debe respetar el contexto cultural* (ICOMOS, 1993: art. 3).

La cuestión de cómo interpretar la autenticidad en una estructura o sitio histórico no siempre es sencilla, como algunos especialistas podrían creer. En parte, la pregunta se refiere a los responsables de la ejecución de los proyectos, en parte a la posterior necesidad de evaluar si se han cumplido o no los requisitos. En especial, en el caso de las nominaciones al Patrimonio Mundial, son el ICOMOS y el Comité del Patrimonio Mundial quienes están en la posición de jueces. Teniendo en cuenta el *Documento de Nara* de 1994 y la necesidad de reconocer la diversidad de referencias en los diferentes contextos sociales y culturales, no es fácil garantizar un juicio equilibrado sin un conocimiento profundo del lugar. De hecho, los criterios que se aplican en un caso pueden no ser necesariamente aplicables en otro. La pregunta está relacionada fundamentalmente con la diversidad cultural y el contexto. Una de las preguntas que a menudo está sobre la mesa se refiere a la reconstrucción de edificios severamente dañados o incluso por completo destruidos en incendios, terremotos o guerras.

El incendio que estalló en las estructuras del techo de Notre Dame de París el 15 de abril de 2019, también pieza central de un sitio de Patrimonio Mundial, es un ejemplo del requisito de reconstrucción. El presidente de Francia, Emmanuel Macron, dijo que este incendio nos recuerda que nuestra historia nunca se detiene. “Sí, construiremos la catedral de Notre Dame aún más hermosa de lo que fue. Pero esto debe hacerse en cinco años. Podemos hacerlo”.<sup>15</sup>

Después de la Segunda Guerra Mundial, hubo mucha reconstrucción en países afectados por la guerra, y con resultados variables. Un caso es el destruido centro histórico de Varsovia, que fue totalmente reconstruido con base en la documentación disponible después de la destrucción, en la década de 1940. El sitio se inscribió en la Lista del Patrimonio Mundial en 1980, y la justificación complementaba su restauración meticulosa. Sin embargo, también se observó que el caso de Varsovia no debe tomarse como precedente para otras nominaciones al Patrimonio Mundial. Al analizar la Lista del Patrimonio Mundial, de hecho, uno puede ver una gran variedad de soluciones. En el caso del área del antiguo palacio imperial en Nara, por ejemplo, se construyó una réplica del palacio imperial en el centro de un área arqueológica en el momento del 1300 aniversario de Nara como capital de Japón. El problema no es sólo la construcción claramente moderna sobre los cimientos de un antiguo palacio, sino también que pretende replicar un edificio que estaba en una localización diferente. Otro ejemplo es la reconstrucción del palacio real que se había perdido, en el centro de la ciudad de Vilnius (Lituania) Patrimonio Mundial, basada sólo en algunos bocetos antes de su destrucción en el siglo XVIII. La antigua catedral de Kiev, otra víctima de la Segunda Guerra Mundial, se reconstruyó por completo y ahora es la pieza central de un sitio de Patrimonio Mundial en el corazón de la ciudad.

Dicho esto, podemos ver el caso de la Catedral de Bagrati en Georgia. Esta catedral real se construyó originalmente alrededor del año 1000 d.C, pero quedó como ruina durante los conflictos armados en el siglo XVII, con algunas partes que permanecieron de pie. En el siglo XX, los arqueólogos excavaron una gran cantidad de elementos incluidos en el sitio. En la década de 1950, se decidió comenzar una reconstrucción, que se llevó a cabo también con base en las directrices proporcionadas por la *Carta de Venecia* de 1964. De hecho, se hizo una clara diferencia entre las partes originales y la nueva estructura. En 1994, Georgia nominó la catedral junto con un monasterio cercano a la Lista Mundial. Fue aceptado, y el ICOMOS justificó la autenticidad así:

*La catedral de Bagrati está arruinada y puede considerarse ipso facto como completamente auténtica. El Monasterio Gelati ha estado en uso continuo desde que comenzó la construcción, por lo que inevitablemente tiene ciertos elementos que se introdujeron en un periodo anterior a la formulación de la filosofía moderna de conservación. Sin embargo, gran parte de su autenticidad radica en su uso y en la integridad de su grupo, ninguno de los cuales puede ser cuestionado (ICOMOS, 1993).*

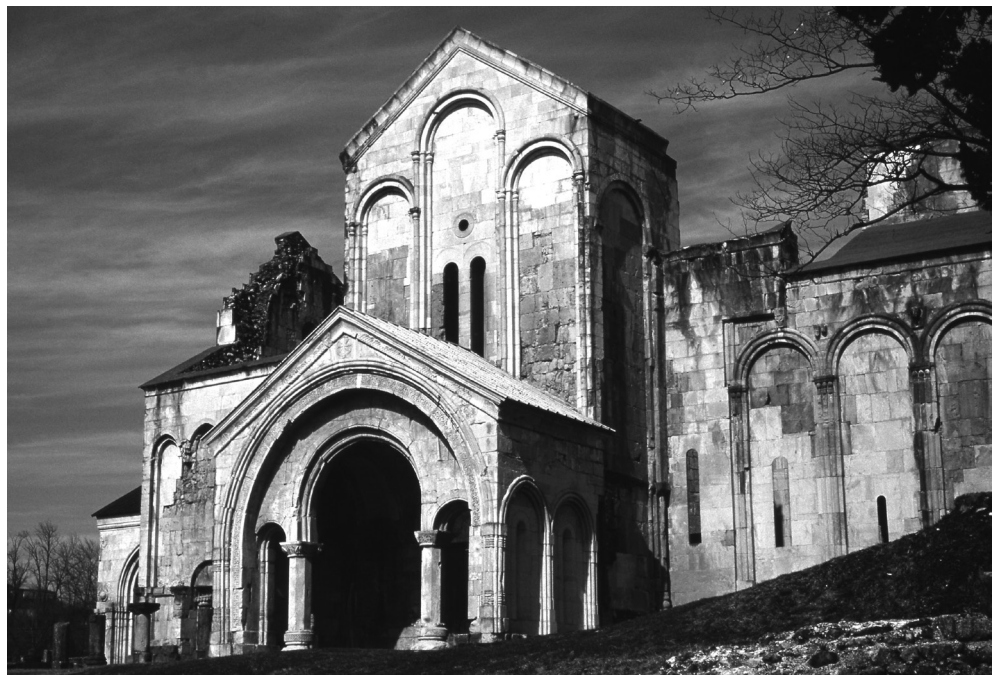
En 2002, las autoridades estaban interesadas en continuar con la reconstrucción del techo, de la cúpula y del interior, que no se había erigido antes. En su nueva evaluación, el ICOMOS de momento fue muy crítico de la reconstrucción propuesta, aunque se consideraba como algo posible de llevar a cabo si se efectuaba con los lineamientos del ICOMOS. Desafortunadamente, hubo una falta de comunicación. Al final, el techo se construyó con nueva piedra, pero insiriendo elementos originales, como lo recomendaba la *Carta de Venecia*.

---

<sup>15</sup> Véase [<https://www.euronews.com/2019/04/16/watch-live-emmanuel-macron-gives-speech-on-notre-dame-cathedral-blaze>] (consultado el 16 de marzo de 2019).



NOTRE DAME. Imagen: Valerie Magar, 2019.



BAGRATI. Imagen: Herb Stovel, ©ICCROM.

Se invitó al arquitecto italiano Andrea Bruno para que diseñara las nuevas secciones, que propuso en materiales modernos, a la vez que respetaba la forma estructural original. Al terminar el trabajo, Bruno recibió un premio internacional por su diseño. Sin embargo, los expertos del ICOMOS que visitaron el sitio consideraron que, con las nuevas adiciones, el edificio histórico había ahora perdido su autenticidad. El sitio se removió de la Lista, y el Monasterio de Gelati se volvió a nominar con límites modificados, en 2017.

Otro tema tiene que ver con nuevos edificios en un contexto histórico. La ciudad histórica de Graz se inscribió en la Lista del Patrimonio Mundial en 1999, justificado esto por una "mezcla armónica de estilos arquitectónicos y movimientos artísticos que se han sucedido desde la Edad Media hasta el siglo XVIII".<sup>16</sup> En 2003, como parte de la celebración de su nombramiento como Capital Europea de la Cultura, se construyó un nuevo museo en el área de Patrimonio Mundial. Este edificio, diseñado por Colin Fournier y Peter Cook, fue deliberadamente provocativo con su forma de ameba, que se desprende por completo de la integridad tradicional y armoniosa de la ciudad, que había justificado su inscripción. Sin embargo, la misión al sitio realizada por el ICOMOS recomendó que era aceptable. De hecho, lo correcto sería siempre informar a la UNESCO con antelación acerca de nuevos desarrollos, como en los casos de Nara y de Graz. La cuestión de construcciones nuevas y con frecuencia de mayores dimensiones tiende a ser un nuevo tipo de riesgo, en particular en los alrededores de centros históricos. De hecho, la cuestión es ahora la integridad, en primer lugar, y sólo en segundo lugar la autenticidad.

Este tema puede remontarse hasta la década de 1970, cuando tanto el Consejo de Europa como la UNESCO introdujeron metodologías para la planificación en áreas históricas, basadas en los principios de la "conservación urbana integrada". Es útil repetir la definición, frecuentemente citada, de la Recomendación de la UNESCO de 1976:

*Cada conjunto histórico y su medio deberían de considerarse globalmente como un todo coherente, cuyo equilibrio y carácter específico dependen de la síntesis de los elementos que lo componen y que comprenden tanto las actividades humanas como los edificios, la estructura espacial y las zonas circundantes. Así pues, todos los elementos válidos, incluidas las actividades humanas (por modestas que sean) tienen, en relación con el conjunto, un significado que procede respetar (UNESCO, 1976, párrafo 2).*

Con base en la investigación y el análisis del territorio, la pregunta es definir el significado de un área histórica y los elementos que forman la integridad en relación con el significado. Una vez identificados los elementos, también es posible verificar cómo éstos cumplen con el requisito de autenticidad. Cuando se trata de la planificación de áreas históricas, es necesario distinguir entre el tejido tradicional a menudo frágil, su tipología y la forma urbana resultante, en comparación con la planificación moderna y el desarrollo que corresponde a una concepción diferente.

Desde la introducción del concepto de paisajes culturales, ha habido una colaboración más cercana entre las organizaciones que se ocupan de la naturaleza y las que se ocupan de la cultura. Por ejemplo, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) e ICCROM conjuntamente están impulsando el desarrollo de capacidades en el programa de Liderazgo del Patrimonio Mundial. Mientras que antes se esperaba que la naturaleza fuera preservada sin intervención humana, los custodios tradicionales de los territorios naturales sagrados ahora están involucrados en proyectos conjuntos de gestión. Una publicación, que

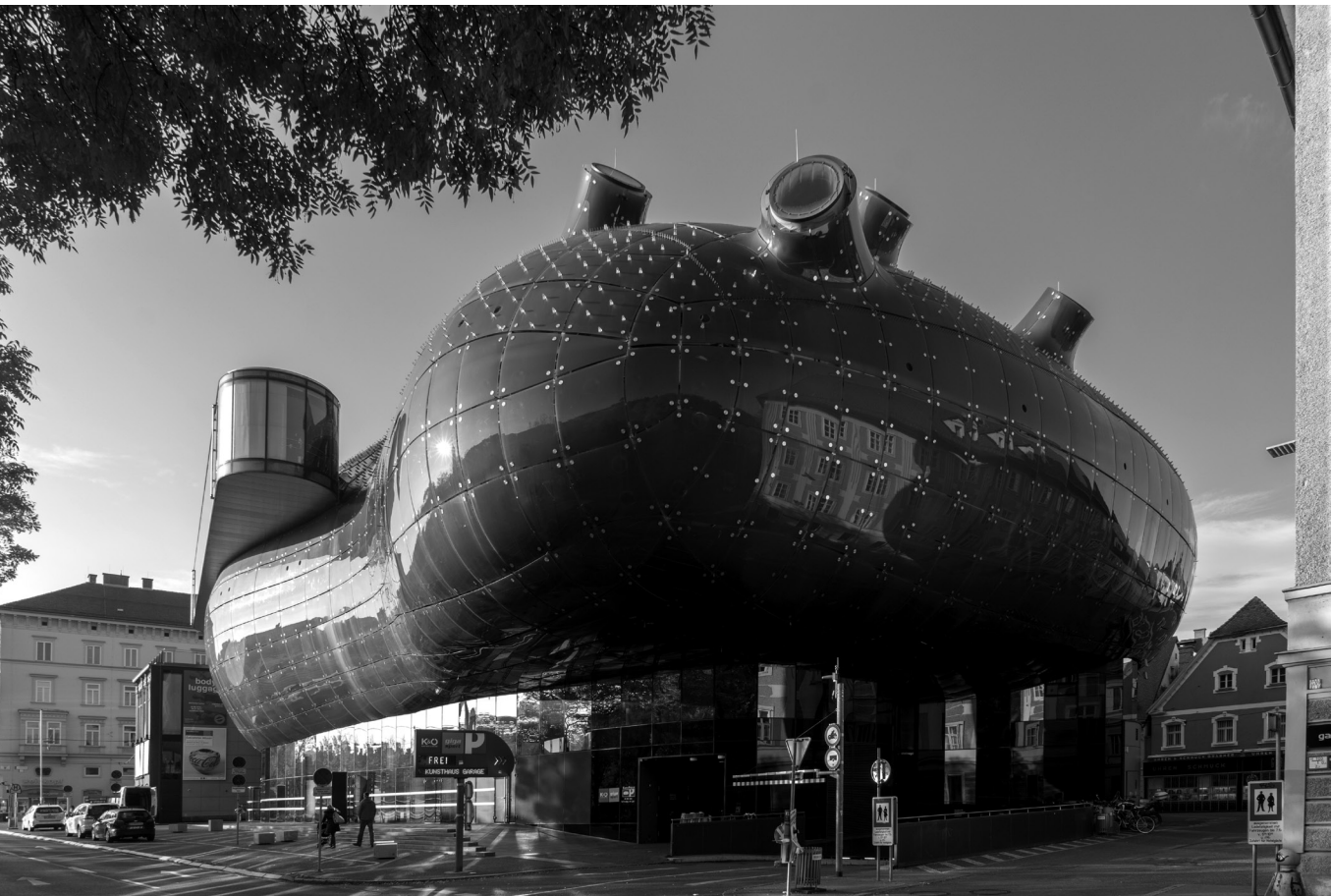
---

<sup>16</sup> [<https://whc.unesco.org/en/list/931>].





GRAZ. GEORG MATTHÄUS VISCHER, 1670. Imagen: Dominio público.



KUNSTHAUS GRAZ. Imagen: Dominio público.

salió en el Año Internacional de la Biodiversidad en 2010, ofrece recomendaciones para mantener los sitios naturales sagrados con sus cualidades naturales y culturales. En el contexto del Patrimonio Mundial, siempre se ha requerido que las propiedades naturales verifiquen su integridad. Teniendo en cuenta que la cultura y el cuidado tradicional ahora se reconocen como parte de las estrategias de conservación de la naturaleza, también es necesario explorar la relevancia de verificar la autenticidad de los ecosistemas y de las culturas tradicionales que son relevantes en dichos sitios (Verschuuren, McNeely and Oviedo, 2010).

En 2005, el Consejo de Europa adoptó la *Convención marco sobre el valor del patrimonio cultural para la sociedad (Convención de Faro)*. En esta convención está claro que el alcance de salvaguardar el patrimonio no es una tarea elitista; más bien significa hacer que la gente tenga conciencia de su patrimonio y, por así decirlo, devolver el patrimonio a la comunidad. La *Convención de Faro*, de hecho, se refiere al patrimonio cultural no como un conjunto de monumentos, sino como todos los recursos heredados del pasado que las personas identifican, "independientemente de su propiedad, como un reflejo y expresión de sus valores, creencias, conocimientos y tradiciones en constante evolución. Incluye todos los aspectos del ambiente resultantes de la interacción entre personas y lugares a través del tiempo". Como resultado, la convención también acuña la noción de "comunidad patrimonial", que consiste en personas "que valoran aspectos específicos del patrimonio cultural que, en el marco de la acción pública, desean sostener y transmitir a las generaciones futuras". Por lo tanto, deben ser las personas las que aprendan a reconocer la importancia de su herencia en todos sus aspectos y, en consecuencia, le atribuyan valor.

Los *Lineamientos de capacitación* del ICOMOS de 1993 enfatizan la importancia de reconocer la práctica de la conservación como interdisciplinaria, que debe involucrar a todos los grupos de interés:

*La práctica de conservación es interdisciplinaria; por lo tanto, se deduce que los cursos también deben ser multidisciplinarios. Los profesionales, incluidos académicos y técnicos especializados, que ya han recibido su calificación normal necesitarán formación adicional para convertirse en conservacionistas; igualmente aquellos que buscan actuar de manera competente en el entorno histórico (ICOMOS, 1993).*

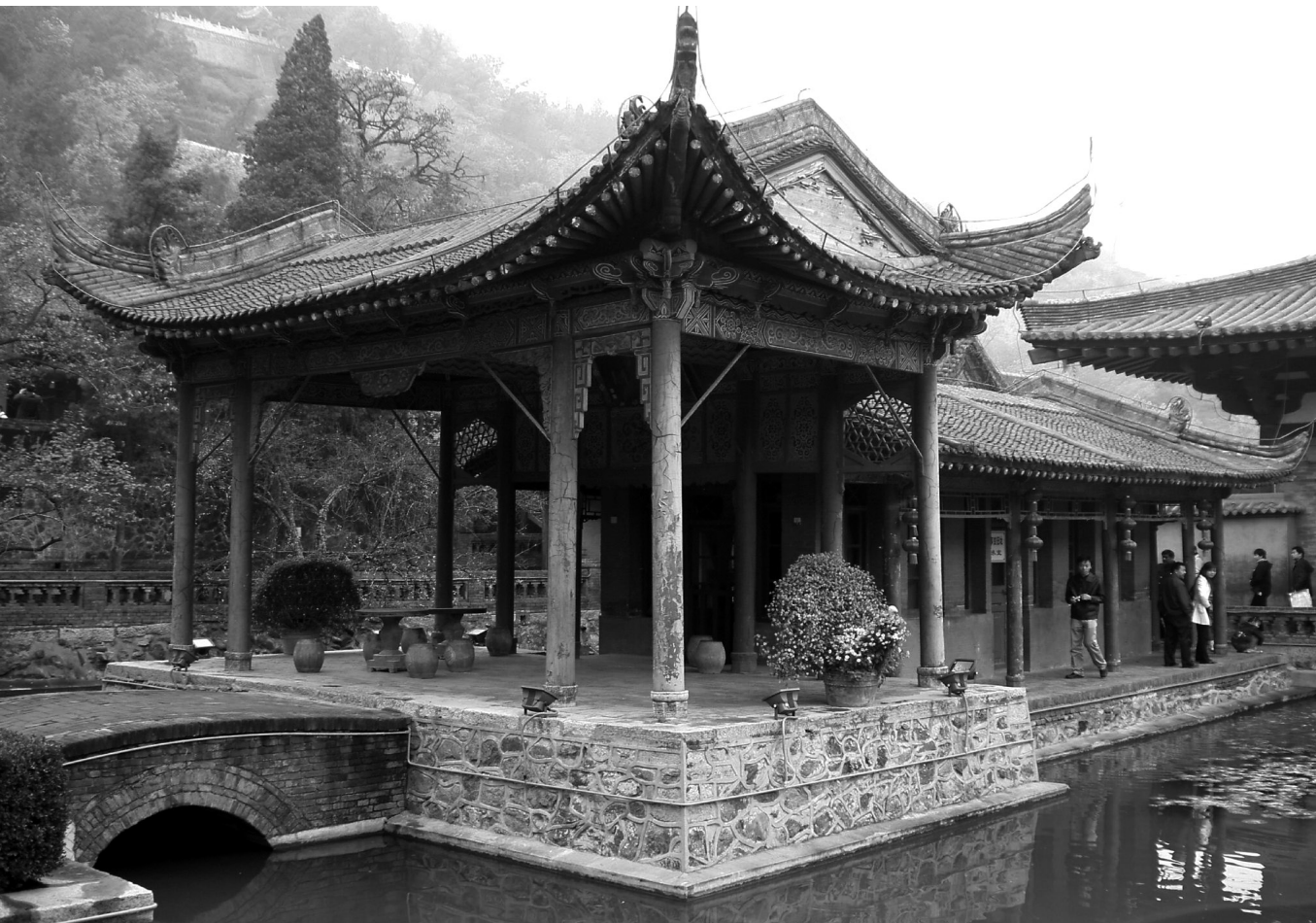
Se observa, además:

*La educación y la sensibilización para la conservación deberían de comenzar en las escuelas y continuar en las universidades y más allá. Estas instituciones tienen un papel importante al incrementar la sensibilización visual y cultural, mejorando la capacidad de leer y comprender los elementos de nuestro patrimonio cultural, y brindando la preparación cultural que necesitan los candidatos para una educación y capacitación especializadas. Se debe fomentar la capacitación práctica en el trabajo artesanal (ICOMOS, 1993).*

Algo que ya se había destacado en la *Carta de Venecia*, y que se volvía cada vez más importante a finales del siglo XX, fue el completo reconocimiento de la contextualización de los recursos del patrimonio. En 2005, la Asamblea General del ICOMOS en China adoptó la *Declaración de Xí'an* sobre la conservación del entorno de estructuras, sitios y áreas patrimoniales. Aquí se observa que es esencial reconocer la contribución del entorno a la importancia de los recursos del patrimonio. Esto se enfatiza aún más en la Recomendación de la UNESCO de 2011 sobre el Paisaje Histórico Urbano, que sugiere extender la gestión al contexto. De hecho, como se ha visto en la práctica de conservación, la gestión del patrimonio dentro de su contexto es crítica.



FARO. Imagen: Dominio público.



XI'AN. Imagen: Dominio público.

Esto también significa que la cuestión de la conservación debe debatirse en el contexto más amplio del desarrollo de capacidades, como ha sido reconocido por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas en 2006, el Comité del Patrimonio Mundial en 2011, y el Comité de Capacitación Internacional ICOMOS en 2013.

En la Conferencia de Nara de 1994, Françoise Choay sugiere que la cuestión de la autenticidad debe verse en el contexto de la filosofía, es decir, la búsqueda de significado, si deseamos reconocerlo como universal. La autenticidad tiene múltiples connotaciones que pueden estar relacionadas con el significado y el sentido de un recurso. Por lo tanto, es necesario comprender primero qué es el recurso y cuál es su contexto histórico, social y cultural. Al explorar los significados que se han asociado con la autenticidad, observamos que se puede definir como algo que se sostiene y se prueba a sí mismo, además de tener crédito y autoridad por sí mismo. Se refiere a la creatividad, autoría e identidad en forma y sustancia. Es diferente de "idéntico", que se refiere a reproducción, réplica, copia o reconstrucción. La autenticidad puede relacionarse con la "fuente creativa original", pero también se relaciona con la continuidad histórica, incluidas las intervenciones en diferentes periodos, y cómo se han integrado en el contexto. La autenticidad puede entenderse como una condición del recurso del patrimonio, sus dimensiones artísticas, históricas y culturales, la forma estética, estructural y funcional del objeto o sitio, su material y tecnología, así como su contexto físico y sociocultural.<sup>17</sup>

Paul Philippot a menudo recordaba que la conservación del patrimonio es un problema cultural. Necesitamos comprender, reconocer y respetar los logros de las generaciones pasadas, el resultado de la capacidad creativa humana, para responder a las necesidades de la comunidad y el ambiente en diferentes momentos. No excluye la reconstrucción, cuando ésta se encuentra bien motivada y se ejecuta correctamente. Sin embargo, una réplica obviamente representa una nueva construcción, que puede tener sus propios significado y verdad. Como señaló Henri Bergson, los resultados de los esfuerzos creativos humanos perduran en el tiempo y generan los cimientos de nuestra vida actual. La cultura y las tradiciones culturales son el resultado de tales esfuerzos creativos, hoy representados en la diversidad de culturas y patrimonio en las diferentes regiones del mundo. Para conocernos a nosotros mismos, necesitamos conocer nuestros fundamentos, y ésta es también la base para comunicarnos con los demás. Como se indica en el prefacio de la *Carta de Venecia*: "Cargados con un mensaje espiritual del pasado, los logros monumentales de los pueblos siguen siendo en la vida presente el testimonio vivo de sus antiguas tradiciones".

La preservación y salvaguarda de este patrimonio debe basarse en un juicio crítico sobre el significado histórico y el estado de la obra, así como su contexto en evolución a lo largo del tiempo. En su *Teoría de la restauración*, Cesare Brandi enfatiza: "La restauración consiste en el momento metodológico en el que la obra de arte es reconocida en su ser físico y en su naturaleza estética e histórica dual, en vista de su transmisión al futuro".<sup>18</sup> Cada obra de arte, así como cada objeto histórico, tiene su especificidad. Por lo tanto, no es posible decidir acerca de la restauración antes de haber realizado un análisis crítico y un estudio de su significado, que también tenga en cuenta su duración en el tiempo. Es con dicha metodología que se definen los elementos que forman su integridad y verifican el verdadero significado de cada uno. Con el reconocimiento de la historicidad del territorio urbano y rural como patrimonio, y

---

<sup>17</sup> Véase Jokilehto (1995: 17-34).

<sup>18</sup> El original en italiano, *Teoria del Restauro*, se publicó en 1963.

con la introducción de la metodología de conservación urbana integrada, la preocupación ya no es sólo sobre las obras individuales del pasado, sino que implica un enfoque holístico del entorno cultural y natural. Éste es el contexto en el que la especificidad y autenticidad de cada elemento deben evaluarse críticamente.

Los criterios internacionales para la conservación no pueden tomarse como un formulario, sino como un marco metodológico. La universalidad de la teoría de la conservación está en el enfoque metodológico para el reconocimiento crítico de las expresiones culturales humanas del pasado en su integridad y autenticidad.

*La conservación del patrimonio no significa aplicar soluciones fijas o copiarlas de otros casos. Más bien se basa en el reconocimiento crítico de cada recurso por su importancia y en su especificidad. La conservación es en sí misma un proceso creativo. Mientras que la doctrina internacional -adoptada por ejemplo por la UNESCO o el ICOMOS- nos proporciona un marco general para guiarnos, cada caso debe ser necesariamente tomado en su especificidad. En consecuencia, cada proyecto de conservación es un nuevo desafío, y cuando tiene éxito, también puede convertirse en otra capa en la historia de la capacidad humana para apreciar críticamente la importancia de un lugar en particular, para encontrar soluciones apropiadas cultural y ambientalmente sostenibles, para salvaguardarlo (Jokilehto, 2018: 308).*

\*

## Referencias

- Bergson, Henri (1998) [1911] *Creative evolution*, Dover publications, Mineola, New York.
- Bergson, Henri (1991) [1932] "Les deux sources de la morale et de la religion", *in*: H. Bergson, *Œuvres*, Presses Universitaires de France, pp. 878-1247.
- Brandi, Cesare (1963) *Teoria del restauro*, Edizioni di storia e letteratura, Roma.
- Choay, Françoise (1995) "Sept propositions sur le concept d'authenticité", *in*: Knut Einar Larsen (ed.), *Nara conference on authenticity - Conférence de Nara sur l'authenticité, Japan 1994, Proceedings*, UNESCO World Heritage Centre/Agency for Cultural Affairs (Japan)/ICCROM/ICOMOS, Tapir Publishers, Trondheim, pp. 101-120.
- Dewey, John (1934) *Art as Experience*, Minton, Balch & Company, New York.
- Feilden, Bernard M. (1982) *Conservation of historic buildings*, Butterworths, Oxford.
- ICOMOS (1993) *Guidelines on education and training in the conservation of monuments, ensembles and sites*, ICOMOS, Paris.
- ICOMOS (1993) *Evaluation of Bagrati and Gelati, no. 710, 28 October 1993*, UNESCO World Heritage database.
- Ito, Nobuo (1995) "'Authenticity', inherent in cultural heritage in Asia and Japan", *in*: Knut Einar Larsen (ed.), *Nara conference on authenticity - Conférence de Nara sur l'authenticité, Japan 1994, Proceedings*, UNESCO World Heritage Centre/Agency for Cultural Affairs (Japan)/ICCROM/ICOMOS, Tapir Publishers, Trondheim, pp. 35-56.
- Jokilehto, Jukka (1995) "Authenticity: a general framework for the concept", *in*: Knut Einar Larsen (ed.), *Nara conference on authenticity - Conférence de Nara sur l'authenticité, Japan 1994, Proceedings*, UNESCO World Heritage Centre/Agency for Cultural Affairs (Japan)/ICCROM/ICOMOS, Tapir Publishers, Trondheim, pp. 17-34.
- Kaphagawani, Didier N. and Jeanette G. Malherbe (2002) "Epistemology and the tradition in Africa", *in*: Pieter Hendrik Coetzee and Abraham P.J. Roux (eds.), *Philosophy from Africa, A text with readings*, 2<sup>nd</sup> Edition, Oxford Universal Press, Oxford, pp. 219-229.
- Larsen, Knut Einar and Nils Marstein (eds.) (1994) *Conference on authenticity in relation to the World Heritage Convention, Preparatory Workshop, Bergen, Norway, 31 January – 2 February 1994*, Riksantikvaren, Norway.
- Larsen, Knut Einar (ed.) (1995) *Nara conference on authenticity - Conférence de Nara sur l'authenticité, Japan 1994, Proceedings*, UNESCO World Heritage Centre/Agency for Cultural Affairs (Japan)/ICCROM/ICOMOS, Tapir Publishers, Trondheim.
- Macron, Emmanuel (2019) [<https://www.euronews.com/2019/04/16/watch-live-emmanuel-macron-gives-speech-on-notre-dame-cathedral-blaze>] (consultado el 16 de abril de 2019).
- Mora, Paolo, Laura Mora et Paul Philippot (1977) *La conservation des peintures murales*, Editrice Compositori, Bologna.
- Pressouyre, Léon (1996) *World Heritage convention 20 years later*, UNESCO Publishing, Paris.
- Ruskin, John (1849) *The seven lamps of architecture*, Smith, Elder and Co., London.
- UNESCO (1976) *Recommendation concerning the safeguarding and contemporary role of historic areas*, UNESCO, Paris.
- UNESCO (1978) *Operational Guidelines for the implementation of the World Heritage Convention*, UNESCO, Paris.
- UNESCO (2005) *Convention on the protection and promotion of the diversity of cultural expressions*, UNESCO, Paris.
- UNESCO (2006) *Proceeding, International conference on the safeguarding of tangible and intangible cultural heritage: towards an integrated approach, Nara, Japan, 20-23 October 2004*, UNESCO and Agency for Cultural Affairs, Japan, UNESCO, Paris.
- Venice Charter (1964) *Venice Charter* [[https://www.icomos.org/charters/venice\\_e.pdf](https://www.icomos.org/charters/venice_e.pdf)].
- Verschuuren, Bas, Robert Wild, Jeffrey A. McNeely and Gonzalo Oviedo (eds.) (2010) *Sacred natural sites: conserving nature and culture*, International Union for Conservation of Nature and Natural Resources/Earthscan, London/Washington D.C.
- Yai, Olabiyi Balola (2001) "Authenticity and integrity in African languages: approaches to establish a body of thought", *in*: Galia Saouma-Forero (ed.), *Authenticity and integrity in an African context - L'authenticité et l'intégrité dans un contexte africain, Expert Meeting, Great Zimbabwe, Zimbabwe, 26-29 May 2000*, UNESCO, Paris, pp. 62-64.



CHRISTINA CAMERON



## CHRISTINA CAMERON

Fue responsable de sitios históricos en Parks Canada por 36 años, y ha sido la presidenta de investigación de patrimonio edificado de Canadá en la Universidad de Montreal, de 2005 a 2019. Ha participado en temas de Patrimonio Mundial desde 1987, fungiendo como responsable de la Delegación de Canadá (1990-2008), relatora (1989) y presidenta (1990, 2008). Ha dirigido reuniones internacionales de expertos en planificación estratégica (1990-1992), canales históricos (1994), estrategia para una lista representativa de Patrimonio Mundial (1994), paisajes culturales (1998), métodos de trabajo del Comité de Patrimonio Mundial (1999-2000) y una propuesta para establecer un Consejo de Expertos de Pueblos Indígenas para Patrimonio Mundial (2000-2001). Es coautora de la historia pionera *Many voices, one vision: the early years of the World Heritage convention* (2013) y fundó el Programa de Archivos Orales de Patrimonio Mundial. Tiene una maestría en Estudios Museísticos por la Universidad de Brown y un doctorado en Historia Arquitectónica por la Universidad Laval. Recibió el Premio por Logros Sobresalientes del Servicio Público de Canadá, Miembro de la Sociedad Real de Canadá, así como la Medalla Gabrielle Léger por Logros de Vida Profesional en Conservación del Patrimonio. Recibió el Orden de Canadá en 2014, y ganó el Premio de Quebec Gérard-Morisset, en 2018.

Portada interior: KIZHI POGOST.

Federación Rusa. Imagen: Valerie Magar, ©ICCROM, 2019.





# Herb Stovel and authenticity in World Heritage conservation practice

CHRISTINA CAMERON

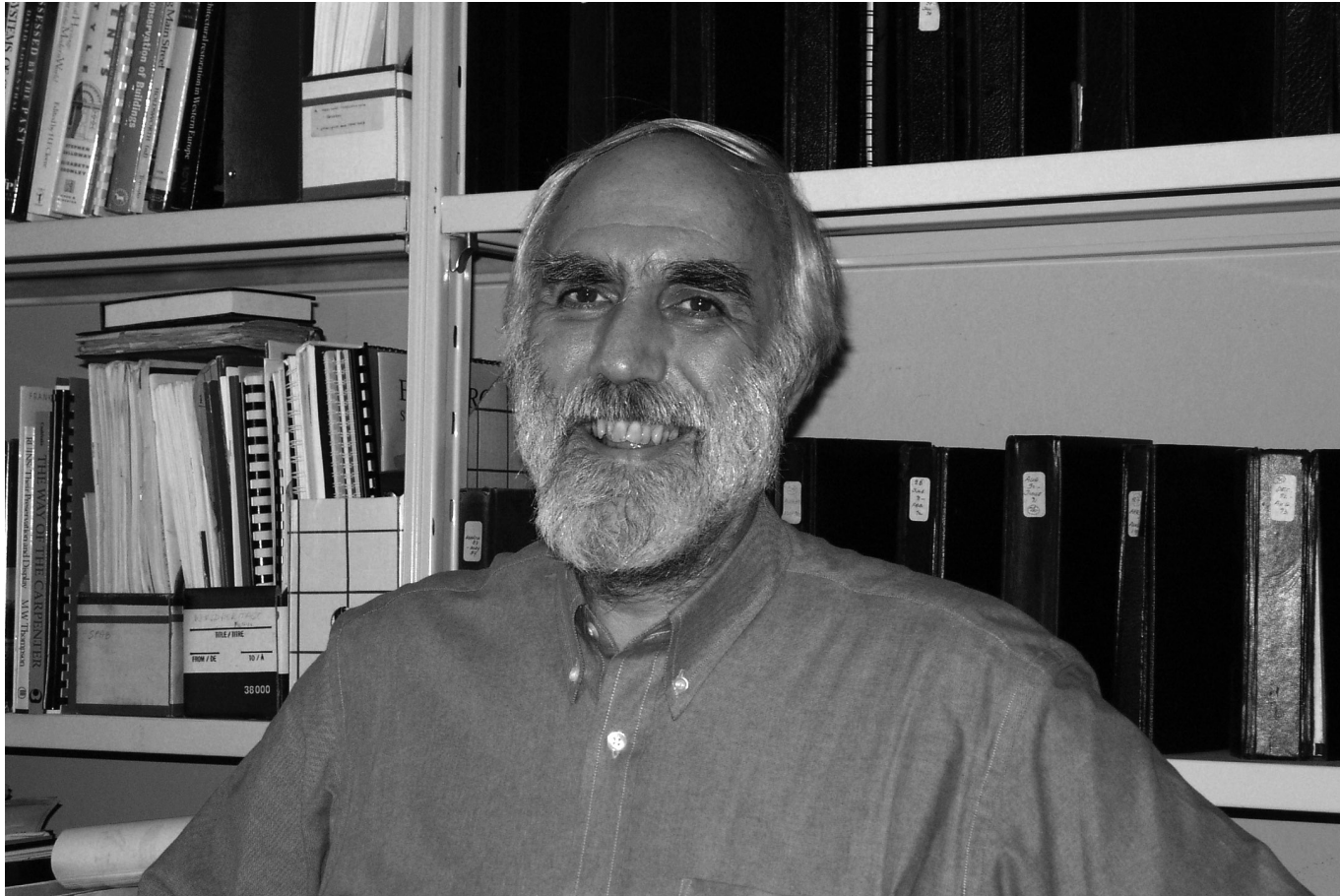
## **Abstract**

*The 2008 article in the APT Bulletin by Herb Stovel focuses on the impact of the authenticity debate on the conservation of built heritage, particularly on World Heritage sites. Stovel describes discussions leading up to the important international meeting in 1994 in Nara, Japan and assesses the impact of the Nara document on authenticity on conservation practice. This paper examines Stovel's article from four perspectives: the origins of the authenticity debate, theoretical advances made at Nara, conservation practice, and the incomplete theorization of integrity. It supplements Stovel's paper by deepening the pre-Nara context and by furthering consideration of the impacts of the Nara document on conservation practice. It explores unfinished business with regard to the application of integrity to cultural World Heritage sites. The paper also adds passages from Stovel's insightful 2011 interviews for the World Heritage Oral Archives program, thereby offering a glimpse of the evolution of his thinking on these issues after 2008.*

**Keywords:** *Authenticity, integrity, Nara document on authenticity, conservation doctrine.*

## **Origins of the authenticity debate**

In his 2008 article in the *APT Bulletin*, Herb Stovel presents a selective history of the authenticity debate. He connects the use of the word “authenticity” to the foundational conservation doctrine, the 1964 *International charter for the conservation and restoration of monuments and sites*, known as the *Venice Charter*, which uses the word in its preamble, pointing to the duty to conserve historic monuments “in the full richness of their authenticity” (Stovel, 2008: 12). In addition, Stovel emphasizes the link between the World Heritage test of authenticity and the American concept of integrity, based on personal communications from Ernest Allan Connally, who served as Secretary General of the International Council on Monuments and Sites (ICOMOS) from 1975 to 1982 (Stovel, 2008: 10). At the first World Heritage session in 1977, the Committee approved its *Operational Guidelines for the Implementation of the World Heritage Convention*, relating the concept of authenticity to “design, materials, workmanship and setting” (UNESCO, 1977: 9). Stovel claims that the four original aspects of the World Heritage test of authenticity were adapted from the 1976 integrity requirements for nominating sites to the United States National Register of Historic Places (Stovel, 2008: 10).



HERB STOVEL. ICOMOS Secretary General, 1990-1993. Image: ©ICCROM.

In his historical overview, Stovel omits the late 1970s debate on authenticity engendered by the World Heritage nomination of the reconstructed historic center of Warsaw, Poland. This debate exposed a significant disagreement among conservation experts over whether or not “authentic” meant “original and tangible” as understood in Western conservation doctrine laid out in the *Venice Charter*. Warsaw was eventually listed as a World Heritage site in 1980 mainly for its intangible value as “a symbol of the exceptionally successful and identical reconstruction of a cultural property which is associated with events of considerable historical significance” (Cameron, 2008: 20-21).

Discussion about the meaning of authenticity lingered on. In his analysis, French architect and then ICOMOS President Michel Parent acknowledged the challenge of applying this concept to different regions of the world where impermanent materials like wood and earth were used, and where function and craftsmanship were more important than perishable materials. Fifteen years before the meeting in Nara, Parent foreshadowed the Nara results, writing that “authenticity is relative and depends on the nature of the property involved.” He understood that “the nature of a material, its finishing, its structural use, and its expressive use, the very nature of the civilization that built the building (...) are all different factors according to which the idea of authenticity can be variously understood” (Parent, 1979: 19).



WARSAW, POLAND. Reconstructed historic centre. *Image: ©Christina Cameron.*



MICHEL PARENT. French architect and president of ICOMOS in about 1980. *Image: ©ICOMOS.*

On the matter of reconstruction, Stovel reveals his ambivalence in a fascinating note that he drafted after participating in a mission to an endangered World Heritage site, Kizhi Pogost in the Russian Federation. He comments on the choice between minimal intervention in the wooden church or reconstruction of the whole building. In the first option, Stovel argues that “every effort must be made to retain the highest degree of original material in conservation efforts (...) [and that] tradition did not provide for rebuilding an entire church, but simply for ongoing replacement of decayed logs.” For the reconstruction option, he acknowledges that it goes against contemporary Western conservation practice but states that “in the historical context of the lesser importance of the complex’s 19<sup>th</sup> c. alterations & additions in this cultural context to efforts to strengthen the site’s symbolic importance for the Russian people, this approach seems perfectly reasonable” (Cameron and Inaba, 2015: 33).



KIZHI POGOST, RUSSIAN FEDERATION. *Image: Herb Stovel, ©ICCROM.*

In considering the origins of the authenticity debate, Stovel also does not mention his strong disagreement with influential French archaeologist, Léon Pressouyre, ICOMOS advisor to the World Heritage Committee in the 1980s. At a meeting of experts in 1992, held in Washington to prepare for the 20<sup>th</sup> anniversary of the World Heritage Convention, Pressouyre objected to the use of the term “authenticity,” criticizing the World Heritage Committee’s inconsistent interpretation of what he called a “European criterion of authenticity” (Pressouyre, 1996: 11-13). At that time, Stovel was Secretary General of ICOMOS and had positioned himself squarely against Pressouyre, defending authenticity as a key factor for the successful implementation of the World Heritage Convention.



LÉON PRESSOUYRE. ICOMOS advisor to the World Heritage Committee, 1980-1990. Image: ©Katérina Stenou.

In a subsequent letter, Stovel explains his determination to “do my utmost to defend and strengthen the place of authenticity in the conservation discussion”:

*Léon Pressouyre criticized the use of the “test of authenticity” in evaluations by ICOMOS. His point was quite legitimate (though he was mostly criticizing himself); he argued that if we were to use the test of authenticity as criteria [sic], we should use it meaningfully. (...) I found his suggestion that if we were not to examine the concept meaningfully, we should drop it entirely as unacceptable to the conservation movement. Authenticity is an essential element of conservation analysis (Cameron and Inaba, 2015: 32).*

In response to the report on 20 years of World Heritage in 1992, the Committee decided to undertake a “critical evaluation (...) of the criteria governing authenticity and integrity, with a view to their possible revision” (UNESCO, 1992: 9, Annex II.19), a decision that prepared the ground for the Nara meeting.

### Theoretical advances made by Nara

Herb Stovel claimed in an earlier article that the *Nara document* was both “the first international conservation doctrinal text since the *Venice Charter* to attempt to define universal principles applicable to conservation practice (...) and equally a challenge to the Venice charter’s approach to universality as seen from outside Europe” (Stovel, 2000: 244). Yet his 2008 article does not refer to Parent’s prescient observation in 1979 that the concept of authenticity is relative,

dependent on a range of factors including the nature of the civilization that created the building. Nor does Stovel discuss the 1992 rehabilitation project by Japanese experts in Kathmandu, Nepal, that caused the Committee to yet again question whether reconstruction projects meet the test of authenticity as set forth in the *Operational Guidelines*. This issue is pivotal to the theoretical debate on the meaning of authenticity and to the involvement of Japan as host country to the international meeting in Nara (Cameron and Inaba, 2015: 33).

The 1994 Nara Conference on Authenticity brought together conservation experts from over forty countries. Stovel shared the role of Rapporteur with Belgian architect and conservation theorist Raymond Lemaire. He participated actively at the Nara Conference, organizing sessions and guiding the discussion. One can argue that the Nara Conference on Authenticity built the foundation for a new vision of conservation doctrine (Cameron and Rössler, 2013: 85-90).



PARTICIPANTS IN THE NARA CONFERENCE ON AUTHENTICITY IN NOVEMBER 1994, NARA, JAPAN.  
Image: ©Bernd von Droste.



RAYMOND LEMAIRE. *Image: ©International Centre for Conservation, Leuven.*



HERB STOVEL, JEAN-LOUIS LUXEN AND CHRISTINA CAMERON AT NARA CONFERENCE ON AUTHENTICITY. *Image: ©muse.jhu.edu.*

A key outcome of the Nara deliberations is a new understanding that authenticity judgements are relative, not universal. Article 11 of the *Nara document on authenticity* expresses this idea clearly:

*All judgements about values attributed to cultural properties as well as the credibility of related information sources may differ from culture to culture, and even within the same culture. It is thus not possible to base judgements of values and authenticity within fixed criteria. On the contrary, the respect due to all cultures requires that heritage properties must be considered and judged within the cultural contexts to which they belong* (ICOMOS, 1994: 11).

The *Nara document* also states that an understanding of heritage values is fundamental to conservation decision-making. For this reason, it expands the range of information sources used to construct heritage values beyond those included in the original test of authenticity:

*Aspects of the sources may include form and design, materials and substance, use and function, traditions and techniques, location and setting, and spirit and feeling, and other internal and external factors. The use of these sources permits elaboration of the specific artistic, historic, social, and scientific dimensions of the cultural heritage being examined* (ICOMOS, 1994: 13).

These theoretical advances had a significant impact on conservation practice. Stovel focuses on the post-Nara era, highlighting the dissemination of these ideas through meetings and discussions among experts, government officials and other organizations in different regions of the world (Stovel, 2008: 13-15). Reflecting on the impact of authenticity in a 2011 interview, he expresses his amazement at how this seemingly simple word stimulated serious conservation debates around the world:

*If you want to talk about authenticity, I mean that is just a word. It's a word which doesn't seem to have a translation in a third of the languages of the countries on the face of the earth. But why is it important? Why has it proven important to talk about what authenticity means, not just in the context of World Heritage but beyond? The authenticity discussion opened up the possibility for the world as a whole, the conservation field as a whole, to say you must judge conservation decision-making in its cultural context. So beginning with that simple little word authenticity, the ripples in the water expanded to bring in this much larger idea, which is still with us* (University of Montreal, 2011).

The shift from universality to relativity as well as the expansion of the attributes of authenticity mark significant changes from earlier conservation doctrine found in the *Venice Charter* and make the *Nara document on authenticity* a rallying point for a renewal of conservation practice.

### **Conservation practice**

Even though the expanded list of attributes of authenticity in the *Nara document* was meant to improve the inscription process, Stovel was more interested in exploring the consequences of the expanded definition of authenticity for conservation and management of World Heritage sites after their listing. In his 2011 interview, Stovel expresses his disappointment that sites get little attention after their inscription:

*I think (...) that the State Party should immediately after inscription ask itself what it is going to do to enhance the conditions for survival, for protection within those sites. Those conditions should be adequate because that is one*



*of the questions. What is asked “is this site well managed? Is this site already protected?” And if the site is not protected or well managed, it should not be on the List in the first place. So there should be a standard already in place. But I think they should ask “what more can we do?” (University of Montreal, 2011).*

The Nara expansion of the attributes of authenticity led to a broadened understanding of the ways in which the authenticity of a World Heritage site could be considered. Stovel encouraged the analysis of the site as a whole, not just its fragments, with a view to linking this holistic assessment with site conservation strategies. In his 2008 article, he uses an analytical chart that he created for the management of the Rideau Canal World Heritage site to demonstrate his thorough consideration of both the material and functional authenticity of an operating 19<sup>th</sup> century canal (Stovel, 2008: 13).

Spurred on by an interest in an integrated conservation system that would deal with all values holistically, Stovel embraced the consideration of sites on a landscape scale. He was influenced by his monitoring mission to Urnes Stave Church in Norway where he witnessed a growing understanding among the community of broad heritage values and their impact on conservation approaches:

*By the time that monitoring mission was over, we were doing everything from looking at the re-nomination of the Church, because all that was on the List was the Church and five feet around it. The Norwegians said “Okay. We are going to re-nominate the Church as a cultural landscape.” Because during the week it was realized that the Church (...) was built by the economic benefits that came from the community, the farming community around it. The farming community was still in place. There was a lot of integrity to the field patterns that were still there. All of this was connected to the fjord and the commerce in the fjord. To manage this properly, you should not have one management framework for the church and another management framework for the fields, and another management framework for the town and the village and the fjord. There should be a common management framework. That is why they wanted to think of the church as a cultural landscape (University of Montreal, 2011).*



URNES STAVE CHURCH, NORWAY. Image: Herb Stovel, ©ICCROM.

The expanded attributes of authenticity brought about by the *Nara document* led to a holistic landscape-scale approach to site management. As a result, when Stovel worked at the International Centre for the Study of the Preservation and Restoration of Cultural Property (ICCROM) from 1998 to 2004, he supported and enhanced a program for Integrated Territorial and Urban Conservation (ITUC) that Jukka Jokilehto had presented to the World Heritage Committee in 1996. When Stovel joined ICCROM, he developed this program to link it more closely to World Heritage sites. ITUC “was a vessel, which we had invented in ICCROM to think about the management of historic cities (...) to think of things we can do to strengthen management capacity for historic cities” (University of Montreal, 2011).

He used the site of Buddha’s birthplace in Nepal as a testing ground for ITUC. When Lumbini, the Birthplace of the Lord Buddha, Nepal became a World Heritage site in 1997, it was located in a rural zone. In the context of ITUC, Stovel cites its evolution to demonstrate the need for integrated site management post-inscription. He explains the situation in his 2011 interview:

*In the short period of its existence on the List, things have changed locally. (...) new pressures, touristic pilgrimage pressures, basic tourism pressures, industrial development, because they built an airport and because they built the airport they built a road (...). All kinds of new pressures require the government to stand firm around its early commitments. Governments are often unequal to that task, or waver in front of that. They seem to think “well it’s on the List and it has a management plan and we’ve got some good people on site, that’s enough.” It is not enough when the pressures increase to dramatic levels (University of Montreal, 2011).*



LUMBINI, THE BIRTHPLACE OF THE LORD BUDDHA, NEPAL. *Image: Public domain.*

An important contribution to conservation practice comes from Stovel's insistence on linking authenticity considerations to integrated, territorial-scale conservation strategies.

### Integrity

In a World Heritage context, authenticity and integrity are closely linked. Nonetheless, the early implementation of the World Heritage Convention made a distinction between authenticity and integrity, requiring the former for cultural properties and the latter for natural properties. When considering the authenticity question in 1992, the World Heritage Committee decided to also undertake a critical evaluation of the concept of integrity for cultural sites. Twenty-seven years later, the notion of integrity as applied to cultural sites has not yet been adequately theorized. It remained an outstanding concern for Stovel until he passed away in 2012.

The integrity requirement for nominations of cultural sites first appeared in the 2005 version of the *Operational Guidelines*. Lacking specific explanation, the guidance for determining the integrity of cultural properties simply requires that the physical fabric be in good condition and the property include "a significant proportion of the elements necessary to convey the totality of the value." The guidelines also acknowledge the need for further work, stating that "examples of the application of the conditions of integrity are under development" (UNESCO, 2005: 88-89). To this day, these examples are still "under development" (UNESCO, 2017: 89).

In his 2011 interview, Stovel expressed frustration about the poor quality of statements of integrity for cultural sites and the fact that they usually treated integrity and authenticity as synonymous:

*There is a lag between the time you say that and the ability of States Parties to pick up what that means. I think integrity is still floating out there because every year nominations come in where the State Party may not have read the Operational Guidelines or may have read them and misunderstood them. But there is still that concept called authenticity-slash-integrity as if it were one (University of Montreal, 2011).*

He looked forward to a proposed meeting on integrity to improve guidance so that States Parties "actually understand what integrity is when they should make their nominations." He remained pessimistic about the process for integrity that he characterizes as the "polar opposite of what happened for authenticity":

*Authenticity happened in a way outside the administrative structures of the World Heritage Centre and UNESCO, even though it involved UNESCO. It happened because ICOMOS and one State Party, Japan, got into a discussion, which expanded and brought in other people. It was the right subject for Japan and for many others when it happened. I say it was the right subject because it inspired so many other parallel meetings. As soon as Japan had its meeting, people didn't say "Finished." They said "Oh, well, what does it mean for us?" (...) It was the right word and it really got people going (University of Montreal, 2011).*

With regard to integrity, Stovel notes that the Committee included it in the *Operational Guidelines* before they had any idea what it referred to. The Committee's 2009 request to have an "integrity" meeting to clarify the language was doomed to failure in his view because "even if it does get picked up, it will be one meeting of experts, a report, finished. It is not going to be picked up in the same way that authenticity inspired kind of a global discussion" (University of Montreal, 2011).

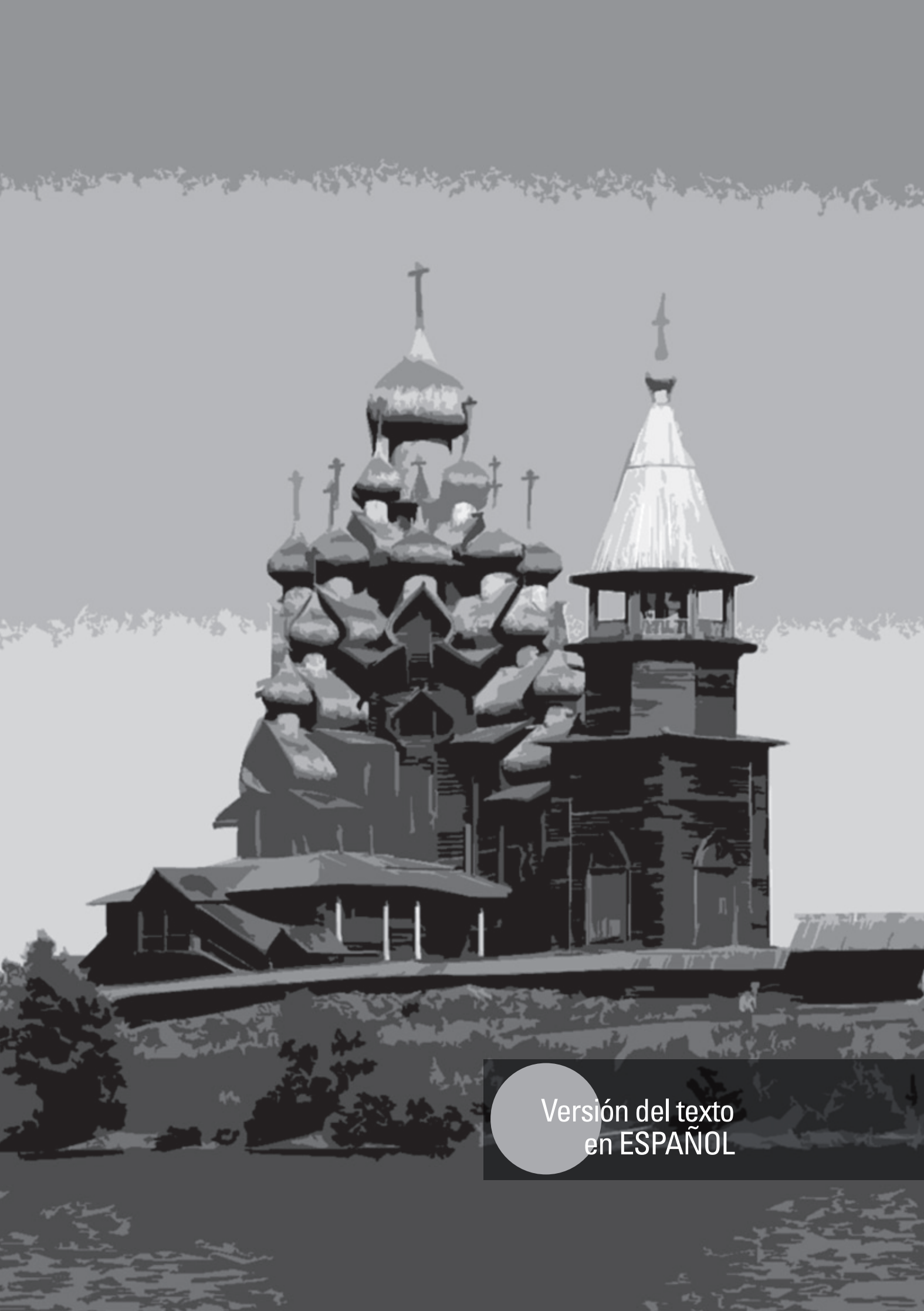
## Conclusion

Herb Stovel's 2008 article in the *APT Bulletin* stresses the importance of World Heritage authenticity discussions on the theory and practice of heritage conservation. While he emphasizes the importance of the *Venice Charter* and doctrinal work coming from the United States National Park Service, he does not discuss Michel Parent's early realization that authenticity judgements are relative, not universal, nor his own determination to defend the importance of authenticity in the face of Léon Pressouyre's negative stance. Stovel's special contribution to conservation practice stems from his insistence that the expanded attributes of authenticity be connected to management activities of the sites post-inscription. The theorization of the notion of integrity remained incomplete at the time of his death.

\*

## References

- Cameron, Christina (2008) "From Warsaw to Mostar: The World Heritage Committee and authenticity", *APT Bulletin* 39 (2/3): 19-24.
- Cameron, Christina and Mechthild Rössler (2013) *Many voices, one vision: The early years of the World Heritage convention*, Ashgate, Farnham.
- Cameron, Christina and Nobuko Inaba (2015) "The making of the *Nara document*", *APT Bulletin* 46 (4): 30-37.
- ICOMOS (1994) *The Nara document on authenticity* [<https://www.icomos.org/charters/nara-e.pdf>] (accessed on 20 August 2019).
- Parent, Michel (1979) *Comparative study of nominations and criteria for world cultural heritage, principles and criteria for inclusion of properties on the World Heritage List* [<http://whc.unesco.org/archive/1979/cc-79-conf003-11e.pdf>] (accessed on 20 July 2019).
- Pressouyre, Léon (1996) *The World Heritage convention, twenty years later*, Association of Former UNESCO Staff Members, Paris.
- Stovel, Herb (2000) "Nara revisited: the impact of the *Nara document* on the understanding and use of the authenticity concept", in: Giuseppe Cristinelli and Vittorio Foramitti (eds.), *Il Restauro fra identità et autenticità. Atti della Tavola rotunda "I principi fondativi des restauro architectonico"*, Marsilio, Venice pp. 244.
- Stovel, Herb (2008) "Origins and influence of the *Nara document on authenticity*", *APT Bulletin* 39 (2/3): 9-17.
- UNESCO (1977) *Operational Guidelines for the implementation of the World Heritage convention* [<https://whc.unesco.org/archive/opguide77a.pdf>] (accessed on 14 July 2019).
- UNESCO (1992) *Report of the Rapporteur on the sixteenth session of the World Heritage Committee in Santa Fe, 7-14 December 1992* [<https://whc.unesco.org/archive/1992/whc-92-conf002-12e.pdf>] (accessed on 30 July 2019).
- UNESCO (2005) *Operational guidelines for the implementation of the World Heritage convention* [<https://whc.unesco.org/archive/opguide05-en.pdf>] (accessed on 14 July 2019).
- UNESCO (2017) *Operational guidelines for the implementation of the World Heritage convention* [<https://whc.unesco.org/en/guidelines/>] (accessed on 14 July 2019).
- University of Montreal (2011) *Audio interview of Herb Stovel by Christina Cameron, Ottawa, Canada*, World Heritage Oral Archives, Canada Research Chair on Built Heritage, University of Montreal [<http://www.patrimoinebati.umontreal.ca/en/research-projects/active-projects/oral-archives-of-the-world-heritage-convention/>] (accessed on 20 August 2019).



Versión del texto  
en ESPAÑOL

# Herb Stovel y autenticidad en la práctica de conservación del Patrimonio Mundial

CHRISTINA CAMERON

*Traducción de Valerie Magar*

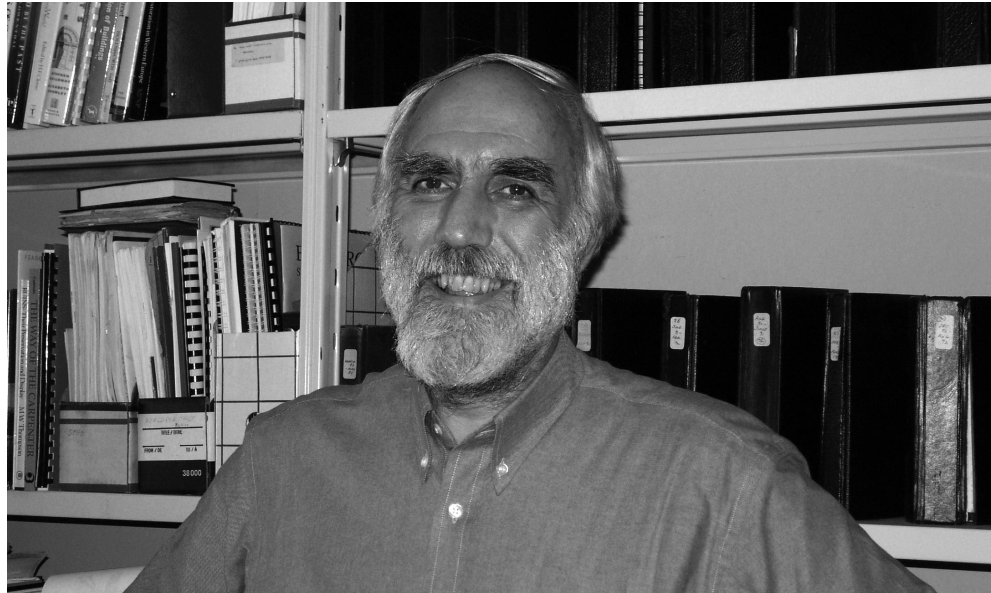
## **Resumen**

*El artículo de 2008 en el APT Bulletin de Herb Stovel se centra en el impacto del debate sobre la autenticidad en la conservación del patrimonio edificado, particularmente en los sitios de Patrimonio Mundial. Stovel describe los debates previos a la importante reunión internacional en 1994 en Nara, Japón, y evalúa el impacto del Documento de Nara sobre autenticidad en la práctica de conservación. Este texto examina el artículo de Stovel desde cuatro perspectivas: los orígenes del debate sobre la autenticidad, los avances teóricos realizados en Nara, la práctica de conservación y la teorización incompleta sobre la integridad. Complementa el artículo de Stovel al profundizar el contexto anterior a Nara y al seguir considerando los impactos del Documento de Nara en la práctica de conservación. Explora los temas pendientes con respecto a la aplicación de la integridad a los sitios culturales de Patrimonio Mundial. El documento también agrega pasajes de las esclarecedoras entrevistas de Stovel en 2011 para el programa de Archivos Orales del Patrimonio Mundial, lo que permite entrever la evolución de su pensamiento acerca de estos temas después de 2008.*

**Palabras clave:** Autenticidad, integridad, Documento de Nara sobre Autenticidad, doctrina de la conservación.

## **Orígenes del debate sobre autenticidad**

En su artículo de 2008 en el *APT Bulletin*, Herb Stovel presenta una historia selectiva del debate sobre la autenticidad. Conecta el uso de la palabra “autenticidad” con la doctrina fundamental de la conservación, la *Carta internacional para la conservación y restauración de monumentos y sitios* de 1964, conocida como la *Carta de Venecia*, que usa la palabra en su preámbulo, señalando el deber de conservar monumentos históricos “en la plena riqueza de su autenticidad” (Stovel, 2008: 12). Además, Stovel enfatiza el vínculo entre la prueba de autenticidad del Patrimonio Mundial y el concepto estadounidense de integridad, basado en comunicaciones personales de Ernest Allan Connally, quien se desempeñó como Secretario General del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) de 1975 a 1982 (Stovel, 2008: 10). En la primera sesión del Patrimonio Mundial en 1977, el Comité aprobó sus *Directrices prácticas para la implementación de la Convención del Patrimonio Mundial*, relacionando el concepto de autenticidad con “diseño, materiales, técnica y entorno” (UNESCO, 1977: 9). Stovel afirma que los cuatro aspectos originales de la prueba de autenticidad del Patrimonio Mundial se adaptaron de los requisitos de integridad de 1976 para nominar sitios al Registro Nacional de Lugares Históricos de Estados Unidos (Stovel, 2008: 10).



HERB STOVEL, SECRETARIO GENERAL DEL ICOMOS, 1990-1993. Imagen: ©ICCRROM.

En su descripción histórica, Stovel omite el debate de finales de los años setenta sobre la autenticidad generada por la nominación al Patrimonio Mundial del centro histórico reconstruido de Varsovia, Polonia. Este debate expuso un desacuerdo significativo entre los expertos en conservación sobre si "auténtico" significaba "original y tangible", tal como se entiende en la doctrina de conservación occidental establecida en la *Carta de Venecia*. Varsovia al final fue catalogada como Patrimonio Mundial en 1980, principalmente por su valor intangible como "un símbolo de la reconstrucción excepcionalmente exitosa e idéntica de un bien cultural que está asociado con eventos de considerable importancia histórica" (Cameron, 2008: 20-21).



CENTRO HISTÓRICO RECONSTRUIDO DE VARSOVIA, POLONIA. Imagen: ©Christina Cameron.

La discusión acerca del significado de autenticidad persistió. En su análisis, el arquitecto francés y entonces presidente del ICOMOS, Michel Parent, reconoció el desafío de aplicar este concepto a diferentes regiones del mundo donde se usaban materiales perennes como la madera y la tierra, y donde la función y la destreza técnica eran más importantes que los materiales perecederos. Quince años antes de la reunión en Nara, Parent presagió los resultados de Nara, escribiendo que “la autenticidad es relativa y depende de la naturaleza de la propiedad involucrada”. Entendió que “la naturaleza de un material, su acabado, su uso estructural y su uso expresivo, la naturaleza misma de la civilización que construyó el edificio (...) son factores diferentes según los cuales la idea de autenticidad puede entenderse de diversas maneras” (Parent, 1979: 19).

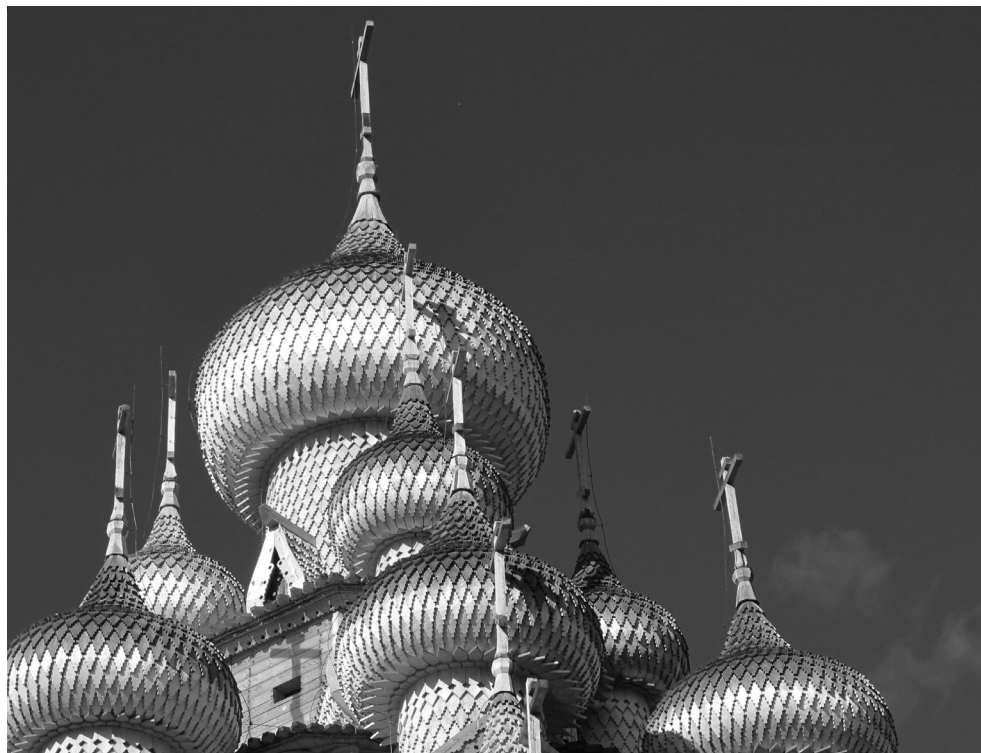


MICHEL PARENT, ARQUITECTO FRANCÉS Y PRESIDENTE DEL ICOMOS DE 1981 A 1987.

*Imagen: @ICOMOS.*

Sobre el tema de la reconstrucción, Stovel revela su ambivalencia en una nota fascinante que redactó después de participar en una misión en un sitio de Patrimonio Mundial en peligro de extinción, Kizhi Pogost en la Federación de Rusia. Comenta la elección entre una intervención mínima en la iglesia de madera o la reconstrucción de todo el edificio. En la primera opción, Stovel argumenta que “se debe hacer todo lo posible para retener el mayor grado de material original en los esfuerzos de conservación (...) [y que] la tradición no preveía la reconstrucción de una iglesia entera, sino simplemente el reemplazo continuo de troncos deteriorados”. Para la opción de reconstrucción, reconoce que va en contra de la práctica de conservación occidental contemporánea, pero afirma que “en el contexto histórico de la menor importancia de las alteraciones y adiciones del siglo XIX del complejo, en este contexto cultural los esfuerzos para fortalecer la importancia simbólica del sitio para el pueblo ruso, este enfoque parece perfectamente razonable” (Cameron and Inaba, 2015: 33).





KIZHI POGOST, FEDERACIÓN RUSA. Imagen: Valerie Magar, ©ICCROM, 2019.

Al considerar los orígenes del debate sobre la autenticidad, Stovel tampoco menciona su fuerte desacuerdo con el influyente arqueólogo francés, Léon Pressouyre, asesor del ICOMOS del Comité del Patrimonio Mundial en la década de 1980. En una reunión de expertos en 1992, celebrada en Washington para prepararse para el vigésimo aniversario de la Convención del Patrimonio Mundial, Pressouyre se opuso al uso del término autenticidad, criticando la interpretación inconsistente del Comité del Patrimonio Mundial de lo que llamó un "criterio europeo de autenticidad" (Pressouyre, 1996: 11-13). En ese momento Stovel era Secretario General del ICOMOS y se posicionó directamente contra Pressouyre, defendiendo la autenticidad como un factor clave para la implementación exitosa de la Convención del Patrimonio Mundial.



LÉON PRESSOUYRE, ASESOR DEL ICOMOS PARA EL COMITÉ DEL PATRIMONIO MUNDIAL ENTRE 1980-1990. Imagen: ©Katérina Stenou.

En una carta posterior, Stovel explica su determinación para “hacer todo lo posible para defender y fortalecer el lugar de autenticidad en las discusiones sobre conservación”:

*Léon Pressouyre criticó el uso de la "prueba de autenticidad" en las evaluaciones del ICOMOS. Su punto era bastante legítimo (aunque en su mayoría se criticaba a sí mismo) de que si usáramos la prueba de autenticidad como criterio, deberíamos de usarla de manera significativa. (...) Encontré su sugerencia de que si no examinábamos el concepto de manera significativa, deberíamos dejarlo por completo inaceptable para el movimiento de conservación. La autenticidad es un elemento esencial del análisis de conservación (Cameron and Inaba, 2015: 32).<sup>1</sup>*

En respuesta al informe de los 20 años del Patrimonio Mundial en 1992, el Comité decidió llevar a cabo una “evaluación crítica (...) de los criterios que rigen la autenticidad e integridad, con miras a su posible revisión” (UNESCO, 1992: 9, Anexo II. 19), una decisión que preparó el terreno para la reunión de Nara.

### **Avances teóricos realizados por Nara**

Herb Stovel afirmó en un artículo anterior que el *Documento de Nara* fue “el primer texto doctrinal de conservación internacional desde la *Carta de Venecia* que buscaba definir los principios universales aplicables a la práctica de la conservación (...) e igualmente un desafío al enfoque de la *Carta de Venecia* sobre la universalidad visto desde fuera de Europa”<sup>2</sup> (Stovel, 2000: 244). Sin embargo, su artículo de 2008 no se refiere a la observación premonitoria de Parent en 1979 de que el concepto de autenticidad es relativo, dependiente de una variedad de factores, incluida la naturaleza de la civilización que creó el edificio. Stovel tampoco discute el proyecto de rehabilitación de 1992 por expertos japoneses en Katmandú, Nepal, que hizo que el Comité cuestionara, una vez más, si los proyectos de reconstrucción cumplen con la prueba de autenticidad establecida en las *Directrices prácticas*. Este tema es fundamental para el debate teórico sobre el significado de autenticidad y para la participación de Japón como país anfitrión de la reunión internacional en Nara (Cameron and Inaba, 2015: 33).

La Conferencia de Nara sobre Autenticidad de 1994 reunió a expertos en conservación de más de cuarenta países. Stovel compartió el papel de relator con el arquitecto belga y teórico de la conservación Raymond Lemaire. Participó activamente en la Conferencia de Nara, organizando sesiones y guiando la discusión. Se puede argumentar que la Conferencia de Nara sobre Autenticidad sentó las bases para una nueva visión de la doctrina de la conservación (Cameron and Rössler, 2013: 85-90).

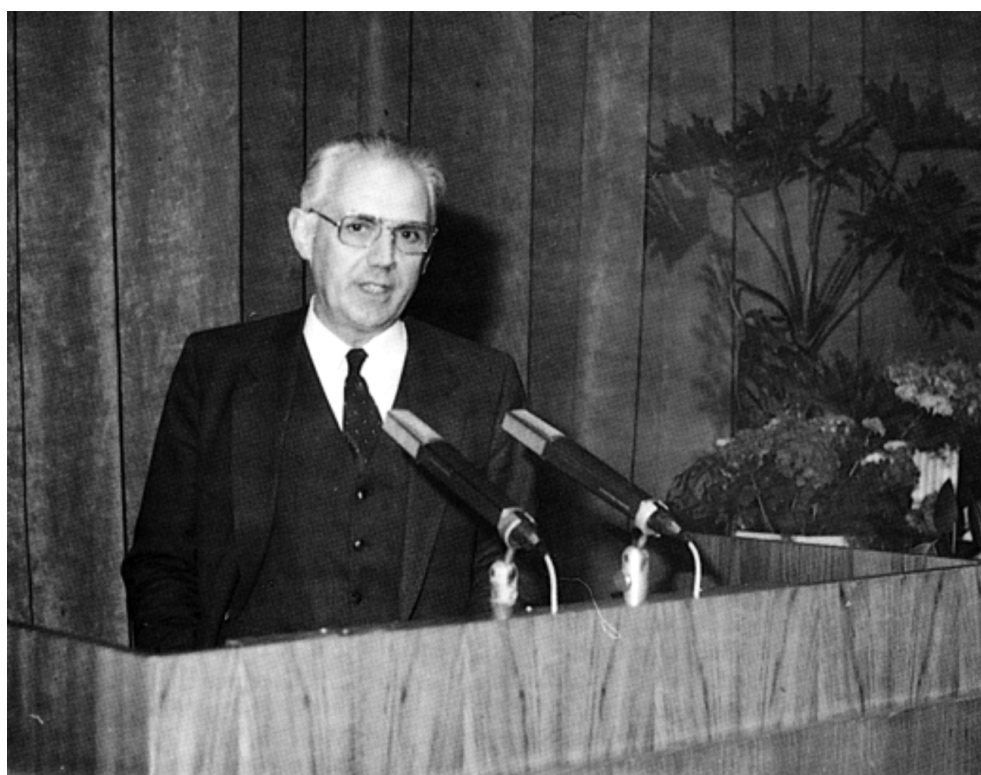
---

<sup>1</sup> Cita original: “Léon Pressouyre criticized the use of the “test of authenticity” in evaluations by ICOMOS. His point was quite legitimate (though he was mostly criticizing himself) that if we were to use the test of authenticity as a criteria [sic], we should use it meaningfully. (...) I found his suggestion that if we were not to examine the concept meaningfully that we should drop it entirely unacceptable to the conservation movement. Authenticity is an essential element of conservation analysis”.

<sup>2</sup> Cita original: “the first international conservation doctrinal text since the *Venice charter* to attempt to define universal principles applicable to conservation practice (...) and equally a challenge to the Venice Charter’s approach to universality as seen from outside Europe”.



PARTICIPANTES EN LA CONFERENCIA DE NARA SOBRE AUTENTICIDAD, EN NOVIEMBRE DE 1994, NARA, JAPÓN. *Imagen: ©Bernd von Droste.*



RAYMOND LEMAIRE, ASAMBLEA GENERAL DEL ICOMOS, DRESDEN, MAYO DE 1984. *Imagen: ©ICOMOS.*



HERB STOVEL, JEAN-LOUIS LUXEN y CHRISTINA CAMERON EN LA CONFERENCIA DE NARA SOBRE AUTENTICIDAD. Imagen: ©muse.jhu.edu.

Un resultado clave de las deliberaciones de Nara es una nueva comprensión de que los juicios de autenticidad son relativos, no universales. El artículo 11 del *Documento de Nara sobre Autenticidad* expresa claramente esta idea:

*Todos los juicios sobre los valores atribuidos a las propiedades culturales, así como la credibilidad de las fuentes de información relacionadas, pueden diferir de una cultura a otra, e incluso dentro de la misma cultura. Por lo tanto, no es posible basar los juicios de valores y autenticidad dentro de criterios fijos. Por lo contrario, el respeto debido a todas las culturas requiere que las propiedades del patrimonio deben ser consideradas y juzgadas dentro de los contextos culturales a los que pertenecen (ICOMOS, 1994: 11).*<sup>3</sup>

El *Documento de Nara* también establece que la comprensión de los valores del patrimonio es fundamental para la toma de decisiones de conservación. Por esta razón, amplía la gama de fuentes de información utilizadas para construir valores patrimoniales, más allá de los incluidos en la prueba original de autenticidad:

*Los aspectos de las fuentes pueden incluir forma y diseño, materiales y sustancia, uso y función, tradiciones y técnicas, ubicación y entorno, y espíritu y sentimiento, y otros factores internos y externos. El uso de estas fuentes permite la elaboración de las dimensiones artísticas, históricas, sociales y científicas específicas del patrimonio cultural que se analiza (ICOMOS, 1994: 13).*<sup>4</sup>

<sup>3</sup> Cita original: "All judgements about values attributed to cultural properties as well as the credibility of related information sources may differ from culture to culture, and even within the same culture. It is thus not possible to base judgements of values and authenticity within fixed criteria. On the contrary, the respect due to all cultures requires that heritage properties must be considered and judged within the cultural contexts to which they belong".

<sup>4</sup> Cita original: "Aspects of the sources may include form and design, materials and substance, use and function, traditions and techniques, location and setting, and spirit and feeling, and other internal and external factors. The use of these sources permits elaboration of the specific artistic, historic, social, and scientific dimensions of the cultural heritage being examined".

Estos avances teóricos tuvieron un impacto significativo en la práctica de conservación. Stovel se centra en la era posterior a Nara, destacando la difusión de estas ideas mediante reuniones y debates entre expertos, funcionarios gubernamentales y otras organizaciones en diferentes regiones del mundo (Stovel, 2008: 13-15). Reflexionando en el impacto de la autenticidad en una entrevista de 2011, expresa su asombro por cómo esta palabra, aparentemente simple, estimuló serios debates de conservación en todo el mundo:

*Si quieres hablar de autenticidad, quiero decir que es sólo una palabra. Es una palabra que no parece tener una traducción en un tercio de los idiomas de los países en la faz de la Tierra. ¿Pero por qué es importante? ¿Por qué ha resultado importante hablar de lo que significa la autenticidad, no sólo en el contexto del Patrimonio Mundial, sino más allá? La discusión sobre la autenticidad abrió la posibilidad para el mundo como un todo, para el campo de la conservación como un todo, para decir que se debe juzgar la toma de decisiones de conservación en su contexto cultural. Entonces, comenzando con esa simple palabra de autenticidad, las ondas en el agua se expandieron para traer esta idea mucho más grande, que todavía está con nosotros (Universidad de Montreal, 2011: III).<sup>5</sup>*

El cambio de la universalidad a la relatividad, así como la expansión de los atributos de autenticidad, marcan cambios significativos de la doctrina de conservación anterior encontrada en la *Carta de Venecia*, y hacen del *Documento de Nara sobre autenticidad* un punto de encuentro para una renovación de la práctica de la conservación.

### Práctica de la conservación

A pesar de que la lista ampliada de atributos de autenticidad en el *Documento de Nara* estaba destinada a mejorar el proceso de inscripción, Stovel estaba más interesado en explorar las consecuencias de la definición ampliada de autenticidad para la conservación y gestión de los sitios del Patrimonio Mundial después de su inclusión. En su entrevista de 2011, Stovel expresa su decepción porque los sitios reciben poca atención después de su inscripción:

*Creo (...) que el Estado Parte debería preguntarse inmediatamente después de la inscripción qué va a hacer para mejorar las condiciones para la supervivencia, para la protección dentro de esos sitios. Esas condiciones deben de ser adecuadas porque ésa es una de las preguntas. Lo que se pregunta es "¿está bien administrado este sitio? ¿Este sitio ya está protegido?" Y si el sitio no está protegido o bien administrado, no debería estar en la Lista en primer lugar. Entonces debería de haber un estándar ya establecido. Pero creo que deberían de preguntar "¿qué más podemos hacer?" (Universidad de Montreal, 2011: III).<sup>6</sup>*

<sup>5</sup> Cita original: "If you want to talk about authenticity, I mean that is just a word. It's a word which doesn't seem to have a translation in a third of the languages of the countries on the face of the earth. But why is it important? Why has it proven important to talk about what authenticity means, not just in the context of World Heritage but beyond? The authenticity discussion opened up the possibility for the world as a whole, the conservation field as a whole, to say you must judge conservation decision-making in its cultural context. So beginning with that simple little word authenticity, the ripples in the water expanded to bring in this much larger idea, which is still with us".

<sup>6</sup> Cita original: "I think (...) that the State Party should immediately after inscription ask itself what it is going to do to enhance the conditions for survival, for protection within those sites. Those conditions should be adequate because that is one of the questions. What is asked 'is this site well managed? Is this site already protected?' And if the site is not protected or well managed, it should not be on the List in the first place. So there should be a standard already in place. But I think they should ask 'what more can we do?'".

La expansión del *Documento de Nara* de los atributos de autenticidad condujo a una comprensión más amplia de las formas en que podría considerarse la autenticidad de un sitio del Patrimonio Mundial. Stovel alentó el análisis del sitio en su conjunto, no sólo de sus fragmentos, con el fin de vincular esta evaluación holística con las estrategias de conservación del sitio. En su artículo de 2008, usa una tabla analítica que creó para la gestión del sitio de Patrimonio Mundial del Canal Rideau, para demostrar su consideración exhaustiva de la autenticidad material y funcional de un canal operativo del siglo XIX (Stovel, 2008: 13).

Impulsado por el interés en un sistema de conservación integrado que se ocuparía de todos los valores de manera integral, Stovel abrazó la consideración de los sitios a escala de paisaje. Fue influenciado por su misión de monitoreo a la iglesia de madera de Urnes en Noruega, donde fue testigo de una creciente comprensión entre la comunidad de los amplios valores patrimoniales y su impacto en los enfoques de conservación:

*Para cuando terminó la misión de monitoreo, estábamos haciendo todo, desde mirar la renominación de la iglesia, porque todo lo que estaba en la Lista era la iglesia y cinco pies a su alrededor. Los noruegos dijeron: "Está bien. Vamos a volver a nombrar a la iglesia como un paisaje cultural". Porque durante la semana quedó claro que la iglesia (...) fue construida por los beneficios económicos que provenían de la comunidad, la comunidad agrícola que la rodeaba. La comunidad agrícola todavía estaba en su lugar. Había mucha integridad en los patrones del campo que todavía estaban allí. Todo esto estaba relacionado con el fiordo y el comercio en el fiordo. Para gestionar esto correctamente, no debe de tener un marco de gestión para la iglesia y otro marco de gestión para los campos, y otro marco de gestión para la ciudad, el pueblo y el fiordo. Debería de haber un marco de gestión común. Por eso querían pensar en la iglesia como un paisaje cultural (Universidad de Montreal, 2011: III).<sup>7</sup>*

Los atributos ampliados de autenticidad generados por el *Documento de Nara* condujeron a un enfoque holístico a escala de paisaje para la gestión del sitio. Como resultado, cuando Stovel trabajó en el Centro Internacional para el Estudio de la Preservación y Restauración de Bienes Culturales (ICCROM) de 1998 a 2004, apoyó y mejoró un programa para la Conservación Territorial y Urbana Integrada (ITUC) que Jukka Jokilehto había presentado al Comité del Patrimonio Mundial en 1996. Cuando Stovel se unió a ICCROM, desarrolló este programa para vincularlo más estrechamente con los sitios de Patrimonio Mundial. ITUC "era un buque que habíamos inventado en ICCROM para pensar en la gestión de ciudades históricas (...) para pensar en cosas que podemos hacer para fortalecer la capacidad de gestión de ciudades históricas" (Universidad de Montreal, 2011: I).<sup>8</sup>

Utilizó el lugar de nacimiento de Buda en Nepal como campo de pruebas para ITUC. Cuando Lumbini, el lugar de nacimiento del Señor Buda, Nepal se convirtió en un sitio de Patrimonio Mundial en 1997, se encontraba en una zona rural. En el contexto de ITUC, Stovel cita su evolución para demostrar la necesidad de una gestión del sitio integrada posterior a la inscripción. Explica la situación en su entrevista de 2011:

---

<sup>7</sup> Cita original: "By the time that monitoring mission was over, we were doing everything from looking at the re-nomination of the Church, because all that was on the List was the Church and five feet around it. The Norwegians said 'Okay. We are going to re-nominate the Church as a cultural landscape.' Because during the week it was realized that the Church (...) was built by the economic benefits that came from the community, the farming community around it. The farming community was still in place. There was a lot of integrity to the field patterns that were still there. All of this was connected to the fjord and the commerce in the fjord. To manage this properly, you should not have one management framework for the church and another management framework for the fields, and another management framework for the town and the village and the fjord. There should be a common management framework. That is why they wanted to think of the church as a cultural landscape".

<sup>8</sup> Cita original: "was a vessel, which we had invented in ICCROM to think about the management of historic cities (...) to think of things we can do to strengthen management capacity for historic cities".



IGLESIA DE TABLAS DE URNES, NORUEGA. *Imagen: ©UNESCO Vesna Vujicic-Lugassy.*



LUMBINI, LUGAR DE NACIMIENTO DEL SEÑOR BUDA, NEPAL. *Imagen: Dominio público.*

*En el corto periodo de su existencia en la Lista, las cosas han cambiado localmente. (...) nuevas presiones, presiones de peregrinación turística, presiones turísticas básicas, desarrollo industrial, porque construyeron un aeropuerto y debido a que construyeron el aeropuerto construyeron una carretera (...). Todo tipo de nuevas presiones requieren que el gobierno se mantenga firme en sus compromisos iniciales. Los gobiernos a menudo son desiguales para esa tarea, o vacilan frente a ella. Parecen pensar "bueno, está en la Lista y tiene un plan de gestión y tenemos algunas buenas personas en el sitio, eso es suficiente". No es suficiente cuando las presiones aumentan a niveles dramáticos (Universidad de Montreal, 2011: I).<sup>9</sup>*

Una contribución importante a la práctica de conservación proviene de la insistencia de Stovel en vincular las consideraciones de autenticidad con estrategias integradas de conservación a escala territorial.

### Integridad

En el contexto de Patrimonio Mundial, la autenticidad y la integridad están estrechamente vinculadas. No obstante, la implementación temprana de la Convención del Patrimonio Mundial hizo una distinción entre autenticidad e integridad, requiriendo la primera para propiedades culturales y la segunda para propiedades naturales. Al considerar la cuestión de la autenticidad en 1992, el Comité del Patrimonio Mundial decidió realizar también una evaluación crítica del concepto de integridad para los sitios culturales. Veintisiete años después, la noción de integridad aplicada a los sitios culturales aún no se ha teorizado adecuadamente. Seguía siendo una gran preocupación para Stovel hasta que falleció, en 2012.

El requisito de integridad para las nominaciones de sitios culturales apareció por primera vez en la versión de 2005 de las *Directrices prácticas*. Al carecer de una explicación específica, la guía para determinar la integridad de los bienes culturales simplemente requiere que el tejido físico esté en buenas condiciones, y que la propiedad incluya "una proporción significativa de los elementos necesarios para transmitir la totalidad del valor". Las directrices también reconocen la necesidad de seguir trabajando, y afirman que "se están desarrollando ejemplos de la aplicación de las condiciones de integridad" (UNESCO, 2005: 88-89). Hasta el día de hoy, estos ejemplos todavía están "en desarrollo" (UNESCO, 2017: 89).

En su entrevista de 2011, Stovel expresó su frustración por la mala calidad de las declaraciones de integridad para los sitios culturales y el hecho de que generalmente trataban integridad y autenticidad como sinónimos:

*Hay un retraso entre el momento en que lo dices y la capacidad de los Estados Parte para entender lo que eso significa. Creo que la integridad todavía está flotando porque cada año aún se reciben nominaciones en las que el Estado Parte puede no haber leído las Directrices Operativas o puede haberlas leído y malinterpretado. Pero todavía existe ese concepto llamado autenticidad-guion-integridad como si fuera uno (Universidad de Montreal, 2011: III).<sup>10</sup>*

<sup>9</sup> Cita original: "In the short period of its existence on the List, things have changed locally. (...) new pressures, touristic pilgrimage pressures, basic tourism pressures, industrial development, because they built an airport and because they built the airport they built a road (...). All kinds of new pressures require the government to stand firm around its early commitments. Governments are often unequal to that task, or waver in front of that. They seem to think 'well it's on the List and it has a management plan and we've got some good people on site, that's enough.' It is not enough when the pressures increase to dramatic levels".

<sup>10</sup> Cita original: "There is a lag between the time you say that and the ability of States Parties to pick up what that means. I think integrity is still floating out there because every year still nominations come in where the State Party may not have read the Operational Guidelines or may have read them and misunderstood it. But there is still that concept called authenticity-slash-integrity as if it were one".



Esperaba con interés una reunión propuesta sobre integridad para mejorar la orientación, de modo que los Estados Parte “realmente entiendan qué es la integridad cuando hacen sus nominaciones”. Se mantuvo pesimista sobre el proceso de integridad que caracteriza como el “polo opuesto de lo que sucedió para la autenticidad”:

*La autenticidad ocurrió de alguna manera fuera de las estructuras administrativas del Centro del Patrimonio Mundial y la UNESCO, aunque involucraba a la UNESCO. Sucedió porque el ICOMOS y un Estado Parte, Japón, entraron en discusiones, lo que se expandió y atrajo a otras personas. Fue el tema correcto para Japón y para muchos otros cuando sucedió. Digo que fue el tema correcto porque inspiró muchas otras reuniones paralelas. Tan pronto como Japón tuvo su reunión, la gente no dijo “terminado”. Dijeron “oh, bueno, ¿qué significa para nosotros?” (...) Fue la palabra correcta y realmente hizo que la gente se pusiera en marcha (Universidad de Montreal, 2011: III).<sup>11</sup>*

Con respecto a la integridad, Stovel señala que el Comité lo incluyó en las *Directrices prácticas* antes de que tuvieran alguna idea de lo que era. La solicitud de 2009 del Comité para tener una reunión sobre la integridad para aclarar el idioma estaba condenada al fracaso en su opinión, porque “incluso si se retoma, será una reunión de expertos, un informe y terminado. No se retomará del mismo modo en que la autenticidad inspiró una especie de discusión global” (Universidad de Montreal, 2011: III).<sup>12</sup>

## Conclusión

El artículo de 2008 de Herb Stovel en el *APT Bulletin* destaca la importancia de las discusiones sobre autenticidad del Patrimonio Mundial en la teoría y la práctica de la conservación del patrimonio. Si bien enfatiza la importancia de la *Carta de Venecia* y el trabajo doctrinal proveniente del National Park Service de Estados Unidos, no discute la comprensión temprana de Michel Parent de que los juicios de autenticidad son relativos, no universales, ni su propia determinación para defender la importancia de la autenticidad ante la postura negativa de Léon Pressouyre. La contribución especial de Stovel a la práctica de conservación se deriva de su insistencia en que los atributos ampliados de autenticidad se conectaran con las actividades de gestión de los sitios después de la inscripción. La teorización de la noción de integridad seguía incompleta en el momento de su fallecimiento.

\*

---

<sup>11</sup> Cita original: “Authenticity happened in a way outside the administrative structures of the World Heritage Centre and UNESCO, even though it involved UNESCO. It happened because ICOMOS and one State Party, Japan, got into a discussion, which expanded and brought in other people. It was the right subject for Japan and for many others when it happened. I say it was the right subject because it inspired so many other parallel meetings. As soon as Japan had its meeting, people didn’t say ‘finished.’ They said ‘oh, well, what does it mean for us?’ (...) It was the right word and it really got people going”.

<sup>12</sup> Cita original: “even if it does get picked up, it will be one expert meeting, report, finished. It is not going to be picked up in the same way that authenticity inspired kind of a global discussion”.

## Referencias

- Cameron, Christina (2008) "From Warsaw to Mostar: The World Heritage Committee and authenticity", *APT Bulletin* 39 (2/3): 19-24.
- Cameron, Christina and Mechtild Rössler (2013) *Many voices, one vision: the early years of the World Heritage convention*, Ashgate, Farnham.
- Cameron, Christina and Nobuko Inaba (2015) "The making of the *Nara document*", *APT Bulletin* 46 (4): 30-37.
- ICOMOS (1994) *The Nara document on authenticity* [<https://www.icomos.org/charters/nara-e.pdf>] (consultado el 20 de agosto de 2019).
- Parent, Michel (1979) *Comparative study of nominations and criteria for world cultural heritage, principles and criteria for inclusion of properties on the World Heritage List* [<http://whc.unesco.org/archive/1979/cc-79-conf003-11e.pdf>] (consultado el 20 de julio de 2019).
- Pressouyre, Léon (1996) *The World Heritage Convention, twenty years later*, Association of Former UNESCO Staff Members, Paris.
- Stovel, Herb (2000) "Nara revisited: the impact of the *Nara document* on the understanding and use of the authenticity concept", in: Giuseppe Cristinelli and Vittorio Foramitti (eds.), *Il Restauro fra identità et autenticità. Atti della Tavola rotunda "I principi fondativi del restauro architettonico"*, Marsilio, Venice, pp. 244.
- Stovel, Herb (2008) "Origins and influence of the *Nara document on authenticity*", *APT Bulletin* 39 (2/3): 9-17.
- UNESCO (1977) *Operational Guidelines for the implementation of the World Heritage convention* [<https://whc.unesco.org/archive/opguide77a.pdf>] (consultado el 14 de julio de 2019).
- UNESCO (1992) *Report of the Rapporteur on the sixteenth session of the World Heritage Committee in Santa Fe, 7-14 December 1992* [<https://whc.unesco.org/archive/1992/whc-92-conf002-12e.pdf>] (consultado el 30 de julio de 2019).
- UNESCO (2005) *Operational guidelines for the implementation of the World Heritage convention* [<https://whc.unesco.org/archive/opguide05-en.pdf>] (consultado el 14 de julio de 2019).
- UNESCO (2017) *Operational guidelines for the implementation of the World Heritage convention* [<https://whc.unesco.org/en/guidelines/>] (consultado el 14 de julio de 2019).
- University of Montreal (2011) *Audio interview of Herb Stovel by Christina Cameron, Ottawa, Canada*, World Heritage Oral Archives, Canada Research Chair on Built Heritage, University of Montreal [<http://www.patrimoinebati.umontreal.ca/en/research-projects/active-projects/oral-archives-of-the-world-heritage-convention/>] (consultado el 20 de agosto de 2019).




PASCALL TARUVINGA



## PASCALL TARUVINGA

Es un profesional del patrimonio con amplia experiencia en arqueología, gestión del patrimonio, gestión de grupos de interés, museología, conservación de las Convenciones de la UNESCO y de los programas intergubernamentales sobre este tema en los ámbitos nacional e internacional. Tiene un doctorado en Arqueología (University of Cape Town) en el cual se centró en los grupos de interés, la conservación y el desarrollo sostenible. Actualmente, es director de patrimonio del Sitio del Patrimonio Mundial de la Isla Robben (Sudáfrica). Anteriormente, ocupó estos cargos ejecutivos: director de investigación y desarrollo (National Museums and Monuments de Zimbabue), responsable de programas (Consejo Internacional de Museos Africanos-AFRICOM, Kenia), especialista en patrimonio mundial (National Heritage Council de Sudáfrica), consultor senior (African World Heritage Fund), así como profesor de tiempo parcial en varias universidades. Es miembro de varias afiliaciones profesionales de patrimonio, como la Association for Southern African Professional Archaeologists (ASAPA) y el ICOMOS. Expresidente del ICOMOS Sudáfrica, actualmente es miembro del Comité. También tiene una amplia experiencia en trabajo con comunidades, turismo patrimonial, planificación estratégica y desarrollo de capacidades. Es defensor de un enfoque equilibrado entre la conservación y el desarrollo sostenible en los sitios de patrimonio. Ha publicado más de 18 artículos en revistas y libros arbitrados, y ha asistido a numerosas conferencias regionales e internacionales.

Portada interior: DETALLE DE UN CUARTO DE LA PRISIÓN DE MÁXIMA SEGURIDAD.  
Isla Robben, Sudáfrica. Imagen: Domino público.



# Authenticity and the localness of heritage: emerging perceptions at World Heritage sites in Africa

PASCALL TARUVINGA

## **Abstract**

*Cultural heritage in Africa is viewed as a local phenomenon embedded in the rich and diverse Indigenous Knowledge Systems of local communities. It reflects the pioneering spirit and approaches of local communities in defining the localness and character of heritage. However, colonialism almost erased this localness in Africa through advancing the monumentality approach, further reinforced by the World Heritage concept until recent times. To address this issue, the authenticity concept was adopted as a way of restoring the localness and character of cultural heritage. Through this concept, the African cultural heritage provides local perspectives and insights into the discourse on authenticity. Robben Island World Heritage site (South Africa), offers cross-cutting local perspectives and insights on authenticity. This discussion emphasises understanding the dynamics between authenticity and inscription process, obtaining and safeguarding information sources, conservation, sustainable development and heritage curriculums. The paper recommends adopting a progressive and adaptive approach to broaden the concept of authenticity as a continuing process linked to the ever-changing cultural practices at the local, which gives birth to 'current authenticity'. This reinforces the importance of emerging local perspectives on authenticity and local communities in the future implementation of World Heritage in Africa.*

*Keywords: Authenticity, localness, conservation, World Heritage, indigenous knowledge.*

## **Introduction**

The 1994 *Nara document on authenticity* was a response to the expanding scope of cultural heritage concerns across the world, in particular for nations where intangible heritage is the foundation of monuments, sites, sacred spaces and landscapes associated with indigenous and descendant communities. The *Nara document* brought about a major shift in the understanding of what heritage is to different people and in different cultural contexts (Taruvinga, 2014). This was a departure from the spirit of the *Venice Charter* of 1964, which heavily emphasised the monumentality of heritage. Such a monumentality approach was not a befitting approach in understanding the localness of heritage, culture and its intangible aspects in continents such as Africa and Asia. The *Venice Charter* had only recognised authenticity as the permitted and restricted reassembling of originals (Jokilehto, 2006). The charter did not allow reconstruction of heritage and this was reinforced by the *Operational Guidelines on the implementation*

of the *World Heritage convention*, which narrowly defined authenticity as meeting the test of authenticity in design, materials, workmanship and setting. A progressive and relative approach was needed in defining authenticity and its application taking into consideration the different cultures and contexts (Jokilehto, 2006). It is in this context that the Japanese were pressing for the legitimization of their practice of periodic dismantling, rebuilding, repairing and re-assembling of wooden heritage structures (Jokilehto and King, 2000; Stovel, 2008). The adoption of the *Nara document* cannot, therefore, be separated from the effort and influence of the Government of Japan. This approach resonated with Africa, given the centrality of such processes and approaches in how her rich and diverse heritage is identified, maintained and sustained through the dynamic provisions of Indigenous Knowledge Systems, widely applicable to Indigenous and Descendant Communities of Africa (Abungu, 2014; 2016; Chirikure, *et al.* 2015; Jopela, 2016).

The resonance of the *Nara document* with Africa is premised on how it highlights intangible values as the qualifying/assessing mechanism for inscribing sites on the World Heritage list. The *Nara document* recognises that authenticity allows for the defining, assessing and monitoring of cultural heritage in its diversity. The concepts expressed in the *Nara document* is expressed in monuments, sites, cultural landscapes and intangible heritage associated with local communities. There, authenticity is rooted in the specific cultural context of a site. These cultural contexts should be considered accordingly, including determining how authenticity should accommodate change over time in its definition. This aspect was never considered in the original spirit of the *Nara document* (Stovel, 2007) though the idea of 'progressive authenticity' is not completely new (Von Droste and Bertilsson, 1995: 3; Stovel, 2007). Besides, concepts such as 'social-cultural authenticity' were coined, whereby values and significances can only be built up in communication and dialogue with others in society (Jokilehto, 2006). There is a need to ensure that culturally specific and community-defined values are included in determinations of authenticity and integrity for World Heritage properties (Taruvinga, 2014; Jokilehto, 2006).

### Evolution of authenticity, World Heritage processes and Africa

Authenticity, defined more simply, refers to how credibly and truthfully the attributes conveying the outstanding universal value of a site are expressed and maintained through time and space (Taruvinga, 2014). Paragraph 79 of the *Operational Guidelines on the implementation of the World Heritage convention* demands that every site inscribed should meet the conditions of authenticity at the time of inscription and during conservation works. The *Nara document* provides the practical basis for examining such conditions at World Heritage properties and this includes form and design, materials and substance, use and function, traditions and techniques, location and setting, spirit and feeling and other internal and external factors (Stovel, 2008). These aspects when applied to the criteria used for inscribing cultural sites, means that the test of authenticity entails qualifying values and the associated attributes (Jokilehto and King, 2000). Closely related to the issue of authenticity, but not the subject of this discussion is integrity, which was added as another qualifying concept for any inscription. Integrity is a measure of the wholeness, completeness and intactness of the natural and/or cultural heritage and its attributes. This requirement was further elaborated as 'social-functional integrity' that referred to the identification of the functions and processes on which its development over time has been based (Jokilehto, 2012). However, this qualifying role of authenticity as a concept is not limited as culture is ever-evolving. Authenticity cannot be fixed in time and space as cultural practices are in a constant process of change, which equally influences the maintenance, repair and rebuilding/reconstruction of sites as informed by custodians themselves (Jokilehto and King, 2000). Hence, there is a need to remain aligned with such cultural changes.

Authenticity equally plays an important role in the management of cultural heritage (Stovel, 2008). The *Nara document* provides a broader technical framework for analysis and assists in practical decision-making in conservation (Stovel, 2008). Also provides a framework for an understanding of cultural diversity and that this is due to different belief systems, hence the need to respect the wide array of tangible and intangible ways in which these systems express and transmit themselves (Stovel, 2008). The diversity of culture is an irreplaceable source of spiritual and intellectual richness for all humankind (Stovel, 2008; Jokilehto, 2006; Abungu, 2014). Therefore, cultural heritage should be evaluated and managed according to the respective cultures they belong to (Taruvunga, 2014). For a long time, many nomination dossiers continued to use the concept of authenticity to refer to the maintenance of original design, material, setting and workmanship (Jokilehto and King, 2000; Labadi, 2010) without taking into consideration the broad diversity of its manifestation in different geo-contexts (Taruvunga, 2014; Stovel, 2008).

The assessment of these conditions of authenticity is dependent on the degree to which information sources about cultural values may be understood as credible or truthful (Paragraph 80 of the *Operational Guidelines*). Even the *Nara document* considers the credibility and truthfulness of sources such as the physical, written, oral and figurative sources which make it possible to know the nature, specificities, meaning, and history of the cultural landscape as important in the World Heritage processes (*Nara document*). Understanding of these sources of information, concerning original and subsequent characterization of the cultural heritage, and their meaning, is a requisite basis of assessing all aspects of authenticity (Stovel, 2008; Jokilehto and King, 2000). However, judgments about values attributed to cultural properties as well as the credibility of related information sources may differ from culture to culture and even within the same culture, therefore it is not possible to base judgments of values and authenticity within the fixed criteria of World Heritage (Von Droste, 2012).

Application of the concept of authenticity in Africa cannot be discussed without making reference to the workshop on integrity and authenticity held at Great Zimbabwe (Zimbabwe) in 2000 and the Robben Island (South Africa) workshop of 2014. That workshops were broadly discussed authenticity and integrity within the realm of the diversity of African heritage. Both workshops upheld the *Nara document* as a reference document for World Heritage processes and supported its continued use in Africa.

#### ***Authenticity and Great Zimbabwe workshop***

In specific terms, the Great Zimbabwe workshop in 2000 recommended that the definition of authenticity be broadened in the *Operational Guidelines* on the implementation of the Convention (Saouma, 2000). The workshop also positioned integrity to be considered for application in cultural heritage, in particular, for cultural landscapes, human settlements, cultural routes, sites of technical production and modes of occupation of land (Saouma, 2000: 171). As such, conditions of integrity needed to be broadened to include cultural, religious, customary systems and taboos that characterize and sustain the complete structure and diversity of both natural properties and cultural landscapes (Saouma, 2000). The workshop further recommended the merging of the criterion for cultural and natural properties given the connectedness between the tangible and the intangible in Africa (Saouma, 2000). Also, the workshop recommended the participation of local communities and other stakeholders in conservation as important (Saouma, 2000). For local communities, traditional management systems were considered integral to state-based management systems, hence they needed to be integrated into World Heritage processes (Saouma, 2000). Furthermore, the NARA +20 recommendations, including the Robben Island Workshop to review the *Nara document*, should be seen as an intensification in the application of the *Nara document* to yield better understanding and conservation of cultural heritage in Africa.

### *The Future: Robben Island Workshop of 2014 and NARA +20*

The Africa region, supported by the African World Heritage Fund (AWHF) and Robben Island Museum, engaged the future of the *Nara document* in July 2014 (Cape Town, South Africa). The workshop was held after the Himeji (Japan) meeting of 2013, which noted the weakness associated with the poor integration of local and global values to inform the authenticity and significance of World Heritage sites, the weak assessment of how authenticity can accommodate the evolution of heritage values over time, and challenges associated with assessing the credibility and truthfulness of the sources used in determining authenticity (AWHF, 2014). Furthermore, the Himeji meeting acknowledged the ill-defined roles of experts and local communities in the process and the absence of processes, tools and frameworks enabling community participation in the negotiation of integrated heritage management strategies (AWHF, 2014). Also, the meeting noted the challenge of addressing the relationship between conservation and sustainable development at World Heritage sites (AWHF, 2014). Premised on these observations and recommendations of Himeji: NARA+20, the Robben Island workshop of 2014 was muted. The workshop to review the NARA +20 recommendations was attended by more than 50 African experts under the theme: From Himeji (Japan) to Robben Island (South Africa), the future of *Nara document* in Africa. The workshop reflected on the implementation of the *Nara document* on the African continent, with an emphasis on its impact on the management of sites, how to integrate local and global values in heritage processes, relationship between authenticity and integrity, how to assess the credibility of sources used to determine authenticity, defining role of local communities and how to integrate sustainability in heritage processes (AWHF, 2014).

Recognising that African sites inscribed after 1995 benefited from the *Nara document*, the Robben Island workshop recommended the domestication and adoption of the *Nara document* through amending national heritage legislation in Africa (AWHF, 2014). Such amendments would create synergy between and among local, national and international frameworks to assist with implementation of World Heritage processes. It would also pave the way for the increased role of local communities. To resolve the challenge around the limited application of authenticity principles in conservation, a participatory planning approach involving local communities was recommended, including increasing awareness and training on authenticity in Africa (AWHF, 2014). Such approaches would persuade World Heritage processes to shift away from being fixated with the materiality of heritage sites and begin to reflect an understanding that the physical fabric is sustained by its intangible values and spirituality as defined by respective geo-contexts. Authenticity is 'progressive' as it is a function of changes and evolutions in the values and physical fabric overtime at heritage sites (Jokilehto and King, 2000). Relating to the credibility of sources, participants recommended the acknowledgement and weaving all stakeholders into the conservation processes of World Heritage sites. Furthermore, participants argued that no source should be discredited for academic inconsistency only, as it forms part of the intangible spirit of the site (AWHF, 2014). This included acceptance and validity of multiple and contested claims to heritage sites, hence the recommendation that conflict resolution should be considered a priority in the *Nara document*. Regarding conservation and sustainable development, participants recommended that the latter should be integrated into the World Heritage processes (AWHF, 2014). This included developing early warning mechanisms that will notify of challenges with bad development choices before they become a conservation crisis. Also, the workshop recommended an expanded discussion on the protection of intellectual property of local communities which is at risk of being internationally exploited for specialist knowledge or commercial reasons without the benefits accruing to them.

The NARA+20 adopted the Robben Island Recommendations in its final text, thereby demonstrating the intensifying application of the *Nara document* and the increasing awareness on authenticity in Africa. Based on the above evolution of authenticity and its application in Africa, this paper explores the application of these recommendations using Robben Island World Heritage, located in Cape Town (South Africa), as a case study.



**Robben Island World Heritage Site: maximum security prison becoming a heritage site**  
 Robben Island was inscribed as a World Heritage site in 1999 under criteria (iii) and (vi), as a cultural landscape symbolizing the triumph of the human spirit over great adversity. The property is associated with the banishment of traditional leaders, imprisonment of political and common-law prisoners, being a hospital for the unfortunates who were sequestered as being socially undesirable due to leprosy, and it was also used as a defence line during World War II. There is also marine and underwater heritage at Robben Island, including fauna and flora, in particular the surviving penguin colony and marine species which have resulted in the Island being declared as a Marine Protected Area in 2019. All these landscapes are a testimonial to how the human spirit triumphed over great adversity through time and space (Taruvinga, 2017). In particular, the Island is famously known for its role as a maximum security prison, where Nelson Mandela spent 18 years as a political prisoner. The Island transitioned into a heritage site with the attainment of democracy in South Africa in 1994, and become one of the first post-apartheid national museums. This transition was abrupt, short and fast-tracked by the government through a Committee led by the late Ahmed Kathrada, also a ex-political prisoner at Robben Island. Robben Island Museum became an institution within three months after its conceptual announcement to the public.



MAP SHOWING LOCATION OF ROBBEN ISLAND WORLD HERITAGE SITE AND LEVELS OF SENSITIVITY. Image: ©Robben Island Museum, 2018.

In the process of fast-tracked transition, the Department of Correctional Services decanted from the Island. In the process, it removed most of the moveable materials inside the prison among them beds, blankets, cutlery, monitoring equipment, written, visual and audio records, and any other possibly incriminating sources of information. These moveable items could have been collected as part of the Mayibuye Archives collections. What remained in place were the buildings, municipal facilities, spaces and landscapes of memories and the transportation equipment (buses and the historic ferries) used by prisoners during the time on the Island, and the surviving ex-political prisoners who have become the symbols of authenticity. Whatever was moved at the time of transition at Robben Island, including personal items carried off the site by ex-political prisoners themselves, may never be recoverable, unless acquired through research and donation back to the museum. This means part of the sources to test the conditions of authenticity at the site were administratively removed and, in some instances, placed in other prisons, where common-law prisoners from Robben Island were transferred to. Yet at the time of inscription, UNESCO recognised that the authenticity of the island was complete, but this recognition failed to consider the absence of these moveable heritage attributes and their materiality in understanding the site inclusively and holistically.

The question now is how much of the prison attributes, spirit and feeling were either removed, transferred or destroyed during this transitioning period, including reducing the multiple voices of the Island to a single voice of the ex-political prisoners through a Reference Group research project? This project witnessed ex-political prisoners being interviewed in groups or spans concerning specific spaces on the Island, which they had interacted with as prisoners. Ex-political prisoners have become the face of the island, and some of them are employed as prison guides and researchers by the museum. Their voices have become popularised and amplified at the expense of other alternative voices, such as those of ex-warders. While ex-political prisoners can authenticate their own experience, they cannot authentic events and processes that used to be the privilege of their warders, neither can they fully express the experiences of their visitors to the Island. What about the stories of the warders and medical practitioners who operated on the Island? How much of this can be recovered or reconstructed for visitor experience through memorialisation and interpretation programmes? For example, does freezing Robben Island 'as it was received from the Department of Correctional Services' by adopting minimal intervention somehow negate the 'multi-layered' authenticity it was inscribed for? As part of mitigating the above, the museum is now recording individual life histories of ex-political prisoners throughout South Africa, before such memories are completely lost and forgotten. This source of information is becoming part of the collections at Mayibuye Archives and informing the memorialisation programme being implemented at the Island. Therefore, it is important that future evaluations of authenticity, in particular for sites of memory and conflict, adopt a broad-based and holistic approach to ensure that all conditions of authenticity are considered, including securing any moveable sources before they are lost. What this means is that to fully meet the conditions of authenticity at Robben Island, sources of information have to be broadened and target audience diversified through inclusive and holistic research covering ex-warders and their families. There is a need to consider that, understanding of the World Heritage site of Robben Island, is a constantly evolving process influenced by the information being currently gathered from these diversified sources.

### *Authenticity, engagement and involvement of stakeholders*

At Robben Island, and from a governance perspective, stakeholder engagement and involvement has transformed over the years with the involvement of ex-political prisoners in the management structures of the site (Tarvinga, 2017). The Robben Island Museum Council,

historically and currently, includes representatives of ex-political prisoners, implying their views and expectations are considered at the highest level of decision making. However, not all the political formations with cadres who served their prison sentences at Robben Island are represented on the Council (Taruvinga, 2017). As mitigation and recently (2016), the museum established an Ex-Political Prisoners Advisory Committee (EPPAC) as a Sub-committee of the Heritage and Education Committee of the museum Council. The Ex-Political Prisoners Advisory Committee assists the museum in protecting, research, conserving and presentation of the site. Thus, the Advisory Committee plays an advisory role in the management of the site, including on matters such as Intellectual Property Rights vested in the life history stories of ex-political prisoners recorded by the museum, succession planning for a new generation of guides who should be able to transmit their social memory and experiences to the public, as well as in improving the tour guide narrative and its delivery (Taruvinga, 2017). The Advisory Committee also supports the navigation of socio-economic benefits available to ex-political prisoners within the ambit of the World Heritage site of Robben Island and other relevant Government departments. However, this empowerment is fraught with other governance issues within the ex-political prisoners constituents as reflected in the national grouping called Ex-Political Prisoners Association and the associated undertones of entitlements based on their political roles. These matters are beyond the responsibility of the museum, but should not be allowed to detract the noble initiative of the Ex-Political Prisoners Advisory Committee.

World Heritage systems should deliberately and formally involve local communities in decision making like demonstrated at Robben Island during the installation of the photovoltaic solar panels in 2016. The installation is part of the strategy to reduce dependency on diesel energy on the Island for environmental reasons (Taruvinga, 2017). The one-hectare photovoltaic solar plant, located in the village precinct of the Island, was subjected to a both Environmental Impact and Heritage Impact Assessments. In the process, ex-political prisoners were consulted in the many planning meetings (Taruvinga, 2017). In the process of endorsing the project, they raised a very important matter relating to how they perceive specific areas on the island concerning their own experiences. The cricket pitch, where the installation is located, has very little memories about their own experiences, as it was used by prison officials and their families, compared to the agricultural landscape which had also been proposed as a location (Taruvinga, 2017). The agricultural landscape was important to them as they practiced hydroponic activities in the area and is also at the back of the famous Limestone Quarry site, their university of life. This demonstrates that communities can offer that guidance, thereby collapsing potential areas of conflict between hard science and intangible values. While this is an isolated case, it points to the intensifying view that local communities and traditional custodians of World Heritage sites, such as ex-political prisoners, have perceptions beyond strict science on what is allowed as development or not at World Heritage sites (Taruvinga, 2017).

Issues of authenticity and development at World Heritage sites should not be decided without communities being involved from the conceptual stages of such projects. Communities should not be merely consulted to fulfil the statutory obligations of an Environmental Impact Assessment (EIA), a Heritage Impact Assessment (HIA) and *Operational Guidelines* of the Convention. If authenticity is dynamic just like local communities who are the creators of the credible and truthful sources of information, it means they have a critical role in retain authenticity and integrity, but at the same time meeting their own needs. At Robben Island, it has become mandatory in the conservation framework of the site to deliberately consult with EPPs on any project proposed for the site (Taruvinga, 2017). What is needed as a matter of urgency is a stakeholder engagement and involvement framework for the site.



PHOTOVOLTAIC SOLAR PANELS. Robben Island World Heritage Site. *Image: ©Pascall Taruvinga, 2018.*

### *Authenticity and restorations: Blue Stone Quarry Site*

The Blue Stone Quarry site, characterised by a stone wall and a quarry hole, is located on the northern shore of Robben Island. The quarry was opened in 1963 as an application of punishment with production for political prisoners incarcerated for fighting against the apartheid governance system (Matenga, 2004). The stone wall was built by these prisoners between 1963 and 1964 (Matenga, 2004). According to ex-political prisoners, the quarry is a symbol of physical, spiritual and mental torture as they were forced to do the same routine daily: marching to the quarry site, pumping water out and subsequently quarrying stones (Matenga, 2004). This was meant to break them physically and spiritually. The wall was a utility to prevent wave-driven seawater from entering the quarry working area, which disrupted production and equally served the authorities the worry and expense of pumping water from the quarry to allow work (Matenga, 2004: 12). From time to time, and as seawater, even at a moderate tide, was easily gaining entry into the quarry, the prisoners were made to build a dyke to separate the sea from the quarry forming the stone wall (Matenga, 2004: 10). This also includes the futility of off-loading sand and grit to buttress the wall only to find it washed away by the waves the following morning, a situation which the warders were also cynically aware of (Matenga, 2004: 10).



BLUE STONE QUARRY SITE. Robben Island World Heritage Site. Image: ©Matenga Edward, 2019.

Their physical and spiritual resilience at the site, even against the merciless and ever pounding windy, cold, and rainy weather conditions of the Atlantic oceanic, is a testimony the triumph of the human spirit (Matenga, 2004). The spirituality and physical elements of the quarry site are critical in understanding what the quarry means to ex-political prisoners and how it should be maintained in the contemporary. The importance of Blue Stone Quarry lies in that memories included the first hunger strike at Robben Island was organized in it, in 1966 (Entech,2003; Matenga, 2004). This hunger strike brought the attention of the warders to their welfare as inmates. The quarry was also a place of sharing of information and notes, political education among inmates and songs composed expressing their grievances to the warders (Matenga, 2004; Hart, 2003). These activities were catalysts of solidarity and collective resolve among prisoners (Matenga, 2004). Also, in the process, the prisoners acquired building and masonry skills from their hardship (Matenga 2004).

The Blue Stone Quarry wall was breached by the sea in 2001 and progressively collapsed from less than fifteen metres to the present-day massive collapse almost affecting forty per cent of the wall. The progressive collapse was due to lack of capacity in conservation at Robben Island over the years until recently. In response to the deteriorating situation at

the quarry site, an engineering solution was initially proposed, which demonstrated lack of understanding the significance and authenticity of the wall embedded in its length, width, construction design and techniques, materials and functionality. The engineering solution was going to introduce a concrete wall in the middle and this would be cladded with original stones, thereby extending the size of the original wall by two metres on either side. This would have created a carriageway similar to a single lane road. The engineering solution was supposed to provide a permanent solution without considering the original role and cyclical maintenance of this wall as a form of punishment to break the spirits and physical strength of political prisoners. The proposed engineering solution would have seen the Blue Stone Quarry wall acquiring a new character, very different from the original one.



BLUE STONE QUARRY SITE. Progressive collapse of the wall. Image: ©Pascall Taruvinga, 2019.

The current restoration proposal is anchored on respecting the authenticity of the Blue Stone Quarry from many angles and as informed by the experiences of ex-political prisoners who worked there during their incarceration. The restoration project is consistent with conservation principles, in particular retaining the authenticity of the wall concerning its shape, design, structure, materials, intangible processes, look and feel, construction techniques, and the regime of constant maintenance. This is important in retaining the Outstanding Universal Value of the site as guided by the 1972 *World Heritage convention* and the *Nara document*. Individual members of the ex-political prisoners Blue Stone Quarry Reference Group are participating in the restoration project. The existing documentation on their experiences at the site is equally important for verification purposes during the reconstruction. Also, benchmarking exercises with Great Zimbabwe are being done to develop a maintenance framework that would be integrated into the overall Infrastructure and Facilities Management Plan of the World Heritage site of Robben Island.

However, debates are emerging with invariably contrasting positions on the restoration of the Blue Stone Quarry. Firstly, some people are still arguing in favour of the engineering solution because of the impact of climate change despite that the breach was a once-off incident. Besides, there is no baseline data to predict the frequency and occurrence of such breaches by the sea in the future to necessitate permanency. A permanent solution would remove the cyclical maintenance of the Blue Stone Quarry experienced by the ex-political prisoners. Second, others are arguing that restoration based on respecting conservation principles and authenticity of the wall, shall result in increased costs associated with periodic restoration and maintenance works. Again, this is speculative as there is no baseline data to model the possible and time of another breach occurring at the Blue Stone Quarry site and the costs involved in mitigating this challenge if it arises. Third, some people believe that the site should be allowed to progressively collapse, just like some elements of the first prison building at the island or as associated with dry stone walling sites linked to local communities in other parts of Africa (Chirikure, *et al.*, 2015). They argue that as a symbol of hardships endured by ex-political prisoners at the site, this progressive collapse could allow some healing processes to take place. Fourth, and amid these debates, the World Heritage site of Robben Island has decided to dewater the quarrying hole itself using a pump, just like during the prison times, to allow visitors to experience this hardship attribute as part of planned walking and eco-tours. The necessary permits for discharging the water in an environmentally friendly way have already been secured. Despite these varying opinions, the restoration and interpretation of the Blue Stone Quarry site have to reflect the history and the suffering of the ex-political prisoners.

#### ***Authenticity, intellectual property rights and ex-political prisoners***

Robben Island Museum recognises that the individual stories of ex-political prisoners and other persons associated with them, including family members, friends, and acquaintances are integral to the history of Robben Island. They are also credible and truthful sources of information (RIM, 2017). The recordal and preservation of ex-political prisoners accounts, stories and experiences of their time on Robben Island contribute to the understanding the significance of the World Heritage site (RIM, 2017). Therefore, ex-political prisoners and their individual and collective stories are an integral aspect of the conservation of the site (RIM, 2017). As sources of information, these need to be protected through an Intellectual Property Rights framework. As such, the draft *Policy regulating Intellectual Property Rights between Robben Island Museum and Ex-Political Prisoners* has been developed. The draft Policy is domesticated in recognition of the long life and inseparable relationship between the Island and all ex-political prisoners as the custodians of their own political experience, including their contribution to the broader narrative on the struggle against apartheid in South Africa. However, the intellectual property rights process started years back when the World Heritage site signed a User Agreement with ex-political prisoners covering all materials recorded through the Reference Group Project.

The draft Policy, being finalised together with the ex-political prisoners, provides for the protection, ownership and licensing their intellectual property rights, as well as defines how their recordings are used for exhibitions and tours for the benefit of the public and educational programmes (RIM, 2017). Regarding the exploitation of their recorded stories and other materials in the custody of Robben Island Museum by third parties (e.g. broadcasting stations), whether for commercial or non-commercial purposes, this shall be governed by provisions of this intellectual property rights policy and in a way that will benefit them (RIM, 2017). However, the exploitation of their recorded stories and other materials not in the custody of the Robben Island Museum, by third parties through direct accounts or dealings with them (ex-political prisoners) directly shall not be governed by this Policy to allow them the freedom of negotiating with such parties (RIM, 2017). The draft Policy also provides a

framework for paying and providing incentives to ex-political prisoners and/or associated persons who provide their accounts to the museum at a nominal fee to avoid research ethical issues (RIM, 2017). The draft *Intellectual Property Rights Policy* further provides administrative procedures for any intellectual property infringement, stakeholder role play and how these recorded stories are cared for through the existing Collections Management Framework of Robben Island (RIM, 2017). The *Draft IPR Policy* is a domesticated one recognising the mutually beneficiary relationship between Robben Island Museum and ex-political prisoners. The effectiveness and practicality of this domesticated *Draft Policy* shall be tested in its implementation once it is approved by both parties. Such domestication has the potential of building mutual trust between ex-political prisoners and Robben Island Museum, as well as safeguard these valuable sources of information relating to the experiences of ex-political prisoners.

### ***Product development, entrepreneurship and authenticity***

Another interesting development at Robben Island relates to how elements of original materials being removed and disposed of as part of the maintenance regime of the site are treated. The maintenance works at the site generate some unwanted elements of the buildings due to deterioration and replacement exercises. All this is done under compliance permitting in terms of the *National Heritage Resources Act* of 1999 administered by the South African Heritage Resources Agency (SAHRA) and other applicable regulations of the Department of Environmental Affairs. The elements from original materials resulting from scheduled maintenance are subjected to a two-pronged process: analysis as to whether they can be retained as symbolical collections of particular attributes and if considered important, are registered and deposited into Robben Island Museum collections; and second, if they are considered immaterial and not retainable, they are placed under a disposal regime which ends with all such materials being transported to mainland dump sites. In this case, disposal certificates are issued to service providers taking these materials to mainland dump sites. Either way, this process is facilitated by the heritage team of Robben Island in consultation with ex-political prisoners working at the site. The detailed analysis as to whether materials resulting from maintenance work can be retained as collections or disposed is a demonstration of the dynamism that comes with places of memory, where physical/tangible infrastructure forms part of attributes conveying the values of the site.

The above two-pronged analysis creates both opportunities and challenges in handling elements of credible and truthful attributes at the site. The opportunities lie in retaining sources of information by including elements of credible and truthful physical attributes of the site into an expansive collection that could assist in future uses at the site. However, such additions to existing collections come with challenges such as the need for conservation works, extra storage, and documentation, including digitization. All this comes at a cost.

Challenges in dealing with disposed materials have also provided useful lessons at Robben Island, especially in avoiding exploitation of credible and truthful elements for commercial purposes without benefits accruing to ex-political prisoners. The lack of imagination and creativity by heritage institutions can unwittingly benefit the private sector. As part of the island maintenance, old fence from the maximum security prison was rotten and had to be replaced by a new one. The removed fence was destined for a dumpsite on the mainland through disposal process not controlled by the discussed above two-pronged process. In the process of disposing of the fence, a certain individual spotted an opportunity to reuse the wire and requested to be the custodian of the rotten wire (Taruvunga, 2017). Out of the disposed fence, this individual has produced what is now famously known as the Robben Island Jewellery, which has become a high-end product (Taruvunga, 2017). The disposal certificate authenticates the originality and authenticity of the Jewellery as linked to the experience



of ex-political prisoners at the island and makes any legal action futile (Taruvinga, 2017). What could have been creatively used by the World Heritage site of Robben Island to create unique products for tourism in partnership with ex-political prisoners, was lost due to lack of imagination and creativity (Taruvinga, 2017). It would have made a huge difference in the product range offered to the public by Robben Island. As of today, this gem is in the hands of a private company, which has a global reach through an array of marketing platforms (Taruvinga, 2017). It is the authenticity and the name 'Robben Island' and 'association with ex-political prisoners' that is giving the product value on the market (Taruvinga, 2017). Heritage entities should creatively add value to tourism products by deliberately recycling disposable heritage attributes into new products. The connection between these new products and the site is that elements disposed and reused are coming from an authentic source. The symbolic value is embodied in the usable fabric of the attributes considered beyond conservation intervention for new products. Partnerships with the creative individuals and the private sector should not be derailed by treasury regulations as it can place heritage industries in a perpetual mode of financial limitations even for implementing conservation (Taruvinga, 2017).



**MAXIMUM SECURITY PRISON.** Fence disposed during maintenance works.  
*Image: ©Pascall Taruvinga, 2019.*

Having learnt lessons from the above, the World Heritage site of Robben Island and the National Department of Tourism initiated the Memorabilia Craft Centre project, now known as the Unshackled Craft Cooperative. This initiative seeks to diversify products offered to the public using elements of attributes disposed through maintenance works at the site, but at the same time benefiting communities. For this initiative, 15 crafters were recruited from high-density suburbs of Cape Town, including Langa township (known for its role in the struggle against apartheid) and these include three wives of ex-political prisoners too. A training service provider, Cape Craft Design Institute (CCDI), was appointed to impart the

group with product development and entrepreneurship skills through formal training. The CCDI training covered fabric processes, paper and laser cutting (including engraving), mould making, welding, bending and heating, sewing and cutting, sanding and finishing and drilling, punching, tapping, and fastening. The sources of materials will include a combination of commercial products and materials that can be harvested through maintenance works, as well as abundant natural resources permitted for exploitation at the Island. The Mayibuye archives will provide elements for applied uses, for instance, artworks for imaging products such as cups and t-shirts. The type of products that the crafters will produce include Jewellery, beaded products, candles, soap, products made from wire, crochet/knit products, carry bags and three-dimensional artwork. This initiative will adhere to all the copyright issues and branding protocols. A governance arrangement between Robben Island Museum and the crafters is being finalised to institutionalize this empowerment of the local community. Production of these at a full scale is envisaged for October 2019. CCDI has been retained to 'walk' with the crafters in this journey, and their cost is being met by the World Heritage site of Robben Island. The use of elements of attributes generated from conservation works at World Heritage sites is an exploratory phase at Robben Island, and thus requires further processing, especially in safeguarding exploitation of the values and social memory of ex-political prisoners.

### *Authenticity, digitization and accessing sources of information*

Digitization of collections and sites is the foundation of dynamic and resourceful platforms that appeal to diverse stakeholders. Digital dimensions of collections, which are sources of information for assessing conditions of authenticity, have become critical in this era. There is a need to break out of the comfort zone of conservation and traditional approaches, which will witness heritage becoming a catalytic vehicle for robust heritage industries through digital platforms (Tarvinga, 2017). The Mayibuye Archives of Robben Island has begun a massive digitization project for all the collections covering art and artefacts, audio and visual, historical papers and photographic collections relating to ex-political prisoners and donated anti-apartheid materials. This means once digitized, they become accessible to the public on the click of the button, however with inbuilt access controls. The question is how ready are heritage industries in embracing this rapid and revolutionary technology without compromising issues of intellectual property rights, access, distribution and ownership of such digital collections? Some sources of information are so sensitive and not for public consumption, and as such, the selection of materials for digitization should consider these elements. The uplifting of the recordings of ex-political prisoners on digital platforms could easily constitute another source of tension between Robben Island Museum and ex-political prisoners who are always sceptical about their memories being commercialised without them meaningfully gaining anything from it. On the positive side, digitization can prove to be effective alternative storage for sources of information in the face of threats affecting the originals stored in collection facilities. There are many recorded disasters where originals were completely lost without any alternative record, which does affect conservation decision making processes at heritage sites. The advantage of digitization is that scattered information various sources of information is brought to a centralised platform where its easily accessed for decision making. To mitigate risks and threats that affect both physical and cyberspace storages for original and digital collections, Robben Island has developed an Integrated Disaster Risk Plan and an Information Communications Technology strategy for the site. This is important in guiding and supporting good practices in managing the various sources of information critical to the conservation of the site as an archive.

### *Authenticity, prison guides and visitor experience*

The visitor experience at Robben Island is memorable because of ex-political prisoners, once victims of apartheid systems, who are now the storytellers of their social memory. Ex-political prisoners employed by the Robben Island Museum act as guides in the maximum security

prison. In this role, they provide heart-rendering individual and collective narratives of their experiences at Robben Island. However, ex-political prisoners are not getting younger and at some point, they will retire or leave due to natural attrition. Hence, there is a need to consider a succession plan and strategy for the site. As part of succession planning and improving the narrative offered to the public, the Robben Island Museum Council approved the establishment of a special unit called Intergenerational Learning and Memorialisation Unit constituted by ex-political prisoners. This unit will provide a life-long learning experience, promote the recording of narratives and build a new generation of guides. It will also guide the interpretation and memorialisation of the island. The role of ex-political prisoners will be etched in the training and research programmes of the unit.

### **Discussion: emerging perceptions of authenticity in Africa**

Having explored the African perspective on authenticity, including providing a detailed case study of Robben Island, it is important to consider various dimensions relating to authenticity and its application, in particular, the evolving local community perceptions and how these are manifesting, at World Heritage sites in Africa.

#### ***Evolving community perceptions and authenticity***

While colonialism witnessed the illegal seizure and appropriation of objects from Africa to Europe and the Americas, local communities never stopped their cultural practices. This means that, even though the numerous moveable objects that could be used in verifying and validating authenticity at heritage sites in Africa were externalised, the producers of these objects remained behind. They adapted to new ways of continuing conducting their cultural practices. While the appropriated collections have become premium and highly protected materials in these foreign nations, they are no longer functioning daily in the eyes of the communities from their nations of origin. When viewed in the context of authenticity, such expropriated sources of information and in the absence of intangible processes currently supporting, became the 'past authenticity' given that cultural practices that generated them have continued to function without them and have even developed new and alternative objects for use, thereby creating the 'current authenticity'. The current wave of repatriating objects back to Africa is caught in between this 'past' and 'current' authenticity and it is also devoid of understanding how the functionality of such collections is now perceived by destination nations such as Senegal and Benin. What is being repatriated may no longer be functioning and relevant or necessary in the present practices as culture is dynamic and in a constant mode of change. An emerging case in point is the return of the famous masks to Benin, where the perceived 'colonially impoverished and deprived' local communities are now using plastic masks reinforcing the 'current authenticity' concept. The 'colonially stolen masks' are now irrelevant in the present except for exhibition purposes and confirming legitimacy. These 'past' masks have been handed over to the Museum of Masks in Benin for safekeeping. The return is slowly becoming a political statement from developed nations to appease Africa in the face of mounting pressure for developed nations to return illegally acquired objects. The question is how do we incorporate these current community perceptions in heritage definitions and interpretations, including such fundamental shifts in validating sources of information in meeting the conditions of authenticity? Taking the Benin case, which of the objects (the past or the present) is now relevant to communities and their cultural practices, and how is this going to be interpreted in the context of authenticity? The return of cultural material to Africa is a political move rather than restorative justice to cultural practices that have already moved beyond this painful colonial setback in Africa.

Another case, which also provides a good example of community perceptions pitying themselves against strict conservation principles and approach concerning authenticity is the Kasubi Tombs in Uganda (Kigongo and Reid, 2007; Taruvinga *et al.*, 2013). The Kasubi Tombs were gutted by fire in 2010, thereby attracting the international attention of UNESCO and

promoting the development of a restoration plan based on conservation principles aimed at recovering the tangibility of the site. It is in this context, that the local community refuted the assertion that site had been burnt, because according to their traditions, a spirit cannot be burnt, which implies that the way of authenticating authenticity was still alive and available to be consulted by UNESCO (Taruvunga *et al.*, 2013). This means restoration could be done as instructed by the spirit rather than strict and coded science in conservation relating to the burnt physical elements of the site. The definition and management of heritage should not only be a prerogative of experts, but also for the community in which it is found (Ndoro, 2014). One grey area relates to how possible it is for authenticity to be captured as a continuous process in the World Heritage framework, given that it will still feature strongly in the future of an ever-changing society.

### ***Authenticity, community experiences and wisdom***

Heritage is the source and foundation of identity, and this is illustrated through the tangible and intangible attributes which are peculiar to a particular society and its related context. This foundation cannot be universalised through some criterion and scientific parameters. However, universalism is at the centre of the World Heritage concept, implying that authenticity is interpreted in this context. In this process, monumentality was universalised, including how to assess conditions of authenticity for it. The challenge in this process, which needs to be addressed, is how to make global processes such as World Heritage, understand the localness of cultural heritage, including the means of verifying the conditions of authenticity. Rather, universalisation should have been about the good practices of managing heritage without taking away its localness and geo-cultural context. This brings us to the question as to whether we even need authenticity in conservation at all as change over time is real for cultural practices (Ndlovu, 2014). While authenticity promotes the fossilization of heritage by fixation of such to the time of inscription, changing practices have to be fully acknowledged in formal systems of heritage management in Africa. Legislative reviews are still omitting this very important aspect that brings local communities close to their heritage. If this acknowledgement fails, local communities living today cannot interact with the heritage resource in ways that best accommodate their evolving practices and define their interests too at the site (Ndlovu, 2014; Ndoro, 2014). Also, the discussion on authenticity in the 'now' should be more on how best we can define the 'current authenticity' in an ever-changing context. Also, Africa needs to address the major threat to the management of the intangible heritage due to changing trends in knowledge transfer between the old and the young as a result of globalization (Abungu, 2014). In this process, academics cannot become experts on issues of authenticity based on information acquired from these local communities. Local communities need to part of the transfer process. This can be done through an integrated management system that takes into consideration the traditional methods and western ways of heritage conservation, enhanced documentation systems, as well as taking advantage of the wisdom and experiences of the local communities as a capital resource for heritage management.

The *Nara document* remains a cardinal pointer for Africa heritage to express itself, which should be supported by localised initiatives that bring local communities and experts closer to each other. One of them is profiling local languages in heritage discourse. Language as a carrier of heritage, including associated terminologies that are expressive of heritage values and attributes thereby accurately defining the heritage and its dynamic nature. This will assist in avoiding the problematic approach of teaching and explaining authenticity to local communities, but rather involve them in the defining and interpreting authenticity as a dynamic process owned by themselves. The defining of authenticity should move with culture and society rather than remain fixated into the rigid scientific processes of the World Heritage Convention as 'past authenticity'.

### *Conservation, sustainable development and authenticity*

The socio-economic aspirations of ex-political prisoners at Robben Island is a tip of the iceberg on the dire need of heritage to respond to the needs of local communities. While various conferences, workshops and meetings have been held in Africa, including the development of successive position papers on the relationship between conservation and sustainable development, very little practical progress has been made in this area. Decision making is still based on science and the provisions of the *Operational Guidelines on the implementation of the World Heritage convention*. When this matter is considered in the broad picture of resource utilisation, the experiences and wisdom embedded in the Traditional Management Systems of local communities need to be interrogated. These systems constitute the unwritten but “known behaviours and practices that have been experienced, tested and accepted” which “govern human practices and ensure responsible utilization of resources and harmonious co-existence” (Abungu, 2016:9; Mahachi and Kamuhangire, 2008; Mumma, 2002). Through these systems, local communities of Africa propelled the development of complex industries such as the stone quarrying at Great Zimbabwe, mining at Mapungubwe World Heritage site and pottery manufacturing at many other sites without inducing serious environmental impacts (Taruvunga, 2019). If these systems that give birth to means and methods of verifying authenticity are progressive, it means the consideration of conservation, authenticity and development at World Heritage sites should also follow suit. The question is what are the experiences and wisdom of local communities that could be translated into social components of considering authenticity and integrity because of the increasing socio-economic needs at the local level? For instance, the NARA+20 now recommends improved stakeholder engagement, yet this has always been the approach of local communities for centuries. We are recommending what is already happening in society, which we should be part of. Communally binding decisions among local communities were a function of inclusive engagement and involvement as opposed to the statutory permutations governing such processes. Local communities, as custodians of heritage and authenticity itself, should be involved in the decision making processes around conservation and development issues. They should also be involved in determining the add value processes and adaption of original materials generated out of maintenance work into secondary products for consumption by tourists.

### **Conclusion**

The *Nara document*, including the NARA+20 recommendations, continue to find strong resonance with how heritage is viewed, interpreted and managed in Africa. Furthermore, authenticity as a concept remains evolving linked to the non-static nature of society and the associated continuously changing cultural practices, thereby giving birth to the ‘current authenticity’. Embracing the plurality of values and cultural diversity as in the current means accepting that authenticity cannot be fixed at a particular time. What remains in the application of the *Nara document* is formally embracing Traditional Management Systems through amending national heritage laws, developing effective stakeholder engagement and involvement frameworks, and deliberately decolonizing heritage curriculums through the direct involvement of local communities. More importantly, there is a need for a further and broader discussion on how authenticity can be effectively applied at sites, places and landscapes of memories, including those sites associated with recent conflicts in the post-democracy such as the genocide sites of Rwanda. These sites are associated with the notion of ‘current authenticity’. This requires an adaptive approach between and among hard science, traditional management practices and evolving local community perceptions. In this process, the localness of heritage and its ‘current authenticity’ makes it rich, diverse and more relevant to society.

\*

## References

- Abungu, George (2014) *Looking at the traditional heritage conservation and management systems: the case of the Rabai Sacred Kaya Forests, Kenya*, Unpublished paper, Paper presented at the NARA+20 Workshop, July 2014, Cape Town, South Africa.
- Abungu, George O. (2015) "Introduction", in: George Abungu (ed.), *Traditional management systems at World Heritage sites in Africa*, Midrand, South Africa, pp. 15-22.
- African World Heritage Fund (2014) *Report of the Nara document workshop that was held in Cape Town, South Africa from 8 to 9 July 2014*, Midrand, South Africa.
- Chirikure, Shadreck (2014) *Nara document, heritage training and research: an African perspective*, Unpublished paper, Paper presented at the NARA+20 Workshop, July 2014, Cape Town, South Africa.
- Chirikure, Shadreck, Tawanda Mukwende and Pascall Taruvinga (2015) "Post-colonial heritage conservation in Africa: perspectives from drystone wall restorations at Khami World Heritage Site, Zimbabwe", *International Journal of Heritage Studies* 22 (2): 165-178.
- Entech (2003) *Robben Island stone quarry: protection measures for quarry sites and stone wall. Consultancy report*, Unpublished report submitted to Robben Island Museum, Cape Town, South Africa.
- Hart, Tim (2003) *Conservation statement on proposed rehabilitation options, northwest quarry, Robben Island*, Unpublished Report, Department of Archaeology, University of Cape Town.
- Jokilehto, Jukka and Joseph King (2000) *Authenticity and integrity. Summary of ICCROM Position Paper, Amsterdam 1998* [<https://whc.unesco.org/en/events/443/>] (accessed on 25 March 2019).
- Jopela, Albino (2016) "The traditional custodianship system in Southern Africa", in: George O. Abungu (ed.), *Traditional management systems at heritage sites in Africa*, Midrand, South Africa, pp. 23-55.
- Kigongo, Remigius and Andrew Reid (2007) "Local communities, politics and the management of the Kasubi tombs, Uganda", *World Archaeology* 39 (3): 371-384.
- Lowenthal, David (1995) "Changing criteria of authenticity", in: Knut Einar Larsen (ed.), *Nara conference on authenticity - Conférence de Nara sur l'authenticité, Japan 1994, Proceedings*, UNESCO World Heritage Centre/Agency for Cultural Affairs (Japan)/ICCROM/ICOMOS, Tapir Publishers, Trondheim, pp. 121-135.
- Mahachi, Godfrey and Ephraim Kamuhangire (2008) "Administrative arrangements for heritage resources management in sub-Saharan Africa", in: Webber Ngoro, Albert Mumma and George Abungu (eds.), *Cultural heritage and the law. Protecting immovable heritage in English-speaking countries of Sub-Saharan Africa*, ICCROM Conservation Studies 8, ICCROM, Rome, pp. 43-51.
- Matenga, Edward (2004) *Proposals for the conservation of a dry stone wall at the Blue Stone Quarry on Robben Island*, Unpublished report, File 9/2/018/0004, SAHRA Archives.
- Mumma, Albert (2002) "Legal aspects of cultural landscape protection in Africa", in: *Cultural landscapes: the challenges of conservation, shared legacy. World Heritage Papers 7*, UNESCO, Paris, pp. 156-159.
- Nara document on authenticity (1994) *Nara document on authenticity* [[http://en.wikipedia.org/wiki/Nara\\_Document\\_on\\_Authenticity](http://en.wikipedia.org/wiki/Nara_Document_on_Authenticity)] (accessed on 25 march 2016).
- Ndlovu, Ndukuyakhe (2014) *Authenticity and the application of the World Heritage Convention*. Unpublished paper, Paper presented at the NARA+20 Workshop, July 2014, Cape Town, South Africa.
- UNESCO (2017) *Operational Guidelines for the implementation of the World Heritage Convention*, UNESCO, Paris.
- Robben Island Museum (2017) *Draft Policy regulating Intellectual Property Rights (IPR) between Robben Island Museum and Ex-Political Prisoners. Robben Island Museum, Cape Town (South Africa)*, Unpublished document.
- Saouma-Forero, Galia (ed.) (2001) *Authenticity and integrity in an African Context. Expert meeting, Great Zimbabwe, Zimbabwe, 26-29 May 2000*, UNESCO, Paris.
- Stanley-Price, Nicholas and Joseph King (eds.) (2009) *Conserving the authentic. Essays in honour of Jukka Jokilehto*, ICCROM Conservation Studies 10, ICCROM, Rome.
- Stovel, Herb (2008) "Origins and influence of the *Nara document on authenticity*", *APT Bulletin* 39 (2/3): 9-10.
- Taruvinga, Pascall and Souayibou Varissou (2013) *Conservation practices at African World Heritage sites: the case of Kasubi Tombs and Great Zimbabwe*, Midrand, South Africa - African World Heritage Fund. Unpublished Paper.

Taruvinga, Pascall (2014) *Conservation, Tourism and Social responsibility: Challenges of developing Robben Island World Heritage site as a sustainable 'hybrid' institution*, Unpublished paper, Paper prepared for a Workshop on Heritage and Sustainable development, 2014, Morocco.

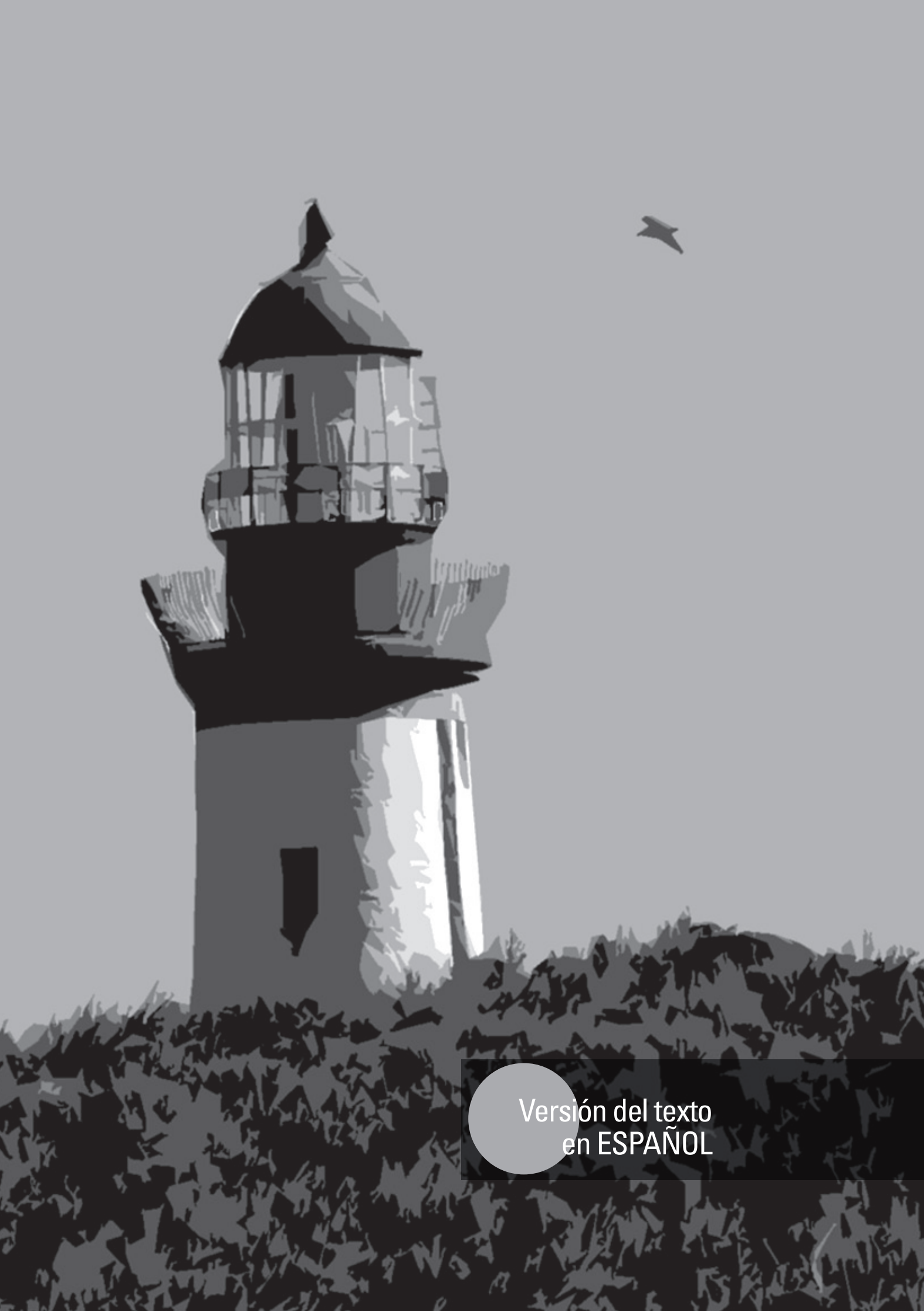
Taruvinga, Pascall (2015) *Local actors and their role in sustainable development at World Heritage sites in Africa, the case of Robben Island World Heritage Site*, Cape Town, Robben Island.

Taruvinga, Pascall (2017) *Living heritage, contestations and conservation: the case of Robben Island World Heritage Site, South Africa, Cape Town, South Africa*, Unpublished paper.

Taruvinga, Pascall (2017) *Building robust heritage industries: Making heritage responsive to socio-economic needs of African State Parties*, Unpublished paper, Paper presented during the International Conference on African Cultures (ICAC 2017), National Art Gallery of Zimbabwe, 11-13 September 2017, Harare, Zimbabwe.

Taruvinga, Pascall (2018) *Building bridges between theory and practice; aligning university curriculums to the interdisciplinary needs of World Heritage sites: case of Robben Island World Heritage site*, Unpublished paper, Paper Presented at the UNESCO "Workshop World Heritage and Educational Institutions in Africa", 19-21 April 2018, Great Zimbabwe, Zimbabwe.

Von Droste, Bernd (2012) "World Heritage and globalization: UNESCO's contribution to the development of global ethics", in: Marie-Theres Albert, Marielle Richon, Marie José Viñals and Andrea Witcomb (eds.), *Community development through World Heritage, World Heritage Papers (31)*, UNESCO, Paris, pp. 10-15.



Versión del texto  
en ESPAÑOL





# Autenticidad y la localidad del patrimonio: percepciones emergentes en sitios de Patrimonio Mundial en África

PASCALL TARUVINGA

*Traducción de Valerie Magar*

## **Resumen**

*El patrimonio cultural en África se analiza como un fenómeno local embebido en los ricos y diversos Sistemas de Conocimiento Indígenas de las comunidades locales. Refleja el espíritu pionero y los enfoques de las comunidades locales para definir la localidad y el carácter del patrimonio. Sin embargo, el colonialismo prácticamente borró esta localidad en África con el posicionamiento del enfoque monumental, reforzado aún más por el concepto de Patrimonio Mundial hasta tiempos recientes. Para enfrentar el tema, se adoptó el concepto de autenticidad como una forma de restaurar la localidad y el carácter del patrimonio cultural. Mediante ese concepto, el patrimonio cultural africano provee perspectivas y conocimientos locales al discurso sobre autenticidad. El sitio de Patrimonio Mundial de Robben Island (Sudáfrica) ofrece perspectivas locales que se entrecruzan y percepciones sobre la autenticidad. Esta discusión enfatiza la comprensión de dinámicas entre la autenticidad y los procesos de inscripción, la obtención y salvaguarda de fuentes de información, conservación, desarrollo sostenible y programas universitarios sobre patrimonio. El presente artículo recomienda la adopción de un enfoque progresivo y adaptativo para ampliar el concepto de autenticidad como un proceso continuo, vinculado con las siempre cambiantes prácticas locales que dan paso a la "autenticidad actual". Esto refuerza la importancia de las perspectivas locales emergentes sobre autenticidad y las comunidades locales en el futuro de la implementación del Patrimonio Mundial en África.*

*Palabras clave:* Autenticidad, localidad, conservación, Patrimonio Mundial, conocimiento indígena.

## **Introducción**

El *Documento de Nara sobre autenticidad* de 1994 fue una respuesta al alcance creciente de temas sobre patrimonio cultural alrededor del mundo, en particular para naciones en las que el patrimonio inmaterial es el cimiento de los monumentos, sitios, espacios sagrados y paisajes asociados con comunidades indígenas, y sus descendientes. El *Documento de Nara* brindó un cambio importante en la comprensión de lo que representa el patrimonio para diferentes personas y en diferentes contextos culturales (Taruvinga, 2014). Ésta fue una separación del espíritu de la *Carta de Venecia* de 1964, que ponía un gran énfasis en la monumentalidad del patrimonio. Este enfoque hacia lo monumental no era apto para la comprensión de la localidad del patrimonio, de la cultura y sus aspectos inmateriales en continentes como África y Asia. La *Carta de Venecia* sólo reconocía la autenticidad como el reensamblado autorizado y restringido de originales (Jokilehto, 2006). La Carta no admitía la reconstrucción del patrimonio, y esto fue reforzado en las *Directrices prácticas para la implementación de la convención de Patrimonio Mundial*, que definía de manera limitada a la autenticidad como la prueba de autenticidad en diseño, materiales, calidad del trabajo y entorno. Se necesitaba un enfoque progresivo

y relativo para definir la autenticidad y su aplicación, considerando las diferentes culturas y los contextos (Jokilehto, 2006). En este punto, los japoneses estaban presionando para que se legitimara su práctica de desensamblado, reconstrucción, reparación y reensamblaje periódicos de estructuras patrimoniales de madera (Jokilehto and King, 2000; Stovel, 2008). La adopción del *Documento de Nara* no puede, por lo tanto, separarse del esfuerzo y la influencia del gobierno de Japón. Ese enfoque resonó en África, dada la centralidad de tales procesos y enfoques en cómo se identifica, mantiene y sostiene su patrimonio rico y diverso por medio de las disposiciones dinámicas de los Sistemas de Conocimiento Indígena, ampliamente aplicables a las Comunidades Indígenas y Descendientes de África (Abungu, 2014; 2016; Chirikure *et al.*, 2015; Jopela, 2016).

La resonancia del *Documento de Nara* con África se basa en cómo resalta los valores intangibles como el mecanismo de calificación-evaluación para inscribir sitios en la Lista de Patrimonio Mundial. El *Documento de Nara* reconoce que la autenticidad permite definir, evaluar y monitorear el patrimonio cultural en su diversidad. Los conceptos mencionados en el *Documento de Nara* se expresan en monumentos, sitios, paisajes culturales y patrimonio intangible asociado con las comunidades locales. Allí, la autenticidad se basa en el contexto cultural específico de un sitio. Los contextos culturales deben considerarse en consecuencia, incluyendo la determinación de cómo la autenticidad debe adaptarse al cambio a lo largo del tiempo en su definición. Tal aspecto nunca fue considerado en el espíritu original del *Documento de Nara* (Stovel, 2007), aunque la idea de "autenticidad progresiva" no es completamente nueva (Von Droste and Bertilsson, 1995: 3; Stovel, 2007). Además, se acuñaron conceptos como "autenticidad sociocultural", por los cuales los valores y significados sólo pueden construirse en la comunicación y el diálogo con otros en sociedad (Jokilehto, 2006). Es necesario garantizar que los valores culturalmente específicos y definidos por la comunidad se incluyan en las determinaciones de autenticidad e integridad para los bienes del Patrimonio Mundial (Taruvunga, 2014; Jokilehto, 2006).

### **Evolución de la autenticidad, procesos del Patrimonio Mundial y África**

La autenticidad, definida de manera más simple, se refiere a cuán creíble y verdídicamente se expresan y mantienen los atributos que transmiten el valor universal excepcional de un sitio a través del tiempo y el espacio (Taruvunga, 2014). El párrafo 79 de las *Directrices Prácticas para la implementación de la Convención del Patrimonio Mundial* de 1972 exige que cada sitio inscrito cumpla con las condiciones de autenticidad al momento de la inscripción y durante los trabajos de conservación. El *Documento de Nara* proporciona la base práctica para examinar tales condiciones en las propiedades de Patrimonio Mundial, y esto incluye forma y diseño, materiales y sustancia, uso y función, tradiciones y técnicas, ubicación y entorno, espíritu y sentimiento, y otros factores internos y externos (Stovel, 2008). Estos aspectos, cuando se aplican a los criterios utilizados para inscribir sitios culturales, significan que la prueba de autenticidad implica valores calificativos y atributos asociados (Jokilehto and King, 2000). Estrechamente relacionado con el tema de la autenticidad, pero no con el tema de esta discusión, es la integridad, que se agregó como otro concepto calificador para cualquier inscripción. La integridad es una medida de algo completo e intacto del patrimonio natural o cultural y sus atributos. Este requisito se elaboró como "integridad social-funcional", que se refiere a la identificación de las funciones y los procesos en los que se ha basado su desarrollo a lo largo del tiempo (Jokilehto, 2012). Sin embargo, el papel calificador de la autenticidad como concepto no es limitado, ya que la cultura está en constante evolución. La autenticidad no se puede fijar en el tiempo y el espacio, ya que las prácticas culturales se encuentran en un proceso constante de cambio, lo que influye igualmente en el mantenimiento, la reparación y reedificación/reconstrucción de los sitios, según lo informado por los propios custodios (Jokilehto and King, 2000). Por lo tanto, existe la necesidad de permanecer alineados con esos cambios culturales.

La autenticidad también juega un papel importante en la gestión del patrimonio cultural (Stovel, 2008). El *Documento de Nara* proporciona un marco técnico más amplio para el análisis y la ayuda en la toma de decisiones prácticas en conservación (Stovel, 2008). El *Documento de Nara* también proporciona un marco para la comprensión de la diversidad cultural y que esto se debe a los diferentes sistemas de creencias; de ahí la necesidad de respetar la amplia gama de formas tangibles e intangibles en que estos sistemas se expresan y transmiten (Stovel, 2008). La diversidad de la cultura es una fuente insustituible de riqueza espiritual e intelectual para toda la humanidad (Stovel, 2008; Jokilehto, 2006; Abungu, 2014). Por lo tanto, el patrimonio cultural debe evaluarse y gestionarse de acuerdo con las respectivas culturas a las que pertenecen (Taruvinga, 2014). Durante un largo tiempo, muchos expedientes de nominación continuaron utilizando el concepto de autenticidad para referirse al mantenimiento del diseño, material, entorno y la destreza técnica originales (Jokilehto and King, 2000; Labadi, 2010), sin tener en cuenta la amplia diversidad de su manifestación en diferentes contextos geográficos (Taruvinga, 2014; Stovel, 2008).

La evaluación de estas condiciones de autenticidad depende del grado en que las fuentes de información acerca de valores culturales puedan entenderse como creíbles o verídicas (Párrafo 80 de las *Directrices Prácticas*). Incluso el *Documento de Nara* considera que la credibilidad y la veracidad de las fuentes, como las físicas, escritas, orales y figurativas que permiten conocer la naturaleza, las especificidades, el significado y la historia del paisaje cultural, son importantes en los procesos de Patrimonio Mundial (*Documento de Nara*). La comprensión de estas fuentes de información en relación con la caracterización original y posterior del patrimonio cultural, y su significado, es una base necesaria para evaluar todos los aspectos de autenticidad (Jokilehto and King, 2000; Stovel, 2008). Sin embargo, los juicios sobre los valores atribuidos a las propiedades culturales, así como la credibilidad de las fuentes de información relacionadas, pueden diferir de una cultura a otra e incluso dentro de la misma cultura, por lo que no es posible basar los juicios de valores y autenticidad dentro de los criterios fijos de Patrimonio Mundial (Von Droste, 2012).

La aplicación del concepto de autenticidad en África no puede discutirse sin hacer referencia al taller sobre integridad y autenticidad celebrado en Gran Zimbabue (Zimbabue) en 2000 y el taller de la Isla Robben (Sudáfrica) de 2014. En los talleres se discutió ampliamente la autenticidad e integridad dentro del ámbito de la diversidad del patrimonio africano. Ambos talleres confirmaron el *Documento de Nara* como un referente para los procesos de Patrimonio Mundial y respaldaron su uso continuo en África.

### ***Autenticidad y el taller en Gran Zimbabue***

En términos específicos, el taller de Gran Zimbabue en 2000 recomendó que la definición de autenticidad se ampliara en las *Directrices Prácticas para la implementación de la Convención* (Saouma, 2000). El taller también posicionó la integridad para ser considerada para su aplicación en el patrimonio cultural, en particular para paisajes culturales, asentamientos humanos, rutas culturales, sitios de producción técnica y modos de ocupación de la tierra (Saouma, 2000: 171). De ese modo, las condiciones de integridad debían ampliarse para incluir sistemas culturales, religiosos, tradicionales y tabúes que caracterizan y mantienen la estructura completa, y la diversidad de las propiedades naturales y los paisajes culturales (Saouma, 2000). El taller recomendó además la fusión del criterio para las propiedades culturales y naturales, dada la conexión entre lo tangible y lo intangible en África (Saouma, 2000). Además, el taller recomendó la participación de las comunidades locales y otros grupos de interés en la conservación como algo importante (Saouma, 2000). Para las comunidades locales, los sistemas de gestión tradicionales se consideraban como una parte integral de los sistemas de

gestión basados en el estado; por lo tanto, debían integrarse en los procesos del Patrimonio Mundial (Saouma, 2000). Además, las recomendaciones de NARA+20, incluido el Taller de la Isla Robben para revisar el *Documento de Nara*, deberían verse como una intensificación en su aplicación para lograr una mejor comprensión y conservación del patrimonio cultural en África.

### ***El futuro: taller de Robben Island de 2014 y NARA+20***

La región de África, apoyada por el Fondo Africano del Patrimonio Mundial (AWHF) y el Museo de la Isla Robben, se comprometió con el futuro del *Documento de Nara* en julio de 2014 (Ciudad del Cabo, Sudáfrica). El taller se realizó después de la reunión de Himeji (Japón) de 2013, que señaló la debilidad asociada con la pobre integración de los valores locales y globales para informar la autenticidad y la importancia de los sitios de Patrimonio Mundial, la evaluación débil de cómo la autenticidad puede acomodar la evolución de valores patrimoniales a lo largo del tiempo y los desafíos asociados con la evaluación de la credibilidad y la veracidad de las fuentes utilizadas para determinar la autenticidad (AWHF, 2014). Además, la reunión de Himeji reconoció los roles mal definidos de los expertos y las comunidades locales en el proceso y la ausencia de procesos, herramientas y marcos que permitan la participación de la comunidad en la negociación de estrategias integradas de gestión del patrimonio (AWHF, 2014). También, la reunión señaló el desafío de abordar la relación entre la conservación y el desarrollo sostenible en los sitios de Patrimonio Mundial (AWHF, 2014). Partiendo de estas observaciones y recomendaciones de Himeji: NARA+20, el taller de la Isla Robben de 2014 fue silenciado. Para revisar las recomendaciones de NARA+20, al taller asistieron más de 50 expertos africanos con el tema: Desde Himeji (Japón) hasta la Isla Robben (Sudáfrica); el futuro del *Documento de Nara* en África. El taller reflexionó sobre la implementación del *Documento de Nara* en el continente africano, con énfasis en su impacto en la gestión de sitios, cómo integrar los valores locales y globales en los procesos patrimoniales, la relación entre autenticidad e integridad, cómo evaluar la credibilidad de las fuentes utilizadas para determinar la autenticidad, definir el papel de las comunidades locales y cómo integrar la sostenibilidad en los procesos patrimoniales (AWHF, 2014).

Reconociendo que los sitios africanos inscritos después de 1995 se beneficiaron del *Documento de Nara*, el taller de la Isla Robben recomendó la domesticación y la adopción del *Documento de Nara* mediante la modificación de la legislación del patrimonio nacional en África (AWHF, 2014). Estas enmiendas crearían sinergia entre los marcos locales, nacionales e internacionales para ayudar con la implementación de los procesos de Patrimonio Mundial. También allanaría el camino para un mayor papel de las comunidades locales. Para resolver el desafío en torno a la aplicación limitada de los principios de autenticidad en la conservación, se recomendó un enfoque de planificación participativa que involucrara a las comunidades locales, incluyendo el aumento de la sensibilización y la capacitación sobre autenticidad en África (AWHF, 2014). Esos enfoques persuadirían a los procesos de Patrimonio Mundial para alejarse de la fijación en la materialidad de los sitios del patrimonio y comenzar a reflexionar sobre la comprensión de que el tejido físico se sustenta en sus valores intangibles y en la espiritualidad, según lo definan los respectivos contextos geográficos. La autenticidad es "progresiva", ya que es una función de los cambios y las evoluciones en los valores y el tiempo físico del tejido en sitios patrimoniales (Jokilehto and King, 2000). En relación con la credibilidad de las fuentes, los participantes recomendaron el reconocimiento y la integración de todos los grupos de interés en los procesos de conservación de los sitios de Patrimonio Mundial. Además, los participantes argumentaron que ninguna fuente debería ser desacreditada sólo por inconsistencia académica, ya que forma parte del espíritu intangible del sitio (AWHF, 2014). Esto incluyó la aceptación y validez de reclamos múltiples y disputados

sobre sitios patrimoniales; de ahí la recomendación de que la resolución de conflictos debe considerarse una prioridad en el *Documento de Nara*. Con respecto a la conservación y el desarrollo sostenible, los participantes recomendaron que este último se integrara en los procesos de Patrimonio Mundial (AWHF, 2014). Esto incluyó el desarrollo de mecanismos de alerta temprana que notificarán los desafíos con malas elecciones de desarrollo antes de que se conviertan en una crisis de conservación. Además, el taller recomendó una discusión ampliada sobre la protección de la propiedad intelectual de las comunidades locales que está en riesgo de ser explotada internacionalmente por conocimiento especializado o por razones comerciales, sin los beneficios a los que tendrían derecho.

El documento NARA+20 adoptó las Recomendaciones de la Isla Robben en su texto final, demostrando así el reforzamiento de la aplicación del *Documento de Nara sobre autenticidad* y la creciente conciencia sobre la autenticidad en África. Con base en esta evolución de la autenticidad y su aplicación en África, este documento explora la aplicación de estas recomendaciones, utilizando el sitio de Patrimonio Mundial de la Isla Robben, localizado en Ciudad del Cabo (Sudáfrica), como estudio de caso.

### **Sitio de Patrimonio Mundial de la Isla Robben: la prisión de máxima seguridad se convierte en un sitio de patrimonio**

La Isla Robben se inscribió como Patrimonio Mundial en 1999 bajo los criterios (iii) y (vi) como un paisaje cultural que simboliza el triunfo del espíritu humano sobre la gran adversidad. El bien está asociado con el destierro de líderes tradicionales, el encarcelamiento de prisioneros políticos y de derecho consuetudinario; fue un hospital para los desafortunados que fueron secuestrados como socialmente indeseables debido a la lepra, y también se utilizó como línea de defensa durante la Segunda Guerra Mundial. También hay un patrimonio marino y subacuático en la Isla Robben, incluyendo fauna y flora, en particular la colonia de pingüinos sobrevivientes y las especies marinas, que dio lugar a que la isla se declarara Área Marina Protegida en 2019. Todos estos paisajes son un testimonio de cómo el espíritu humano triunfó sobre la gran adversidad a través del tiempo y el espacio (Taruvinga, 2017). En particular, la isla es famosa por su papel como prisión de máxima seguridad, donde Nelson Mandela pasó 18 años como prisionero político. La isla se convirtió en un sitio de patrimonio con el logro de la democracia en Sudáfrica en 1994, y en uno de los primeros museos nacionales posteriores al *apartheid*. Esta transición fue abrupta, breve y acelerada por el gobierno mediante un Comité dirigido por el fallecido Ahmed Kathrada, también un ex preso político en la Isla Robben. El Museo de la Isla Robben (RIM por sus siglas en inglés<sup>1</sup>) se convirtió en una institución tres meses después de su anuncio conceptual al público.

Durante la transición acelerada, el Departamento de Servicios Correccionales se retiró de la Isla. En el proceso, removió la mayoría de los materiales muebles dentro de la prisión, entre ellos camas, mantas, cubiertos, equipo de monitoreo, registros escritos, visuales y de audio, y cualquier otra fuente de información posiblemente incriminatoria. Estos artículos muebles podrían haberse recogido como parte de las colecciones de los Archivos Mayibuye. Lo que permaneció en su lugar fueron los edificios, las instalaciones municipales, los espacios y paisajes de memorias y el equipo de transporte (autobuses y transbordadores históricos) utilizados por los prisioneros durante el tiempo en la Isla, y los ex presos políticos sobrevivientes, que se han convertido en símbolos de autenticidad. Todo lo que se movió en

---

<sup>1</sup> Nota de la traductora.



MAPA QUE MUESTRA LA LOCALIZACIÓN DE LA ISLA ROBBEN, SITIO DE PATRIMONIO MUNDIAL Y LOS NIVELES DE SENSIBILIDAD. Imagen: ©Robben Island Museum, 2018.

el momento de la transición en la Isla Robben, incluidos los artículos personales llevados fuera del sitio por los exprisioneros políticos, posiblemente nunca se recupere, a menos que se obtenga mediante investigación y donación al Museo de la Isla Robben. Esto significa que parte de las fuentes para probar las condiciones de autenticidad en el sitio, se eliminaron administrativamente y, en algunos casos, se llevaron a otras cárceles, a donde se trasladaron prisioneros de fuera común de la Isla Robben. Sin embargo, en el momento

de la inscripción, la UNESCO reconoció que la autenticidad de la isla estaba completa, pero este reconocimiento no tuvo en cuenta la ausencia de estos atributos del patrimonio mueble y su materialidad para comprender el sitio de manera inclusiva y holística.

La pregunta ahora es qué tanto de los atributos, el espíritu y el sentimiento de la prisión se eliminó, transfirió o destruyó durante ese periodo de transición, incluida la reducción de las múltiples voces de la isla a una sola voz de los ex presos políticos por medio del proyecto de investigación de Grupos de Referencia. El proyecto fue testigo de entrevistas con ex presos políticos en grupos o tramos relacionados con espacios específicos en la isla, con los que habían interactuado como prisioneros. Los ex presos políticos se han convertido en la cara de la isla, y algunos de ellos están empleados por el museo como guías de prisión e investigadores. Sus voces se han popularizado y amplificado a expensas de otras voces alternativas, como las de los exguardias. Si bien los ex presos políticos pueden autenticar su propia experiencia, no pueden autenticar eventos y procesos que solían ser el privilegio de sus guardias, ni pueden enumerar plenamente las experiencias de sus visitantes a la isla. ¿Qué pasa con las historias de los guardianes y médicos que operaron en la isla? ¿Cuánto de esto se puede recuperar o reconstruir para la experiencia del visitante por medio de programas de memorización e interpretación? Por ejemplo, ¿congelar la Isla Robben "tal como se recibió del Departamento de Servicios Correccionales" mediante la adopción de una mínima intervención, niega de alguna manera la autenticidad "con múltiples capas" por la que se inscribió? Como parte de la mitigación de lo anterior, el museo ahora está registrando las historias de vida individuales de ex presos políticos en Sudáfrica, antes de que esos recuerdos se pierdan y se olviden por completo. Esta fuente de información se está convirtiendo en parte de las colecciones en los Archivos Mayibuye, e informa el programa de memorización que se está llevando a cabo en la isla. Por lo tanto, es importante que las evaluaciones futuras de autenticidad, en particular para los sitios de memoria y conflicto, adopten un enfoque holístico y de base amplia para garantizar que se tengan en cuenta todas las condiciones de autenticidad, incluida la protección de las fuentes muebles, antes de que se pierdan. Lo que esto significa es que para cumplir plenamente con las condiciones de autenticidad en el sitio de Patrimonio Mundial de la Isla Robben, se deben ampliar las fuentes de información y diversificar el público objetivo mediante una investigación integral y holística que abarque a los exguardianes y sus familias. Es necesario tener en cuenta que la comprensión del sitio de Patrimonio Mundial de la Isla Robben es un proceso en constante evolución, influenciado por la información que actualmente se recopila de estas fuentes diversificadas.

### ***Autenticidad, compromiso y participación de grupos de interés***

En la Isla Robben, y desde una perspectiva de gobernanza, la participación y el compromiso de los grupos de interés se ha transformado a lo largo de los años con la participación de ex presos políticos en las estructuras de gestión del sitio (Taruvunga, 2017). El Consejo del Museo de la Isla Robben, histórica y actualmente, incluye representantes de ex presos políticos, lo que implica que sus puntos de vista y expectativas se consideran al más alto nivel de toma de decisiones. Sin embargo, no todas las formaciones políticas con cuadros que cumplieron sus condenas de prisión en la Isla Robben están representadas en el Consejo (Taruvunga, 2017). Como mitigación y de manera reciente (2016), el Museo de la Isla Robben estableció un Comité Asesor de Ex Presos Políticos como un Subcomité del Comité de Patrimonio y Educación del Consejo del Museo de la Isla Robben. El Comité Asesor de Ex Presos Políticos ayuda al museo a proteger, investigar, conservar y presentar el sitio. Por lo tanto, el Comité Asesor desempeña un papel consultivo en la gestión del sitio, incluso en asuntos como los derechos de propiedad intelectual investidos en las historias de vida de los ex presos políticos registradas por el museo, la planificación de la sucesión para una nueva generación de guías que deberían poder transmitir su memoria social y sus experiencias al público, así como en la mejora de la narrativa de los guías y su entrega (Taruvunga, 2017). El Comité

Asesor también apoya la navegación de los beneficios socioeconómicos disponibles para ex presos políticos dentro del ámbito del sitio de Patrimonio Mundial de la Isla Robben y otros departamentos gubernamentales relevantes. Sin embargo, tal empoderamiento está plagado de otros problemas de gobernanza entre los ex presos políticos, como se refleja en la agrupación nacional llamada Asociación de Ex Prisioneros Políticos y los matices asociados de los derechos basados en sus roles políticos. Esos asuntos están más allá de la responsabilidad del museo, pero no se debe aceptar que menoscaben la noble iniciativa del Comité Asesor de Ex Presos Políticos.

Los sistemas del Patrimonio Mundial deberían involucrar de manera deliberada y formal a las comunidades locales en la toma de decisiones, como se demostró en la Isla Robben durante la instalación de los paneles solares fotovoltaicos, en 2016. La instalación es parte de la estrategia para reducir la dependencia de la energía diésel en la isla por razones ambientales (Taruvinga, 2017). La planta solar fotovoltaica de una hectárea, ubicada en el recinto del pueblo de la isla, fue sometida a una Evaluación de Impacto Ambiental y de Impacto Patrimonial. En el proceso, se consultó a los ex presos políticos en las numerosas reuniones de planificación (Taruvinga, 2017). Para respaldar el proyecto, los ex presos políticos plantearon una cuestión muy importante en relación con la forma en que perciben áreas específicas de la isla con respecto a sus propias experiencias. El campo de críquet, donde se encuentra la instalación, tiene muy pocos recuerdos de sus propias experiencias, ya que fue utilizado por los funcionarios de prisiones y sus familias, en comparación con el paisaje agrícola, que también se había propuesto como ubicación (Taruvinga, 2017). El paisaje agrícola era importante para ellos ya que practicaban actividades hidropónicas en el área, y también se encuentra en la parte posterior del famoso sitio de la Cantera de Piedra Caliza, su universidad de la vida. Esto demuestra que las comunidades pueden ofrecer esa orientación, colapsando áreas potenciales de conflicto entre la ciencia dura y los valores intangibles. Si bien éste es un caso aislado, señala la visión cada vez más intensa de que las comunidades locales y los custodios tradicionales de los sitios del Patrimonio Mundial, como los ex presos políticos, tienen percepciones más allá de la ciencia estricta sobre lo que está permitido como desarrollo o no en los sitios del Patrimonio Mundial (Taruvinga, 2017).



PANELES SOLARES FOTOVOLTAICOS. Sitio del Patrimonio Mundial de la Isla Robben.  
*Imagen: ©Pascall Taruvinga, 2018.*



Las cuestiones de autenticidad y desarrollo en los sitios de Patrimonio Mundial no deberían decidirse sin que las comunidades se involucraran desde las etapas conceptuales de esos proyectos. Las comunidades no deben ser consultadas meramente para cumplir con las obligaciones legales de una evaluación de impacto ambiental (EIA), una evaluación de impacto patrimonial (EIP) y las *Directrices Prácticas* de la Convención. Si la autenticidad es dinámica al igual que las comunidades locales que son las creadoras de fuentes de información verosímiles y creíbles, significa que tienen un papel fundamental en la conservación de la autenticidad y la integridad, pero al mismo tiempo satisfacen sus propias necesidades. En la Isla Robben se ha vuelto obligatorio, en el marco de conservación del sitio, consultar deliberadamente con los ex presos políticos sobre cualquier proyecto propuesto para el sitio (Taruvinga, 2017). Lo que se necesita con urgencia es un marco de participación y compromiso de los grupos de interés para el sitio.

### ***Autenticidad y restauraciones: el sitio de la Cantera Blue Stone***

El sitio de la Cantera Blue Stone, caracterizado por un muro de piedra y una cantera, se encuentra en la costa norte de la Isla Robben. La cantera se abrió en 1963 como una aplicación de castigo con producción para presos políticos encarcelados por luchar contra el sistema de gobierno del *apartheid* (Matenga, 2004). El muro de piedra fue construido por estos prisioneros entre 1963 y 1964 (Matenga, 2004). Según los ex presos políticos, la cantera es un símbolo de tortura física, espiritual y mental, ya que estaban obligados a hacer la misma rutina diaria: marchar al sitio de la cantera, bombear agua y posteriormente extraer piedras (Matenga, 2004). Todo ello estaba destinado a romperlos física y espiritualmente. El muro era una utilidad para evitar que el agua de mar impulsada por las olas ingresara al área de trabajo de la cantera, lo que interrumpía la producción e igualmente generó preocupaciones a las autoridades, así como un gasto para bombear agua de la cantera para permitir el trabajo (Matenga, 2004: 12). De vez en cuando, y debido a que el agua de mar, incluso con una marea moderada, entraba fácilmente a la cantera, los prisioneros fueron obligados a construir un dique para separar el mar de la cantera, formando el muro de piedra (Matenga, 2004: 10). Esto también incluye la futilidad de descargar arena y grava para reforzar la pared, sólo para encontrarla arrastrada por las olas a la mañana siguiente, situación de la que los guardianes también estaban cínicamente al tanto (Matenga, 2004: 10).



**SITIO DE LA CANTERA BLUE STONE.** Sitio de Patrimonio Mundial de la Isla Robben.

*Imagen: ©Matenga Edward, 2019.*

Su resistencia física y espiritual en el sitio, incluso en contra de las condiciones climáticas despiadadas y ventosas, frías y lluviosas del océano Atlántico, es un testimonio del triunfo del espíritu humano (Matenga, 2004). La espiritualidad y los elementos físicos del sitio de la cantera son críticos para comprender lo que ésta significa para los ex presos políticos y cómo debe mantenerse en la actualidad. La importancia de la Cantera Blue Stone radica en que los recuerdos incluyeron la primera huelga de hambre en la Isla Robben, que se organizó allí en 1966 (Entech, 2003; Matenga, 2004). La huelga de hambre llamó la atención de los guardianes sobre su bienestar como reclusos. La cantera también era un lugar de intercambio de información y notas, de educación política entre los reclusos y de canciones compuestas para expresar sus quejas a los guardianes (Matenga, 2004; Hart, 2003). Estas actividades fueron catalizadores de solidaridad y resolución colectiva entre los presos (Matenga, 2004). Además, en el proceso los prisioneros adquirieron habilidades de construcción y mampostería como consecuencia del rudo trato (Matenga, 2004).

El muro de la Cantera Blue Stone fue atravesado por el mar en 2001, y se ha colapsado progresivamente desde menos de quince metros hasta el colapso masivo actual, que casi afecta a cuarenta por ciento del muro. El colapso progresivo se debió a la falta de capacidad de conservación en la Isla Robben con el paso de los años y hasta hace poco. En respuesta a la deteriorada situación en el sitio de la cantera, inicialmente se propuso una solución de ingeniería que demostró la falta de comprensión de la importancia y la autenticidad de la pared manifestada por su longitud, ancho, diseño de construcción y técnicas, materiales y funcionalidad. La solución de ingeniería era introducir un muro de concreto en el centro que estaría revestido con piedras originales, extendiendo así el tamaño del muro original dos metros hacia cada lado. Esto habría creado una calzada similar a una carretera de un sólo carril. Se suponía que la solución de ingeniería sería permanente, sin considerar el papel original y el mantenimiento cíclico de este muro como una forma de castigo para romper el espíritu y la fuerza física de los presos políticos. La solución de ingeniería propuesta habría hecho que el muro de piedra de la Cantera Blue Stone adquiriera un nuevo carácter, muy diferente del original.



SITIO DE LA CANTERA BLUE STONE. Colapso progresivo del muro. Imagen: ©Pascall Taruvinga, 2019.

La propuesta de restauración actual se basa en el respeto a la autenticidad de la Cantera Blue Stone desde muchos ángulos y de acuerdo con lo informado por las experiencias de los ex presos políticos que trabajaron en el sitio durante su encarcelamiento. El proyecto de restauración es consistente con los principios de conservación, en particular manteniendo la autenticidad del muro con respecto a su forma, diseño, estructura, materiales, procesos intangibles, apariencia, técnicas de construcción y el régimen de mantenimiento constante. Esto es importante para retener el Valor Universal Excepcional del sitio según lo establecido por la *Convención de Patrimonio Mundial* de 1972 y el *Documento de Nara*. Miembros individuales de ex presos políticos del Grupo de Referencia de la Cantera Blue Stone participan en el proyecto de restauración. La documentación existente sobre sus experiencias en el sitio es igualmente importante para fines de verificación durante la reconstrucción. Además, se están realizando ejercicios de evaluación comparativa con Gran Zimbabue para desarrollar un marco de mantenimiento que se integraría en el Plan General de Gestión de Infraestructura e Instalaciones del Sitio de Patrimonio Mundial de la Isla Robben.

Sin embargo, están surgiendo debates con posiciones invariablemente contrastantes sobre la restauración de la Cantera Blue Stone. En primer lugar, algunas personas siguen discutiendo a favor de la solución de ingeniería debido al impacto del cambio climático, a pesar de que la ruptura fue un incidente único. Además, no hay datos de referencia para predecir la frecuencia y la ocurrencia de estas rupturas por el mar en el futuro como para requerir algo permanente. Una solución permanente eliminaría el mantenimiento cíclico de la Cantera Blue Stone experimentado por los ex presos políticos. Segundo, otros argumentan que la restauración basada en el respeto de los principios de conservación y la autenticidad de la pared resultará en un aumento de los costos asociados con los trabajos periódicos de restauración y mantenimiento. Nuevamente, ello es especulativo, ya que no hay datos de referencia para modelar una posible ruptura o el momento en que ocurra en el sitio de la Cantera Blue Stone y los costos involucrados en mitigar ese desafío, si surge. Tercero, algunas personas creen que se debe permitir que el sitio colapse progresivamente, al igual que algunos elementos del primer edificio de la prisión en la isla, o como sucede con sitios de muros de piedra seca vinculados a comunidades locales en otras partes de África (Chirikure *et al.*, 2015). Argumentan que, como símbolo de las dificultades sufridas por los ex presos políticos en el sitio, el colapso progresivo podría propiciar que ocurrieran algunos procesos de reconciliación. Cuarto, y en medio de estos debates, el Sitio de Patrimonio Mundial de la Isla Robben ha decidido eliminar agua de la mina utilizando una bomba, al igual que durante los tiempos de prisión, para que a los visitantes puedan experimentar este atributo de dificultad como parte de caminatas planificadas y *eco-tours*. Ya se han asegurado los permisos necesarios para descargar el agua de forma respetuosa con el ambiente. A pesar de estas opiniones variadas, la restauración e interpretación del sitio de la Cantera Blue Stone debe reflejar la historia y el sufrimiento de los ex presos políticos.

### ***Autenticidad, derechos de propiedad intelectual y ex presos políticos***

El Museo de la Isla Robben reconoce que las historias individuales de ex presos políticos y otras personas asociadas con ellos, incluidos familiares, amigos y conocidos, son parte integral de la historia de la Isla Robben. También son fuentes de información creíbles y verídicas (RIM, 2017). El registro y la preservación de los relatos, las historias y experiencias de ex presos políticos de su tiempo en la Isla Robben contribuyen a comprender la importancia del Sitio de Patrimonio Mundial (RIM, 2017). Por lo tanto, los ex presos políticos y sus historias individuales y colectivas son un aspecto integral de la conservación del sitio (RIM, 2017). Como fuentes de información, deben protegerse mediante un marco de derechos de propiedad intelectual. Como tal, se ha desarrollado el proyecto de *Política que regula los Derechos de Propiedad Intelectual entre el Museo de la Isla Robben y los Ex Prisioneros*

*Políticos.* El proyecto de Política se apropia en reconocimiento de la larga vida y la relación inseparable entre la isla y todos los ex presos políticos como custodios de su propia experiencia política, incluida su contribución a la narrativa más amplia sobre la lucha contra el *apartheid* en Sudáfrica. Sin embargo, el proceso de derechos de propiedad intelectual comenzó años atrás, cuando el sitio de Patrimonio Mundial firmó un Acuerdo de Usuario con ex presos políticos, que cubre todos los materiales registrados en el Proyecto del Grupo de Referencia.

El borrador de política, que se está finalizando junto con los ex presos políticos, establece la protección, propiedad y licencia de sus derechos de propiedad intelectual, y define cómo se utilizan sus grabaciones para exposiciones y giras en beneficio de los programas públicos y educativos (RIM, 2017). Con respecto a la explotación de sus historias grabadas y otros materiales bajo la custodia del Museo de la Isla Robben por parte de terceros (por ejemplo, estaciones de radiodifusión), ya sea con fines comerciales o no comerciales, ello se regirá por las disposiciones de la política de derechos de propiedad intelectual y de manera que los beneficie (RIM, 2017). Sin embargo, la explotación por parte de terceros por medio de relatos directos o tratos directos con ellos (ex presos políticos) de sus historias grabadas y otros materiales que no estén bajo la custodia del Museo de la Isla Robben, no se regirá por esta Política, para permitirles la libertad de negociar con dichas partes (RIM, 2017). El borrador de Política también articula un marco para pagar y proporcionar incentivos a los ex presos políticos y a las personas asociadas que proporcionan sus relatos al museo a una tarifa nominal para evitar problemas éticos de investigación (RIM, 2017). El borrador de la *Política de Derechos de Propiedad Intelectual* también precisa procedimientos administrativos para cualquier infracción de la propiedad intelectual, el juego de roles de las partes interesadas y cómo se atienden estas historias recogidas mediante el Marco de Gestión de Colecciones de la Isla Robben (RIM, 2017). El borrador de la Política se ha adaptado a la situación local, y reconoce la relación de beneficio mutuo entre el Museo de la Isla Robben y los ex presos políticos. La efectividad y practicidad de este borrador de Política se probará en su aplicación una vez que ambas partes lo aprueben. Tal domesticación tiene el potencial de generar confianza mutua entre ex presos políticos y el Museo de la Isla Robben, así como salvaguardar esas valiosas fuentes de información relacionadas con las experiencias de ex presos políticos.

### ***Desarrollo de producto, emprendimiento y autenticidad***

Otro desarrollo interesante en la Isla Robben se relaciona con cómo se tratan los elementos de los materiales originales que se eliminan y desechan como parte del régimen de mantenimiento del sitio. Los trabajos de mantenimiento en el sitio generan algunos elementos no deseados de los edificios debido al deterioro y a actividades de reemplazo. Todo esto se realiza en cumplimiento de lo permitido en términos de la *National Heritage Resources Act* de 1999, administrada por la Agencia de Recursos del Patrimonio de Sudáfrica (South African Heritage Resources Agency, SAHRA) y otras regulaciones aplicables del Departamento de Asuntos Ambientales. Los elementos de los materiales originales resultantes del mantenimiento programado se someten a un proceso doble: análisis de si pueden conservarse como colecciones simbólicas de atributos particulares y, si se consideran importantes, se registran y depositan en colecciones del museo; y segundo, si se consideran inmateriales y no retenibles, se colocan bajo un régimen de eliminación que finaliza con el transporte de todos estos materiales a los tiraderos de tierra firme. En este caso, se emiten certificados de eliminación a los proveedores de servicios que llevan estos materiales a los tiraderos de tierra firme. De cualquier manera, este proceso es facilitado por el equipo de patrimonio de la Isla Robben en consulta con los ex presos políticos que trabajan en el sitio. El análisis detallado sobre si los materiales resultantes del trabajo de mantenimiento pueden ser retenidos como colecciones o desechados es una demostración del dinamismo que viene con los lugares de memoria, donde la infraestructura física tangible forma parte de los atributos que transmiten los valores del sitio.

Este análisis de dos frentes crea oportunidades y desafíos en el manejo de elementos de atributos creíbles y veraces en el sitio. Las oportunidades residen en retener fuentes de información, al incluir elementos de atributos físicos creíbles y veraces del sitio en una colección en expansión que podría ayudar en usos futuros en el sitio. Sin embargo, las adiciones a las colecciones existentes conllevan desafíos, como la necesidad de trabajos de conservación, almacenamiento adicional y documentación, incluida la digitalización. Todo ello tiene un costo.

Los desafíos en el manejo de materiales desechados también han brindado lecciones útiles en la Isla Robben, en especial para evitar la explotación de elementos creíbles y veraces con fines comerciales sin beneficios para los ex presos políticos. La falta de imaginación y creatividad por parte de las instituciones de patrimonio puede beneficiar involuntariamente al sector privado. Como parte del mantenimiento en la isla, se identificó que la cerca antigua de la prisión de máxima seguridad estaba dañada y se tuvo que reemplazar por una nueva. La cerca eliminada estaba destinada a un tiradero en el continente por medio del proceso de eliminación no controlado por el proceso de dos frentes, discutido anteriormente. En el proceso de deshacerse de ella, cierta persona detectó la oportunidad de reutilizar el cable y solicitó ser el custodio del cable corroído (Taruvinga, 2017). Con lo de la cerca eliminada, este individuo ha generado lo que ahora se conoce como la Joyería de la Isla Robben, que se ha convertido en un producto de alta gama (Taruvinga, 2017). El certificado de eliminación legitima la originalidad y autenticidad de la joyería en relación con la experiencia de los ex presos políticos en la isla y hace que cualquier acción legal sea inútil (Taruvinga, 2017). Lo que podría haber sido usado creativamente por el sitio de Patrimonio Mundial de la Isla Robben para crear objetos únicos para el turismo en asociación con ex presos políticos, se perdió debido a la falta de imaginación y creatividad (Taruvinga, 2017). Hubiera hecho una gran diferencia en la gama de productos ofrecidos al público por la Isla Robben. A partir de hoy, esta joya está en manos de una empresa privada, que tiene un alcance global a través de una variedad de plataformas de mercadeo (Taruvinga, 2017). Es la autenticidad y el nombre "Robben Island" y "asociación con ex presos políticos" lo que está dando el valor del producto en el mercado (Taruvinga, 2017). Las entidades patrimoniales deberían agregar valor de manera creativa a los productos turísticos mediante el reciclaje deliberado de atributos patrimoniales desechables en nuevos productos. La conexión entre estos nuevos productos y el sitio es que los elementos eliminados y reutilizados provienen de una fuente auténtica. El valor simbólico se materializa en el tejido utilizable de los atributos considerados más allá de la intervención de conservación para nuevos productos. Las alianzas con los individuos creativos y el sector privado no deben ser descarriladas por las regulaciones de tesorería, ya que pueden colocar a las industrias patrimoniales en un modo perpetuo de limitaciones financieras, incluso para llevar a cabo la conservación (Taruvinga, 2017).

Después de haber aprendido las lecciones de lo anterior, el sitio de Patrimonio Mundial de la Isla Robben y el Departamento Nacional de Turismo iniciaron el proyecto del Centro de Artesanía de Memorabilia, ahora conocido como la Cooperativa Desencadenada de Artesanías. La iniciativa busca diversificar los productos ofrecidos al público, utilizando elementos de atributos dispuestos con trabajos de mantenimiento en el sitio, pero al mismo tiempo beneficiando a las comunidades. Para la iniciativa se reclutó a 15 artesanos de los suburbios de alta densidad de Ciudad del Cabo, incluido el municipio de Langa (conocido por su papel en la lucha contra el *apartheid*), y éstos incluyen también a las esposas de tres ex presos políticos. Se designó un proveedor de servicios de capacitación, el Cape Craft Design Institute (CCDI), para impartir al grupo habilidades de desarrollo de productos y emprendimiento mediante capacitación formal. La capacitación del CCDI abarcó procesos de tela, corte de papel y láser (incluido el grabado), fabricación de moldes, soldadura, doblado y calentamiento, costura y corte, lijado y acabado y perforación, punzado, roscado y sujeción.



PRISIÓN DE MÁXIMA SEGURIDAD. Barda eliminada durante los trabajos de mantenimiento.  
Imagen: ©Pascall Taruvinga, 2019.

Las fuentes de materiales incluirán una combinación de productos comerciales y materiales que pueden recolectarse mediante trabajos de mantenimiento, así como abundantes recursos naturales permitidos para la explotación en la isla. Los Archivos Mayibuye proporcionarán elementos para usos aplicados, por ejemplo, obras de arte para productos de imágenes, como tazas y camisetas. El tipo de productos que producirán los artesanos incluye joyas, productos de cuentas, velas, jabones, productos hechos de alambre, productos de ganchillo/tejido, bolsas para cargar y obras de arte tridimensionales. Esta iniciativa se adherirá a todos los temas de derechos de autor y protocolos de marca. Se está finalizando un acuerdo de gobernanza entre el Museo de la Isla Robben y los artesanos para institucionalizar el empoderamiento de la comunidad local. La producción de éstos a gran escala se prevé para octubre de 2019. El CCDI ha sido contratado para "caminar" con los artesanos en ese viaje, y el sitio de Patrimonio Mundial de la Isla Robben está pagando su costo. El uso de elementos de atributos generados con trabajos de conservación en sitios del Patrimonio Mundial es una fase exploratoria en la Isla Robben, y por lo tanto requiere un procesamiento adicional, especialmente para salvaguardar la explotación de los valores y la memoria social de los ex presos políticos.

### *Autenticidad, digitalización y acceso a fuentes de información*

La digitalización de colecciones y sitios es la base de plataformas dinámicas e ingeniosas que atraen a diversos grupos de interés. Las dimensiones digitales de las colecciones, que son fuentes de información para evaluar las condiciones de autenticidad, se han vuelto críticas en esta era. Es necesario salir de la zona de confort de la conservación y los enfoques

tradicionales, que serán testigos de que el patrimonio se convierta en un vehículo catalítico para industrias patrimoniales sólidas a través de plataformas digitales (Taruvinga, 2017). Los Archivos Mayibuye de la Isla Robben han comenzado un proyecto de digitalización masiva para todas las colecciones que cubren arte y artefactos, audiovisuales, documentos históricos y colecciones fotográficas relacionadas con ex presos políticos y materiales anti-*apartheid* donados. Eso significa que una vez digitalizados, se vuelven accesibles al público con sólo hacer clic en el botón, pero con controles de acceso incorporados. La pregunta es ¿qué tan preparadas están las industrias patrimoniales para adoptar esta tecnología rápida y revolucionaria sin comprometer los problemas de derechos de propiedad intelectual, acceso, distribución y propiedad de esas colecciones digitales? Algunas fuentes de información son muy sensibles y no para el consumo público, y como tal, la selección de materiales para la digitalización debe considerar estos elementos. La mejora de las grabaciones de ex presos políticos en plataformas digitales podría constituir fácilmente otra fuente de tensión entre el Museo de la Isla Robben y los ex presos políticos, que siempre son escépticos acerca de la comercialización de sus recuerdos sin que obtengan nada significativo de ello. En el lado positivo, la digitalización puede resultar una forma alternativa de almacenamiento efectiva para las fuentes de información frente a las amenazas que afectan a los originales resguardados en las instalaciones de las colecciones. Hay muchos desastres registrados donde los originales se perdieron por completo sin ningún registro alternativo, lo que afecta los procesos de toma de decisiones de conservación en sitios patrimoniales. La ventaja de la digitalización es que la información dispersa de varias fuentes de información se lleva a una plataforma centralizada a la que se puede acceder fácilmente para la toma de decisiones. Para mitigar los riesgos y las amenazas que afectan tanto el almacenamiento físico como el ciberespacio para colecciones originales y digitales, la Isla Robben ha desarrollado un Plan Integrado de Riesgo de Desastres y una Estrategia de Tecnología de Información y Comunicaciones para el sitio. Esto es importante para guiar y apoyar las buenas prácticas en la gestión de las diversas fuentes de información, críticas para la conservación del sitio como un archivo.

### ***Autenticidad, guías de la prisión y experiencia de visitantes***

La experiencia del visitante en la Isla Robben es memorable debido a los ex presos políticos, que alguna vez fueron víctimas de los sistemas del *apartheid*, que ahora son los narradores de su memoria social. Los ex presos políticos empleados por el Museo de la Isla Robben actúan como guías en la prisión de máxima seguridad. En este rol, brindan narraciones sensibles individuales y colectivas de sus experiencias en la Isla Robben. Sin embargo, los ex presos políticos no se están volviendo más jóvenes y en algún momento se jubilarán o se irán debido al desgaste natural. Por lo tanto, es necesario considerar un plan de sucesión y una estrategia para el sitio. Como parte de la planificación de la sucesión y la mejora de la narrativa ofrecida al público, el Consejo del Museo de la Isla Robben aprobó el establecimiento de una unidad especial llamada Unidad de Aprendizaje Intergeneracional y Memorización, constituida por ex presos políticos. Esta unidad proporcionará una experiencia de aprendizaje de por vida, promoverá la grabación de narraciones y construirá una nueva generación de guías. También guiará la interpretación y memorización de la isla. El papel de los ex presos políticos estará inserto en los programas de capacitación e investigación de la unidad.

### **Discusión: percepciones emergentes de la autenticidad en África**

Habiendo explorado la perspectiva africana de la autenticidad, incluida la provisión de un estudio de caso detallado de la Isla Robben, es importante considerar varias dimensiones relacionadas con la autenticidad y su aplicación, en particular las percepciones de la comunidad local en evolución y cómo se manifiestan en los sitios del Patrimonio Mundial en África.

### ***Percepciones evolutivas de la comunidad y autenticidad***

Si bien el colonialismo fue testigo de la incautación ilegal y la apropiación de objetos de África a Europa y América, las comunidades locales nunca detuvieron sus prácticas culturales. Esto significa que, aunque se exteriorizaron los numerosos objetos muebles que podrían usarse para verificar y validar la autenticidad en sitios patrimoniales de África, los productores de estos objetos permanecieron. Se adaptaron a las nuevas formas de continuar realizando sus prácticas culturales. Si bien las colecciones apropiadas se han convertido en materiales reconocidos y altamente protegidos en estas naciones extranjeras, ya no funcionan diariamente a los ojos de las comunidades de sus naciones de origen. Cuando se ve en el contexto de autenticidad, estas fuentes de información expropiadas y en ausencia de procesos intangibles que actualmente apoyan, se convirtieron en la "autenticidad pasada", dado que las prácticas culturales que las generaron han continuado funcionando sin ellas, e incluso han desarrollado objetos nuevos y alternativos para su uso, creando así la "autenticidad actual". La ola actual de repatriación de objetos a África queda atrapada entre esa autenticidad del "pasado" y la "actual", y tampoco comprende cómo las naciones de destino como Senegal y Benín perciben ahora la funcionalidad de esas colecciones. Lo que se está repatriando puede ya no ser funcional y relevante o necesario en las prácticas actuales, ya que la cultura es dinámica y muestra un modo constante de cambio. Un caso emergente en este punto es el regreso de las famosas máscaras a Benín, donde las comunidades locales percibidas como "colonialmente empobrecidas y desfavorecidas" ahora usan máscaras de plástico que refuerzan el concepto de 'autenticidad actual'. Las "máscaras robadas durante la colonia" son irrelevantes en el presente, excepto para fines de exhibición y para confirmar legitimidad. Estas máscaras "pasadas" se han entregado para su custodia al Museo de Máscaras en Benín. El retorno se está convirtiendo lentamente en una declaración política de las naciones desarrolladas para apaciguar a África frente a la creciente presión para que las naciones desarrolladas devuelvan objetos adquiridos de manera ilegal. La pregunta es cómo incorporamos estas percepciones actuales de la comunidad en las definiciones e interpretaciones del patrimonio, incluidos los cambios fundamentales en la validación de las fuentes de información para cumplir con las condiciones de autenticidad. Tomando el caso de Benín, ¿cuál de los objetos (el pasado o el presente) es ahora relevante para las comunidades y sus prácticas culturales, y cómo se interpretará esto en el contexto de la autenticidad? El regreso del material cultural a África es un movimiento político más que una justicia restaurativa a las prácticas culturales que ya han superado ese doloroso retroceso colonial en África.

Otro caso que también proporciona un buen ejemplo de las percepciones de la comunidad que se compadecen de los principios y enfoques estrictos de conservación con respecto a la autenticidad, son las Tumbas Kasubi en Uganda (Kigongo and Reid, 2007; Taruvinga *et al.*, 2013). Las tumbas de Kasubi fueron destruidas por el fuego en 2010, lo que atrajo la atención internacional de la UNESCO y promovió el desarrollo de un plan de restauración basado en los principios de conservación destinados a recuperar la tangibilidad del sitio. Es en este contexto que la comunidad local refutó la afirmación de que el sitio había sido quemado porque según sus tradiciones no se puede quemar un espíritu, lo que implica que la forma de validar la autenticidad todavía estaba viva y disponible para ser consultada por la UNESCO (Taruvinga *et al.*, 2013). Lo que significa que la restauración podría realizarse según las instrucciones del espíritu, en lugar de la ciencia estricta y codificada en la conservación relacionada con los elementos físicos quemados del sitio. La definición y gestión del patrimonio no sólo debe ser una prerrogativa de los expertos, sino también de la comunidad en la que se encuentra (Ndoro, 2014). Un área gris se relaciona con la posibilidad de capturar la autenticidad como un proceso continuo en el marco del Patrimonio Mundial, dado que todavía tendrá una gran importancia en el futuro de una sociedad en constante cambio.



### ***Autenticidad, experiencias y sabiduría de la comunidad***

El patrimonio es la fuente y el cimiento de la identidad, y esto con los atributos tangibles e intangibles que son específicos de una sociedad particular y de su contexto. Esta base no puede ser universalizada con criterios y parámetros científicos. Sin embargo, el universalismo está en el centro del concepto de Patrimonio Mundial, lo que implica que la autenticidad se interpreta en tal contexto. En ese proceso, la monumentalidad se universalizó, incluida la forma de evaluar las condiciones de autenticidad. El desafío en este proceso, que debe abordarse, es cómo hacer que los procesos globales, como el Patrimonio Mundial, comprendan la localidad del patrimonio cultural, incluidos los medios para verificar las condiciones de autenticidad. Más bien, la universalización debería de haber sido sobre las buenas prácticas de gestión del patrimonio sin eliminar su localidad y contexto geocultural. Esto nos lleva a la pregunta de si incluso necesitamos autenticidad en la conservación, ya que el cambio en el tiempo es real para las prácticas culturales (Ndlovu, 2014). Si bien la autenticidad promueve la fosilización del patrimonio mediante la fijación del mismo al momento de la inscripción, las prácticas cambiantes deben ser plenamente reconocidas en los sistemas formales de gestión del patrimonio en África. Las revisiones legislativas aún omiten este aspecto tan importante que acerca a las comunidades locales a su patrimonio. Si tal reconocimiento falla, las comunidades locales que viven hoy no pueden interactuar con el recurso del patrimonio de la manera que mejor se adapte a sus prácticas cambiantes y definan sus intereses también en el sitio (Ndlovu, 2014; Ngoro, 2014). Además, la discusión sobre la autenticidad en el "ahora" debería de ser más sobre cómo podemos definir mejor la "autenticidad actual" en un contexto siempre cambiante. Además, África debe abordar la principal amenaza para la gestión del patrimonio inmaterial debido a las tendencias cambiantes en la transferencia de conocimiento entre los viejos y los jóvenes como resultado de la globalización (Abungu, 2014). En este proceso, los académicos no pueden convertirse en expertos en cuestiones de autenticidad basadas en la información adquirida de estas comunidades locales. Las comunidades locales deben formar parte del proceso de transferencia. Ello se puede hacer por medio de un sistema de gestión integrado que tenga en cuenta los métodos tradicionales y las formas occidentales de conservación del patrimonio, sistemas de documentación mejorados, así como aprovechar la sabiduría y las experiencias de las comunidades locales como un recurso de capital para la gestión del patrimonio.

El *Documento de Nara* sigue siendo un punto cardinal para que se exprese la herencia de África, lo que debe ser respaldado por iniciativas localizadas que acerquen a las comunidades y los expertos locales. Uno de ellos es el perfil de los idiomas locales en el discurso del patrimonio. El lenguaje como portador del patrimonio, incluidas las terminologías asociadas que expresan los valores y atributos del patrimonio, definiendo con precisión el patrimonio y su naturaleza dinámica. Lo anterior no sólo ayudará a evitar el enfoque problemático de la enseñanza y la explicación de la autenticidad a las comunidades locales, sino que las involucrará en la definición e interpretación de la autenticidad como un proceso dinámico propio. La definición de autenticidad debe moverse con la cultura y la sociedad en lugar de permanecer obsesionada con los rígidos procesos científicos de la *Convención del Patrimonio Mundial* como "autenticidad pasada".

### ***Conservación, desarrollo sostenible y autenticidad***

Las aspiraciones socioeconómicas de los exprisioneros políticos en la Isla Robben son la punta del *iceberg* acerca de la urgente necesidad de herencia para responder a las necesidades de las comunidades locales. Si bien se han celebrado varias conferencias, talleres y reuniones en África, incluido el desarrollo de documentos de artículos profundos de la relación entre la conservación y el desarrollo sostenible, se han realizado muy pocos avances prácticos en esta área. La toma de decisiones todavía se basa en la ciencia y las disposiciones de las

*Directrices Prácticas para la aplicación de la convención del Patrimonio Mundial.* Cuando se considera este asunto en la imagen general de la utilización de recursos, las experiencias y la sabiduría integradas en los Sistemas de Gestión Tradicional de las comunidades locales deben ser cuestionadas. Estos sistemas constituyen los "comportamientos y las prácticas no escritos pero conocidos que han sido experimentados, probados y aceptados" que "gobiernan las prácticas humanas y aseguran la utilización responsable de los recursos y la coexistencia armoniosa" (Abungu, 2016: 9; Mahachi and Kamuhangire, 2008; Mumma, 2002). A través de estos sistemas, las comunidades locales de África impulsaron el desarrollo de industrias complejas, como la extracción de piedra en el Gran Zimbabue, la minería en el sitio del Patrimonio Mundial de Mapungubwe y la fabricación de cerámica en muchos otros sitios, sin provocar graves impactos ambientales (Taruvunga, 2019). Si estos sistemas que dan origen a medios y métodos para verificar la autenticidad son progresivos, significa que la consideración de la conservación, la autenticidad y el desarrollo en los sitios de Patrimonio Mundial también deberían de seguir su ejemplo. La pregunta es ¿cuáles son las experiencias y la sabiduría de las comunidades locales que podrían traducirse en componentes sociales de considerar la autenticidad y la integridad debido a las crecientes necesidades socioeconómicas locales? Por ejemplo, el documento NARA+20 ahora recomienda una mejor participación de los grupos de interés; sin embargo, éste ha sido el enfoque de las comunidades locales durante siglos. Recomendamos lo que ya está sucediendo en la sociedad, de lo que deberíamos de ser parte. Las decisiones comunitarias vinculantes entre las comunidades locales eran una función de participación e involucramiento inclusivo en oposición a las permutaciones legales que rigen estos procesos. Las comunidades locales, como custodios del patrimonio y de la autenticidad misma, deben participar en los procesos de toma de decisiones en torno a cuestiones de conservación y desarrollo. También deben participar en la determinación de los procesos de valor agregado y la adaptación de los materiales originales generados con el trabajo de mantenimiento en productos secundarios para el consumo de los turistas.

## Conclusión

El *Documento de Nara*, incluyendo las recomendaciones de NARA+20, continúa encontrando una fuerte resonancia con la forma en que se ve, interpreta y gestiona el patrimonio en África. Además, la autenticidad como concepto sigue evolucionando, vinculada a la naturaleza no estática de la sociedad y las prácticas culturales asociadas en constante cambio, dando lugar a la "autenticidad actual". Abrazar la pluralidad de valores y la diversidad cultural como en la actualidad significa aceptar que la autenticidad no se puede fijar en un momento particular. Lo que queda en la aplicación del *Documento de Nara* es adoptar formalmente los sistemas de gestión tradicionales mediante la modificación de las leyes patrimoniales nacionales, el desarrollo efectivo de marcos de participación y la participación efectiva de los grupos de interés, y la descolonización deliberada de los planes de estudio del patrimonio por medio de la participación directa de las comunidades locales. Más importante aún, existe la necesidad de una discusión más profunda y amplia sobre cómo la autenticidad se puede aplicar de manera efectiva en sitios, lugares y paisajes de recuerdos, incluidos los sitios asociados con conflictos recientes en la postdemocracia, como los sitios de genocidio de Ruanda. Estos sitios están asociados con la noción de "autenticidad actual". Esto requiere un enfoque adaptativo entre la ciencia dura, las prácticas de gestión tradicionales y las percepciones cambiantes de la comunidad local. En este proceso, la localidad del patrimonio y su "autenticidad actual" lo hacen rico, diverso y más relevante para la sociedad.

\*

## Referencias

- Abungu, George (2014) *Looking at the traditional heritage conservation and management systems: the case of the Rabai Sacred Kaya Forests, Kenya*, Unpublished paper, Paper presented at the NARA+20 Workshop, July 2014, Cape Town, South Africa.
- Abungu, George O. (2015) "Introduction", in: George Abungu (ed.), *Traditional management systems at World Heritage sites in Africa*, Midrand, South Africa, pp. 15-22.
- African World Heritage Fund (2014) *Report of the Nara document workshop that was held in Cape Town, South Africa from 8 to 9 July 2014*, Midrand, South Africa.
- Chirikure, Shadreck (2014) *Nara document, heritage training and research: an African perspective*, Unpublished paper, Paper presented at the NARA+20 Workshop, July 2014, Cape Town, South Africa.
- Chirikure, Shadreck, Tawanda Mukwende and Pascall Taruvinga (2015) "Post-colonial heritage conservation in Africa: perspectives from drystone wall restorations at Khami World Heritage Site, Zimbabwe", *International Journal of Heritage Studies* 22 (2): 165-178.
- Entech (2003) *Robben Island stone quarry: protection measures for quarry sites and stone wall. consultancy report*, Unpublished report submitted to Robben Island Museum, Cape Town, South Africa.
- Hart, Tim (2003) *Conservation statement on proposed rehabilitation options, northwest quarry, Robben Island*, Unpublished Report, Department of Archaeology, University of Cape Town.
- Jokilehto, Jukka and Joseph King (2000) *Authenticity and integrity. Summary of ICCROM Position Paper, Amsterdam 1998* [<https://whc.unesco.org/en/events/443/>] (consultado el 25 de marzo de 2019).
- Jopela, Albino (2016) "The traditional custodianship system in Southern Africa", in: George O. Abungu (ed.), *Traditional management systems at heritage sites in Africa*, Midrand, South Africa, pp. 23-55.
- Kigongo, Remigius and Andrew Reid (2007) "Local communities, politics and the management of the Kasubi tombs, Uganda", *World Archaeology* 39 (3): 371-384.
- Lowenthal, David (1995) "Changing criteria of authenticity", in: Knut Einar Larsen (ed.), *Nara conference on authenticity - Conférence de Nara sur l'authenticité, Japan 1994, Proceedings*, UNESCO World Heritage Centre/Agency for Cultural Affairs (Japan)/ICCROM/ICOMOS, Tapir Publishers, Trondheim, pp. 121-135.
- Mahachi, Godfrey and Ephraim Kamuhangire (2008) "Administrative arrangements for heritage resources management in sub-Saharan Africa", in: Webber Nodoro, Albert Mumma and George Abungu (eds.), *Cultural heritage and the law. Protecting immovable heritage in English-speaking countries of Sub-Saharan Africa*, ICCROM Conservation Studies 8, ICCROM, Rome, pp. 43-51.
- Matenga, Edward (2004) *Proposals for the conservation of a dry stone wall at the Blue Stone Quarry on Robben Island*, Unpublished report, File 9/2/018/0004, SAHRA Archives.
- Mumma, Albert (2002) "Legal aspects of cultural landscape protection in Africa", in: *Cultural landscapes: the challenges of conservation, shared legacy. World Heritage Papers 7*, UNESCO, Paris, pp. 156-159.
- Nara document on authenticity (1994) *Nara document on authenticity* [[http://en.wikipedia.org/wiki/Nara\\_Document\\_on\\_Authenticity](http://en.wikipedia.org/wiki/Nara_Document_on_Authenticity)] (consultado el 25 de marzo de 2019).
- Ndlovu, Ndokuyakhe (2014) *Authenticity and the application of the World Heritage Convention*. Unpublished paper, Paper presented at the NARA+20 Workshop, July 2014, Cape Town, South Africa.
- UNESCO (2017) *Operational Guidelines for the implementation of the World Heritage Convention*, UNESCO, Paris.
- Robben Island Museum (2017) *Draft Policy regulating Intellectual Property Rights (IPR) between Robben Island Museum and Ex-Political Prisoners. Robben Island Museum, Cape Town (South Africa)*, Unpublished document.
- Saouma-Forero, Galia (ed.) (2001) *Authenticity and integrity in an African Context. Expert meeting, Great Zimbabwe, Zimbabwe, 26-29 May 2000*, UNESCO, Paris.
- Stanley-Price, Nicholas and Joseph King (eds.) (2009) *Conserving the authentic. Essays in honour of Jukka Jokilehto*, ICCROM Conservation Studies 10, ICCROM, Rome.
- Stovel, Herb (2008) "Origins and influence of the *Nara document on authenticity*", *APT Bulletin* 39 (2/3): 9-10.
- Taruvinga, Pascall and Souayibou Varissou (2013) *Conservation practices at African World Heritage sites: the case of Kasubi Tombs and Great Zimbabwe*, Midrand, South Africa - African World Heritage Fund, Unpublished Paper.

Taruvinga, Pascall (2014) *Conservation, Tourism and Social responsibility: Challenges of developing Robben Island World Heritage site as a sustainable 'hybrid' institution*, Unpublished paper, Paper prepared for a Workshop on Heritage and Sustainable development, 2014, Morocco.

Taruvinga, Pascall (en prensa) *Local actors and their role in sustainable development at World Heritage sites in Africa, the case of Robben Island World Heritage Site*.

Taruvinga, Pascall (2017) *Living heritage, contestations and conservation: the case of Robben Island World Heritage Site, South Africa, Cape Town, South Africa*, Unpublished paper.

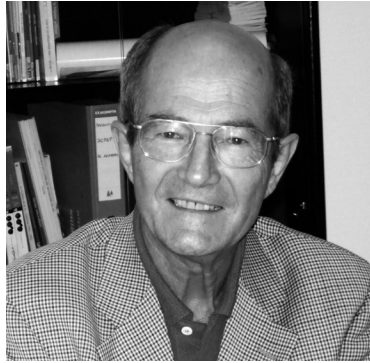
Taruvinga, Pascall (2017) *Building robust heritage industries: Making heritage responsive to socio-economic needs of African State Parties*, Unpublished paper, Paper presented during the International Conference on African Cultures (ICAC 2017), National Art Gallery of Zimbabwe, 11-13 September 2017, Harare, Zimbabwe.

Taruvinga, Pascall (2018) *Building bridges between theory and practice; aligning university curriculums to the interdisciplinary needs of World Heritage sites: case of Robben Island World Heritage site*, Unpublished paper, Paper presented at the UNESCO "Workshop World Heritage and Educational Institutions in Africa", 19-21 April 2018, Great Zimbabwe, Zimbabwe.

Von Droste, Bernd (2012) "World Heritage and globalization: UNESCO's contribution to the development of global ethics", in: Marie-Theres Albert, Marielle Richon, Marie José Viñals and Andrea Witcomb (eds.), *Community development through World Heritage, World Heritage Papers (31)*, UNESCO, Paris, pp. 10-15.



JEAN-LOUIS LUXEN



## JEAN-LOUIS LUXEN

Responsable de gestión cultural en su país natal, Bélgica, de 1981 a 2006; supervisó los servicios de patrimonio desde 1974. Presidente del Comité Director de Patrimonio en el Consejo de Europa, en Estrasburgo, de 1989 a 1993. Fue el sucesor de Herb Stovel como secretario general del ICOMOS, en París, donde ejerció tres mandatos consecutivos, de 1993 a 2002, y con lo cual colaboró en los trabajos del Comité de Patrimonio Mundial de la UNESCO. Participante en la Conferencia de Nara, colaboró de manera regular con Herb Stovel, en particular en los programas de investigación de la Unión Europea. De 2008 a 2013 fue el consejero jurídico principal del programa "Euromed Heritage" de cooperación con los países mediterráneos, y continúa como consejero de sus gobiernos para el refuerzo del marco legislativo e institucional, para el establecimiento de planes de gestión de sitios patrimoniales. Desde 2008 es miembro del Consejo de administración de la Coalición Internacional de Sitios de Conciencia, en Nueva York, para el impulso de la conservación del patrimonio y la promoción de los derechos humanos. Estudió Derecho y Economía en las Universidades de Lovaina y de Stanford, y es profesor emérito de la Universidad de Lovaina.

Portada interior: HORYU-JI, IKARUGA.  
Nara, Japón. Imagen: Dominio público.



# Document de Nara: ses acquis et ses limites

JEAN-LOUIS LUXEN

## **Abstract**

*Diversité du patrimoine, diversité des cultures. Dès les débuts de la mise en œuvre de la Convention du patrimoine mondial, ces deux données ont été prises en compte. L'apport de la Conférence de Nara et des réunions qui l'ont suivie est d'avoir permis à toutes les régions du monde de les approfondir et de mettre en lumière la nécessité d'une application souple du test de l'authenticité. Dans cette heureuse évolution, Herb Stovel a rempli un rôle majeur. Mais c'est surtout l'adoption de la «Stratégie globale» qui a ouvert la Liste du patrimoine mondial à des sites beaucoup plus nombreux et divers en vue de lui donner une meilleure représentativité des nations et des cultures. Cette large extension et la relativité admise dans le test d'authenticité posent toutefois des problèmes: identification des biens culturels, interprétation, gestion de sites urbains ou paysages habités, projets de reconstruction. Pour assurer la crédibilité de la Convention, il importe d'éviter les tentations de replis identitaires et les pratiques de conservation mercantiles ou sauvages, pour élaborer en commun des principes de conservation de portée universelle s'inscrivant dans le courant des coopérations internationales multilatérales, au service des buts de l'UNESCO.*

**Keywords:** *Diversité du patrimoine, diversité culturelle, universalité, droits humains.*

## **La conférence de Nara, un jalon important dans la protection du patrimoine**

Les Athéniens attachaient beaucoup d'importance à la conservation du bateau de Thésée. Chaque fois qu'une pièce de bois de la coque était dégradée, ils la remplaçaient soigneusement. Vint le moment où toutes les pièces furent remplacées. Pouvait-on dès lors considérer qu'il s'agissait encore de la barque de Thésée? Restait-elle authentique? C'est à des questions semblables que la Conférence de Nara cherchait à apporter réponse. Elle ouvrait de la sorte une période fertile de colloques et de publications qui, avec Herb Stovel, cherchaient à dépasser la *Charte de Venise* et à «établir des principes de conservation applicable au plan international».

Depuis 1994, le *Document de Nara sur l'authenticité* est une référence incontournable dans la reconnaissance du patrimoine culturel et dans les pratiques de conservation et de restauration. Comme la *Charte de Venise*, le *Document de Nara* a le mérite de la concision et laisse ouvert un champ d'approfondissement intellectuel et de confrontation aux pratiques. L'effervescence intellectuelle consécutive à Nara a permis des avancées significatives dans la doctrine de la conservation et dans le dialogue entre les diverses cultures et spécialités.

### **Le rôle majeur de Herb Stovel**

Herb Stovel a été un acteur primordial au cours des mois de préparation de la Conférence de Nara. Co-rapporteur avec Raymond Lemaire, il prit une part déterminante dans l'élaboration de la déclaration finale. Surtout, il en a assuré le suivi dans les divers séminaires qu'il anima ensuite, notamment pour l'élaboration de la *Déclaration de San Antonio* pour les Amériques, en 1996, et durant une série de séminaires au Pernambouc, au Brésil. Il avait l'autorité scientifique et morale résultant de ses qualités d'analyste pointu, de militant de la conservation et de pédagogue convaincant.

Deux changements importants étaient survenus au début des années 1990. D'une part, cette année-là, lors de l'assemblée générale du Conseil International des Monuments et Sites (ICOMOS), il fut procédé à l'élection d'un nouveau Comité exécutif. Jusqu'alors présidé par des Européens francophones (Raymond Lemaire, Michel Parent, Roberto Di Stefano), le Comité avait un nouveau président, Roland Silva, un architecte et archéologue du Sri Lanka, avec un Canadien comme secrétaire général, Herb Stovel. Il en résultait une ouverture d'approche et une insistance pour une meilleure prise en compte des contributions des diverses régions du monde. D'autre part, en 1992, le succès spectaculaire de la *Convention du Patrimoine mondial* (ci-après la Convention) incitait le Directeur général de l'UNESCO, Federico Mayor, à créer le Centre du Patrimoine mondial. Doté d'une certaine autonomie d'action pour remplir les missions du secrétariat de la Convention, le Centre devait regrouper les services en charge de la culture et de la nature et devenir rapidement le lieu de référence du monde de la conservation. En raison de son éloignement, le président Silva accordait de très importantes délégations au secrétaire général. Herb Stovel, grand travailleur, allait pleinement assumer le redéveloppement de l'ICOMOS et sa représentation au Comité du Patrimoine mondial.

Dans ses travaux antérieurs, Herb Stovel s'était beaucoup penché sur les problèmes de conservation de l'architecture de bois. Son travail sur l'église de Kizhi Pogost, en Russie, l'avait amené à se concerter avec les professionnels nordiques, en particulier avec le Service des Antiquités de Norvège. Suite à la ratification de la Convention par le Japon, où les constructions en bois sont courantes, il élargit ses contacts à l'Asie. Quand il quitta son poste de secrétaire général, en 1993, tout le travail préparatoire à la Conférence de Nara était en cours, notamment la convocation d'une réunion d'experts à Bergen, en janvier 1994, à l'invitation des autorités norvégiennes, lesquelles allaient plus tard assurer l'édition des Actes de la Conférence sous la coordination de Knut Einar Larsen. Très ouvert aux collaborations avec ses collègues, Herb Stovel s'est beaucoup investi, non seulement dans le suivi de la Conférence de Nara, mais aussi dans la mise en œuvre de la Convention, en liaison avec diverses personnalités comme les Japonais Nobuo Ito et Nobuko Inaba, comme Christina Cameron, Directrice de Parcs Canada et, surtout, Jukka Jokilehto, son collègue à l'ICCROM, à Rome.

### **Les écarts entre la version anglaise et la version française du *Document de Nara***

Le *Document de Nara* a été élaboré lors de la séance de nuit précédant la clôture de la Conférence. Deux rapporteurs avaient été désignés: Herb Stovel et Raymond Lemaire. Ce dernier devait rentrer au pays le jour même et il avait été entendu que les rapporteurs se concerteraient pour harmoniser les deux versions car elles présentaient quelques différences de rédaction. Hélas, Raymond Lemaire est décédé sans que cette finalisation ait pu avoir lieu.

Sur base de contacts personnels avec Raymond Lemaire, l'auteur peut affirmer que les différences entre les deux versions ne soulevaient pas de difficultés de fond insurmontables de sa part et qu'il approuvait la portée du *Document de Nara*. Il reste néanmoins très regrettable qu'un texte d'une telle importance ne soit pas parfaitement harmonisé et ouvre la porte à des





SESSION DE TRAVAIL LORS DE LA CONFÉRENCE DE NARA, HERB STOVEL, JEAN-LOUIS LUXEN, CHRISTINA CAMERON. *Image: Jean-Louis Luxen.*

lectures différentes, d'autant plus que des traductions en ont été faites sur base, tantôt de la version française, plus stricte, tantôt de la version anglaise, comme c'est le cas des articles 80 et 81 des *Orientations devant guider la mise en œuvre de la Convention du Patrimoine mondial* (ci-après les Orientations). Il faut noter aussi que les «suggestions» ajoutées par Herb Stovel en complément au *Document* n'ont pas été discutées avec Raymond Lemaire. Ces données invitent à ce que l'on fasse preuve de prudence dans la référence aux préceptes du *Document de Nara*.

### **De la diversité du patrimoine à la diversité culturelle**

Dans les documents préparatoires de Nara, la question de l'authenticité se posait d'abord en rapport avec l'extension en cours du concept de patrimoine. L'interprétation dans l'article 1 de la Convention, des termes de 'monuments', 'ensembles' et 'sites' avait permis la reconnaissance de divers types de patrimoine: jardins historiques, architecture de terre, installations industrielles, itinéraires culturels et, surtout, ensembles urbains. En 1992, à La Petite Pierre, en France, un séminaire avait défini la catégorie des paysages culturels, suscitant une dynamique féconde dans la mise en évidence des relations entre l'homme et la nature. Il était dès lors évident que les critères de reconnaissance de catégories patrimoniales aussi diverses devaient être appliqués en tenant compte de ces spécificités, y compris dans l'appréciation de leur authenticité. Tout particulièrement, les sites habités, qui doivent pouvoir évoluer pour offrir aux habitants des conditions de vie modernes, demandaient une autre vision de leur authenticité. Pour les ensembles urbains, en 1976 déjà, la *Recommandation*

*de Nairobi* avait porté sur «la sauvegarde des ensembles historiques et traditionnels et leur rôle dans la vie contemporaine». Une certaine souplesse dans la reconnaissance de ces nouveaux patrimoines et dans la définition de leur authenticité, était donc déjà communément admise. Était aussi admise l'évolution du regard porté sur le patrimoine et sur l'exigence d'authenticité. En Europe même, les reconstitutions du 19<sup>ème</sup> siècle «à la Viollet-le-Duc» n'étaient plus acceptées par la *Charte de Venise*.

De même, était communément admis, y compris en Europe, un certain relativisme dans la définition même de l'authenticité, en fonction des différentes cultures, tant il est évident que la reconnaissance du patrimoine dépend de l'histoire et du regard de la communauté concernée. Raymond Lemaire, dans un article de 1993, «Authenticité et patrimoine monumental», identifie deux «valeurs d'authenticité»: celle de l'objet en cause, et celle qui est source de connaissance historique de cet objet. Il écrit: «il n'y a pas de conception unique, ni unanime, ni stable en ce qui concerne l'authenticité, (...) elle varie non seulement selon les cultures, mais aussi selon l'évolution des idées et des sensibilités au sein d'une même culture» (Lemaire, 1993). De manière explicite, Raymond Lemaire évoque même deux exemples «aux antipodes l'un de l'autre»: les temples impériaux d'Ise, au Japon, et les édifices de l'Acropole, dont le Parthénon, à Athènes, pour les considérer, sans hésitation, aussi authentiques les uns que les autres.

Il convient de mentionner aussi les considérations de Michel Parent, vice-président et rapporteur du Comité du Patrimoine mondial, en 1979, à propos du critère d'authenticité (Parent, 1979). Quinze ans avant la Conférence de Nara, il en annonce en quelque sorte déjà les conclusions:

*Nous devons souligner que la notion même d'authenticité est tout à fait relative à la nature des biens concernés. Un temple de bois de Kyoto, constamment entretenu et dont les bois qui le composent sont remplacés systématiquement au fur et à mesure de leur détérioration, sans que la forme précise de l'architecture et l'aspect du matériau en soient affectés durant dix siècles, reste incontestablement authentique.*

*La nature d'un matériau, sa mise en œuvre, son usage structurel ou son usage expressif, la nature même de la civilisation qui a produit l'édifice (portant ou non elle-même les conductions d'une fidèle transmission) constituent autant d'éléments différents au nom desquels la notion d'authenticité peut être diversement appréciée. L'analyse des vitraux d'Europe occidentale montre qu'une certaine proportion seulement de verres sont originaux, sans que l'on mette en doute l'authenticité des verrières (Parent, 1979: 19).*

Il est étonnant de relever que ce rapport au Comité du Patrimoine mondial ne semble pas avoir été dûment pris en compte dans les documents préparatoires de la Conférence de Nara. Certes, il était opportun de donner plus de développements à la question de l'authenticité à peine évoquée dans la *Charte de Venise* et, surtout, dans un forum impliquant des représentants de toutes les régions du monde et en considérant en particulier le point de vue de l'Extrême-Orient. Mais on aurait pu simplement se référer au rapport de Parent qui prônait déjà une interprétation extensive du concept d'authenticité. Ce n'est pas la seule fois qu'est ouvert un débat sur des questions déjà traitées. Tantôt, l'abondance de textes, rapports ou déclarations cache les résultats d'un premier exercice. Tantôt, le renouvellement des personnes qui siègent au Comité du Patrimoine mondial, surtout lorsqu'il ne s'agit pas de spécialistes dans le domaine du patrimoine, rompt la continuité dans les références et les prises de position.

Il apparaît en tout cas que les «illusions techniques» qu'évoque Herb Stovel dans son article avaient déjà, pour l'essentiel, été dissipées: l'authenticité n'est pas une valeur en soi; la notion d'authenticité n'est pas absolue; l'authenticité ne doit pas porter sur tous les éléments

du bien culturel. Là où Herb Stovel a raison, c'est lorsqu'il identifie le besoin d'apporter «une clarification scientifique pour améliorer la compréhension et l'importance de l'authenticité» par la Conférence de Nara et les réunions suivantes tenues sur tous les continents.

Relevons avec Herb Stovel, que la publication largement diffusée, en 1993, du *Guide de gestion des sites du patrimoine culturel mondial* par Bernard Feilden et Jukka Jokilehto plaidait déjà, dans le chapitre «Traitement et authenticité» pour une interprétation pragmatique du test de l'authenticité (Feilden et Jokilehto, 1993).

Henry Cleere fut pendant plusieurs années chargé de présenter les évaluations de l'ICOMOS devant le Comité du Patrimoine mondial. Contrarié par l'ampleur à ses yeux démesurée de la mobilisation autour de l'authenticité, au détriment d'autres problématiques plus directement liée à protection effective du patrimoine, s'exclamait : «Tout ça pour ça!» (Cameron and Rössler, 2013: 88).

L'auteur souhaiterait faire part ici de son expérience personnelle lorsqu'il a été chargé de procéder, en 1998, à l'évaluation sur place de la proposition d'inscription des sanctuaires et temples de Nikko, au Japon. Les pratiques de conservation y étaient en tous points exemplaires. Un registre détaillé y relève, depuis le 17<sup>ème</sup> siècle, toutes les interventions de restauration effectuées, leurs justifications et les rapports d'exécution. Les éléments de bois détériorés par le temps ou les intempéries sont remplacés par des pièces parfaitement identiques et de la même essence. Les éléments de coloration sont rafraîchis, lorsque c'est nécessaire, en ayant recours exactement aux mêmes pigments, dont le lieu de prélèvement d'origine est précisé. A bien des égards, on peut affirmer que les sanctuaires et temples de Nikko ont une authenticité supérieure à la cathédrale Notre-Dame de Paris, profondément remaniée au 19<sup>ème</sup> siècle par Viollet-le-Duc et que les responsables japonais de leur conservation, en dépit de la diversité culturelle, y ont appliqué pendant quatre siècles les principes de la *Charte de Venise*, bien avant son adoption !



ENTRÉE DES SANCTUAIRES ET TEMPLES DE NIKKO AU JAPON. Une authenticité exemplaire assurée depuis le XVIII<sup>e</sup> siècle. Image: Domaine public.

## Le vrai tournant: la «Stratégie globale» et la question de la Valeur Universelle Exceptionnelle

Durant cette même année 1994, quelques mois avant la Conférence de Nara, s'est tenue au siège de l'UNESCO une très importante réunion scientifique au cours de laquelle allait être définie la «Stratégie globale» visant à ce que la Liste du Patrimoine mondial soit mieux «représentative, équilibrée et crédible». L'exercice visait à explorer les extensions à donner à la notion de patrimoine, pour s'écarter de la conception monumentale dominante jusqu'alors. Il se basait sur divers rapports ou publications et, notamment, sur le projet d'une «Étude globale» élaboré par l'ICOMOS en 1992 sous l'impulsion de Herb Stovel et Henry Cleere, combinant trois dimensions: temporelle, thématique et par «provinces culturelles». Élargissant l'analyse et les perspectives, la Stratégie globale allait préférer préconiser une approche anthropologique et évolutive, qui permette de mieux tenir compte de la «nature complexe et dynamique des expressions culturelles»<sup>1</sup>.

Ces conclusions allaient changer fondamentalement la méthodologie de reconnaissance des biens culturels du Patrimoine mondial et la mise en œuvre de la Convention, en permettant l'inscription de biens très divers, représentatifs des cultures du monde, notamment en prenant en compte leur dimension immatérielle. Une telle ouverture revêtait même une portée plus considérable que la relativité de l'authenticité qu'allait préconiser le *Document de Nara*. Pour les concepteurs de la Convention, il s'agissait même d'une déviation de ses objectifs à laquelle ils étaient défavorables. Ainsi, notamment, Raymond Lemaire écrivait: «Il convient de s'en tenir à l'objet de la convention, la protection internationale d'un nombre limité d'œuvres d'art et de sites qui constituent les sommets du patrimoine de l'humanité»<sup>2</sup>. En prônant une telle ouverture, il craignait que la Stratégie globale expose à des dérives dangereuses comme une instrumentalisation politique, une volonté d'exploitation touristique et une démesure de la Liste du Patrimoine mondial qui deviendrait difficilement gérable. Pour lui, il faut que «les pays proposent à l'inscription leurs biens conformes à la description faite à l'article 1<sup>er</sup> qui leur paraissent les plus exceptionnels». Autant donc Raymond Lemaire était ouvert à une application souple du critère d'authenticité, autant il s'en tenait à un choix volontairement élitiste pour la Liste du Patrimoine mondial.

Au cours des dernières années, le Comité du Patrimoine mondial s'est résolument rallié à la Stratégie globale et s'est montré souple, et parfois très souple, dans la reconnaissance de biens culturels les plus divers. Bien évidemment, cette ouverture a représenté une beaucoup plus grande évolution que la relativité prônée par Nara pour le test d'authenticité. Non sans tomber dans les dérives pressenties par Raymond Lemaire. Combien de fois n'a-t-on pas pu observer une coalition de certains membres du Comité du Patrimoine mondial pour passer outre aux recommandations de l'ICOMOS, notamment sur le critère d'authenticité, et procéder à des inscriptions controversées? Quel contraste entre les débats nombreux et approfondis, partout dans le monde, pour clarifier le test d'authenticité et la désinvolture avec laquelle procède parfois le Comité du Patrimoine mondial !

Un corollaire de l'ouverture de la Stratégie globale consiste dans la difficulté de s'entendre sur la notion, essentielle pourtant, de la Valeur Universelle Exceptionnelle de catégories très diverses de biens culturels. Malgré les nombreuses réunions et publications consacrées à ce sujet, la question reste de pleine actualité et ne peut être examinée ici. Notons qu'une réunion d'experts tenue déjà à Amsterdam en 1998 (UNESCO, 1998) a approfondi les implications de la Stratégie globale en articulant patrimoine naturel et culturel et en examinant la question de la Valeur Universelle Exceptionnelle.

<sup>1</sup> Rapport sur la «Stratégie globale» et les études thématiques pour une liste représentative du patrimoine mondial. Réunion d'experts tenue à Paris du 20 au 22 juin 1993. UNESCO WHC-94/CONF.003/INF.6.

<sup>2</sup> Lemaire, Raymond (1994) Lettre personnelle à l'auteur.

La question est délicate et ne peut recevoir de réponse qu'au cas par cas (Petzet, 2008). Quel qualificatif doit primer: «universel» ou «exceptionnel»? S'agit-il d'inscrire sur la Liste du Patrimoine mondial «les meilleurs sites parmi les meilleurs»? Ou bien «une sélection représentative des meilleurs sites» (Cameron, 2008)? Ce n'est qu'ensuite, en fonction de la réponse, que le test d'authenticité doit être effectué.

### **Les grands défis résultant de la Stratégie globale et de la Conférence de Nara**

Les ouvertures opérées en 1994 par la Stratégie globale et le *Document de Nara*, ainsi que d'autres considérations nouvelles résultant de l'évolution des idées et des pratiques au cours des années qui ont suivi, ont soulevé de nombreuses questions et suscité bien des difficultés dans la mise en œuvre de la Convention. Notons que la réunion organisée à nouveau par le Japon pour marquer le 20<sup>ème</sup> anniversaire du *Document de Nara*, en 2014, a été amenée à examiner les conséquences de ces développements (Nara+20, 2014).

#### ***La définition des sites patrimoniaux et l'identification de leurs valeurs***

Il revient, bien entendu, à chaque pays d'identifier les biens culturels qu'il souhaite sauvegarder ou, même, voir inscrits sur la Liste du Patrimoine mondial. Pour tenir compte des singularités culturelles comme le prône le *Document de Nara*, il apparaît toutefois de plus en plus impératif de conjuguer l'approche scientifique et historique des experts du patrimoine avec les opinions et les attentes des communautés concernées. Une marge de relativisme dans l'appréciation de l'authenticité suppose le recueil de divers points de vue et la prise en compte d'apports sociaux ou affectifs. L'implication de toutes les parties prenantes vient enrichir ainsi la définition des valeurs à sauvegarder. Elle apporte aussi une forme d'engagement de ces communautés dans la bonne conservation du site. Mais elle rend plus complexe cette démarche d'identification des valeurs d'un bien culturel et des conditions d'intervention. Les parties prenantes sont diverses, avec une autorité et un pouvoir de décision variable. Elles peuvent être locales ou nationales, voire établies dans un autre pays. Dans un pays, des minorités culturelles et des populations indigènes (ONU, 2007) doivent aussi pouvoir faire entendre leur voix: au sein d'un même pays, il y a souvent aussi une diversité culturelle. Or il n'est pas rare de voir un pays invoquer la diversité culturelle mais, au plan intérieur, la refuser à ses minorités. Le défi est d'élaborer une méthodologie reconnue au plan international qui permette la définition des droits et devoirs de chacun. Une telle méthodologie est impérative pour éviter des inscriptions contestables, souvent forcées par des impératifs d'affirmation politique chauvine ou guidées par des objectifs mercantiles.

Si l'on admet que prévalent les approches culturelles particulières, encore est-il essentiel dans le cadre de la Convention qu'elles soient exprimées clairement pour permettre une compréhension par les autres cultures et une reconnaissance internationale. Deux exigences majeures s'imposent dès lors: d'une part, que soient définies explicitement les valeurs, dont l'authenticité, qui, aux yeux de la communauté concernée, fondent le caractère exceptionnel du bien culturel; d'autre part, qu'à toute intervention ultérieure s'impose le respect rigoureux de ces valeurs.

#### ***La présentation et l'interprétation des sites patrimoniaux***

Dès lors que l'on accepte une grande variété de sites et que leur authenticité est considérée et jugée essentiellement dans les contextes culturels auxquels ils appartiennent, leur présentation et leur interprétation doit en permettre l'appréciation par tous. Compte tenu de l'implication de diverses communautés concernées évoquée plus haut, cette interprétation peut être plurielle, notamment en fonction de points de vue extérieurs. Elle peut varier dans

le temps, selon l'évolution du bien culturel ou, plus généralement, des idées. Ces points de vue peuvent aussi être contradictoires, voire conflictuels, ce qui demande une grande prudence dans leur examen. Par-delà ces divergences, il convient de dégager un consensus sur la nécessité et les modalités de la conservation. Toujours en raison des ouvertures de la Stratégie globale et du *Document de Nara*, des propositions d'inscription sont aujourd'hui en préparation concernant des sites de mémoire ou des champs de bataille de conflits récents. C'est ici que trouve à s'appliquer la recommandation de Nara insistant sur «la crédibilité des sources d'information disponibles». Les apports de l'histoire, de l'archéologie, de la sociologie ouvrent de la sorte un champ fécond de réflexion et de dialogue pour veiller à ce que l'esprit de la Convention prévale et, loin d'exacerber des tensions, fasse émerger une méthodologie de coopération positive et de dialogue<sup>3</sup>.

### ***La gestion d'une Liste du Patrimoine mondial de plus en plus longue et diverse***

Les ouvertures de la Stratégie globale et du *Document de Nara* ont engendré une extension des types de biens patrimoniaux et un accroissement constant du nombre et de la diversité des sites inscrits sur la Liste du Patrimoine mondial. Bien entendu, cela représente un enrichissement culturel majeur et permet de mettre en lumière des traditions et des pratiques jusqu'alors ignorées ou mal comprises. Toutefois, il convient de rappeler l'objectif premier de la Convention, qui est la protection du patrimoine mondial. Il en va aussi de la crédibilité de la Liste du Patrimoine mondial, dont maints sites présentent un état de conservation inquiétant, voire désastreux. Les ressources humaines et financières sont loin de suffire à la sauvegarde de tant de sites. Même le mécanisme prévu pour mobiliser les efforts dans des cas extrêmes par une inscription sur la Liste du Patrimoine en danger est loin de fonctionner car il est perçu par le pays concerné comme une forme de blâme, ainsi qu'on a pu le constater encore lors du Comité du Patrimoine mondial tenu à Bakou, à propos de la Vallée de Katmandou.

Il importe aussi de tenir compte des conditions dans lesquelles les gestionnaires de sites doivent accomplir leur mission de sauvegarde. Beaucoup éprouvent des difficultés à y voir clair dans les nombreuses conventions, chartes et recommandations accessibles dans des traductions ou dans une langue étrangère. Or il leur revient d'assurer l'application concrète, sur le terrain, avec des moyens le plus souvent insuffisants, de principes élaborés dans les réunions internationales.

### ***L'évolution des sites habités et les défis du développement durable***

Une proportion élevée des biens inscrits sur la Liste concerne des lieux vivants. Il est évident que la dynamique sociale ne peut y être figée, qu'il faut offrir aux habitants des conditions de vie épanouissantes et que l'authenticité doit y être appréciée en tenant compte de ce contexte. De nombreuses villes historiques, qui se caractérisent par un habitat ancien et un réseau de rues étroites, peinent à répondre aux aspirations de vie moderne. Elles risquent d'être désertées par leurs habitants, remplacés par des populations externes et de se dénaturer. D'autre part, certains paysages culturels présentent un défi majeur, comme les Falaises de Bandiagara du Pays Dogon, au Mali, le paysage culturel de Sukur, au Nigeria ou les Rizières en terrasses des Philippines. L'inscription sur la Liste du Patrimoine mondial ne peut condamner les habitants de ces sites à subsister dans des conditions de vie d'un autre âge. Les sites habités sont particulièrement exposés aux développements touristiques qui, comme la langue d'Ésope, peuvent être la meilleure ou la pire des choses. En revanche, la sauvegarde du patrimoine de lieux patrimoniaux habités peut être un facteur de développement humain,

---

<sup>3</sup> Coalition Internationale des Sites de Conscience (2018), «L'interprétation des sites de mémoire», étude commandée par le Centre du Patrimoine mondial de l'UNESCO.

comme l'UNESCO a pu le faire, prendre en considération dans les objectifs du développement durable (UNESCO, 2016). Encore faut-il, comme le prescrit la Convention dans son article 5: «intégrer la protection du patrimoine dans les programmes de planification générale» par la mise en œuvre d'une stratégie couvrant les aspects sociaux, économiques, culturels et environnementaux. La *Recommandation sur les paysages urbains historiques* de 2011 est venue élargir la *Recommandation de Nairobi* et confirmer la nécessité de donner au plan de gestion des sites patrimoniaux une perspective plus globale d'aménagement du territoire et de développement, dans une démarche participative.



FALAISES DE BIANDAGARA AU PAYS DOGON (MALI). Le concept d'authenticité doit accepter une évolution du site qui réponde au souhait des populations pour de meilleures conditions de vie. *Image: Domaine public.*

L'ICOMOS s'est penché sur ces questions de manière répétée, lors de ses assemblées générales sur «Les changements sociaux», à Sofia en 1996, sur «Le bon usage du patrimoine» à Mexico en 1999, sur «Le génie des lieux» à Québec en 2008, sur «Le développement territorial» à Paris en 2011.

Plutôt que d'authenticité, pour ces sites habités, on parlera alors d'intégrité, pour apprécier leur tout organique ou fonctionnel, ou bien encore de *genius loci*, pour évoquer la sauvegarde du reflet fidèle des relations que la communauté locale entretient avec son environnement, dans la durée et en fonction de la tradition. En outre, au moment d'examiner l'inscription de pareils sites sur la Liste du Patrimoine mondial, une attention prioritaire par rapport à l'authenticité doit être accordée aux conséquences et aux perspectives qui en résulteraient pour les conditions de vie des habitants (Charoenwongsa, 1994).

### *Les projets de reconstruction*

L'article 86 des *Orientations* est très claire:

*En ce qui concerne l'authenticité, la reconstruction de vestiges archéologiques ou de monuments ou de quartiers historiques n'est justifiable que dans des circonstances exceptionnelles. La reconstruction n'est acceptable que si elle s'appuie sur une documentation complète et détaillée et n'est aucunement conjecturale.*

Et pourtant, divers colloques récents ont visé à légitimer des reconstructions contraires à ce prescrit. C'est particulièrement le cas dans certains pays du Golfe, tentés de ressusciter des immeubles détruits dans la foulée d'un développement économique extrêmement rapide, sous prétexte de diversité culturelle et d'une conception propre de l'authenticité. Sont invoqués des précédents comme la reconstruction du monastère de Rila, au XIX<sup>ème</sup> siècle, ou du centre historique de Varsovie, au lendemain de la seconde guerre mondiale. Mais c'est oublier les justifications précises et le respect d'une documentation très complète qui ont permis leur acceptation, compte tenu des « circonstances exceptionnelles » évoqués par les *Orientations*. Comme l'avait bien expliqué l'ICOMOS dans son rapport d'évaluation, de telles justifications sont absentes dans les sites culturels d'Al Ain, aux Emirats arabes unis, qui ont néanmoins reçu une inscription controversée. Un séminaire international a examiné ces questions à nouveau en 2018, pour produire la *Recommandation de Varsovie sur le relèvement et la reconstruction du patrimoine culturel*.



RECONSTRUCTION À DUBAI, EMIRATS ARABES UNIS. *Image: Department of Culture and Tourism.*



### L'élaboration en commun de principes de conservation de portée universelle

Un passage du *Document de Nara*, à l'article 11, ouvre dangereusement la porte à une remise en cause de principes universellement admis. Après avoir énoncé que «les sources d'information peuvent différer de culture à culture, et même au sein d'une même culture», l'article ajoute une phrase contestable: «Il est donc exclu que les jugements de valeur et d'authenticité qui se rapportent à celles-ci se basent sur des critères uniques». Il faut d'ailleurs relever que les *Orientations*, qui reprennent pourtant quasi mot pour mot le texte du *Document de Nara*, ont heureusement omis cette phrase dans leur article 81.

Sur cette question de grande importance, il convient d'en revenir aux toutes premières phrases de la *Charte de Venise*.

*Chargées d'un message spirituel du passé, les œuvres monumentales des peuples demeurent dans la vie présente le témoignage vivant de leurs traditions séculaires. L'humanité, qui prend chaque jour conscience de l'unité des valeurs humaines, les considère comme un patrimoine commun et, vis-à-vis des générations futures, se reconnaît solidairement responsable de leur sauvegarde. Elle se doit de les transmettre dans toute la richesse de leur authenticité. Il est dès lors essentiel que les principes qui doivent présider à la conservation et à la restauration des monuments soient dégagés en commun et formulés sur un plan international, tout en laissant à chaque nation le soin d'en assurer l'application dans le cadre de sa propre culture et de ses traditions.*

Ces passages gardent une grande pertinence et, dès 1964, annoncent les grandes lignes de la *Convention du Patrimoine mondial* de 1972. Il convient, bien entendu, d'adapter le vocabulaire: au lieu de «œuvres monumentales», on parlerait aujourd'hui de «patrimoine culturel» pour tenir compte des catégories nouvelles de biens culturels à considérer. Il importe surtout de tenir compte du niveau envisagé pour la reconnaissance et la conservation du patrimoine. Au plan national ou local, niveau qui concerne la toute grande majorité des biens culturels, chaque nation, si elle le souhaite, est libre de suivre des préceptes et des pratiques particulières. Le patrimoine témoignant des «traditions séculaires» d'un peuple, il revient à celui-ci d'en assurer la sauvegarde «dans le cadre de sa propre culture et de ses traditions». Le *Document de Nara* rejoint la *Charte de Venise* pour donner carte blanche à cet égard. Rappelons qu'en 1972, en même temps que la *Convention du Patrimoine mondial*, l'Assemblée Générale de l'UNESCO a adopté la *Recommandation concernant la protection, sur le plan national, du patrimoine culturel et naturel*.

Il en va tout autrement dans le cadre de la Convention, qui ne peut fonctionner que si des principes de portée universelle sont respectés par les États-Parties. La *Convention du Patrimoine mondial* est un traité de droit international public qui s'inscrit dans la volonté de coopération multilatérale qui s'est développée progressivement depuis la dernière guerre mondiale dans le cadre de l'UNESCO et des Nations Unies. Une telle coopération se fonde sur des concepts et des règles que s'engagent à respecter les États qui adhèrent à la *Convention*.

Herb Stovel, dans son article, reconnaît lui-même que le relativisme dans l'appréciation des valeurs d'un bien culturel, et notamment de son authenticité, risque d'ouvrir à la porte à des reconnaissances fantaisistes de biens culturels et à des pratiques de conservation sauvages, qui ne pourraient être acceptées dans la mise en œuvre de la Convention. Il a la bonne idée de proposer ce qui aurait pu être un article supplémentaire dans le *Document de Nara*.

Là où le *Document de Nara* et la Stratégie globale apportent une nouvelle perspective, c'est en suscitant une démarche de redéfinition commune des concepts et des règles à respecter. Dans sa pluralité de richesses culturelles particulières, le patrimoine de l'humanité nous interpelle, permet le dialogue entre les cultures et les enrichit toutes. C'est dans ce dialogue constructif que peuvent être adaptés et améliorés, pour tenir compte de la diversité culturelle, des définitions et des principes partagés auxquels chacun apporte adhésion et respect. Parmi de nombreux enrichissements, retenons par exemple l'apport du Japon dans la reconnaissance du patrimoine immatériel, et notamment des métiers du patrimoine et des «Trésors culturels vivants», concept tout-à-fait original (Figure 5). Retenons aussi l'apport décisif de l'Afrique dans la conjonction entre patrimoine culturel et naturel et, là aussi, des valeurs immatérielles<sup>4</sup>. Ces apports ont eu une influence déterminante dans la mise en œuvre de la Convention, comme dans le traitement du patrimoine dans les autres régions du monde. L'esprit du *Document de Nara* et de la Stratégie globale a aussi conduit à l'adoption, en 2003, de la *Convention pour sa sauvegarde du patrimoine immatériel* et même, en 2005, de la *Convention pour la protection et la promotion de la diversité des expressions culturelles*. Et cela, comme le prévoit la Convention dans un de ses attendus, «...par des dispositions conventionnelles établissant un système efficace de protection collective du patrimoine...».



**CHARPENTE D'UN TEMPLE AU JAPON.**  
Les métiers du patrimoine considérés  
comme un patrimoine immatériel.  
*Image: ©ICCRROM.*

<sup>4</sup> Voir les conclusions du rapport sur l'authenticité et l'intégrité dans un contexte africain. Réunion d'experts tenue à Great Zimbabwe du 26 au 29 mai 2000 (Saouma-Forero, 2001).

Plutôt que de trop s'attacher aux particularités et aux affirmations identitaires en insistant sur la diversité de l'appréciation de l'authenticité, la Convention appelle à mieux mettre en lumière les échanges et les croisements multiples qui ont fondé et nourrissent les cultures. Ainsi, des villes historiques se sont développées sur des plans semblables au Mexique, Brésil, Colombie, Bolivie, Equateur, Cuba, à Vigan, aux Philippines, et La Laguna, aux Canaries. Elles ont tout intérêt à travailler en réseau. Il en est de même pour la sauvegarde des œuvres architecturales de Le Corbusier présentes dans plusieurs pays, en Europe, en Argentine, en Inde et au Japon. Ainsi, les sites témoins de la traite négrière relient Gorée au Sénégal, ou les forts d'Accra au Ghana, avec Salvador de Bahia au Brésil, Cartagena en Colombie, Liverpool au Royaume Uni et Nantes en France et peuvent fonder un travail de mémoire collectif. Ainsi encore, les itinéraires culturels comme Qhapaq Ñan, réseau des routes andin ou le Chemin de Compostelle relient des pays entre eux et témoignent des échanges culturels et artistiques à travers le temps. Le message de ces exemples tirés de la Liste du Patrimoine mondial, «dans toute la richesse de leur authenticité», témoigne de «l'unité des valeurs humaines».

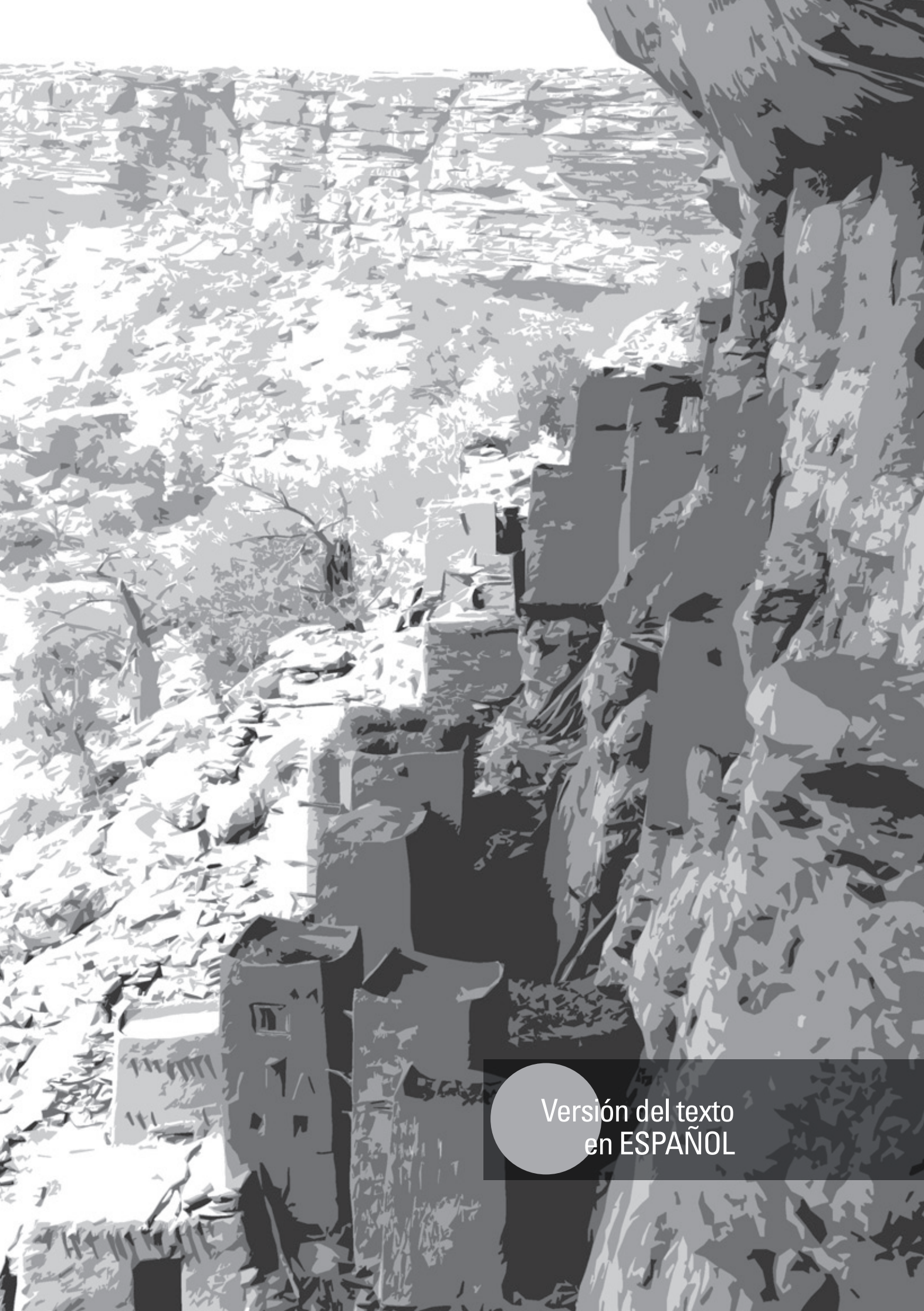
Il importe de relever que le champ patrimonial et des droits culturels des peuples s'inscrivent dans le contexte plus fondamental de la *Convention universelle des droits de l'homme*, signée en 1948 dans le cadre des Nations Unies. A ce niveau, parfois, des voix s'élèvent pour demander que soient prises en compte des conceptions ou des pratiques propres à telle ou telle culture. Là aussi, une approche ouverte permet l'extension, décidée en commun, vers des droits sociaux, économiques et culturels dit de deuxième et troisième génération. Mais il y a des principes sur lesquels il n'est pas permis de transiger, comme la liberté de pensée, de conscience et de religion, comme l'égalité entre les hommes et les femmes, comme l'interdiction de l'excision ou encore comme la non-rétroactivité des sanctions pénales.

Fidèle aux idéaux de l'Acte constitutif de l'UNESCO, la Convention est un instrument juridique international ambitieux et exigeant. Elle trouve son inspiration et sa force dans la conviction que le patrimoine inscrit sur la Liste du patrimoine mondial «constitue un patrimoine universel pour la protection duquel la communauté internationale tout entière a le devoir de coopérer». Toutes les nations et les cultures sont invitées à offrir en partage ce qu'elles ont de plus représentatif et de plus précieux par rapport à leur identité. Elles sont tenues non seulement à assurer la sauvegarde des biens situés sur leur territoire mais aussi à se prêter mutuelle assistance. Elles méritent alors une juste appréciation de leur engagement, de leur sincérité, d'une certaine manière aussi... de leur authenticité.

\*

## Références

- Cameron, Christina (2008) "Evolution of the application of the Outstanding Universal Value for Cultural and Natural Heritage", in: *What is OUV? Monuments and Sites XVI*, ICOMOS, Paris, pp. 71-74.
- Cameron, Christina and Mechthild Rössler (2013) *Many voices, one vision: the early years of the World Heritage Convention*, Ashgate, Farnham.
- Charoenwongsa, Pisit (1995) "Authenticity: does it really matter much?", in: Knut Einar Larsen (ed.), *Nara conference on authenticity - Conférence de Nara sur l'authenticité, Japan 1994, Proceedings*, UNESCO World Heritage Centre/Agency for Cultural Affairs (Japan)/ICCROM/ICOMOS, Tapir Publishers, Trondheim, pp. 287-292.
- Coalition Internationale des Sites de Conscience (2018) *L'interprétation des sites de mémoire*, Étude commandée par le Centre du Patrimoine mondial de l'UNESCO, UNESCO, Paris.
- Feilden, Bernard et Jukka Jokilehto (1993) *Guide de gestion des sites du patrimoine culturel mondial*, ICCROM/UNESCO/ICOMOS, Rome.
- Lemaire, Raymond (1993) "Authenticité et patrimoine monumental", *Restauro* (129): 7-24.
- NARA +20 (2014) *NARA + 20. On heritage practices, cultural values, and the concept of authenticity*.
- ONU (2007) *Déclaration des droits des peuples indigènes*, Organisation des Nations Unies, New York.
- Parent, Michel (1979) "Principes et critères d'inscription des biens à la Liste du Patrimoine Mondial", Rapport présenté à la troisième session du Comité du patrimoine mondial, Louxor, Egypte. UNESCO CC-79/CONF.003/11.
- Petzet, Michael (2008) "Introduction", in: *What is OUV? Monuments and Sites XVI*, ICOMOS, Paris, pp. 7-10.
- SAOUMA-FORERO, Galia (ed.) (2001) *Authenticity and integrity in an African context. Expert meeting, Great Zimbabwe, 26/29 May, 2000*, UNESCO, Paris.
- UNESCO (1993) *Rapport sur la 'Stratégie globale' et les études thématiques pour une liste représentative du patrimoine mondial. Réunion d'experts tenue à Paris du 20 au 22 juin 1993*, UNESCO, Paris. UNESCO WHC-94/CONF.003/INF.6.
- UNESCO (1998) *Rapport sur la Stratégie globale pour les biens naturels et culturels du patrimoine mondial. Réunion d'experts tenue à Amsterdam du 22 au 27 mars 1998*, UNESCO. UNESCO WHC-98/CONF.203/INF.7.
- UNESCO (2016) *Culture urban future. Global report on culture for sustainable urban development*, UNESCO, Paris.



Versión del texto  
en ESPAÑOL

# Documento de Nara: sus logros y sus límites

JEAN-LOUIS LUXEN

Traducción de Valerie Magar

## Resumen

*Diversidad de patrimonio, diversidad de culturas. Desde el comienzo de la puesta en práctica de la Convención de Patrimonio Mundial, se han tenido en cuenta ambos conceptos. La contribución de la Conferencia de Nara y de las reuniones posteriores ha sido permitir que todas las regiones del mundo profundicen acerca de ellas, así como resaltar la necesidad de una aplicación flexible de la prueba de autenticidad. En esta feliz evolución, Herb Stovel tuvo un papel importante. Pero es especialmente la adopción de la "Estrategia global" lo que ha abierto la Lista del Patrimonio Mundial a muchos sitios cada vez más diversos, lo que le confiere una mejor representación de las naciones y las culturas. Sin embargo, esta amplia extensión y la relatividad admitida en la prueba de autenticidad plantean problemas: identificación de bienes culturales, interpretación, gestión de sitios urbanos o paisajes habitados, proyectos de reconstrucción. Para garantizar la credibilidad de la Convención, es importante evitar las tentaciones de repliegues de identidad y prácticas de conservación mercantil o salvaje, con el fin de desarrollar conjuntamente principios de conservación de alcance universal como parte de la cooperación internacional multilateral, al servicio de los objetivos de la UNESCO.*

**Palabras clave:** *Diversidad del patrimonio, diversidad cultural, universalidad, derechos humanos.*

## La Conferencia de Nara, un hito en la protección del patrimonio

Los atenienses atribuyeron gran importancia a la preservación de la nave de Teseo. Cada vez que se degradaba un trozo de madera del casco, lo reemplazaban con cuidado. Llegó el momento en que todas las piezas fueron reemplazadas. ¿Podría considerarse entonces que todavía era el bote de Teseo? ¿Seguía siendo auténtico? Es a preguntas similares que la Conferencia de Nara intentó responder. Abrió un periodo fértil de coloquios y publicaciones que, junto con Herb Stovel, buscaron ir más allá de la *Carta de Venecia* y "establecer principios de conservación aplicables en el ámbito internacional".

Desde 1994, el *Documento de Nara sobre autenticidad* ha sido una referencia esencial en el reconocimiento del patrimonio cultural y en las prácticas de conservación y restauración. Al igual que la *Carta de Venecia*, el *Documento de Nara* tiene el mérito de la brevedad, y deja abierto un campo de profundización intelectual y confrontación con la práctica. La efervescencia intelectual que siguió a Nara ha llevado a avances significativos en la doctrina de la conservación y el diálogo entre diversas culturas y especialidades.



SESIÓN DE TRABAJO DURANTE LA CONFERENCIA DE NARA, HERB STOVEL, JEAN-LOUIS LUXEN, CHRISTINA CAMERON. *Imagen: Jean-Louis Luxen.*

### El papel mayor de Herb Stovel

Herb Stovel fue un actor clave durante los meses de preparación para la Conferencia de Nara. Correlator con Raymond Lemaire, tuvo una parte decisiva en la preparación de la declaración final. Sobre todo, aseguró el seguimiento de los diversos seminarios que realizó más tarde, incluido el desarrollo de la *Declaración de San Antonio* para las Américas en 1996, y durante una serie de seminarios en Pernambuco, Brasil. Tenía la autoridad científica y moral resultante de sus habilidades como un analista agudo, un activista de la conservación y un pedagogo convincente.

Dos cambios importantes habían ocurrido a principios de la década de 1990. Por un lado, ese año, en la Asamblea General del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), se eligió un nuevo Comité ejecutivo. Hasta entonces presidido por europeos de habla francesa (Raymond Lemaire, Michel Parent, Roberto Di Stefano), el Comité tenía un nuevo presidente, Roland Silva, arquitecto y arqueólogo de Sri Lanka, con un canadiense como secretario general, Herb Stovel. El resultado fue una apertura de enfoque y una insistencia para tener más en cuenta las contribuciones de las diversas regiones del mundo. Por otro lado, en 1992, el espectacular éxito de la *Convención del Patrimonio Mundial* (en adelante "la Convención") llevó al Director General de la UNESCO, Federico Mayor, a crear el Centro del Patrimonio Mundial. Dotado de cierta autonomía de acción para cumplir con las tareas del secretariado de la Convención, el Centro debía reunir los servicios a cargo de la cultura y de la naturaleza y convertirse rápidamente en el punto de referencia para el mundo de la conservación. Debido a su lejanía, el presidente Silva otorgó delegaciones muy importantes al Secretario General. Herb Stovel, un gran trabajador, estaba totalmente comprometido con el nuevo desarrollo del ICOMOS y su representación en el Comité del Patrimonio Mundial.

En sus trabajos anteriores, Herb Stovel había estado muy involucrado en los problemas de conservación de la arquitectura en madera. Su trabajo en la iglesia en Kizhi Pogost, Rusia, lo llevó a consultar con los profesionales nórdicos, especialmente con el Servicio Noruego de Antigüedades. Tras la ratificación de la Convención por parte de Japón, donde las

construcciones de madera son comunes, amplió sus contactos hacia Asia. Cuando dejó el cargo de Secretario General en 1993, todo el trabajo preparatorio para la Conferencia de Nara estaba en marcha, incluida la convocatoria a una reunión de expertos en Bergen, en enero de 1994, por invitación de las autoridades noruegas, quienes luego asegurarían la edición de las Actas de la Conferencia, bajo la coordinación de Knut Einar Larsen. Muy abierto a colaboraciones con sus colegas, Herb Stovel se involucró mucho, no sólo en el seguimiento de la Conferencia de Nara, sino también en la aplicación de la Convención, en contacto con diversas personalidades, como los japoneses Nobuo Ito y Nobuko Inaba, como Christina Cameron, directora de Parks Canada y, sobre todo, Jukka Jokilehto, su colega en ICCROM, en Roma.

### **Las discrepancias entre las versiones en inglés y francés del *Documento de Nara***

El *Documento de Nara* se preparó durante la sesión nocturna anterior al cierre de la Conferencia. Se nombraron dos relatores: Herb Stovel y Raymond Lemaire. Este último debía regresar a casa el mismo día, y se entendía que los relatores trabajarían juntos para armonizar las dos versiones, ya que presentaban algunas diferencias de redacción. Desafortunadamente, Raymond Lemaire falleció sin que fuera posible completar esta tarea.

Con base en contactos personales con Raymond Lemaire, el autor puede afirmar que, por su parte, las diferencias entre las dos versiones no plantearon dificultades sustantivas insuperables y que aprobó el alcance del *Documento de Nara*. Sigue siendo muy lamentable que un texto de tal importancia no esté perfectamente armonizado y abra la puerta a diferentes lecturas, en especial porque las traducciones se han hecho sobre la base, a veces de la versión francesa, más estricta, a veces de la versión en inglés, como es el caso de los artículos 80 y 81 de las *Directrices Prácticas para la aplicación de la Convención de Patrimonio Mundial* (en adelante "las Directrices"). También debe notarse que las "sugerencias" agregadas por Herb Stovel al completar el *Documento* no se discutieron con Raymond Lemaire. Estos datos invitan a que se tenga prudencia al referirse a los preceptos del *Documento de Nara*.

### **De la diversidad del patrimonio a la diversidad cultural**

En los documentos preparatorios de Nara, la cuestión de la autenticidad estaba relacionada en primer lugar con la extensión continua del concepto de patrimonio. La interpretación en el artículo 1 de la Convención de los términos "monumentos", "conjuntos" y "sitios" había permitido el reconocimiento de diversos tipos de patrimonio: jardines históricos, arquitectura de tierra, instalaciones industriales, rutas culturales y, especialmente, conjuntos urbanos. En 1992, en La Petite Pierre, Francia, un seminario definió la categoría de paisajes culturales, dando lugar a una dinámica fructífera al destacar la relación entre el hombre y la naturaleza. Resultaba entonces evidente que los criterios para reconocer categorías de patrimonio tan diversas tenían que aplicarse teniendo en cuenta estas especificidades, incluso en la evaluación de su autenticidad. En particular, los sitios habitados, que deben poder evolucionar para ofrecer a los habitantes condiciones de vida modernas, exigieron otra visión de su autenticidad. Para los grupos urbanos, ya en 1976, la *Recomendación de Nairobi* se centró en "la salvaguarda de los conjuntos históricos y tradicionales y su papel en la vida contemporánea". Por lo tanto, una cierta flexibilidad en el reconocimiento de estos nuevos patrimonios y en la definición de su autenticidad ya era comúnmente aceptada. También se admitió la evolución de la mirada al patrimonio y el requisito de autenticidad. En la propia Europa, las reconstrucciones del siglo XIX "a la Viollet-le-Duc" ya no eran aceptadas por la *Carta de Venecia*.

Del mismo modo, se admitía de manera amplia, incluso en Europa, un cierto relativismo en la definición misma de autenticidad, en función de las diferentes culturas, tanto así que el reconocimiento del patrimonio depende de la historia y la visión de la comunidad implicada. Raymond Lemaire, en un artículo de 1993, "Autenticidad y patrimonio monumental", identifica



dos “valores de autenticidad”: el del objeto en cuestión y el que es fuente de conocimiento histórico de este objeto. Él escribe: “no existe una concepción única, unánime o estable de autenticidad (...) varía no sólo según la cultura, sino también según la evolución de las ideas y sensibilidades dentro de la misma cultura” (Lemaire, 1993). Raymond Lemaire menciona explícitamente dos ejemplos en “polos opuestos”: los templos imperiales de Ise, en Japón, y los edificios de la Acrópolis, incluido el Partenón, en Atenas, para considerarlos sin duda, tan auténticos como el otro.

También se debe mencionar a Michel Parent, vicepresidente y relator del Comité del Patrimonio Mundial, en 1979, sobre el criterio de autenticidad (Parent, 1979). Quince años antes de la Conferencia de Nara, anuncia ya en cierto modo las conclusiones:

*Debemos enfatizar que la noción misma de autenticidad es completamente relativa a la naturaleza de los productos en cuestión. Un templo de madera de Kyoto, mantenido constantemente y cuyas maderas que lo componen se reemplazan de manera sistemática a medida que se deterioran, sin que la forma precisa de la arquitectura y el aspecto del material se vean afectados durante diez siglos, sigue siendo indiscutiblemente auténtico.*

*La naturaleza de un material, su aplicación, su uso estructural o su uso expresivo, la naturaleza misma de la civilización que produjo el edificio (teniendo en sí misma las implicaciones de una transmisión fiel) constituyen diferentes elementos en cuyo nombre se puede apreciar la noción de autenticidad de manera diversa. El análisis de los vitrales en Europa occidental muestra que sólo una cierta proporción de los vidrios es original, sin que se cuestione la autenticidad de los vitrales.*

Es sorprendente observar que este informe al Comité del Patrimonio Mundial no parece haberse tomado debidamente en cuenta en los documentos preparatorios de la Conferencia de Nara. Es cierto que era apropiado dar un mayor desarrollo a la cuestión de la autenticidad que apenas se evoca en la *Carta de Venecia* y, sobre todo, en un foro que involucraba a representantes de todas las regiones del mundo y que consideraba en particular el punto de vista del lejano oriente. Pero se hubieran podido referir simplemente al informe de Parent, que ya postulaba una interpretación extensiva del concepto de autenticidad. Éste no es el único momento en que se abre un debate de temas ya tratados. A veces, la abundancia de textos, informes o declaraciones oculta los resultados de un primer ejercicio. En ocasiones, la renovación de las personas que forman parte del Comité del Patrimonio Mundial, principalmente cuando no son especialistas en el campo del patrimonio, rompe la continuidad en las referencias y tomas de posición.

En cualquier caso, parece que las “ilusiones técnicas” mencionadas por Herb Stovel en su artículo ya se han disipado en gran medida: la autenticidad no es un valor por sí misma; la noción de autenticidad no es absoluta; la autenticidad no debe relacionarse con todos los elementos del bien cultural. En lo que Herb Stovel tiene razón es en identificar la necesidad de aportar “una aclaración científica para mejorar la comprensión y la importancia de la autenticidad” por la Conferencia de Nara y las reuniones posteriores celebradas en todos los continentes.

Consideremos con Herb Stovel que la publicación ampliamente difundida, en 1993, del *Manual para el manejo de los sitios del Patrimonio Mundial* por Bernard Feilden y Jukka Jokilehto, ya abogaba, en el capítulo sobre “Tratamientos y autenticidad”, por una interpretación pragmática de la prueba de autenticidad (Feilden et Jokilehto, 1993).

Henry Cleere estuvo a cargo durante varios años de presentar las evaluaciones del ICOMOS al Comité del Patrimonio Mundial. Disgustado por la magnitud, a sus ojos desmesurada, de la movilización en torno a la autenticidad en detrimento de otras cuestiones más directamente relacionadas con la protección efectiva del patrimonio, exclamaba: "¡Todo esto por eso!" (Cameron and Rössler, 2013: 88).

El autor quisiera aquí compartir su experiencia personal de cuando fue comisionado en 1998 para llevar a cabo la evaluación in situ de la propuesta de inscripción de los santuarios y templos de Nikko, en Japón. Las prácticas de conservación fueron ejemplares en todos los aspectos. Desde el siglo XVII, un registro detallado documenta todas las intervenciones de restauración realizadas, sus justificaciones y los informes de ejecución. Los elementos de madera deteriorados por el tiempo o por la intemperie son reemplazados por partes perfectamente idénticas y con la misma esencia. Los elementos de coloración se actualizan, cuando es necesario, utilizando exactamente los mismos pigmentos, cuyo lugar de origen se especifica. En muchos aspectos, se puede decir que los santuarios y templos de Nikko tienen una autenticidad superior a la catedral de Notre Dame de París, profundamente remodelada en el siglo XIX por Viollet-le-Duc y que los japoneses responsables de su conservación, a pesar de la diversidad cultural, ¡han aplicado durante cuatro siglos los principios de la *Carta de Venecia*, mucho antes de su adopción!



ENTRADA DE LOS SANTUARIOS Y TEMPLOS DE NIKKO EN JAPÓN. Una autenticidad ejemplar asegurada desde el siglo XVII. Imagen: Dominio público.

**El verdadero giro: la *Estrategia global* y la cuestión del Valor Universal Excepcional**  
Durante el mismo año, 1994, unos meses antes de la Conferencia de Nara, se celebró una reunión científica muy importante en la sede de la UNESCO, durante la cual se definió la *Estrategia global*, que buscaba que la Lista del Patrimonio Mundial fuera más "representativa, equilibrada y creíble". El ejercicio tuvo como objetivo explorar las extensiones que había que darle a la noción de patrimonio, para desviarse del concepto monumental dominante hasta entonces. Se basó en varios informes o publicaciones y, en particular, en el proyecto de un

“Estudio global” desarrollado por el ICOMOS en 1992, bajo el liderazgo de Herb Stovel y Henry Cleere, que combinaba tres dimensiones: temporal, temática y por “provincias culturales”. Ampliando el análisis y las perspectivas, la *Estrategia global* prefería abogar por un enfoque antropológico y evolutivo, que permitiera tener más en cuenta la “naturaleza compleja y dinámica de las expresiones culturales”.<sup>1</sup>

Estas conclusiones cambiarían fundamentalmente la metodología para el reconocimiento de los bienes culturales del Patrimonio Mundial y la aplicación de la Convención, al permitir la inscripción de bienes muy diversos, representativos de las culturas del mundo, en particular teniendo en cuenta su dimensión inmaterial. Tal apertura fue aún más trascendental que la relatividad de autenticidad que el *Documento de Nara* iba a defender. Para los diseñadores de la Convención, fue incluso una desviación de sus objetivos con la que no concordaban. En particular, Raymond Lemaire escribió: “Es necesario atenerse al objeto de la convención, la protección internacional de un número limitado de obras de arte y sitios que constituyen las cumbres del patrimonio de la humanidad”.<sup>2</sup> Al abogar por tal apertura, temía que la *Estrategia global* expusiera derivas peligrosas como una instrumentalización política, un deseo de explotar el turismo y una Lista del Patrimonio Mundial desproporcionada que se volvería difícil de manejar. Para él, es necesario que “los países propongan a la inscripción sus productos de conformidad con la descripción hecha en el artículo 1 que les parece lo más excepcional”. Aunque Raymond Lemaire estaba abierto a una aplicación flexible del criterio de autenticidad, se apegaba a una elección deliberadamente elitista para la Lista del Patrimonio Mundial.

En los últimos años, el Comité del Patrimonio Mundial ha respaldado firmemente la *Estrategia global* y ha mostrado flexibilidad y, a veces demasiada flexibilidad, en el reconocimiento de una amplia gama de bienes culturales. Por supuesto, esta apertura representó una evolución mucho mayor que la relatividad defendida por Nara para la prueba de autenticidad. Y esto no sin caer en las derivas presentadas por Raymond Lemaire. ¿Cuántas veces ha sido posible observar una coalición de algunos miembros del Comité del Patrimonio Mundial para saltarse las recomendaciones del ICOMOS, especialmente en el criterio de autenticidad, y proceder a inscripciones controvertidas? ¿Qué contraste entre los muchos y profundos debates en todo el mundo para aclarar la prueba de autenticidad y la desventura con la cual a veces procede el Comité del Patrimonio Mundial!

Sin embargo, un corolario de la apertura de la *Estrategia global* es la dificultad de alcanzar un acuerdo sobre la noción esencial del Valor Universal Excepcional de categorías muy diversas de bienes culturales. A pesar de las numerosas reuniones y publicaciones dedicadas a este tema, la pregunta sigue siendo de actualidad y no puede examinarse aquí. Cabe señalar que una reunión de expertos, celebrada en Ámsterdam en 1998, había profundizado sobre las implicaciones de la *Estrategia global* al articular el patrimonio natural y cultural, y al examinar el tema del Valor Universal Excepcional.

La pregunta es delicada y sólo puede responderse caso por caso (Petzet, 2008). ¿Qué calificador debe prevalecer: lo “universal” o lo “excepcional”? ¿Se trata de inscribir en la Lista del Patrimonio Mundial a “los mejores sitios entre los mejores”? ¿O “una selección representativa de los mejores sitios”? (Cameron, 2008). Sólo entonces, dependiendo de la respuesta, se debe realizar la prueba de autenticidad.

---

<sup>1</sup> Informe de la *Estrategia global* y los estudios temáticos para una lista representativa del Patrimonio Mundial, reunión de expertos que tuvo lugar en París, del 20 al 22 de junio de 1993. UNESCO WHC-94/CONF.003/INF.6.

<sup>2</sup> Lemaire, Raymond (1994) Carta personal al autor.

Los principales desafíos derivados de la *Estrategia global* y de la Conferencia de Nara La apertura generada en 1994 por la *Estrategia global* y por el *Documento de Nara*, así como otras nuevas consideraciones resultantes de la evolución de las ideas y prácticas en los años siguientes, plantearon muchas preguntas y causaron muchas dificultades para la aplicación de la Convención. Cabe señalar que la reunión organizada nuevamente por Japón para conmemorar el vigésimo aniversario del *Documento de Nara* en 2014 tuvo que examinar las consecuencias de estos acontecimientos (Nara+20, 2014).

### ***La definición de sitios patrimoniales y la identificación de sus valores***

Por supuesto, depende de cada país identificar qué propiedad cultural desea salvaguardar o incluso proponer para su inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial. Sin embargo, para tener en cuenta las especificidades culturales que defiende el *Documento de Nara*, parece cada vez más imperativo combinar el enfoque científico e histórico de los expertos en patrimonio con las opiniones y expectativas de las comunidades interesadas. Un margen de relativismo en la apreciación de la autenticidad supone la recopilación de varios puntos de vista y la consideración de las aportaciones sociales o afectivas. La participación de todos los grupos de interés enriquece la definición de los valores que se deben salvaguardar. También aporta una forma de compromiso de estas comunidades en la buena conservación del sitio. Pero hace que ese enfoque de identificar los valores de un bien cultural y las condiciones de intervención, sea más complejo. Los grupos de interés son diversos, con autoridad y poder de decisión variables. Pueden ser locales o nacionales, o incluso estar establecidos en otro país. En un país, las minorías culturales y los pueblos indígenas (ONU, 2007) también deben poder hacer que se escuche su voz: dentro del mismo país, a menudo también existe diversidad cultural. No es raro ver un país que invoca la diversidad cultural, pero, en el frente interno, negarlo a sus minorías. El desafío es desarrollar una metodología reconocida internacionalmente que defina de los derechos y deberes de cada uno. Tal metodología es imprescindible para evitar inscripciones cuestionables, a menudo forzadas por afirmaciones políticas chovinistas o guiadas por objetivos mercantiles.

Si se acepta que prevalecen los enfoques culturales particulares, sigue siendo esencial en el contexto de la Convención que se expresen claramente para facilitar la comprensión por parte de otras culturas y un reconocimiento internacional. Se imponen entonces dos exigencias mayores: por un lado, definir explícitamente los valores, incluida la autenticidad, que, a los ojos de la comunidad interesada, fundamentan el carácter excepcional de los bienes culturales; por otro lado, que en cualquier intervención posterior predomine el respeto riguroso de estos valores.

### ***Presentación e interpretación de sitios patrimoniales***

Mientras se acepte una amplia variedad de sitios y que su autenticidad se considere y juzgue esencialmente en los contextos culturales a los que pertenecen, su presentación e interpretación deben permitir la apreciación de todos. Tomando en cuenta la participación de varias comunidades interesadas mencionadas con anterioridad, esta interpretación puede ser plural, en especial en términos de puntos de vista externos. Puede variar con el tiempo, dependiendo de la evolución del bien cultural o, más generalmente, de las ideas. Estos puntos de vista también pueden ser contradictorios, incluso conflictivos, lo que requiere de una gran prudencia en su examen. Más allá de estas diferencias, es necesario llegar a un consenso sobre la necesidad y las modalidades de conservación. También debido a la apertura de la *Estrategia global* y del *Documento de Nara*, ahora se están preparando propuestas de inscripción para sitios conmemorativos o campos de batalla de conflictos recientes. Aquí es donde se aplica la recomendación de Nara que enfatiza la "credibilidad

de las fuentes de información disponibles”. Las contribuciones de la historia, la arqueología y la sociología abren así un campo fértil de reflexión y diálogo para vigilar que prevalezca el espíritu de la Convención y, lejos de exacerbar las tensiones, haga emerger una metodología de cooperación positiva y el diálogo.<sup>3</sup>

### ***La gestión de una Lista del Patrimonio Mundial cada vez más larga y diversa***

Las aperturas de la *Estrategia global* y del *Documento de Nara* han resultado en una extensión de los tipos de bienes patrimoniales, y un incremento constante en la cantidad y diversidad de sitios inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial. Por supuesto, esto representa un importante enriquecimiento cultural y ayuda a resaltar tradiciones y prácticas, hasta ahora ignoradas o mal entendidas. Sin embargo, conviene recordar el objetivo principal de la Convención, que es la protección del Patrimonio Mundial. La credibilidad de la Lista del Patrimonio Mundial también está en juego, ya que muchos de esos sitios presentan un estado de conservación inquietante e incluso desastroso. Los recursos humanos y financieros están lejos de ser suficientes para salvaguardar tantos sitios. Incluso el mecanismo previsto para movilizar esfuerzos en casos extremos mediante la inscripción en la Lista del Patrimonio en Peligro está lejos de funcionar, porque el país en cuestión lo percibe como una forma de culpa, como hemos visto nuevamente durante el Comité del Patrimonio Mundial en Bakú, en relación con el Valle de Katmandú.

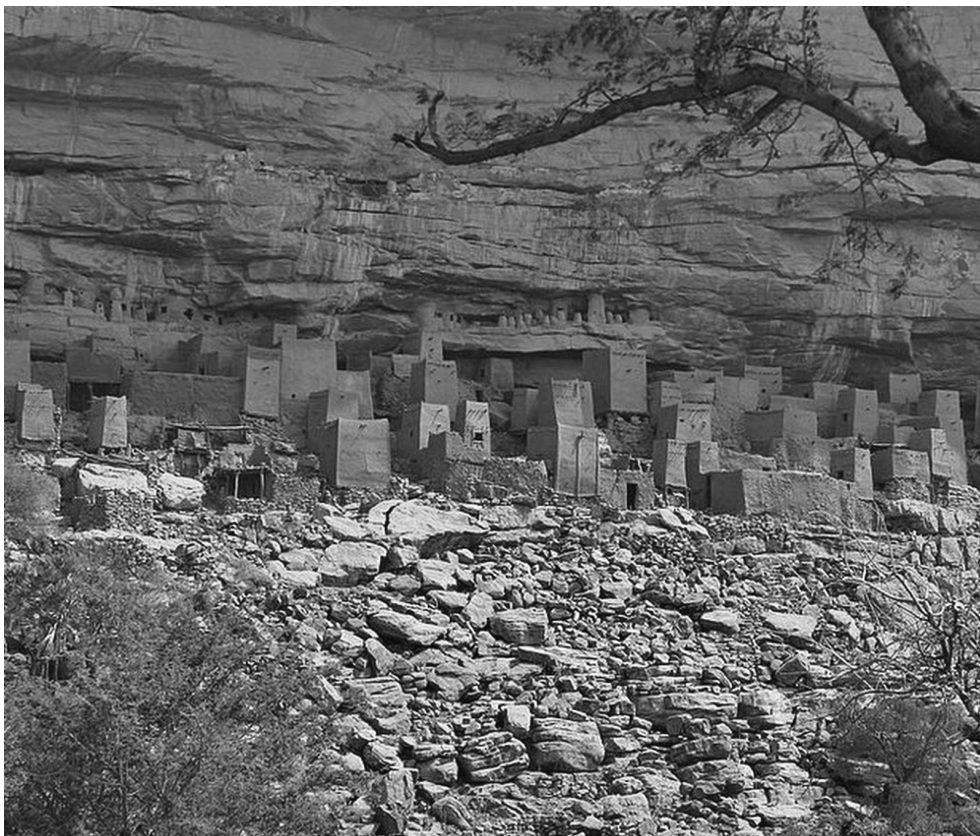
También es importante considerar las condiciones bajo las cuales los administradores del sitio deben cumplir su misión de salvaguarda. A muchos les resulta difícil ver con claridad en las numerosas convenciones, cartas y recomendaciones disponibles en traducciones o en un idioma extranjero. Sin embargo, recae en ellos garantizar la aplicación práctica sobre el terreno, con medios frecuentemente insuficientes, de los principios desarrollados en las reuniones internacionales.

### ***La evolución de los sitios habitados y los desafíos del desarrollo sostenible***

Una proporción elevada de las propiedades inscritas en la Lista implica lugares vivos. Es evidente que la dinámica social no se puede fijar, que debemos ofrecer a los habitantes condiciones de vida que permitan un pleno desarrollo, y que se debe apreciar la autenticidad, teniendo en cuenta este contexto. Muchas ciudades históricas, caracterizadas por un hábitat antiguo y una red de calles estrechas, luchan por satisfacer las aspiraciones de la vida moderna. Corren el riesgo de que las abandonen sus habitantes, reemplazados por poblaciones externas, y que se desnaturalicen. Por otro lado, algunos paisajes culturales presentan un gran desafío, como los acantilados de Bandiagara del país Dogon, en Mali, el paisaje cultural de Sukur, en Nigeria o las terrazas de arroz de las Filipinas. La inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial no puede condenar a los habitantes de estos sitios a subsistir en condiciones de vida de otra época. Los sitios habitados están particularmente expuestos a desarrollos turísticos que, en lenguaje de Esopo, pueden ser la mejor o peor de las cosas. En cambio, la salvaguarda del patrimonio de los lugares patrimoniales habitados puede ser un factor de desarrollo humano, como la UNESCO pudo hacerlo, y tenerse en cuenta en los objetivos del desarrollo sostenible (UNESCO, 2016). Sin embargo, es necesario, como lo exige la Convención en su artículo 5, “integrar la protección del patrimonio en los programas de planificación general” mediante la puesta en práctica de una estrategia que cubra aspectos sociales, económicos, culturales y ambientales. La *Recomendación sobre paisajes urbanos históricos* de 2011 amplió la *Recomendación de Nairobi* y confirmó la necesidad de darle al plan de gestión de sitios patrimoniales una perspectiva más global sobre el uso y desarrollo del territorio, en un enfoque participativo.

---

<sup>3</sup> Coalition Internationale des Sites de Conscience (2018) *L'interprétation des sites de mémoire*, estudio solicitado por el Centro de Patrimonio Mundial de la UNESCO.



ACANTILADOS DE BIANDAGARA EN EL PAÍS DOGON (MALI). El concepto de autenticidad debe aceptar una evolución del sitio que responda al deseo de las poblaciones para tener mejores condiciones de vida.  
*Imagen: Dominio público.*

El ICOMOS ha abordado en repetidas ocasiones estas cuestiones en sus Asambleas Generales sobre “Cambios sociales”, en Sofía en 1996; sobre “El uso correcto del patrimonio”, en la Ciudad de México en 1999; sobre “El espíritu de los lugares”, en Quebec en 2008; sobre “Desarrollo territorial”, en París en 2011.

En lugar de autenticidad, para estos sitios habitados, se hablará entonces de integridad para apreciar su conjunto orgánico o funcional, o incluso de *genius loci*, para evocar la salvaguarda del reflejo fiel de las relaciones que la comunidad local tiene con su entorno, en la duración y en función de la tradición. Además, al considerar la inscripción de dichos sitios en la Lista del Patrimonio Mundial, se debe prestar atención prioritaria a la autenticidad y a las consecuencias y perspectivas que resultarían en las condiciones de vida de los habitantes (Charoenwongsa, 1994).

### ***Proyectos de reconstrucción***

El artículo 86 de las *Directrices Prácticas* es muy claro:

*Por lo que respecta a la autenticidad, la reconstrucción de restos arqueológicos o de edificios o barrios históricos sólo se justificará en circunstancias excepcionales. La reconstrucción sólo es aceptable si se apoya en una documentación completa y detallada y, de ninguna manera, basada en conjeturas.*

Y, sin embargo, varios simposios recientes han tenido como objetivo legitimar reconstrucciones contrarias a lo prescrito. Éste es particularmente el caso en algunos países del Golfo, que intentan resucitar edificios destruidos por el paso de un desarrollo económico extremadamente rápido, con el pretexto de la diversidad cultural y de una concepción propia de la autenticidad. Se invocan precedentes como la reconstrucción del Monasterio de Rila en el siglo XIX, o el centro histórico de Varsovia después de la Segunda Guerra Mundial. Pero esto equivale a olvidar las justificaciones precisas y el respeto de una documentación muy completa que permitió su aceptación, considerando las “circunstancias excepcionales” evocadas por las Directrices. Como el ICOMOS había dejado claro en su informe de evaluación, tales justificaciones están ausentes en los sitios culturales de Al Ain en Emiratos Árabes Unidos que, sin embargo, quedó inscrito de manera controvertida. Un seminario internacional examinó estos temas nuevamente en 2018, para producir la *Recomendación de Varsovia sobre la rehabilitación y reconstrucción del patrimonio cultural*.



RECONSTRUCCIÓN EN DUBAI, EMIRATOS ÁRABES UNIDOS. Imagen: *Department of Culture and Tourism*.

### Desarrollo conjunto de principios universales de conservación

Un pasaje del *Documento de Nara* en el artículo 11 abre peligrosamente la puerta al cuestionamiento de principios universalmente aceptados. Después de afirmar que “las fuentes de información pueden diferir de una cultura a otra, e incluso dentro de la misma cultura”, el artículo agrega una frase cuestionable: “Por lo tanto, se excluye que los juicios de valor y autenticidad que se relacionan con éstos se basan en criterios únicos”. Cabe señalar también que las *Directrices*, que sin embargo reproducen casi palabra por palabra el texto del *Documento de Nara*, por fortuna han omitido esta frase de su artículo 81.

Respecto a este asunto de gran importancia, es necesario volver a las primeras frases de la *Carta de Venecia*.

*Cargadas de un mensaje espiritual del pasado, las obras monumentales de los pueblos continúan siendo en la vida presente el testimonio vivo de sus tradiciones seculares. La humanidad, que cada día toma conciencia de la unidad de los valores humanos, las considera como un patrimonio común, y de cara a las generaciones futuras, se reconoce solidariamente responsable de su salvaguarda. Debe transmitirles en toda la riqueza de su autenticidad. Por lo tanto, es esencial que los principios que deben presidir la conservación y la restauración de los monumentos sean establecidos de común y formulados en un plan internacional, dejando que cada nación cuide de asegurar su aplicación en el marco de su propia cultura y de sus tradiciones.*

Estos pasajes siguen siendo muy relevantes y, ya en 1964, esbozaban el esquema de la *Convención del Patrimonio Mundial* de 1972. Por supuesto, es necesario adaptar el vocabulario: en lugar de “obras monumentales”, hoy se hablaría de “patrimonio cultural”, para observar las nuevas categorías de bienes culturales que se deben considerar. Sobre todo, es importante tener en cuenta el nivel considerado para el reconocimiento y la conservación del patrimonio. En el espacio nacional o local, que concierne a la gran mayoría de los bienes culturales, cada nación, si lo desea, es libre de seguir preceptos y prácticas particulares. Dado que el patrimonio atestigua las “tradiciones ancestrales” de un pueblo, depende de ese último garantizar su salvaguarda “en el marco de su propia cultura y sus tradiciones”. El *Documento de Nara* se une a la *Carta de Venecia* para darle carta blanca al respecto. Recordemos que en 1972, al mismo tiempo que la *Convención del Patrimonio Mundial*, la Asamblea General de la UNESCO adoptó la *Recomendación sobre la protección, a nivel nacional, del patrimonio cultural y natural*.

La situación es muy diferente en el marco de la Convención, que sólo puede funcionar si los Estados Parte respetan los principios de carácter universal. La *Convención del Patrimonio Mundial* es un tratado de derecho público internacional que forma parte de la voluntad de cooperación multilateral que se ha desarrollado progresivamente desde la última guerra mundial en el marco de la UNESCO y de las Naciones Unidas. Dicha cooperación se basa en conceptos y reglas que los Estados Parte adhieren a la Convención y se comprometen a respetar.

Herb Stovel, en su artículo, reconoce que el relativismo en la apreciación de los valores de un bien cultural, y en particular su autenticidad, corre el riesgo de abrir la puerta a reconocimientos fantasiosos de bienes culturales y a prácticas de conservación salvajes, que no podrían aceptarse en la aplicación de la Convención. Tiene la buena idea de proponer lo que podría haber sido un artículo adicional en el *Documento de Nara*.

El punto en el que el *Documento de Nara* y la *Estrategia global* aportan una nueva perspectiva es al suscitar un procedimiento de redefinición común de los conceptos y las reglas por respetar. En su pluralidad de riquezas culturales particulares, el patrimonio de la humanidad nos desafía, permite el diálogo entre culturas y las enriquece a todas. Es en este diálogo constructivo que podemos adaptar y mejorar, para tener en cuenta la diversidad cultural, las definiciones y los principios compartidos a los que cada uno aporta adhesión y respeto. Entre muchos enriquecimientos, recordemos, por ejemplo, la contribución de Japón al reconocimiento del patrimonio inmaterial, y en particular los oficios del patrimonio y los “Tesoros culturales vivos”, un concepto completamente original. Recordemos también la contribución decisiva de África en la conjunción entre el patrimonio cultural y natural y, nuevamente, los valores



inmateriales.<sup>4</sup> Estas contribuciones han tenido una influencia decisiva en la aplicación de la Convención, así como en el tratamiento del patrimonio en otras regiones del mundo. El espíritu del *Documento de Nara* y la *Estrategia global* también condujeron a la adopción, en 2003, de la *Convención para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial* e incluso, en 2005, de la *Convención para la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales*. Y esto, según lo previsto por la Convención en uno de sus puntos esperados, “por disposiciones convencionales que establezcan un sistema efectivo de protección colectiva del patrimonio”.



**ESTRUCTURA DE UN TEMPLO EN JAPÓN.** Los oficios del patrimonio considerados como un patrimonio inmaterial. Imagen: Herb Stovel, ©ICCRROM.

En lugar de centrarse demasiado en las particularidades y afirmaciones de identidad al enfatizar la diversidad de la apreciación de la autenticidad, la Convención llama a dar mayor énfasis a los múltiples intercambios y cruces que han arraigado y nutrido las culturas. Así, se han desarrollado ciudades históricas con planos similares en México, Brasil, Colombia, Bolivia, Ecuador, Cuba, Vigan en las Filipinas y en La Laguna en las Islas Canarias. Se beneficiarían mutuamente si trabajaran en red. Lo mismo ocurre con la salvaguarda de las obras arquitectónicas de Le Corbusier presentes en varios países, en Europa, Argentina, India y Japón. Así, los sitios que dan testimonio del comercio de esclavos vinculan a Gorée en Senegal, o los fuertes de Accra en Ghana, con Salvador de Bahía en Brasil, Cartagena en Colombia, Liverpool en el Reino Unido y Nantes en Francia, y pueden fundar un trabajo de memoria colectiva. Aun más, las rutas culturales como el Qhapaq Ñan, red de carreteras andinas, o Santiago de Compostela, conectan países entre sí y dan testimonio de intercambios culturales y artísticos a lo largo del tiempo. El mensaje de estos ejemplos de la Lista del Patrimonio Mundial, “en toda la riqueza de su autenticidad”, da testimonio de “la unidad de los valores humanos”.

---

<sup>4</sup> Ver las conclusiones del informe sobre autenticidad e integridad en el contexto africano. Reunión de expertos llevada a cabo en Gran Zimbabue, del 26 al 29 de mayo de 2000 (Saouma-Forero, 2001).

Es importante señalar que el campo del patrimonio y los derechos culturales de los pueblos se inscriben en el contexto más fundamental de la *Convención universal de derechos humanos*, firmada en 1948 en el marco de las Naciones Unidas. En este nivel, a veces se alzan voces para exigir que se tengan en cuenta las concepciones o prácticas específicas de una cultura u otra. Aquí también, un enfoque abierto permite la extensión, decidida conjuntamente, hacia los derechos sociales, económicos y culturales, llamados de segunda y tercera generación. Pero hay principios en los cuales no es posible transigir, como la libertad de pensamiento, conciencia y religión; como la igualdad entre hombres y mujeres, como la prohibición de la escisión o como la no retroactividad de las sanciones penales.

Fiel a los ideales de la Constitución de la UNESCO, la Convención es un instrumento jurídico internacional ambicioso y exigente. Encuentra inspiración y fortaleza en la convicción de que el patrimonio inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial "constituye un patrimonio universal para la protección, con la cual toda la comunidad internacional tiene el deber de cooperar". Todas las naciones y culturas están invitadas a compartir lo que es más representativo y más valioso para su identidad. Están obligadas no sólo a garantizar la salvaguarda de los bienes situados en su territorio, sino también a proporcionar asistencia mutua. Se merecen, entonces, una apreciación justa de su compromiso, de su sinceridad, en cierto modo también... de su autenticidad.

\*

#### Referencias

Cameron, Christina (2008) "Evolution of the application of the Outstanding Universal Value for cultural and natural heritage", in: *What is OUV? Monuments and Sites XVI*, ICOMOS, Paris, pp. 71-74.

Cameron, Christina and Mechthild Rössler (2013) *Many voices, one vision: the early years of the World Heritage Convention*, Ashgate, Farnham.

Charoenwongsa, Pisit (1995) "Authenticity: does it really matter much?", in: Knut Einar Larsen (ed.), *Nara conference on authenticity - Conférence de Nara sur l'authenticité, Japan 1994, Proceedings*, UNESCO World Heritage Centre/Agency for Cultural Affairs (Japan)/ICCROM/ICOMOS, Tapir Publishers, Trondheim, pp. 287-292.

Coalition Internationale des Sites de Conscience (2018) *L'interprétation des sites de mémoire*, Étude commandée par le Centre du Patrimoine mondial de l'UNESCO, UNESCO, Paris.

Feilden, Bernard et Jukka Jokilehto (1993) *Guide de gestion des sites du patrimoine culturel mondial*, ICCROM/UNESCO/ICOMOS, Rome.

Lemaire, Raymond (1993) "Authenticité et patrimoine monumental", *Restaurio* (129): 7-24.

NARA +20 (2014) *NARA + 20. On heritage practices, cultural values, and the concept of authenticity*.

ONU (2007) *Déclaration des droits des peuples indigènes*, Organisation des Nations Unies, New York.

Parent, Michel (1979) "Principes et critères d'inscription des biens à la Liste du Patrimoine Mondial", Rapport présenté à la troisième session du Comité du patrimoine mondial, Louxor, Egypte. UNESCO CC-79/CONF.003/11.

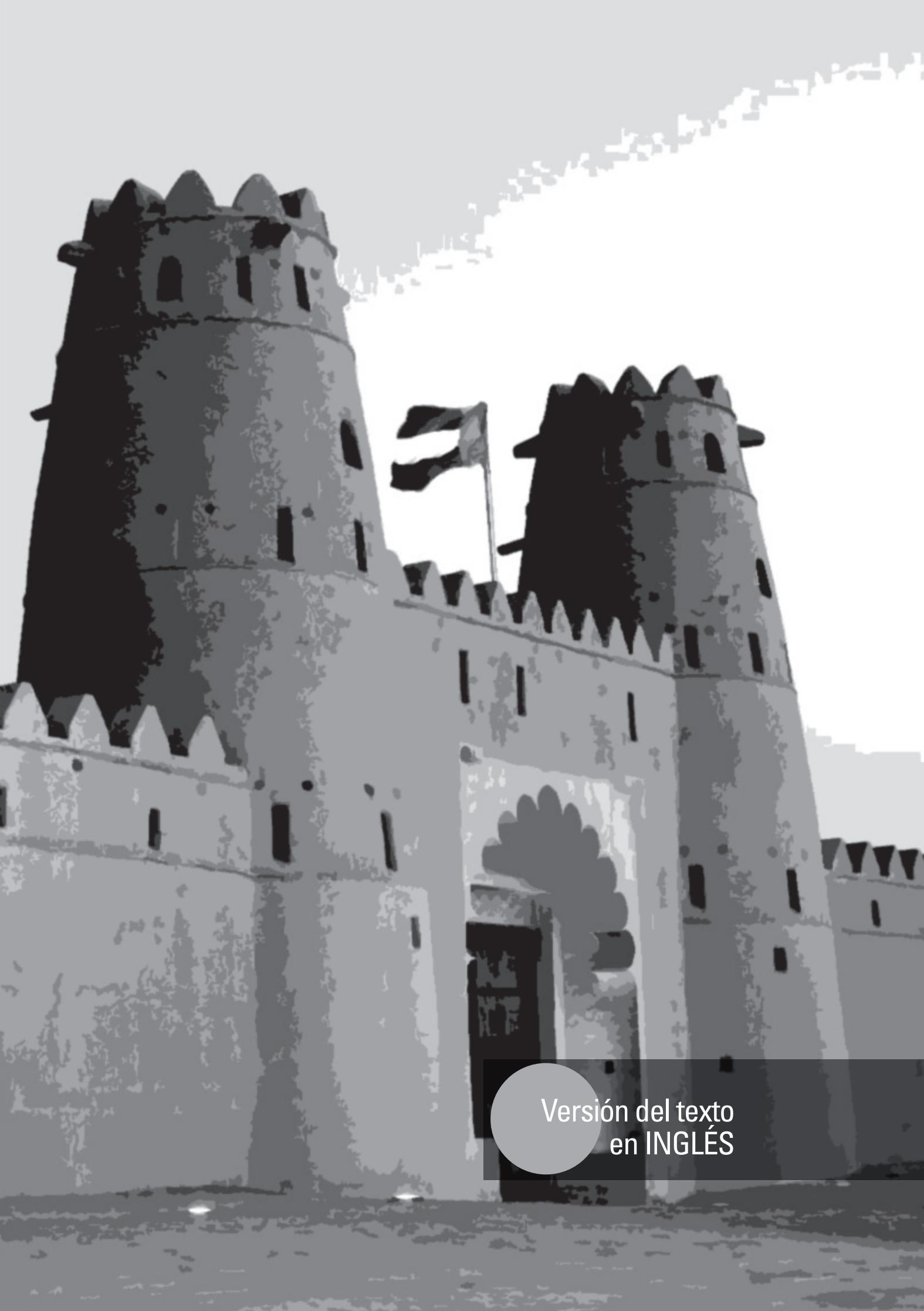
Petzet, Michael (2008) "Introduction", in: *What is OUV? Monuments and Sites XVI*, ICOMOS, Paris, pp. 7-10.

Saouma-Forero, Galia (ed.) (2001) *Authenticity and integrity in an African context. Expert meeting, Great Zimbabwe, 26/29 May, 2000*, UNESCO, Paris.

UNESCO (1993) *Rapport sur la 'Stratégie globale' et les études thématiques pour une liste représentative du patrimoine mondial. Réunion d'experts tenue à Paris du 20 au 22 juin 1993*, UNESCO, Paris. UNESCO WHC-94/CONF.003/INF.6.

UNESCO (1998) *Rapport sur la Stratégie globale pour les biens naturels et culturels du patrimoine mondial. Réunion d'experts tenue à Amsterdam du 22 au 27 mars 1998*, UNESCO. UNESCO WHC-98/CONF.203/INF.7.

UNESCO (2016) *Culture urban future. Global report on culture for sustainable urban development*, UNESCO, Paris.



Versión del texto  
en INGLÉS

# The *Nara document*: its achievement and its limits

JEAN-LOUIS LUXEN

*Translation by Valerie Magar*

## **Abstract**

*Diversity of heritage, diversity of cultures. Since the implementation of the World Heritage Convention, both data have been taken into account. The contribution of the Nara Conference and subsequent meetings have enabled all of the regions of the world to delve further into those concepts and highlight the need for a flexible application of the test of authenticity. Herb Stovel played a major role in this welcome revolution. Nevertheless, it is the adoption of the "Global strategy" in particular that opened up the World Heritage List to include additional and more diverse sites and, thus, better represent the different nations and cultures. However, both this broad extension and the relativity embraced in the test of authenticity pose problems: the identification of cultural assets, interpretation, the management of urban sites or inhabited landscapes and the reconstruction projects. To ensure the credibility of the Convention, it is important to avoid the temptation of identity withdrawals and of commercial or savage conservation practices, in order to jointly develop universal conservation principles as part of the multilateral international cooperation in compliance with UNESCO's objectives.*

**Keywords:** *Heritage diversity, cultural diversity, universality, human rights.*

## **The Nara Conference, an important milestone in heritage protection**

The Athenians attached great importance to the preservation of Theseus' ship. Every time a piece of wood in the hull decayed, they carefully replaced it. A time came when all the pieces had been replaced. Could it then still have been regarded as Theseus' ship? Was it still authentic? The Nara Conference attempted to answer similar questions. It gave rise to a fertile period of colloquiums and publications that, with the participation of Herb Stovel, sought to go beyond the *Venice Charter* and "establish internationally applicable conservation principle."

Since 1994, the *Nara document on authenticity* has been an essential reference in the recognition of cultural heritage and in conservation and restoration practices. Like the *Venice Charter*, the *Nara document* has the merit of brevity and opens a field of intellectual depth and confrontation of theory with practice. The intellectual effervescence that followed Nara has led to significant advances in conservation doctrines and dialogue among various cultures and specialties.



WORK SESSION DURING THE NARA CONFERENCE, HERB STOVEL, JEAN-LOUIS LUXEN, CHRISTINA CAMERON. *Image: Jean-Louis Luxen.*

### Herb Stovel's major role

Herb Stovel was a key player in the months of preparation for the Nara Conference. Co-rapporteur with Raymond Lemaire, he took a decisive part in the preparation of the final declaration. In particular, he ensured the follow-up of Nara through the organization of various seminars, including the development of the *San Antonio declaration* for the Americas in 1996 and during a series of seminars in Pernambuco, Brazil. He had the scientific and moral authority as a result of his abilities as a sharp analyst, a conservation activist and a convincing pedagogue.

Two important changes had occurred in the early 1990s. On the one hand, at the General Assembly of the International Council of Monuments and Sites (ICOMOS), a new Executive Committee was elected. Until then, the Committee had been presided by French-speaking Europeans (Raymond Lemaire, Michel Parent, Roberto Di Stefano). The Committee chose a new president, Roland Silva, architect and archaeologist from Sri Lanka, as well as a new general secretary, Canadian Herb Stovel. The result was a more open approach and the insistence that the contributions of the various regions of the world be taken more into account. On the other hand, in 1992, the spectacular success of the *World Heritage Convention* (hereinafter "the Convention") led UNESCO's Director-General Federico Mayor to create the World Heritage Centre. Endowed with some autonomy of action to fulfill the tasks of the secretariat of the Convention, the Centre had to bring together the services in charge of culture and nature and quickly become the reference point for the world of conservation. Because of his distant location, President Silva delegated many important tasks to Herb Stovel, his Secretary-General. Stovel, proved to be hard-working and fully committed to the new development of ICOMOS and its representation in the World Heritage Committee.

In his earlier work, Herb Stovel had been very much involved in the conservation of wooden architecture. His work at the church of Kizhi Pogost in Russia led him to consult with Nordic professionals, especially with the Norwegian Antiquities Service. Following Japan's ratification of the Convention (timber construction is common in Japan), he expanded his contacts to

Asia. When he left the post of Secretary-General in 1993, all of the preparatory work for the Nara Conference was underway. This included the convening of a meeting of experts in Bergen in January 1994 at the invitation of the Norwegian authorities, who then would ensure the editing of the conference minutes coordinated by Knut Einar Larsen. Herb Stovel was involved, not only in the follow-up to the Nara Conference, but also in the implementation of the Convention. He was very open to collaborations with his colleagues and stayed in touch with Nobuo Ito and Nobuko Inaba from Japan, Christina Cameron, Director of Parks Canada, and, above all, Jukka Jokilehto, his colleague at ICCROM, in Rome.

### **The discrepancies between the English and French versions of the *Nara document***

The *Nara document* was prepared during the evening session previous to the closing of the Conference. Two rapporteurs were appointed: Herb Stovel and Raymond Lemaire. The latter was to return home on the same day and it was understood that the rapporteurs would work together to harmonize the two versions because there were some drafting differences. Unfortunately, Raymond Lemaire passed away before completing the work.

Based on personal contacts with Raymond Lemaire, I can claim that the differences between the two versions did not pose insurmountable substantive difficulties on his part and that he approved the scope of the *Nara document*. It is still very regrettable that the contents of such an important text are not always in perfect agreement; some of the translations are based strictly on the French version, while others, as in the case of articles 80 and 81 of the *Operational guidelines for the implementation of the World Heritage Convention* (hereinafter the Guidelines) are based on the English version. It should also be noted that the “suggestions” added by Herb Stovel upon completing the *document* were not discussed with Raymond Lemaire. This data recommends caution in referring to the provisions of the *Nara document*.

### **From heritage diversity to cultural diversity**

In Nara’s preparatory documents, the question of authenticity was related first and foremost to the continued extension of the concept of heritage. The interpretation in Article 1 of the Convention of the terms “monuments,” “ensembles” and “sites” had allowed the recognition of various types of heritage: historical gardens, earthen architecture, industrial installations, cultural routes and, especially, urban ensembles. In 1992, in La Petite Pierre, France, a seminar defined the category of cultural landscapes, giving rise to a fruitful dynamic by highlighting the relationship between man and nature. It was then clear that the criteria for recognizing such diverse categories of heritage had to be applied taking into account these specificities, including in the assessment of their authenticity. In particular, inhabited sites, which must be able to evolve to offer the inhabitants modern living conditions, demanded another vision of their authenticity. For urban groups, as early as 1976, the *Nairobi recommendation* focused on “the safeguarding and contemporary role of historic areas.” Therefore, some flexibility in the recognition of these new assets and in the definition of their authenticity was already commonly accepted. The evolution of the views regarding heritage and the requirement of authenticity were also considered. In Europe itself, 19th-century reconstructions “à la Viollet-le-Duc” were no longer accepted by the *Venice Charter*.

Similarly, a certain amount of relativism in the very definition of authenticity was widely accepted, even in Europe depending on the different cultures, so much so that the recognition of heritage depends on the history and perspective of the community involved. Raymond Lemaire, in an article dating from 1993, “Authenticité et patrimoine monumental,” identified two “values of authenticity”: the value of the object in question, and that which is a source of historical knowledge of this object. He wrote: “there is no single, unanimous or stable

conception of authenticity (...) it varies not only according to culture, but also according to the evolution of ideas and sensitivities within the same culture”<sup>1</sup> (Lemaire, 1993). Raymond Lemaire explicitly mentions two examples at “the polar opposite of each other”: the Imperial temples of Ise, in Japan, and the buildings of the Acropolis, including the Parthenon, in Athens, which he considered, without hesitation, both equally authentic.

It is also worth mentioning the considerations made by Michel Parent, Vice-President and Rapporteur of the World Heritage Committee, in 1979, on the criterion of authenticity (Parent, 1979). Fifteen years before the Nara Conference, he has already in some way announced the conclusions:

*Moreover, we have to stress that authenticity is relative and depends on the nature of the property involved.*

*A wooden temple in Kyoto which has been perfectly maintained, and whose timbers have been replaced regularly as they decayed -without any alteration to the architecture or of the appearance of the material over ten centuries- remains undeniably authentic.*

*The nature of a material, its finishing, its structural use, and its expressive use, the very nature of the civilization which built the building (whether or not it is the conductor of a genuine transmission) are all different factors according to which the idea of authenticity can be understood differently.*

*Recent analysis of Western Europe stained glass windows have shown that only a proportion of the glass is original, without casting any doubt on the authenticity of windows (Parent, 1979: 19).*

It is surprising to note that this report to the World Heritage Committee does not appear to have been properly taken into consideration in the preparatory documents for the Nara Conference. It was certainly necessary to further develop the question of authenticity that had been barely evoked in the *Venice Charter*, this was all the more true in a forum involving representatives from all regions of the world and which took into account in particular the point of view of the Far East. But there simply could have been a reference to Parent’s report, which already promoted a more extensive interpretation of the concept of authenticity. This is not the only time when a debate was opened on topics that had already been discussed. Sometimes, the abundance of texts, reports or statements hides the results achieved earlier. On other occasions, the renewal of the membership of the World Heritage Committee -especially when members’ are not specialized in the field of heritage- breaks the continuity of references and ideas.

In any case, it seems that the “technical illusions” mentioned by Herb Stovel in his article had already been largely dissipated: authenticity is not a value in itself; the notion of authenticity is not absolute; authenticity should not relate to all elements of the cultural property. When Herb Stovel is right is when he identifies the need to provide “scientific clarification to improve understanding and importance of authenticity” by the Nara Conference and the subsequent meetings held on all continents.

Let us note with Herb Stovel that the publication widely disseminated in 1993, from the *Management guidelines for world cultural heritage sites* by Bernard Feilden and Jukka Jokilehto already advocated, in the chapter on “Treatments and authenticity,” for a pragmatic interpretation of the test of authenticity (Feilden et Jokilehto, 1993).

---

<sup>1</sup> Original quotation: “il n’y a pas de conception unique, ni unanime, ni stable en ce qui concerne l’authenticité, (...) elle varie non seulement selon les cultures, mais aussi selon l’évolution des idées et des sensibilités au sein d’une même culture.”

For several years, Henry Cleere was in charge of presenting the ICOMOS evaluations to the World Heritage Committee. Displeased by the magnitude, excessive from his point of view, of mobilization around authenticity, to the detriment of other issues more directly related to the effective protection of heritage, he exclaimed: "All this for that!" (Cameron and Rössler, 2013: 88).

The author would like to share here his personal experience when he was commissioned in 1998 to carry out the in situ evaluation of the proposed inscription of the shrines and temples of Nikko, Japan. Conservation practices were exemplary in all aspects. Since the 17<sup>th</sup> century, a detailed record keeps track of all restoration interventions, their justifications and the implementation reports. The wooden elements decayed by time or weathering are replaced by perfectly identical parts, with the same essence. The color elements are renovated, when necessary, using exactly the same pigments, whose place of origin is specified. In many respects, it can be said that the shrines and temples of Nikko have a higher authenticity than the Cathedral of Notre-Dame in Paris, deeply remodeled in the 19<sup>th</sup> century by Viollet-le-Duc and that the Japanese people responsible for their conservation, despite the cultural diversity, have applied the principles of the *Venice Charter* for four centuries, long before its adoption!



ENTRANCE TO THE SHRINES AND TEMPLES OF NIKKO, JAPAN. An extraordinary authenticity guaranteed since the 17<sup>th</sup> century. Image: Jean-Louis Luxen.

### The real twist: the *Global strategy* and the question of Outstanding Universal Value

During the same year 1994, a few months before the Nara Conference, a very important scientific meeting was held at UNESCO headquarters during which the *Global strategy* was defined to make the World Heritage List more "representative, balanced and credible." The exercise aimed at exploring the extensions that had to be given to the notion of heritage, to deviate from the dominant monumental concept which had prevailed until then. It was based on several reports or publications and, in particular, on the project of a Global study developed by ICOMOS in 1992, under the leadership of Herb Stovel and Henry Cleere, which combined three dimensions:



temporal, thematic and by “cultural provinces.” Expanding analyses and perspectives, the *Global strategy* preferred advocating for an anthropological and evolutionary approach, which would allow to better take into consideration the “complex and dynamic nature of cultural expressions.”<sup>2</sup>

These conclusions would fundamentally change the methodology for the recognition of the cultural properties of the World Heritage and the implementation of the Convention, by allowing the inscription of very diverse heritage, representative of the cultures of the world, in particularly taking into account their intangible dimension. Such openness was even more momentous than the relativity of authenticity that the *Nara document* was to defend. For the designers of the Convention, it was even a departure from their objectives with which they did not agree. In particular, Raymond Lemaire wrote, “It is necessary to abide to the object of the convention, the international protection of a limited number of works of art and sites that constitute the summit of World Heritage.”<sup>3</sup> In advocating such openness, he feared that the *Global strategy* would be exposed to dangerous shifts such as political instrumentalization, a desire to exploit tourism and a disproportionate World Heritage List that would become difficult to manage. For him, it was necessary for “countries to propose for inscription their properties in accordance with the description made in Article 1 which they find to be the most outstanding.” Although Raymond Lemaire was open to a flexible application of the criterion of authenticity, he adhered to a “deliberately elitist choice” for the World Heritage List.

In recent years, the World Heritage Committee has strongly supported the *Global strategy* and has shown flexibility, sometimes a lot of flexibility, in recognizing a wide range of cultural properties. Of course, this openness represented a much greater evolution than the relativity advocated by Nara for the test of authenticity... and this not without falling into the shifts foreseen by Raymond Lemaire. How many times has it been possible to observe a coalition of some members of the World Heritage Committee to bypass ICOMOS’ recommendations, especially on the criterion of authenticity, and to proceed with controversial inscriptions? What a contrast between the numerous in-depth debates, around the world, to clarify the test of authenticity and the casualness with which the World Heritage Committee sometimes proceeds!

However, in a corollary to the opening of the *Global strategy* lies the difficulty of reaching an agreement on the essential notion of Outstanding Universal Value of very diverse categories of cultural properties. Despite numerous meetings and publications on this topic, the question remains topical and cannot be discussed here. It should be noted that an expert meeting, held in Amsterdam in 1998 (UNESCO, 1998), had already delved into the implications of the *Global strategy* by articulating natural and cultural heritage and by examining the issues of the Outstanding Universal Value.

The question is sensitive and can only be answered on a case-by-case basis (Petzet, 2008). Which qualifier should prevail: the “universal” or the “outstanding”? Is it to inscribe on the World Heritage List “the best sites among the best”? Or “a representative selection of the best sites”? (Cameron, 2008). Only then, depending on the answer, should the test of authenticity be performed.

---

<sup>2</sup> Report on the Expert meeting on the *Global strategy* and thematic studies for a representative World Heritage List, held in Paris on 20-22 June 1993. UNESCO WHC-94/CONF.003/INF.6

<sup>3</sup> Lemaire, Raymond (1994) Personal letter to the author.

### **The main challenges arising from the *Global strategy* and the Nara Conference**

The opening generated in 1994 by the *Global strategy* and the *Nara document*, as well as other new considerations resulting from the evolution of ideas and practices in the following years, raised many questions and caused many difficulties in the implementation of the Convention. It should be noted that the meeting organized again by Japan to commemorate the twentieth anniversary of the *Nara document* in 2014 had to examine the consequences of these events (Nara+20, 2014).

### ***The definition of heritage sites and the identification of their values***

Of course, it is up to each country to identify which cultural property it wishes to safeguard or even propose for inclusion on the World Heritage List. However, to take into account the cultural specificities advocated by the *Nara document*, it seems increasingly imperative to combine the scientific and historical approach of heritage experts with the views and expectations of the communities involved with the property. A margin of relativism in the assessment of authenticity implies the compilation of various points of view and the consideration of social or affective contributions. The participation of all stakeholders thus enriches the definition of the values to be safeguarded. It also provides a form of commitment of these communities in the proper conservation of the site. But it makes this approach of identifying the values of a cultural property and the conditions of intervention more complex. Stakeholders are diverse, with variable authority and decision-making power. They can be local or national, or even established in another country. In one country, cultural minorities and indigenous peoples (UN, 2007) must also be able to make their voices heard: within the same country, there is often cultural diversity as well. It is not uncommon to see a country that invokes cultural diversity, but, on the domestic front, to deny it to its minorities. The challenge is to develop an internationally recognized methodology that allows the definition of the rights and duties of each group. Such a methodology is essential to avoid questionable inscriptions, often enforced by chauvinistic political statements or guided by commercial objectives.

If particular cultural approaches are accepted, it remains essential in the context of the Convention that these be clearly expressed to enable understanding by other cultures and to have international recognition. Two major requirements are then imposed: on the one hand, explicitly defining values, including authenticity, which, in the eyes of the community concerned, underpin the outstanding character of cultural property; on the other hand, that in any subsequent intervention, rigorous respect for these values is required.

### ***Presentation and interpretation of heritage sites***

As long as a wide variety of sites are accepted and their authenticity is essentially considered and assessed in the cultural contexts to which they belong, their presentation and interpretation should be meaningful for everyone. Taking into consideration the participation of the several stakeholders mentioned above, this interpretation may be plural, especially in terms of external views. It may vary over time, depending on the evolution of the cultural property or, more generally, of ideas. These views can also be contradictory, even conflicting, which requires great caution in their examination. Beyond these differences, consensus needs to be reached on the need and modalities of conservation. Due to the opening of the *Global strategy* and the *Nara document*, proposals for inscription are now being prepared for commemorative sites or battlegrounds of recent conflicts. This is where Nara's recommendation that emphasizes the "credibility of available sources of information" is applied. The contributions of history, archaeology and sociology thus open a fertile field of reflection and dialogue to ensure that the spirit of the Convention prevail and, far from exacerbating tensions, brings out a methodology of positive cooperation and dialogue.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Coalition Internationale des Sites de Conscience (2018), *L'interprétation des sites de mémoire*, study requested by the UNESCO World Heritage Centre.

### ***Managing an increasingly long and diverse World Heritage List***

The opening of the *Global strategy* and the *Nara document* have resulted in an extension of the types of heritage properties and a steady increase in the number and diversity of sites inscribed on the World Heritage List. Of course, this represents an important cultural enrichment and helps in highlighting traditions and practices hitherto ignored or misunderstood. However, it is worth recalling the main objective of the Convention, which is the protection of the World Heritage. The credibility of the World Heritage List is also at stake, as many of these sites have a worrying or even disastrous state of conservation. Human and financial resources are far from sufficient to safeguard so many sites. Even the mechanism envisaged to mobilize efforts in extreme cases by inscription on the List of World Heritage Sites in Danger is far from functioning adequately, because the country in question perceives it as a form of blame, as we have seen again during the World Heritage Committee in Baku, in relation to the Kathmandu Valley.

It is also important to consider the conditions under which site managers must fulfill their safeguarding mission. Many find it difficult to clearly understand the many conventions, charters and recommendations available in translations or in a foreign language. However, it is up to them to ensure practical implementation on the ground, often with insufficient means, of the principles developed at international meetings.

### ***The evolution of inhabited sites and the challenges of sustainable development***

A high proportion of the properties inscribed on the List concerns living places. It is clear that social dynamics cannot be frozen and that the inhabitants must be permitted to have living conditions that allow their full development; authenticity must be assessed taking into account this context. Many historic cities characterized by an ancient habitat and a network of narrow streets struggle to meet the aspirations of modern life. They are at risk of being abandoned by their inhabitants, replaced by external populations and denatured. On the other hand, some cultural landscapes present a great challenge, such as the Bandiagara cliffs of the Dogon country in Mali, the cultural landscape of Sukur, in Nigeria or the rice terraces of the Philippines. Inscription on the World Heritage List cannot condemn the inhabitants of these sites to survive in living conditions from another era. Inhabited sites are particularly exposed to tourist developments that, like Aesop's tongues, may be the best or worst of things. On the other hand, the safeguarding of the heritage of inhabited heritage sites can be a factor of human development; UNESCO was able to do it and take into account in the objectives of sustainable development (UNESCO, 2016). However, it is necessary, as required by the Convention in article 5, to "integrate the protection of that heritage into comprehensive planning programs" through the implementation of a strategy covering social, economic, cultural and environmental aspects. The 2011 *Recommendation on the historical urban landscape* expanded the *Nairobi recommendation* and confirmed the need to give the heritage site management plan a more comprehensive perspective on the use and development of territory, in a participatory approach.

ICOMOS has repeatedly addressed these issues at its General Assemblies on "Social changes," in Sofia in 1996, on "Of wise use of heritage" in Mexico City in 1999, on "The spirit of place" in Quebec in 2008, on "Territorial development" in Paris in 2011.

Instead of authenticity, regarding these inhabited sites, we must talk about integrity; it is necessary to appreciate their organic or functional whole, or even of *genius loci*, to evoke the safeguarding of the faithful reflection of the relationships that the local community has with its environment, over time and depending on tradition. In addition, when considering the inscription of such sites on the World Heritage List, special attention should be paid to authenticity and to the consequences and perspectives that would result in the living conditions of the inhabitants (Charoenwongsa, 1994).



BIANDAGARA CLIFFS IN THE DOGON COUNTRY (MALI). The concept of authenticity must accept an evolution of the site that responds to the desire of the populations to have better living conditions.  
*Image: Jean-Louis Luxen.*

### ***Reconstruction projects***

Article 86 of the *Operational Guidelines* is very clear:

*In relation to authenticity, the reconstruction of archaeological remains or historic buildings or districts is justifiable only in exceptional circumstances. Reconstruction is acceptable only on the basis of complete and detailed documentation and to no extent on conjecture.*

And yet several recent symposia have aimed at legitimizing reconstructions that go against what is prescribed. This is particularly the case in some Gulf countries, who are tempted to resurrect buildings that were destroyed due to extremely rapid economic development, under the pretext of cultural diversity and a specific concept of authenticity. Precedents such as the reconstruction of the Rila Monastery in the 19<sup>th</sup> century or the historic center of Warsaw after World War II are invoked. However, this is tantamount to forgetting the precise justifications and respect for a very complete documentation which allowed their acceptance, taking into account the “exceptional circumstances” referred to in the Guidelines. As ICOMOS had made clear in its evaluation report, such justifications are absent at Al Ain’s cultural sites in the United Arab Emirates, which, however, were controversially inscribed. An international seminar discussed these issues again in 2018, to produce the *Warsaw recommendation on recovery and reconstruction of cultural heritage*.

### **Joint development of universal conservation principles**

A passage from the *Nara document*, in article 11, dangerously opens the door to questioning universally accepted principles. After stating that “information sources may differ from culture to culture, and even within the same culture,” the article adds a questionable sentence: “It



RECONSTRUCTION IN DUBAI, UNITED ARAB EMIRATES. *Image: Department of Culture and Tourism.*

thus not possible to base judgments of values and authenticity within fixed criteria.” It should also be noted that the Guidelines, which nevertheless reproduce almost word for word the text of the *Nara document*, have fortunately omitted this sentence in Article 81.

On this matter of great importance, it is necessary to return to the first sentences of the *Venice Charter*.

*Imbued with a message from the past, the historic monuments of generations of people remain to the present day as living witnesses of their age-old traditions. People are becoming more and more conscious of the unity of human values and regard ancient monuments as a common heritage. The common responsibility to safeguard them for future generations is recognized. It is our duty to hand them on in the full richness of their authenticity.*

*It is essential that the principles guiding the preservation and restoration of ancient buildings should be agreed and be laid down on an international basis, with each country being responsible for applying the plan within the framework of its own culture and traditions.*

These passages remain very relevant and, and as early as 1964, they outlined the main elements of the 1972 *World Heritage Convention*. Of course, it is necessary to adapt the vocabulary: instead of “historic monuments,” today we would talk about “cultural heritage” to take into account the new categories of cultural properties that should be considered. Above all, it is important to take into account the level of recognition of this heritage. At the national or local level, which concerns the vast majority of cultural properties, each nation, if it so wishes, is free to follow its own precepts and practices. Since heritage attests to the “ancestral traditions” of a people, it is up to the people to ensure their safeguarding “within

the framework of their own culture and traditions.” The *Nara document* joins the *Venice Charter* to give carte blanche in this regard. We should remember that, in 1972, at the same time as the *World Heritage Convention*, the UNESCO General Assembly adopted the *Recommendation concerning the protection, at the national level, of cultural and natural heritage*.

The situation is very different in the frame of the Convention, which can only work if States parties respect universal principles. The *World Heritage Convention* is a treaty of international public law that is part of the will for multilateral cooperation that has developed progressively since the last World War within the framework of UNESCO and the United Nations. Such cooperation is based on concepts and rules that States Parties to the Convention undertake to respect.

In his article, Herb Stovel, acknowledges that relativism in the appreciation of the values of a cultural property, and in particular its authenticity, risks opening the door to fanciful recognitions of cultural properties and to savage conservation practices, which could not be accepted in the implementation of the Convention. He had the good idea of proposing what could have been an additional article in the *Nara document*.

The point at which the *Nara document* and the *Global strategy* provide a new perspective is by triggering a common process of redefining the concepts and rules to be respected. In its plurality of particular cultural riches, the World Heritage challenges us, allows us to dialogue between cultures and enriches them all. It is in this constructive dialogue that we can adapt and improve, in order to take into consideration the cultural diversity, the shared definitions and principles to which each brings adherence and respect. Among the numerous enrichments, let us recall, for example, Japan’s contribution to the recognition of intangible heritage, and in particular the crafts of heritage and “living cultural treasures,” a completely original concept. Let us also recall Africa’s decisive contribution in the conjunction between cultural and natural heritage and, again, intangible values.<sup>5</sup> These contributions have had a decisive influence on the implementation of the Convention, as well as in the treatment of heritage in other regions of the world. The spirit of the *Nara document* and the *Global strategy* also led to the adoption in 2003 of the *Convention for the safeguarding of intangible cultural heritage* and even, in 2005, the *Convention on the protection and promotion of the diversity of cultural expressions*. And this, as envisaged by the Convention in one of its considerations, “to adopt new provisions of a convention establishing an effective system of collective protection of the cultural and natural heritage”.

Rather than focusing too much on specifics and affirmations of identity by emphasizing the diversity of the appreciation of authenticity, the Convention calls for a better emphasis on the multiple exchanges and crossings that have founded and nurtured cultures. Thus, historical cities have developed with similar plans in Mexico, Brazil, Colombia, Bolivia, Ecuador, Cuba, Vigan in the Philippines and La Laguna in the Canary Islands. They would all benefit if they collaborated in a network. The same goes for the safeguarding of Le Corbusier’s architectural works present in several countries, in Europe, Argentina, India and Japan. The same applies to sites that bear witness to the slave trade and link Gorée in Senegal, or the Accra Forts in Ghana, Salvador de Bahia in Brazil, Cartagena in Colombia, Liverpool in the United Kingdom and Nantes in France and they could set a work of collective memory. Moreover, cultural

---

<sup>5</sup> See the report’s conclusions on authenticity and integrity in the African context. Expert meeting held in Great Zimbabwe from 26 to 29 May 2000 (Saouma-Forero, 2001).



STRUCTURE OF A TEMPLE IN JAPAN. The craft of heritage are considered as intangible heritage.  
*Image: Jean-Louis Luxen.*

routes such as the Qhapaq Ñan, the Andean road network or the Way of Saint James connect countries and bear witness to cultural and artistic exchanges over time. The message of these examples of the World Heritage List, “in all the richness of their authenticity,” bears witness to “the unity of human values.”

It is important to note that the field of the heritage and cultural rights of peoples are part of the most fundamental context of the *Universal convention on human rights*, signed in 1948 within the framework of the United Nations. At this level, voices are sometimes raised to require that specific conceptions or practices of one culture or another be taken into account. Here too, an open approach allows the extension, jointly decided, towards social, economic and cultural rights, referred to as second and third generation. But there are principles on which it is not possible to compromise, such as freedom of thought, conscience and religion, such as equality between men and women, such as the prohibition of female genital mutilation or as non-retroactivity of criminal sanctions.

True to the ideals of UNESCO’s Constitution, the Convention is an ambitious and demanding international legal instrument. It finds inspiration and strength in the conviction that for the heritage inscribed on the World Heritage List “it is incumbent on the international community as a whole to participate in [its] protection.” All nations and cultures are invited to share what is most representative and most valuable to their identity. They are obliged not only to ensure the safeguarding of the properties located in their territory, but also to provide mutual assistance. They then deserve a fair appreciation of their commitment, of their sincerity, in a way... also of their authenticity.

\*

## References

- Cameron, Christina (2008) "Evolution of the application of the Outstanding Universal Value for Cultural and Natural Heritage", in: *What is OUV? Monuments and Sites XVI*, ICOMOS, Paris, pp. 71-74.
- Cameron, Christina and Mechtild Rössler (2013) *Many voices, one vision: the early years of the World Heritage Convention*, Ashgate, Farnham.
- Charoenwongsa, Pisit (1995) "Authenticity: does it really matter much?", in: Knut Einar Larsen (ed.), *Nara conference on authenticity - Conférence de Nara sur l'authenticité, Japan 1994, Proceedings*, UNESCO World Heritage Centre/Agency for Cultural Affairs (Japan)/ICCROM/ICOMOS, Tapir Publishers, Trondheim, pp. 287-292.
- Coalition Internationale des Sites de Conscience (2018) *L'interprétation des sites de mémoire*, Étude commandée par le Centre du Patrimoine mondial de l'UNESCO, UNESCO, Paris.
- Feilden, Bernard et Jukka Jokilehto (1993) *Guide de gestion des sites du patrimoine culturel mondial*, ICCROM/UNESCO/ICOMOS, Rome.
- Lemaire, Raymond (1993) "Authenticité et patrimoine monumental", *Restauro* (129): 7-24.
- NARA +20 (2014) *NARA + 20. On heritage practices, cultural values, and the concept of authenticity*.
- ONU (2007) *Déclaration des droits des peuples indigènes*, Organisation des Nations Unies, New York.
- Parent, Michel (1979) "Principes et critères d'inscription des biens à la Liste du Patrimoine Mondial", Rapport présenté à la troisième session du Comité du patrimoine mondial, Louxor, Egypte. UNESCO CC-79/CONF.003/11.
- Petzet, Michael (2008) "Introduction", in: *What is OUV? Monuments and Sites XVI*, ICOMOS, Paris, pp. 7-10.
- SAOUMA-FORERO, Galia (ed.) (2001) *Authenticity and integrity in an African context. Expert meeting, Great Zimbabwe, 26/29 May, 2000*, UNESCO, Paris.
- UNESCO (1993) *Rapport sur la 'Stratégie globale' et les études thématiques pour une liste représentative du patrimoine mondial. Réunion d'experts tenue à Paris du 20 au 22 juin 1993*, UNESCO, Paris. UNESCO WHC-94/CONF.003/INF.6.
- UNESCO (1998) *Rapport sur la Stratégie globale pour les biens naturels et culturels du patrimoine mondial. Réunion d'experts tenue à Amsterdam du 22 au 27 mars 1998*, UNESCO. UNESCO WHC-98/CONF.203/INF.7.
- UNESCO (2016) *Culture urban future. Global report on culture for sustainable urban development*, UNESCO, Paris.






ROHIT JIGYASU



## ROHIT JIGYASU

Es arquitecto y profesional de la gestión de riesgos de India. Actualmente, trabaja en ICCROM como oficial de Programas en la oficina regional de Sharjah, en Emiratos Árabes Unidos. Rohit se desempeñó como profesor titular de la Cátedra UNESCO en el Instituto para la Mitigación de Desastres del Patrimonio Cultural Urbano, en la Universidad Ritsumeikan, Kioto, Japón, en donde fue esencial para el desarrollo y la enseñanza del Curso Internacional de Capacitación sobre Gestión de Riesgos de Desastres del Patrimonio Cultural. Fue elegido como presidente del ICOMOS-India de 2014 a 2018, y como presidente del Comité Científico Internacional del ICOMOS sobre Preparación para Riesgos (ICORP), de 2010 a 2019. Es miembro electo del Comité Ejecutivo del ICOMOS desde 2011 y como vicepresidente para el periodo 2017-2020. Antes de unirse a ICCROM, trabajó con varias organizaciones nacionales e internacionales, como la UNESCO, el UNISDR, el Instituto Getty de Conservación y el Banco Mundial para consultorías, investigación y capacitación sobre la gestión del riesgo de desastres del patrimonio cultural.

Portada interior: BUNGAMATI.  
Nepal. Imagen: Dominio público.



# Nara and beyond: implications on risk preparedness, recovery, and heritage management

ROHIT JIGYASU

## **Abstract**

*Placing the Nara document on authenticity and Professor Herb Stovel's contribution at its core, this article brings forward key considerations on risk preparedness, recovery, and heritage management. Stovel stressed that the field of cultural heritage needs to work closely with civic defense agencies to establish place of heritage in the chain of command for disaster preparedness, response, and recovery. This would necessitate that risk management be integrated in the overall management system for heritage sites. By presenting several examples, the article further discusses how judgment on values and the credibility of information sources in specific cultural contexts as advocated by the Nara document have a strong implication for the holistic, sustainable, and resilient recovery of cultural heritage. Such an approach seeks to take into consideration multiple narratives of values, balancing these with considerations for vulnerability reduction to achieve optimum safety. It further stresses the need to move beyond the authenticity debate and consider sustainability and human development as key parameters for the recovery of cultural heritage. The article concludes with the author's reminiscences of Prof. Herb Stovel based on his personal interaction during 2002-2011. His support for young heritage professionals through the creation of regional platforms like SANAYOCOP and his well-articulated views on the role of charters for guiding conservation practice are certainly valuable contributions that will continue to guide generations of heritage professionals.*

**Keywords:** Risk preparedness, disasters, conflicts, authenticity, recovery, reconstruction, heritage management, values, charters.

## **Risk Preparedness of cultural heritage: an integrated management approach**

In 1998, Professor Herb Stovel authored a pioneering publication, *Risk Preparedness: A Management Manual for World Cultural Heritage*, which offered, perhaps for the first time, a comprehensive understanding on this subject before it caught global attention with increased media attention of the damages to cultural heritage sites and museums due to disasters and conflicts. Stovel's views on this subject further evolved over time, and he candidly shared these during my correspondence with him between 2002 and 2010.

He stated:

*In many disasters that I have looked at in my professional life, it is the lack of authority to intervene and evaluate damage to heritage buildings in ways which will not threaten life and security but which will respect the capacity of the structure to do its job in future, that results in more physical loss than the disaster itself.*

He cited the example of Edinburgh, where eleven of the twelve buildings destroyed due to fire were torn down by the civil authorities because the heritage advocates and professionals who could have stabilized them without threat to life or property were not allowed into the discussion. It is important, therefore, to take a look at processes and to ensure that the preparedness activities examine “line of command” and make a place for the heritage advocate during response.

Therefore, the most important thing that can be done to reduce disaster losses to cultural heritage before they occur is to ensure that concern for heritage is an integral part of the civil defense response system. This means working with civil defense officials to clarify the place of heritage in risk management, and coming up with strategies to integrate that concern in preparedness, response and recovery phases. This would necessitate that a protocol be in place in all communities which defines a strong and authoritative voice for the defense of heritage, immediately post-disaster. Stovel believed, and rightly so, that if the importance of the heritage voice is not established in the line of command for response to fires or earthquakes etc. before the disaster occurs, it will be too late to establish this after the fact.

In Herb Stovel’s words, this means planning –but not producing a plan. The goal is to have priority concern for heritage in any existing risk management plan for the community. This is the most critical and most frequently overlooked element in risk preparedness. Unfortunately, when a disaster occurs, much more heritage is often lost through response and recovery than through the disaster itself if a concern for heritage has not been contemplated in the overall risk response plan,

Nevertheless, Stovel did have strong reservations on placing too much emphasis on producing ‘Management Plans’, which he expressed time and again. According to him

*There is significant ‘management plan’ fatigue in the World Heritage system. It is already confusing to be asking States Parties to produce management plans and/or to ensure adequate management systems. It has been seen that the mere production of management plans does not guarantee management adequacy for World Heritage properties –it really depends on the property, and the circumstances. If a management plan can be designed to improve the management system for conservation, that’s great. But most World Heritage management plans (there are some notable exceptions) are produced without any likelihood of implementation, and don’t change anything. This is an invitation to produce yet another plan whose purpose will be unclear and which will in most cases change nothing.*

He stressed that management plans do have a place and can be very useful, but if they are not produced under the right conditions (built internally, grassroots up, along with the stakeholders, designed together with those will be responsible for implementing them), they lead to nowhere. The contemporary expectations and challenges comprise of the need to clarify the intended focus, the need for proven models and success stories, and the need to improve the coherence in overall planning.

Heritage management meant balancing conservation (the focus of charters) with other legitimate forms of use of heritage sites and ensuring that use goals are achieved with the least amount of negative impact on heritage values.

*We need one management plan for a heritage site, which puts together all concerns and suggests how that site may be managed to meet all needs including heritage. We do not need management plans that focus only on conserving the heritage assuming there are other management plans dealing*

*with transport, housing, food, water, etc. The integrated heritage manager promotes a management approach which finds a place for heritage in the big picture, not just promotes a heritage approach which others may adopt or not as they see fit.*

Therefore, risk management should also be part of this larger picture rather than an exclusive plan in itself.

According to him, the focus on this area is often unclear due to the lack of agreed definitions of terms such as risk preparedness, disaster preparedness, risk reduction, risk management, disaster mitigation etc. Stovel was averse to the use of term “natural” disasters exclusively as it is not usually considered to include the consequences of conflict. Hence this word choice according to him leaves out or sets aside a commitment made in the early 90s in the UNESCO System to stop separating natural disasters from armed conflict results. “The International Committee of the Blue Shield (ICBS) was built around this idea. So he questioned the return to what most people would interpret to signify exclusively the world of natural disasters; a throwback to 80s language?”. Interestingly his critique of the use of the term “natural disasters” was far ahead of the times; at the time, the field of disaster management rejected the term “natural disasters” from its vocabulary, stating that no disaster is natural. He further emphasized the need to explain technical terms like risk, vulnerability, hazard, and threat in layman’s words for the benefit of those engaged in day-to-day management of the sites.

He further emphasized the need to defend and promote traditional building technologies, focus on the psychological impact, particularly in recovery, and define consolidated principles. Single coordinated international response is still lacking and integrated approaches are difficult to ensure. Information sharing is arduous with no single sources. Additionally, there is a proliferation of unconnected and unknown initiatives.

He further stated that since all heritage properties are not homogenous, it is not correct to adopt a shared methodology for risk preparedness which would be applicable to all. Architectural monuments and complexes, historic towns and landscapes, and archaeological sites must be considered separately and require different treatments of their properties according to their typology. It is also important to provide hands-on guidance and supervision for each of these typologies in much more practical ways.

### **Significance of the *Nara document* in the context of post-crisis recovery of cultural heritage**

Herb Stovel was perhaps one of the heritage experts who made the most significant contribution to the *Nara document on authenticity*, which marked tectonic shift in heritage discourse when it was adopted in the historic Japanese city of Nara in 1994. In his paper “Origins and influence of the *Nara document on authenticity*” (2008), he eloquently explains various discussions that lead to this document and also traces the impacts it made on international heritage discourse.

In response to specific culturally embedded conservation practices in Japan, the *Nara document on authenticity* made a significant leap from an exclusive focus on values based on the material remains from the past to explicitly stating that all judgments on values attributed to cultural properties as well as credibility of related information sources may differ from culture to culture, and even within the same culture and therefore authenticity analysis is very much

concerned with relative measurement (Stovel, 2008: 10). As a relative concept, authenticity must be used in relation to the ability of particular attributes to express the nature of key recognized values clearly (Stovel, 2008: 10). The range of “credible” information sources (form and design, materials and substance, use and function, traditions and techniques, location and setting, and spirit and feeling, and other internal and external factors) got extended to include management systems, and language and other forms of intangible heritage.

Herb Stovel rightly advocated the application of the concept of authenticity to complete heritage sites, rather than just to fragments of the sites. This, according to him, responds to our ever-expanding views of what constitutes cultural heritage and the growing challenge to work within systemic, holistic, and integrated frameworks in managing cultural heritage. These emerging frameworks integrate concern for culture and nature, for the big picture offered by a cultural landscapes approach, for integrating tangible and intangible heritage, for linking the living and the spiritual to the physical, and finally (in the name of authenticity) for defining indicators that focus on the big picture rather than on fragments of that reality (Stovel, 2008: 16). The approach reimagines the relationship of indigenous communities to heritage sites. As eloquently put forward by Tschudi-Madsen (1985), the solution lies in recognizing that indigenous communities are integrally linked to the ecosystem they inhabit. This thinking articulated by Stovel in his paper is surprisingly far-sighted and is still influencing the emerging knowledge framework for heritage management 10 years later with profound implications on the approach for post-crisis recovery of cultural heritage. This removes our focus from mere reconstruction of architectural heritage as articulated in the *Riga Charter* (2000) to holistic, sustainable, and resilient recovery of cultural heritage, of which physical reconstruction is just part of a process and protection of heritage values. It is not merely an end in itself, but also strives to recognize the role heritage in building the resilience of communities and ensures the continuation of services and benefits for long-term sustainability.

The critical question remains, that in this new paradigm, which cultural heritage values should be recovered, to what extent, and how? Therefore, first and foremost, it is important to decide where and how to position heritage in the overall recovery process, especially when the priorities in the aftermath of a disaster or conflict are on providing the basic needs of food, shelter, infrastructure, and livelihoods for the affected communities. The second challenge is choosing what approach to follow; building back as it was before to restore pre-crisis values at the cost of reinforcing the vulnerabilities, or rebuilding to look as before but with new materials and techniques to enhance safety but restoring only the visual character. The third and diametrically opposed approach to the first one would be to replace the traditional fabric with contemporary design and construction to reflect the new opportunities provided by the disaster to break with the past.

Beside the above-mentioned approaches, the alternate one would be to embody the concept of rebuilding so that it is better tailored to cultural heritage. This would involve deciding the threshold of safety *vis-à-vis* the heritage values, and reimagining the past for the future by reducing vulnerability and building on existing capacities. This also implies that the recovery of heritage cannot be seen merely in terms of visual appearance. It is important to take into account other considerations, such as traditional knowledge and skills, local affordability, and sustainability, while incorporating measures to reduce vulnerability to future disasters. This would necessitate upgrading the skills of craftsmen to ensure continuity as well as evolution in response to the need to retain the values and reduce vulnerability and risks.

The biggest challenge would be in the trade-offs between the new and old methods: to what extent should structurally inadequate historical building details be retained? Which details are so inherently weak that alternatives must be sought? Which characteristics are so key to the buildings' history or aesthetics that new ways to maintain them must be sought? What determines the choice between a safer modern –say steel structure inserted (whether visible or not) within an exterior of historical details– versus a less safe rebuilding of the historical building with less intrusive reinforcement measures? And, of course, the basic question one may ask is: Do modern materials actually make traditional buildings safer? A straightforward approach would be to assess the performance of buildings that were strengthened with modern materials against the 2015 earthquake in Nepal (Ranjitkar, Theophile and Newman, 2016).

Consideration for early recovery should also be made during the emergency response to cultural heritage. A well-conceived workflow of debris management, documentation, salvage and storage of heritage fragments from damaged buildings will aid in reusing them during the reconstruction process in the best possible way.

Recovery is also linked to the inherent nature of heritage that defines its values for example the Ise Shrine in Japan is reconstructed every 20 years and this act in itself contributes to the value. Therefore, in this case, authenticity of workmanship and cyclic renewal process takes precedence over preservation of physical fabric.

Understanding which heritage values are prioritized by the custodians is key to developing strategy for post-crisis recovery of cultural heritage. For example, following the destruction of Bohol church due to the 2013 earthquake, and the fire in Wangduaphodrang Zhong in Bhutan in 2012, the recovery of movable assets of religious and spiritual value were prioritized over the physical remains of the damaged building. In the latter case, values do not really lie in the surviving material fabric because craftsmen can reconstruct the building as it was before using traditional knowledge and skills that still exist. Moreover, the predominant consideration for the local custodian was resumption of religious practices rather than physical reconstruction of the material fabric. Following the 2015 earthquake in Nepal, the predominant national and international focus was on the repair and reconstruction of monuments that included palaces and large temples because of their symbolism and the tourism revenues they generate. Contrary to this, repair and reconstruction of local shrines and community structures were crucial for traumatized communities since these acted as social anchors for their psycho-social healing. In Sankhu village in Kathmandu valley, Nepal, young volunteers, whose traditional houses had been destroyed by the earthquake, salvaged traditional doors and windows from their collapsed houses and stored them for eventual use in the reconstruction of their houses. They did this while they were living in temporary shelters a few days after the earthquake. Moreover, owing to the important socio-cultural and economic role that public open spaces and squares play in the lives of local people, their recovery was more critical than a mere focus on buildings. Their recovery would necessitate regeneration of all the social, cultural, and economic activities that are carried out in these spaces and not merely reconstruction of the built fabric. Take for instance the case of Bungamati village in Kathmandu valley, where the main temple located in the public square in the middle of town collapsed due to earthquake. While it was important to consider reconstruction of the temple, it was equally important to regenerate the open space surrounding it so the socio-cultural link with the community was restored. This was all the more important since many traditional open spaces were gradually taken over by temporary shelters for those who lost their homes; in the absence of a clear policy, there is also a risk of these turning into slums with inadequate living conditions.



WANGDUAPHODRANG ZHONG, BHUTAN. Reconstruction following a devastating fire in 2012 through engagement of local craftsmen. *Image: Rohit Jigyasu.*



SANKHU VILLAGE, NEPAL. For affected communities, the recovery of local shrines is more important than recovery of large monuments since these are intimately connected to their daily socio-cultural life. *Image: Rohit Jigyasu.*





**BUNGAMATI VILLAGE, NEPAL.** Recovery of public spaces in earthquake-affected village is of utmost importance due to the significant role they play in collective life of the community. In the aftermath of disaster, these are at high risk due to construction of temporary shelters. *Image: Rohit Jigyasu.*

Often during the recovery process, emphasis is given to the recovery of tangible elements while the intangible aspects are overlooked. However, disasters also impact intangible heritage values that are rooted in traditional rituals and practices collectively carried out by the community. Therefore their revival is indeed paramount not only for securing cultural heritage, but also for the psycho-social healing of affected communities.

In various instances, tangibles carry many of their values due to intangible associations and overlooking the latter in the recovery process deprives the very essence of heritage that calls for its recovery. Moreover, in most cases, the tangibles are maintained due to their significance and utility to the local community and mere consideration of physical aspects during the recovery process makes heritage unsustainable in the long run. Therefore, recovery of tangible heritage will only carry true meaning if its associated intangibles are also restored. Macchindranath Jatra is one of the most important ritual processions in Kathmandu valley; it takes place every 12 years. In this procession, the idols of Rāto Machhindranāth (diety of Newari community) are carried from village Bungamati to the center of the historic town of Patan in Kathmandu valley on a specially made wooden chariot. Ironically, this procession was underway when 2015 earthquake struck and was abruptly stopped. In spite of the struggle for basic needs following the disaster, the community was interested in taking up the procession again as soon as possible. They wanted to quickly restore the area where the chariots are made, reconstruct the storage area of the materials used for making the chariot, and repair the route of the procession. The community also made efforts to revive other rituals and festivals within few days of the earthquake.



**BUNGAMATI VILLAGE, NEPAL.** The spaces associated with local rituals and festivals should be given due consideration in the recovery process. *Image: Rohit Jigyasu.*

Yet another case demonstrating the importance of values rooted in local cultural context is that of “Tantrik” temple located in the Swaymbhunath World Heritage site, which suffered massive damage from the 2015 earthquake. Due to local religious beliefs, only designated people could enter the core of the shrine that contained wall paintings of immense artistic and historic value. Following the earthquake, through the support of the local community, the fragments of these wall paintings were painstakingly salvaged and stored in boxes padded with sand, under the guidance of international experts. However, the local community expressed their desire to redo these paintings following the required rituals rather than just putting back the salvaged pieces. Clearly, for them the spiritual value of the wall paintings holds much more importance than the historic value-

When recovering urban heritage, the essential consideration is the recovery of both physical and social integrity of the urban fabric. While physical integrity would involve recovery of the entire morphology of built fabric, the social dimension would require strategies to retain or bring back the original inhabitants rather than exposing the place to gentrification process, which will essentially deprive heritage of its significant social values that give identity and meaning. Moreover, there is often a mythology revered by a monolithic community inhabiting a particular heritage place. Even seemingly single communities sharing a geographical location, religion, or ethnicity, may be divided into diverse groups based on gender, age, shared needs and interests, and power relations. In fact, each member may belong to multiple communities based on their shared identities, perceptions, and needs (Sen, 2006). Therefore, the recovery process should be mindful of the multiple narratives of heritage and ensure that the heritage belonging to the powerful group does not take precedence over the heritage of the weaker, marginalized, or minority groups. If this is not taken into consideration, the recovery process could recreate or reinforce conflicts and vulnerability of heritage in the long run. The recovery process should, therefore, promote cultural diversity and tolerance through consideration of heritage belonging to all the sections of community and serve as powerful means for building peace and reconciliation.

Nevertheless, it is important to reflect upon whether the symbolism attached to heritage really serves to achieve the well-stated purpose at the local level or is merely meant to convey a message to the international community. Take for example the case of reconstruction of Mostar Bridge following the war.

All the above-mentioned examples illustrate that our approach toward the post-disaster recovery of cultural heritage depends on the values attached to heritage, and its social, cultural, economic, and institutional context.

An even more fundamental issue is related to the consideration of the official versus local narrative of heritage itself; where the latter may also have diverse perspectives among various sections of the community. This is even more challenging in societies affected by conflict since there are always different narratives or perceptions: who are the winners or victims, the majority versus the minority points of view, nationalist versus the ethnic view of heritage, and the communal versus the secular. Of course, often short-term gains for securing political mileage often take precedence over long-term gains of achieving rebuilding identity, achieving resilience and building peace and reconciliation.

A critical challenge is how to deal with heritage when the socio-spatial structure of the community is significantly altered following a conflict since the original inhabitants may have moved away or changed their location within the city; new groups may have moved in, taking over the areas abandoned by the original inhabitants. In some instances, only a certain section of the community may have remained while others have left the place for good out of choice or fear. In such situations, can old identities or values be reinforced or new identities or values be created? Can existing identities or values go through a planned transformation through a post-crisis recovery process and, if so, how can this be achieved and what enabling mechanisms are needed in the larger context in which the recovery process is initiated.

Recovery of heritage does not entail only the reconstruction of the remains of the past. Heritage is embodiment of social and cultural practices and these must be given due consideration even in the design and planning of new post-crisis reconstruction. Take the case of reconstruction in Maharashtra state in India following 1993 earthquake with the help of soft loans from the World Bank. The policy of relocation of reconstructed villages to “earthquake safer places” decided on the basis of the nature of the ground, not only distanced people from their agricultural land but also from their cultural heritage represented by temples and mosques, wells, and old trees with old deeper spiritual values for them.

Due to incompatibility of the new village layout and house designs with spaces needed for carrying out traditional social and cultural practices, many reconstructed houses were abandoned. Also new materials and construction practices were encouraged at the cost of traditional skills in stone masonry. Rather than upgrading traditional building knowledge in stone, which is a locally-available building material, it was considered to be a cause of the destruction. While poor stone constructions were indeed responsible for the collapse of houses, the improper use of the material was the cause rather than the material itself. In fact, even with subsidies provided by the government to promote new material and technology, local people could not afford building good constructions due to limited resources and lack of appropriate skills and knowledge of new materials and technology. Due to the fear against the use of stone inculcated by the engineers educated in contemporary construction skills, most people resorted to new materials and technology employing heavy use of reinforced concrete and brick, albeit compromising heavily on basic safety standards. Concrete was also found to be climatically inappropriate compared with stone and wood, which kept the indoors cooler during the hot summer months. Perhaps the most disastrous consequence of this reconstruction policy was the nearly total disappearance of traditional stone craftsmen who slowly changed to contemporary materials and construction techniques or shifted to other occupations.



MARATHWADA, INDIA. The house designs and the layout of villages reconstructed after the 1993 Marathwada earthquake in India had no link with traditional architecture and planning. As a result, many of these villages were not occupied by the beneficiaries, who preferred to reconstruct their traditional shelter. *Image: Rohit Jigyasu.*



MARATHWADA, INDIA. Local masons carry out unsafe construction practices using new materials and technology because of lack of appropriate knowledge and unaffordability. *Image: Rohit Jigyasu.*

However, a post-crisis situation sometimes creates new values. The disaster prevention center located in the downtown area of Minamisanrikucho was totally destroyed by the Tsunami that hit the shores of East Japan following the massive earthquake in 2011. While several people climbed to the roof to save their lives, the Tsunami waves did not spare most of them. A brave woman working at the center perished while shouting from atop the roof telling people to escape to the safe area. The tsunami left the skeleton of the structure bare, while everything else was either damaged or swept away entirely. As the post-tsunami recovery phase progressed, the crucial question was whether to keep this structure as a memorial or demolish this as it represents painful memory. The views on this were sharply divided. Meanwhile, the story associated with this structure became popular through national and international media and there were steady streams of visitors from Japan and abroad visiting the site and paying tributes to the victims. Though the government was initially toying with the idea of demolishing this structure, it has been left intact due to its rising popularity, and is now decorated with flowers and incense for visitors to pay their respects. While most local inhabitants still are not particularly in favor of keeping this structure, there is predominant acceptance of the new values this site has come to embody over time. Contrary to this, in another nearby town of Ksennuma, a huge fishing boat was swept inland due to the tsunami, reminding people of the destructive power of the waves. A similar discussion regarding the future of this wreck again started among the authorities and local community. However, the final decision was to clear the site by removing the boat. Retaining and restoring the symbols of painful past would necessitate consensus on the accepted new post-crisis values among various stakeholders including various sections of the community. Of course, there is likelihood of their greater recognition as heritage with increasing distance from the event as time may serve as the great healer as in the case of Hiroshima memorial. Recovery of these remains may sometimes also need a creative interpretation as in the case of Berlin wall, and in that process may also involve adding new values through powerful narratives linked to the event and struggle for recovery afterwards.



TRADITIONAL FISHING VILLAGE OF SHIZUGAWA IN MINAMISANRIKUCHO. It was nearly wiped out due to 2011 Great East Japan Tsunami. *Image: Rohit Jigyasu.*



**SHIZUGAWA, JAPAN.** The skeleton of disaster prevention centre located in the middle of Shizugawa town following massive damage due to the 2011 Great East Japan Tsunami has become a popular place for visitors. *Image: Rohit Jigyasu.*



**BERLIN WALL.** The remains of the Berlin wall have been creatively interpreted as memorial of painful past. *Image: Public domain.*

### Moving beyond authenticity debate

In heritage conservation charters, the term reconstruction means to return to the original or previous status of a heritage place or building on the basis of reliable documentation, to avoid mistaken interpretations of history. Reconstruction means returning a place to a known earlier state and is distinguished from restoration by the introduction of new material (Burra Charter, 2013: 2). However, as time passes, new materials age and difference that was once obvious in a reconstructed building tends to become blurred. In addition, natural hazards such as earthquakes and floods produce destruction and trigger reconstruction in a cyclical process. Heritage buildings located in disaster prone areas have consequently been affected and intervened in many times after disasters. The extent of the interventions in the form of rebuilding, repair or replacement of parts, among others – will, eventually affect our perception. In this context, does a building continue being the same even when it has changed over the years? Or in other words, can something be authentically rebuilt? This is similar to the case of the Ship of Theseus, where planks were replaced progressively over time until the point when it was asked whether it should still be considered the same ship.

Moreover, there is fundamental issue whether heritage can ever be reconstructed in the real sense because it might not be possible to restore social values from day one and historical and artistic values are bound to get changed/adversely affected.

The nature of interventions will therefore be influenced by the main conservation philosophy which would vary according to the nature of heritage and its socio-cultural context. Whether these interventions help in reading different stages of a building or the new is made to look old or in those cultural contexts, rebuilding/reconstruction is part of the very nature of heritage as in the case of Ise Shrine. However, there are cases where craftsmen possessing traditional skills undertake post-disaster reconstruction using new traditional materials such as wood or reusing the parts from the old building completely at their discretion; they sometimes use this opportunity to demonstrate their creativity by introducing subtle or pronounced changes in design. However, in such cases, the level of craftsmanship may be questionable. A related challenge is which historical layers to retrieve while undertaking recovery. Should all the historical layers that existed prior to disaster be retained or what particular layer of history should be chosen? What if a new historical layer is exposed after a disaster, as in the case of Wangdue Phodrang Dzong in Bhutan where new historical layers of the structure were revealed following devastating fire in 2012? What considerations should govern such decisions?

Taking into consideration the complex interaction between the heritage significance /values based on the nature of cultural heritage and the very cyclic nature of disasters, especially those caused by natural hazards, authenticity in its wider scope as defined in the *Nara document* (1994) can only be one of the many considerations for the recovery of heritage sites; other considerations are integrity and sustainability, as well as its role in improving the quality of lives of people associated with heritage. On a final note, a disaster could be seen as an exceptional incident that can profoundly reveal the limitations as well as the challenges of the discipline of conservation today, beyond established notions of authenticity towards alternative ones.

### **My personal reminiscence of Herb Stovel**

It is indeed challenging to write a piece on someone like Herb Stovel. He was a multifaceted person, a visionary, a thinker, a mentor, a giant among the giants whose contribution to heritage conservation cannot be summed up in few words. During his illustrious lifetime, he touched the lives of so many people, inspiring them and shaping their outlook toward heritage conservation. I consider myself fortunate to be among those people.

Although I had been reading his work since I joined my post-graduate studies in conservation, my personal association with him began in 2002, when I joined ICCROM as a visiting fellow for three months. On my first day at ICCROM, I come across this huge bearded guy, whose larger than life persona and deep voice made me feel initially a bit nervous. To my astonishment, I realized that he was well acquainted with doctoral research I had just completed and was already waiting for me with some pointed questions.

A few days after I had settled at ICCROM, he came to me with his famous book *Risk preparedness: a management manual for World Heritage properties* and asked me to give my comments on how it could be improved. Being a young professional, I was a bit intrigued at the idea of commenting on this pioneering work. After listening to my critical comments, he merely smiled rather a bit mischievously and only some days later came back to me with an offer of consultancy to develop the training kit on risk preparedness for cultural heritage, which would help ICCROM in developing courses on the subject. It was this very opportunity provided by Herb Stovel that laid the basis for my later work in this area that still continues to date. Such was his faith in young professionals; he firmly believed that giving them opportunities would bring in fresh ideas and energy to intellectual and practical pursuits in heritage conservation.

After returning to India, my dialogue with Mr. Stovel on various issues and perspectives on heritage management specifically risk preparedness continued through series of exchanges over email. He not only questioned existing notions and practices on heritage management but also engaged in an intellectually stimulating debate on new theoretical perspectives and practical ideas on risk preparedness of cultural heritage.

He was also an excellent teacher who believed in “case based” learning through the use of interactive mediums which included good old transparencies for overhead projection. He shunned power points as cold monologues that discouraged the effective engagement of participants. The opportunity of co-teaching an ICCROM course with him on Risk preparedness in Delhi during March 2004 organized to test the training kit, helped me immensely in learning these important skills.

My interactions with Herb Stovel continued till 2010 with occasional opportunities to meet and work together. I saw him for the last time in July 2010 during the World Heritage session in Brasilia, where he provided some very useful suggestions for the future activities of ICOMOS-ICORP (International Scientific Committee on Risk Preparedness) and personally put me in touch with representatives from various organizations. He also asked me to speak to his students who had joined the committee meeting as interns. He was always so enthusiastic to be in company of his students and looked for opportunities to inspire them through interactions with his former students and colleagues.

In fact, it was Herb Stovel’s initiative to bring together five young conservation professionals from various countries in South Asia (most of them ICCROM alumni) to set up a unique online forum called ‘SANEYOCOP’ – The South Asian Network for Young Conservation Professionals as an initiative to voice regional concerns and initiatives at the international forum, which was needed in the absence of or ineffective national committees of ICOMOS in most of the countries in the region. In his introductory note to the network, He candidly remarked,

*For the network to be effective, it must have results oriented objectives (...) it will never be enough just to feel that you can talk with someone somewhere; there is a need to feel that your efforts will produce some changes, some results somewhere. The key to the success of a network is to ensure the activities undertaken are directly linked to its purpose for existence, its objectives, what it wants to accomplish. If the purpose of a network is simply to foster exchange and learning among members, then perhaps it is enough to talk about setting up a newsletter or something similar. But in my experience with networks large and small in Canada, North America and internationally, it is never enough to develop networks on this basis. Networks like this depend on volunteer support and enthusiasm, and eventually volunteer energy will wither and die unless directed toward larger objectives, objectives focused on ‘changing something’. So for me the real question for SANEYOCOP members is –do you want to change something? I think you do, remembering the exchanges in the early days of this network, but I think you need to debate face to face what those changes might need to be. Hence for me the most important thing you (we) could do is organize a constitutive assembly during which members debate these points, and clearly establish a sense of purpose. Once this purpose is agreed to, then the rest of the discussion –what will we do?– can follow more easily.*

While setting up SANEYOCOP, the emerging professionals from region raised many questions to him to which he patiently responded in his usual simple, clear and well-articulated manner. Produced below is an excerpt from one such email exchange on October 4, 2004, in which he responded to questions on conservation charters and their role for a region posed by a young conservation architect, Chetan Sahasrabudhe.



*CS: What is a Charter? Is it guidelines, procedures, code of practice, policy for public awareness or a combination of everything?*

HS: No rules, but generally Charters contain principles which provide guidance for professionals and practice, helping clarify how historic buildings and sites should be treated. Principles may be translated as “guidelines” –applied principles– in local jurisdictions and practice. None of this belongs to anybody, hence use of language is loose, but generally, ICOMOS invents Charters and others invent other types of documents. ICOMOS is understood to have been entrusted when founded with developing and managing the ‘body of doctrine’ of conservation principles.

*CS: What is the Charter to be based upon? Isn't it supposed to consolidate the research and experience in implementation, accumulated over a number of years?*

HS: Yes, in general. But always in a particular context. Regional, national or thematic (e.g., historic towns, or historic gardens). Hence every charter should make provision for input by many experienced professionals within the designated context.

*CS: What is the process for preparation of a Charter?*

HS: It depends. If it is an ICOMOS Charter, they have their own rules, focussed on process, and involvement. Check the ICOMOS web site, [www.icomos.org](http://www.icomos.org), and you will eventually get some of this from them. If not ICOMOS, it is up to the organisers of the Charter. The more inclusive, the more likely the process is to result in a document which is recognized as having some credibility.

*CS: Is legal status of the resource to form the base on which Charters are formulated? In a number of Indian Cities the local government has protected a number of previously unprotected heritage structures. Are they excluded from the Charter?*

HS: Charters have absolutely no legal status. They represent efforts by professionals to agree on what is important but in no case have they ever been seen as having legal status unless governments adopt them. This has happened in Australia, where adherence to the *Burra Charter* has been made a condition of acceptance of proposed work for government funding. In Canada, I often threaten people –you are going to violate the *Venice Charter!*– and it often works, but I have no legal justification to make such claims. In India if a city wished, that city could say that for every building recognized or listed, then the standards described in such and such a charter would apply.

*CS: Should things like listing format be a part of the Charter?*

HS: As explained above, no - unless a jurisdiction links a charter and its principles to a list.

*CS: How do the provisions of the Charter apply to complexes and areas where individual components have differing significance?*

HS: There are no rules. Nor is there any one charter; there are many. Most charters say –every case on its own merits. In the local context, it is important to ask which charters might apply, and to what extent, before trying to apply them.

*CS: Is the division of ‘Western’ and ‘Indian’ approach valid? Is the Nara document irrelevant?*

HS: There is western and eastern, and within each, many subdivisions. The *Nara document* is the most relevant (hardly irrelevant) of the international documents for the Indian reality, being the first international document created since the 1964 *Venice Charter*, and being the first document to emphasize the importance of making conservation decisions within their cultural context.

CS: *Does Venice Charter epitomize Western Thinking?*

HS: The *Venice Charter* was adopted in 1964 as reflective of an international reality, by individuals from many countries including Asian countries. Subsequently, its shortcomings were recognized inside and outside of Europe, and efforts were made to rewrite it inside ICOMOS. In 1978, ICOMOS decided to keep the *Venice Charter* as an historic document in its own right, and to accompany it with national and thematic charters –the body of doctrine which today ICOMOS tries to look after.

CS: *Is it that there has been no further thinking in the profession after that?*

HS: There have been more than a 100 documents produced since 1964 so so much further thinking has taken place! This history of principles, charters etc. is easily available from many sources within and beyond ICOMOS.

CS: *What is role of charters/principles/guidelines for a region?*

HS: If I were in actively working in the region, I would wish to pursue the idea of a charter for the region on conservation in the region. This does not exist, and this is much needed. This is always the starting point for serious conservation in any country or region. But while this might be necessary, this would not be easy to do. Would agencies and individuals in each country recognize the results of a regional effort? The birth of maturity in a professional group is the realization they should define the principles they should live by. Young (and older) professionals in South Asia are at this stage now. This is an opportunity, and one which could galvanize member interest and activity. But how to manage it? This is the question.

\*

## References

ICOMOS Australia (2013) *Australia ICOMOS charter for places of cultural significance, The Burra Charter*, ICOMOS Australia [<https://australia.icomos.org/publications/charters/>] (accessed on 6 October 2019).

Jigyasu, Rohit (2001) "From natural to cultural disaster: consequences of the post-earthquake rehabilitation process on the cultural heritage in Marathwada region, India", *Bulletin of the New Zealand Society for Earthquake Engineering* 34 (3): 237-242.

Jigyasu, Rohit (2014) "Considerations on authenticity in post-disaster recovery of cultural heritage", in: Gamini Wijesuriya and Jonathan Sweet (eds.), *Revisiting authenticity in Asian context*, ICCROM, Rome, pp. 207-218.

Jigyasu, Rohit (2018) "Post disaster recovery of cultural heritage: challenges and opportunities", in: *Proceedings of the international conference on reconstruction: the challenges of World Heritage recovery, Warsaw, 6-8 May 2018*, National Board of Poland, Warsaw, pp. 95-129.

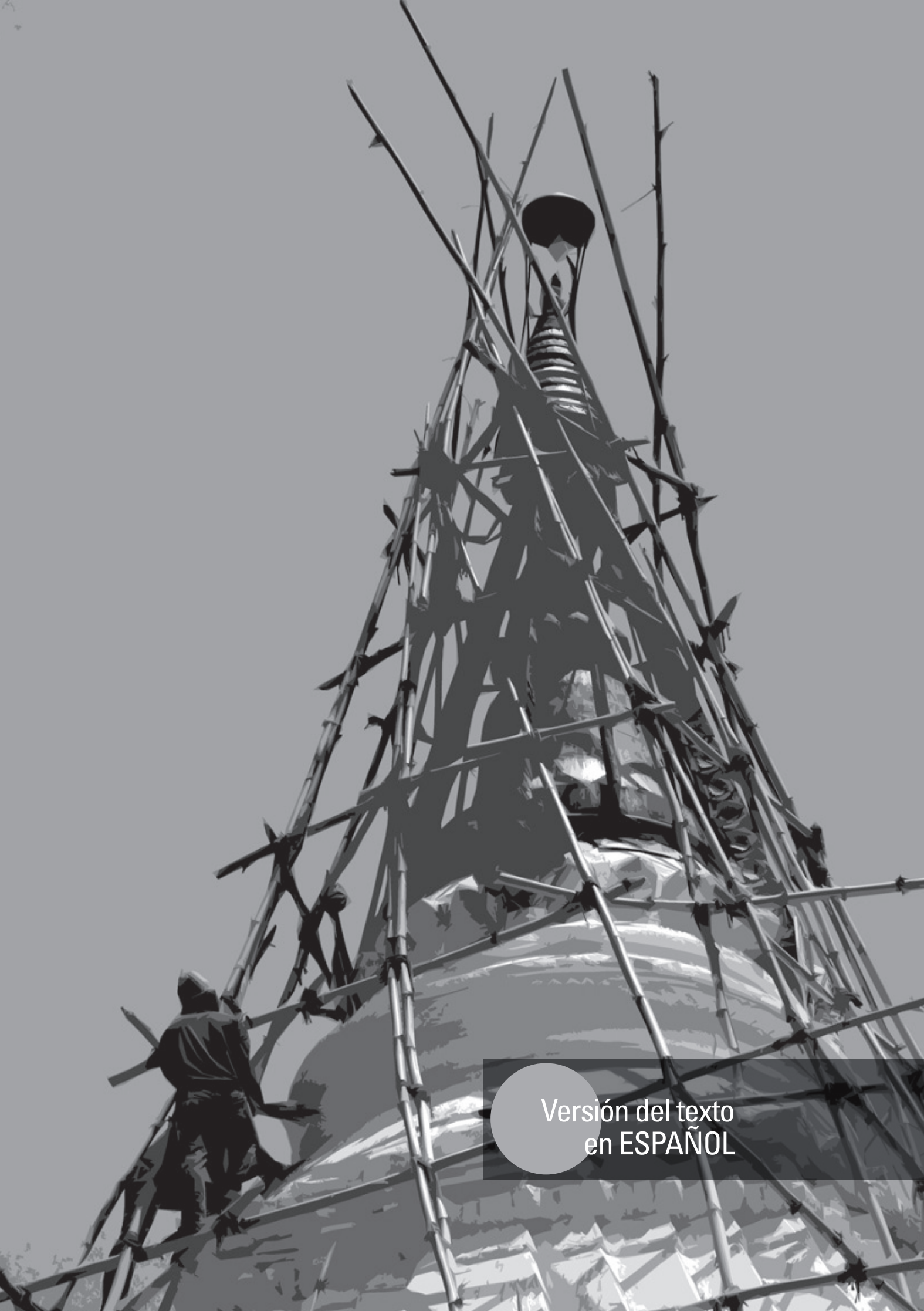
Nara document on authenticity (1994) *Nara document on authenticity* [<https://www.icomos.org/charters/nara-e.pdf>] (accessed on 6 October 2019).

Ranjitkar, Rohit, Erich Theophile, and Liz Newman (2016) *Seismic Strengthening of Historic Newar Buildings*, Patan Darbar Earthquake Response Campaign, Documentation of work to date, Kathmandu Valley Preservation Trust, pp. 64-98.

Sen, Amartya (2006) *Identity and violence: the illusion of destiny*, Penguin India, Delhi.

Stovel, Herb (1994) *Risk preparedness: a management manual for World Cultural Heritage*, ICCROM, Rome.

Stovel, Herb (2008) "Origins and influence of the Nara document on authenticity", *APT Bulletin* 39 (2/3): 9-17.



Versión del texto  
en ESPAÑOL

# Nara y más allá: implicaciones en la preparación para el riesgo, la recuperación y la gestión del patrimonio

ROHIT JIGYASU

*Traducción de Valerie Magar*

## **Resumen**

*Colocando el Documento de Nara sobre autenticidad y la contribución del profesor Herb Stovel como eje central, este artículo presenta consideraciones clave acerca de la preparación para el riesgo, la recuperación y la gestión del patrimonio. Herb enfatizó que el campo del patrimonio cultural debe trabajar estrechamente con las agencias de protección civil para establecer el sitio del patrimonio en la cadena de mando para la preparación, respuesta y recuperación ante desastres. Esto requeriría que la gestión de riesgos estuviera integrada en el sistema de gestión general de los sitios del patrimonio. Con varios ejemplos, el artículo analiza más a fondo cómo el juicio sobre los valores y la credibilidad de las fuentes de información en contextos culturales específicos, como lo promueve el Documento de Nara, tiene una fuerte implicación para la recuperación holística, sostenible y resiliente del patrimonio cultural. Tal enfoque busca tener en cuenta múltiples narrativas de valores, equilibrándolos con reflexiones para la reducción de la vulnerabilidad y así lograr una seguridad óptima. Subraya además la necesidad de ir más allá del debate sobre la autenticidad, y considerar la sostenibilidad y el desarrollo humano como parámetros clave para la recuperación del patrimonio cultural. El artículo concluye con las reminiscencias del autor acerca del profesor Herb Stovel, basadas en su interacción personal durante 2002-2011. Su apoyo a los jóvenes profesionales del patrimonio mediante la creación de plataformas regionales como SANEYOCOP, y sus puntos de vista bien articulados sobre el papel de las cartas para guiar las prácticas de conservación son, sin duda, valiosas contribuciones que continuarán guiando a generaciones de profesionales del patrimonio.*

**Palabras clave:** *Preparación ante riesgos, desastres, conflictos, autenticidad, recuperación, reconstrucción, gestión del patrimonio, valores, cartas.*

## **Preparación ante el riesgo del patrimonio cultural: un enfoque de gestión integrado**

En 1998, el profesor Herb Stovel fue autor de una publicación pionera, *Preparación ante el riesgo: un manual para el manejo del patrimonio cultural mundial*, que, quizás por primera vez, ofreció una comprensión integral sobre el tema, antes de llamar la atención mundial con una curiosidad creciente de los medios hacia los daños a los sitios de patrimonio cultural y a los museos debido a desastres y conflictos. Las opiniones de Herb acerca de ese tema evolucionaron aún más con el tiempo y las compartió con franqueza durante mi correspondencia con él, entre 2002 y 2010.

Afirmó:

*En muchos desastres que he visto en mi vida profesional, es la falta de autoridad para intervenir y evaluar los daños a los edificios patrimoniales*

*con modos que no amenacen la vida y la seguridad, pero que respeten la capacidad de la estructura para hacer su trabajo en el futuro, lo que resulta en más pérdidas físicas que el desastre mismo.<sup>1</sup>*

Citaba el ejemplo de Edimburgo, donde once de los doce edificios destruidos por el fuego fueron derribados por las autoridades civiles porque los defensores del patrimonio y los profesionales que podrían haberlos estabilizado sin amenazar la vida o los bienes no pudieron participar en la discusión. Por lo tanto, es importante observar el proceso y asegurarse de que la actividad de preparación analice la "línea de mando" y cree un lugar para el defensor del patrimonio durante la respuesta.

Así, lo más importante que se puede hacer para reducir las pérdidas por desastres para el patrimonio cultural antes de que ocurran es garantizar que la preocupación por el patrimonio pase al sistema de respuesta de protección civil. Esto significa trabajar con funcionarios de protección civil para aclarar el lugar del patrimonio en la gestión de riesgos, y elaborar estrategias para integrar esa preocupación en las fases de preparación, respuesta y recuperación. Ello requeriría que existiera un protocolo en cualquier comunidad, que definiera una voz fuerte y autorizada para la defensa del patrimonio, inmediatamente después del desastre. Él creía, y con razón, que si el lugar de la voz del patrimonio no se establece en la línea de comando para la respuesta a incendios o terremotos o lo que sea, antes de que ocurra el desastre, será demasiado tarde para establecer esto después del hecho.

En palabras de Herb, eso significa planificar –pero no producir un plan–. El objetivo es tener una preocupación prioritaria por el patrimonio en cualquier plan de gestión de riesgos existente para la comunidad. Éste es el elemento más crítico y que con frecuencia se pasa por alto en la preparación para el riesgo, y cada vez que tenemos un desastre descubrimos que, debido a que la preocupación por el patrimonio no está en el plan general de respuesta al riesgo, se pierde mucho más patrimonio debido a la respuesta y la recuperación que por el desastre mismo.

Sin embargo, Herb tenía férreas reservas en que se colocara demasiado énfasis en la producción del "Plan de gestión", que se expresa una y otra vez. De acuerdo con él:

*Existe una fatiga significativa del "plan de manejo" en el sistema de Patrimonio Mundial. Ya es confuso pedir a los Estados Parte que elaboren planes de gestión y/o que garanticen sistemas de gestión adecuados. Se ha visto que la mera producción de planes de gestión no garantiza la adecuación de la gestión de los bienes del Patrimonio Mundial –realmente depende de la propiedad y de las circunstancias. Si se puede diseñar un plan de manejo para mejorar el sistema de gestión para la conservación, eso es genial. Pero la mayoría de los planes de gestión del Patrimonio Mundial (hay algunas excepciones notables) se producen sin ninguna posibilidad de implementación, y no cambian nada. Ésta es una invitación a producir otro plan cuyo propósito no será claro y que en la mayoría de los casos no cambiará nada.<sup>2</sup>*

<sup>1</sup> Cita original: "In many disasters that I have looked at in my professional life, it is the lack of authority to intervene and evaluate damage to heritage buildings in ways which will not threaten life and security but which will respect the capacity of the structure to do its job in future, that results in more physical loss than the disaster itself".

<sup>2</sup> Cita original: "There is significant 'management plan' fatigue in the WH system. It is already confusing to be asking States Parties to produce management plans and/or to ensure adequate management systems. It has been seen that the mere production of management plans does not guarantee management adequacy for World Heritage properties –it really depends on the property, and the circumstances. If a management plan can be designed to improve the management system for conservation, that's great. But most World Heritage management plans (there are some notable exceptions) are produced without any likelihood of implementation, and don't change anything. This is an invitation to produce yet another plan whose purpose will be unclear and which will in most cases change nothing".

Stovel hizo hincapié en que los planes de gestión tienen una función y pueden ser muy útiles, pero si no se generan en las condiciones correctas (desarrollados internamente, desde la base, junto con los grupos de interés, y diseñados por quienes tienen la responsabilidad de su puesta en práctica), no llevan a ninguna parte. Las expectativas y los desafíos contemporáneos comprenden la necesidad de aclarar el enfoque previsto, la necesidad de modelos probados e historias de éxito, y la necesidad de mejorar la coherencia en la planificación general.

La gestión del patrimonio significaba equilibrar la conservación (el foco de las cartas) con otras formas legítimas de uso de los lugares del patrimonio, y garantizar el logro de los objetivos de uso con el menor impacto negativo en los valores del patrimonio.

*Requerimos de un plan de gestión para un sitio de patrimonio, que reúna todas las inquietudes y sugiera cómo se puede administrar ese sitio para satisfacer todas las necesidades, incluida la de patrimonio. No requerimos de planes de gestión que se centren sólo en la conservación del patrimonio, suponiendo que existan otros planes de gestión relacionados con el transporte, la vivienda, la alimentación, el agua, etc. El gestor del patrimonio integrado promueve un enfoque de gestión que encuentre un lugar para el patrimonio en el panorama general; no sólo promueve un enfoque de patrimonio que otros pueden adoptar, o no, como lo consideren conveniente.<sup>3</sup>*

Por lo tanto, la gestión de riesgos también debería de ser parte de este panorama más amplio, en lugar de un plan exclusivo en sí mismo.

Según él, el enfoque en esta área a menudo no está claro debido a la falta de definiciones acordadas de términos como preparación para riesgos, preparación para desastres, reducción de riesgos, gestión de riesgos, mitigación de desastres, etcétera. Herb era reacio al uso del término desastres "naturales" de manera exclusiva, ya que normalmente no se entiende que éstos incluyen las consecuencias del conflicto. Por lo tanto, la elección de ese término, según él, omite o deja de lado un compromiso asumido a principios del año 1990 en el Sistema de la UNESCO, para dejar de separar los desastres naturales de los resultados de los conflictos armados. "El Comité Internacional del Escudo Azul (ICBS) se creó en torno a esta idea. Entonces, él cuestionó el regreso a lo que la mayoría de la gente interpretaría que significa exclusivamente el mundo de los desastres naturales; ¿un retroceso al lenguaje de los años de 1980?". Curiosamente, la crítica de Herb al uso de "desastres naturales" estaba muy por delante de su tiempo en relación con cuando el campo de la gestión de desastres rechazó el término "desastres naturales" de su vocabulario, e indicando que ningún desastre es natural. Además, enfatizó la necesidad de explicar términos técnicos como riesgo, vulnerabilidad, peligro y amenaza con palabras simples, para el beneficio de aquellos que participan en la gestión diaria de los sitios.

Stovel hizo hincapié, además, en la necesidad de defender y promover las tecnologías tradicionales de construcción, centrarse en el impacto psicológico, particularmente en la recuperación, y definir principios consolidados. Todavía falta una única respuesta internacional coordinada y los enfoques integrados son difíciles de garantizar. El intercambio de información es arduo sin fuentes individuales. Además, hay una proliferación de iniciativas no conectadas y desconocidas.

---

<sup>3</sup> Cita original: "We need one management plan for a heritage site, which puts together all concerns and suggests how that site may be managed to meet all needs including heritage. We do not need management plans that focus only on conserving the heritage assuming there are other management plans dealing with transport, housing, food, water, etc. The integrated heritage manager promotes a management approach which finds a place for heritage in the big picture, not just promotes a heritage approach which others may adopt or not as they see fit".

Además, afirmó que, dado que no todas las propiedades del patrimonio son homogéneas, no es correcto adoptar una metodología compartida para la preparación ante riesgos que sería aplicable a todas. Los monumentos y complejos arquitectónicos, las ciudades y los paisajes históricos, y los sitios arqueológicos están necesariamente separados y, por lo tanto, requieren de un tratamiento que diferencie entre los bienes de acuerdo con su tipología, pero que también brinde orientación práctica a los procesos de una manera mucho más realista para cada una de estas tipologías.

### **Importancia del *Documento de Nara* en el contexto de la recuperación del patrimonio cultural posterior a la crisis**

Stovel fue quizás uno de los expertos en patrimonio que hizo una contribución más significativa para el *Documento de Nara sobre autenticidad*, que marcó un cambio tectónico en el discurso del patrimonio cuando se adoptó en la histórica ciudad japonesa de Nara, en 1994. En su texto "Orígenes e influencia del *Documento de Nara sobre autenticidad*" (2008), Herb explica con elocuencia varias discusiones que condujeron a este documento, y también rastrea los impactos que tuvo en el discurso del patrimonio internacional.

En respuesta a prácticas específicas de conservación culturalmente integradas en Japón, el *Documento de Nara sobre autenticidad* dio un salto significativo desde un enfoque exclusivo en valores basados en los vestigios materiales del pasado, hasta la declaración explícita de que todos los juicios sobre los valores atribuidos a los bienes culturales, así como la credibilidad de las fuentes de información relacionadas, pueden diferir de una cultura a otra, e incluso dentro de la misma cultura, y por lo tanto el análisis de autenticidad está muy relacionado con la medición relativa (Stovel, 2008: 10). Como concepto relativo, la autenticidad debe usarse en relación con la capacidad de que los atributos específicos expresen claramente la naturaleza de los valores clave reconocidos (Stovel, 2008: 10). La gama de fuentes de información "creíbles" (forma y diseño, materiales y sustancia, uso y función, tradiciones y técnicas, ubicación y entorno, espíritu y sentimiento, y otros factores internos y externos) se extendió para incluir los sistemas de gestión, y el lenguaje y otras formas de patrimonio intangible.

Stovel defendió justamente la aplicación del concepto de autenticidad a los sitios del patrimonio entendidos como un todo, y no sólo a fragmentos de los sitios. Según él, ello responde a nuestras opiniones en constante expansión de lo que constituye el patrimonio cultural, y al creciente desafío de trabajar dentro de marcos sistémicos, holísticos e integrados en la gestión del patrimonio cultural. Esos marcos emergentes integran la preocupación por la cultura y la naturaleza, por el panorama general que ofrece un enfoque centrado en paisajes culturales, por integrar el patrimonio tangible e intangible, por vincular lo vivo y lo espiritual con lo físico, y finalmente (en nombre de la autenticidad) para definir indicadores que se centran en el panorama general más que en fragmentos de esa realidad (Stovel, 2008: 16). El enfoque reinventa la relación de las comunidades indígenas con los sitios patrimoniales. Como lo planteó elocuentemente Tschudi-Madsen (1985), la solución radica en reconocer que las comunidades indígenas están integralmente vinculadas al ecosistema que habitan. Este pensamiento articulado por Stovel en su artículo es sorprendentemente visionario e influye en el marco de conocimiento emergente para la gestión del patrimonio 10 años después, con profundas implicaciones en el enfoque para la recuperación del patrimonio cultural después de la crisis. Esto elimina nuestro enfoque de la mera reconstrucción del patrimonio arquitectónico como se articula en la *Carta de Riga* (2000) a la recuperación holística, sostenible y resiliente del patrimonio cultural, de la cual la reconstrucción física

es sólo parte de un proceso, y la protección de los valores del patrimonio no es simplemente un fin en sí mismo, sino que también se esfuerza por reconocer el papel del patrimonio en la construcción de la resiliencia de las comunidades y garantiza la continuación de los servicios y beneficios para la sostenibilidad a largo plazo.

La pregunta crítica sigue siendo, en este nuevo paradigma, ¿qué valores del patrimonio cultural se deben recuperar, y en qué medida y cómo? Entonces, en primer lugar es importante decidir dónde y cómo posicionar al patrimonio en el proceso de recuperación general, en especial cuando las prioridades después de un desastre o conflicto se centran en satisfacer las necesidades básicas de alimento, vivienda, infraestructura y medios de subsistencia para las comunidades afectadas. El segundo desafío es qué enfoque seguir; reconstruirlo como antes para restaurar los valores anteriores a la crisis a costa de reforzar las vulnerabilidades, o reconstruirlo para que se vea como antes pero con nuevos materiales y técnicas para mejorar la seguridad, pero restaurando sólo el carácter visual. El tercer enfoque, diametralmente opuesto al primero, será reemplazar el tejido tradicional con un diseño y una construcción contemporáneos para reflejar las nuevas oportunidades proporcionadas por el desastre para romper con el pasado.

Además de los enfoques ya mencionados, lo alternativo será incorporar el concepto de reconstruir mejor, adaptado al patrimonio cultural. Eso implicaría decidir el umbral de seguridad frente a los valores patrimoniales y reinventar el pasado para el futuro, reduciendo la vulnerabilidad y aprovechando las capacidades existentes. Esto también implica que la recuperación del patrimonio no se puede ver simplemente en términos de apariencia visual. Es importante tener en cuenta otras consideraciones, como los conocimientos y las habilidades tradicionales, la asequibilidad local y la sostenibilidad al incorporar medidas para reducir la vulnerabilidad ante futuros desastres. Ello requeriría mejorar las habilidades de los artesanos para garantizar la continuidad y la evolución en respuesta a la necesidad de mantener los valores, y reducir la vulnerabilidad y los riesgos.

El mayor desafío estará en las compensaciones entre los métodos nuevos y los viejos: ¿en qué medida deben conservarse los detalles de edificios históricos inadecuados estructuralmente? ¿Qué detalles son tan inherentemente débiles que se deben buscar alternativas? ¿Qué características son tan importantes para la historia o la estética de los edificios, que se deben buscar nuevas formas de mantenerlas? ¿Qué determina la elección entre una estructura más segura –por ejemplo, una estructura de acero moderna insertada (de manera visible o no) dentro de un exterior con detalles históricos– frente a una reconstrucción menos segura del edificio histórico con medidas de refuerzo menos intrusivas? Y, por supuesto, la pregunta básica que uno puede hacerse es, ¿los materiales modernos realmente hacen que los edificios tradicionales sean más seguros? Un enfoque directo sería evaluar el desempeño de los edificios que se reforzaron con materiales modernos frente al terremoto de 2015 en Nepal (Ranjitkar, Theophile and Newman, 2016).

También se debe considerar la recuperación temprana durante la respuesta de emergencia para el patrimonio cultural. Un flujo de trabajo bien concebido de gestión de escombros, documentación, recuperación y almacenamiento de fragmentos de patrimonio de edificios dañados, ayudará a reutilizarlos durante el proceso de reconstrucción de la mejor manera posible.

La recuperación también está vinculada con la naturaleza inherente del patrimonio que define sus valores; por ejemplo, el Santuario de Ise en Japón se reconstruye cada 20 años, y ese acto en sí mismo contribuye al valor. Por lo tanto, en tal caso, la autenticidad de la técnica y el proceso de renovación cíclica tienen prioridad sobre la preservación del tejido físico.



Comprender qué valores patrimoniales priorizan los custodios es clave para desarrollar una estrategia para la recuperación del patrimonio cultural después de la crisis. Por ejemplo, después de la destrucción de la iglesia de Bohol debido al terremoto de 2013, y del incendio en Wangduaphodrang Zhong en Bután en 2012, se priorizó la recuperación de bienes muebles de valor religioso y espiritual sobre los restos físicos del edificio dañado. En el último caso, los valores no residen realmente en la estructura del material superviviente, ya que los artesanos pueden reconstruir el edificio como antes, utilizando conocimientos y habilidades tradicionales que todavía existen, como antes. Además, la consideración predominante para el custodio local fue la reanudación de las prácticas religiosas en lugar de la reconstrucción física del tejido material. Después del terremoto de 2015 en Nepal, el enfoque nacional e internacional predominante fue la reparación y reconstrucción de monumentos que incluían palacios y grandes templos, debido a su simbolismo y a los ingresos turísticos que generan. Contrario a esto, la reparación y reconstrucción de los santuarios locales y las estructuras comunitarias fueron cruciales para las comunidades traumatizadas, ya que actuaban como anclas sociales para su recuperación psicosocial. En la aldea de Sankhu, en el valle de Katmandú, Nepal, los jóvenes cuyas casas tradicionales habían sido destruidas por el terremoto trabajaron como voluntarios para rescatar puertas y ventanas tradicionales de sus casas derrumbadas, y mantenerlas en almacenamiento para su uso eventual en la reconstrucción de sus casas, mientras estaban viviendo en refugios temporales unos días después del terremoto. Además, debido al importante papel sociocultural y económico que desempeñan los espacios públicos abiertos y las plazas en la vida de la población local, su recuperación fue más crítica que el mero enfoque en los edificios. Su rescate requeriría de la regeneración de todas las actividades sociales, culturales y económicas que se llevan a cabo en estos espacios, y no simplemente la reconstrucción del tejido construido. Tomemos como ejemplo el caso de la aldea Bungamati en el valle de Katmandú, donde el templo principal ubicado en la plaza pública en el centro de la ciudad se colapsó debido al terremoto. Si bien es importante considerar la reconstrucción del templo, es igualmente sustancial regenerar el espacio abierto a su alrededor para que se restablezca el vínculo sociocultural con la comunidad. Eso fue aún más importante, ya que muchos espacios abiertos tradicionales fueron ocupados gradualmente por refugios temporales para aquellos que perdieron sus casas y, en ausencia de una política clara, existe el riesgo de que éstos se conviertan en barrios marginales con condiciones de vida inadecuadas.



**WANGDUAPHODRANG ZHONG, BHUTAN.** Reconstrucción realizada después del incendio devastador de 2012, con la participación de artesanos locales. *Imagen: Rohit Jigyasu.*



**ALDEA DE SANKHU, NEPAL.** Para las comunidades afectadas, la recuperación de los santuarios locales es más importante que los grandes monumentos, ya que éstos están íntimamente relacionados con su vida sociocultural diaria. *Imagen: Rohit Jigyasu.*



**ALDEA DE BUNGAMATI, NEPAL.** La recuperación de los espacios públicos afectados por el terremoto es importante debido al significativo papel que tienen en la vida colectiva de la comunidad. Después del desastre, éstos están en gran riesgo debido a la construcción de refugios temporales. *Imagen: Rohit Jigyasu.*

A menudo, durante el proceso de recuperación, se hace hincapié en la recuperación de elementos tangibles mientras se pasan por alto los aspectos inmateriales. Sin embargo, los desastres también afectan los valores del patrimonio inmaterial que tienen sus raíces en los rituales y las prácticas tradicionales llevados a cabo colectivamente por la comunidad. Por lo tanto, su reactivación es de gran importancia no sólo para asegurar el patrimonio cultural, sino también para la sanación psicosocial de las comunidades afectadas.

En varios casos, los elementos tangibles contienen varios de sus valores debido a asociaciones inmateriales, y pasar por alto a estos últimos en el proceso de recuperación despoja a la esencia misma del patrimonio que exige su rescate. Además, en la mayoría de los casos los elementos tangibles se mantienen debido a su uso y significado para la comunidad local, y la mera consideración de los aspectos físicos durante el proceso de recuperación hace

que el patrimonio sea insostenible a largo plazo. Por lo tanto, la recuperación del patrimonio tangible sólo tendrá un verdadero significado si los elementos inmateriales asociados también se restauran. El Macchindranath Jatra es una de las procesiones rituales más importantes en el valle de Katmandú, que se lleva a cabo cada 12 años. En esa procesión, los ídolos de Rāto Machhindranāth (deidad de la comunidad Newari) se llevan en un carro de madera especialmente hecho para ello, desde la aldea Bungamati hasta el centro de la histórica ciudad de Patan en el valle de Katmandú. Irónicamente, la procesión estaba en marcha cuando sucedió el terremoto de 2015 y se detuvo abruptamente. A pesar de la lucha por las necesidades básicas después del desastre, la comunidad estaba interesada en revivir la procesión lo antes posible, restaurar el espacio donde se hace el carro, reconstruir el almacenamiento de los materiales utilizados para hacer el carro y restaurar el camino procesional. La comunidad también hizo esfuerzos para revivir otros rituales y festivales a los pocos días del terremoto.



ALDEA BUNGAMATI, NEPAL. Los espacios asociados con los rituales y festivales locales deben tenerse debidamente en cuenta en el proceso de recuperación. *Imagen: Rohit Jigyasu.*

Otro caso que demuestra la importancia de los valores arraigados en el contexto cultural local es el del templo "tántrico", ubicado en el sitio de Patrimonio Mundial de Swaymbhunath, que sufrió daños masivos durante el terremoto de 2015. Debido a las creencias religiosas locales, sólo las personas especialmente designadas podían ingresar al centro del santuario que tenía pinturas murales de inmenso valor artístico e histórico. Después del terremoto, con el apoyo a la comunidad local, los fragmentos de estas pinturas murales se rescataron cuidadosamente y se almacenaron en cajas acolchadas con arena, con la guía de expertos internacionales. Sin embargo, la comunidad local expresó su deseo de rehacer estas pinturas nuevamente siguiendo los rituales necesarios, en lugar de volver a colocar las piezas de pinturas murales recuperadas. Claramente, para ellos el valor espiritual tiene mucha más importancia que el valor histórico de las pinturas murales.

Al recuperar el patrimonio urbano, la consideración esencial es la recuperación de la integridad física y social del tejido urbano. Si bien la integridad física implicaría la recuperación de toda la morfología del tejido construido, la dimensión social involucraría estrategias para retener o volver a atraer a los habitantes originales, en lugar de exponer al sitio a un proceso de gentrificación, lo que esencialmente privaría al patrimonio de sus valores sociales significativos que dan identidad y sentido. Además, a menudo existe el mito de una comunidad monolítica

que habita en un lugar patrimonial específico. Incluso una comunidad aparentemente única puede compartir la ubicación geográfica, la religión o el origen étnico, pero puede dividirse en diferentes grupos en función del género, la edad, las necesidades, y los intereses compartidos y las relaciones de poder. De hecho, cada miembro puede pertenecer a múltiples comunidades en función de sus identidades, percepciones y necesidades compartidas (Sen, 2006). Por lo tanto, el proceso de recuperación debe tener en cuenta las múltiples narrativas del patrimonio y garantizar que el patrimonio perteneciente al grupo poderoso no tenga prioridad sobre el patrimonio de los grupos más débiles y marginados o minoritarios. De lo contrario, el proceso de recuperación puede recrear o reforzar los conflictos y la vulnerabilidad del patrimonio a largo plazo. Por lo tanto, el proceso de recuperación debe promover la diversidad cultural y la tolerancia por medio de la consideración del patrimonio que pertenece a todas las secciones de la comunidad, y servir como medios poderosos para construir la paz y la reconciliación.

Sin embargo, es importante reflexionar en si el simbolismo asociado con el patrimonio realmente sirve para lograr el propósito bien establecido a nivel local, o simplemente para transmitir un mensaje para la comunidad internacional. Tomemos como ejemplo el caso de la reconstrucción del Puente de Mostar después de la guerra.

Todos los ejemplos mencionados antes ilustran que nuestro enfoque hacia la recuperación del patrimonio cultural después de un desastre depende de los valores asociados al patrimonio en un contexto social, cultural, económico e institucional específico.

Una cuestión más fundamental está relacionada con la consideración de la narrativa oficial del patrimonio mismo frente a la narrativa local, en que esta última también puede tener perspectivas diversas entre varias secciones de la comunidad. Esto es aún más desafiante en las sociedades afectadas por conflictos, donde siempre hay diferentes narrativas o percepciones sobre quién es el ganador y quién es la víctima, la opinión de la mayoría frente a las minorías, la visión nacionalista del patrimonio frente a la visión étnica o la visión comunitaria frente a la secular. Por supuesto, las ganancias a corto plazo para asegurar el avance político a menudo tienen prioridad sobre las ganancias a largo plazo para lograr la reconstrucción de la identidad, lograr la resiliencia, y construir la paz y la reconciliación.

Un desafío crítico es cómo lidiar con el patrimonio cuando la estructura socioespacial de la comunidad se altera significativamente después de una situación de conflicto, ya que los habitantes originales pueden haberse mudado o cambiado su ubicación dentro de la ciudad, mientras que nuevos grupos pueden haberse mudado y utilizar las áreas abandonadas por los habitantes originales. En algunos casos, sólo una cierta sección de la comunidad puede haber permanecido, mientras que otros abandonaron el lugar por decisión propia o por miedo. En tales situaciones, ¿se pueden reforzar las antiguas identidades o valores o se pueden crear nuevas identidades o valores? ¿Pueden las identidades o valores existentes pasar por una transformación planificada mediante el proceso de recuperación posterior a la crisis y, de ser así, cómo se puede lograr esto y qué mecanismos habilitadores se necesitan en el contexto más amplio en el que se inicia el proceso de recuperación?

La recuperación del patrimonio no implica sólo la reconstrucción de los restos del pasado. El patrimonio es la encarnación de las prácticas sociales y culturales, y éstas deben tenerse debidamente en cuenta incluso en el diseño y la planificación de la nueva reconstrucción posterior a la crisis. Tomemos el caso de la reconstrucción en el estado de Maharashtra en India luego del terremoto de 1993, con la ayuda de préstamos blandos del Banco Mundial. La política de reubicación de las aldeas reconstruidas a "lugares más seguros ante terremotos", decidida en función de la naturaleza del suelo, no sólo distanció a la gente de sus tierras agrícolas, sino también de su patrimonio cultural, representado por templos y mezquitas, pozos y árboles viejos, con valores espirituales más profundos para ellos.

Debido a la incompatibilidad del nuevo diseño de la aldea y los diseños de las casas con los espacios necesarios para llevar a cabo las prácticas sociales y culturales tradicionales, muchas casas reconstruidas fueron abandonadas. También se fomentaron nuevos materiales y prácticas de construcción a costa de las habilidades tradicionales en mampostería de piedra. En lugar de mejorar el conocimiento tradicional de construcción en piedra, que es material de construcción disponible localmente, se condenó como la razón de la destrucción. Si bien las malas construcciones de piedra fueron responsables del colapso de las casas, el uso inadecuado del material fue la razón, más que el material en sí mismo. De hecho, incluso con los subsidios otorgados por el gobierno para promover nuevos materiales y tecnología, la gente local no podía permitirse construir buenas edificaciones debido a los recursos limitados y la falta de habilidades y conocimientos apropiados de nuevos materiales y tecnologías. Debido al temor por el uso de la piedra inculcado por los ingenieros formados en las habilidades de construcción contemporáneas, la mayoría de las personas recurrieron a nuevos materiales y tecnología que emplean un uso intensivo de hormigón armado y ladrillo, aunque comprometiendo en gran medida las normas básicas de seguridad. También se encontró que el concreto era climáticamente inapropiado en comparación con la piedra y la madera, las que mantenían más fresco el interior durante los calurosos meses de verano. Quizás la consecuencia más desastrosa de esta política de reconstrucción fue la desaparición casi total de los artesanos tradicionales de la piedra que cambiaron lentamente a materiales contemporáneos y técnicas de construcción, o cambiaron a otras ocupaciones.



**MARATHWADA, INDIA.** Los diseños de las casas y de las aldeas reconstruidas después del terremoto de Marathwada, India, en 1993, no tenían ningún vínculo con la arquitectura y la planificación tradicionales. Como resultado, muchos de estos pueblos no fueron ocupados por los beneficiarios, quienes prefirieron reconstruir su casa tradicional. *Imagen: Rohit Jigyasu.*



**MARATHWADA, INDIA.** Los albañiles locales llevan a cabo prácticas de construcción inseguras, utilizando nuevos materiales y tecnología por falta de conocimientos apropiados y por los costos relacionados.  
*Imagen: Rohit Jigyasu.*

Sin embargo, la situación posterior a la crisis a veces crea nuevos valores. El centro de prevención de desastres, ubicado en el centro de la ciudad de Minamisanrikucho, fue totalmente destruido por el tsunami que azotó las costas del este de Japón después del terremoto masivo de 2011. Mientras varias personas subieron al techo para salvar sus vidas, las olas del tsunami no perdonaron a la mayoría de ellas. Una mujer valiente que trabajaba en el centro pereció mientras gritaba desde lo alto del techo, diciéndole a la gente que escapara al área segura. El tsunami dejó al descubierto el esqueleto de la estructura, mientras que todo lo demás fue dañado o llevado por la marejada. A medida que avanzaba la fase de recuperación



**PUEBLO PESQUERO TRADICIONAL DE SHIZUGAWA, MINAMISANRIKUCHO.** Fue casi aniquilado por el gran tsunami de 2011 en el este de Japón. *Imagen: Rohit Jigyasu.*



**SHIZUGAWA, JAPÓN.** El esqueleto del centro de prevención de desastres, ubicado en el centro de la ciudad de Shizugawa, después de los daños masivos causados por el gran tsunami de 2011 en el este de Japón, se ha convertido en un lugar popular para los visitantes. *Imagen: Rohit Jigyasu.*

posterior al tsunami, la pregunta crucial era si se debía mantener esta estructura como un monumento o demolerla, ya que representa un recuerdo doloroso. Las opiniones al respecto estaban agudamente divididas. Mientras tanto, la historia asociada con la estructura se hizo popular a través de los medios nacionales e internacionales, y hubo un flujo constante de visitantes de Japón y el extranjero, que fueron al sitio y rindieron homenaje a las víctimas. Aunque el gobierno al inicio tenía la idea de demolerla, se ha dejado intacta desde entonces debido a su creciente popularidad, y ahora está decorada con flores e incienso para que los visitantes puedan honrar a las víctimas. Si bien la mayoría de los habitantes locales aún no está particularmente a favor de mantener la estructura, existe una aceptación predominante de los nuevos valores que ese sitio ha llegado a incorporar con el tiempo. Contrario a esto, en otra ciudad cercana de Ksennuma, un enorme barco de pesca fue arrastrado hacia el interior debido al tsunami, recordando a la gente el poder destructivo de las olas. Una discusión similar sobre el futuro del naufragio comenzó nuevamente entre las autoridades y la comunidad local. Sin embargo, la decisión final fue limpiar el sitio, retirando el bote. Retener y restaurar los símbolos del pasado doloroso requeriría de un consenso acerca de los nuevos valores aceptados posteriores a la crisis, entre los diversos grupos de interés, incluyendo a varios sectores de la comunidad. Por supuesto, existe la posibilidad de su mayor reconocimiento como patrimonio con una distancia cada vez mayor del evento, ya que el tiempo puede servir como el gran sanador, como en el caso del memorial de Hiroshima. La recuperación de estos restos a veces también puede requerir de una interpretación creativa, como en el caso del muro de Berlín, y en ese proceso asimismo puede implicar la adición de nuevos valores a través de narraciones poderosas vinculadas al evento y la lucha por la recuperación posterior.



**MURO DE BERLÍN.** Los restos del muro de Berlín han sido interpretados creativamente como un memorial del pasado doloroso. *Imagen: Dominio público.*

### Más allá del debate de autenticidad

En las cartas sobre conservación del patrimonio, el término reconstrucción significa volver al estado original o anterior de un lugar o edificio patrimonial sobre la base de documentación confiable, para evitar interpretaciones erróneas de la historia. Reconstrucción significa devolver un lugar a un estado anterior conocido, y se distingue de la restauración por la introducción de nuevo material (Carta de Burra, 2013: 2). Sin embargo, a medida que pasa el tiempo, los nuevos materiales envejecen y la diferencia que alguna vez fue obvia en un edificio reconstruido tiende a volverse borrosa. Además, los peligros naturales, como los terremotos e inundaciones, producen destrucción y desencadenan la reconstrucción como un proceso cíclico. Los edificios patrimoniales ubicados en áreas propensas a catástrofes han sido afectados e intervenidos en muchas ocasiones después de los desastres. El alcance de



las intervenciones en forma de reconstrucción, reparación o reemplazo de piezas, entre otros, eventualmente afectará nuestra percepción. En este contexto, ¿un edificio sigue siendo el mismo incluso cuando ha cambiado con los años? O, en otras palabras, ¿se puede reconstruir algo auténticamente? Esto es similar al caso del barco de Teseo, donde los tablones se reemplazaron progresivamente a lo largo del tiempo, hasta el punto en que se preguntó si aún debería considerarse como el mismo barco.

Además, existe una cuestión fundamental acerca de si el patrimonio puede reconstruirse alguna vez en el sentido real, porque podría no ser posible restaurar los valores sociales desde el primer día, y los valores históricos y artísticos están destinados a cambiar-verse afectados negativamente.

Por lo tanto, la naturaleza de las intervenciones estará influenciada por la filosofía de conservación principal, que variaría según la naturaleza del patrimonio y su contexto sociocultural. Ya sea que estas intervenciones ayuden a leer las diferentes etapas de un edificio o que lo nuevo parezca antiguo o en esos contextos culturales, la reedificación-reconstrucción es parte de la naturaleza misma del patrimonio, como en el caso del Santuario de Ise. Sin embargo, hay casos en los que los artesanos que poseen habilidades tradicionales se comprometen a realizar una reconstrucción posterior al desastre, utilizando nuevos materiales tradicionales, como la madera, o reutilizando completamente las partes del antiguo edificio a su discreción; a veces también aprovechando esta oportunidad para demostrar su creatividad al introducir cambios sutiles o pronunciados en el diseño. Sin embargo, en tales casos, el nivel de destreza técnica puede ser cuestionable. Un desafío relacionado con ello consiste en definir qué capas históricas recuperar mientras se realiza la recuperación. Esto debería retener todas las capas históricas que existían antes del desastre o se debería volver a un estrato específico de la historia. ¿Qué pasa si se expone una nueva capa histórica después de un desastre como en el caso de Wangdue Phodrang Dzong en Bután, en donde las nuevas capas históricas de la estructura fueron reveladas después del incendio devastador en 2012? ¿Qué consideraciones deberían regir tales decisiones?

Considerando la compleja interacción entre los significados-valores del patrimonio basados en la naturaleza del patrimonio cultural y la naturaleza eminentemente cíclica de los desastres, en especial aquellos causados por peligros naturales, la autenticidad en su alcance más amplio como se define en el *Documento de Nara* (1994) sólo puede ser una de las muchas consideraciones para la recuperación de los sitios del patrimonio, los otros siendo la integridad, la sostenibilidad así como su papel en la mejora de la calidad de vida de las personas asociadas al patrimonio. En una nota final, un desastre podría verse como un incidente excepcional que puede revelar de manera más profunda las limitaciones y los desafíos de la disciplina de conservación hoy, más allá de las nociones establecidas de autenticidad hacia las alternativas.

### **Mi recuerdo personal de Herb**

Es realmente desafiante escribir un artículo sobre alguien como Herb Stovel; una persona multifacética, un visionario, pensador, mentor, un gigante entre los gigantes, cuya contribución a la conservación del patrimonio no puede resumirse en pocas palabras. En su ilustre vida tocó la de tantas personas; inspirándolas y configurando su perspectiva hacia la conservación del patrimonio. Me considero afortunado de estar entre esas personas.

Aunque había estado leyendo el trabajo de Stovel desde que inicié mis estudios de posgrado en conservación, mi asociación personal con él comenzó en 2002, cuando me uní a ICCROM como investigador visitante por tres meses. En mi primer día en ICCROM, me encontré con este enorme tipo barbón, cuya personalidad más grande que la escala natural y cuya voz

profunda me hicieron sentir un poco nervioso en primera instancia. Para mi sorpresa, me di cuenta de que estaba familiarizado con mi investigación doctoral que acababa de completar, y que ya me estaba esperando con algunas preguntas puntuales durante nuestra primera reunión.

Pocos días después de haberme establecido en ICCROM, Stovel vino a mí con su famoso libro *Preparación ante el riesgo: un manual para el manejo del patrimonio cultural mundial*, y me pidió que comentara cómo se podía mejorar. Siendo un joven profesional, estaba un poco intrigado con la idea de comentar sobre este trabajo pionero. Después de escuchar mis comentarios críticos, Herb simplemente sonrió un poco con malicia, y sólo unos días después regresó con una oferta de consultoría para desarrollar el kit de capacitación sobre preparación ante el riesgo del patrimonio cultural, lo que ayudaría a ICCROM a desarrollar cursos sobre el tema. Fue esta oportunidad brindada por Herb la que sentó las bases para mi trabajo posterior en esta área, que continúa hasta la fecha. Tal era su convicción en los jóvenes profesionales, ya que creía firmemente que darles oportunidades les aportaría nuevas ideas y energía a las actividades intelectuales y prácticas en la conservación del patrimonio.

Después de regresar a la India, mi diálogo con Stovel de diversos temas y perspectivas de la gestión del patrimonio, específicamente la preparación ante riesgos, continuó con una serie de intercambios por correo electrónico. No sólo cuestionó las nociones y prácticas existentes sobre la gestión del patrimonio, sino que también participó en un debate intelectualmente estimulante acerca de nuevas perspectivas teóricas e ideas prácticas sobre la preparación ante el riesgo del patrimonio cultural.

Herb también fue un excelente maestro que creía en el aprendizaje "basado en casos" con el uso de medios interactivos que incluían el buen método de los acetatos transparentes para proyección. Rechazaba las presentaciones de *power point* como fríos monólogos que desalientan la participación efectiva de quienes escuchan. La oportunidad de coenseñar con él un curso de ICCROM sobre preparación ante riesgos en Delhi, en marzo de 2004, organizado para probar el kit de capacitación, me ayudó inmensamente a aprender estas habilidades importantes.

Mis interacciones con Stovel continuaron hasta 2010, con oportunidades ocasionales para vernos y trabajar juntos. Lo vi por última vez en julio de 2010, durante la Sesión de Patrimonio Mundial en Brasilia, donde me dio algunas sugerencias muy útiles para las futuras actividades del ICOMOS-ICORP (International Scientific Committee on Risk Preparedness), y personalmente me puso en contacto con representantes de varias organizaciones. Herb también me pidió que hablara con sus alumnos que se habían unido a la reunión del Comité como pasantes. Era siempre un entusiasta de estar en compañía de sus alumnos, y buscaba oportunidades para inspirarlos a través de interacciones con sus antiguos alumnos y colegas.

De hecho, fue iniciativa de Herb reunir a cinco jóvenes profesionales de la conservación de varios países del sur de Asia (la mayoría de ellos exparticipantes de cursos de ICCROM) para establecer un foro en línea único llamado "SANEYOCOP" - *The South Asian Network for Young Conservation Professionals* (La Red del sur de Asia para jóvenes profesionales de la conservación), como una iniciativa para expresar las preocupaciones e iniciativas regionales en el foro internacional, que era necesario en ausencia de o por comités nacionales ineficaces del ICOMOS en la mayoría de los países de la región. En su nota introductoria a la red, Herb comentó de manera franca:

*Para que la red sea efectiva, debe tener objetivos orientados hacia resultados (...) nunca será suficiente sólo sentir que se puede hablar con alguien en algún lugar; es necesario sentir que sus esfuerzos producirán algunos cambios, algunos resultados en alguna parte. La clave del éxito de una red es garantizar*

*que las actividades realizadas estén directamente vinculadas a su propósito de existencia, sus objetivos, lo que quiere lograr. Si el propósito de una red es simplemente fomentar el intercambio y el aprendizaje entre los miembros, entonces tal vez sea suficiente hablar de la creación de un boletín o algo similar. Pero en mi experiencia con redes grandes y pequeñas en Canadá, Norteamérica y a nivel internacional, nunca es suficiente desarrollar redes sobre esta base. Redes como esta dependen del apoyo voluntario y del entusiasmo, y eventualmente la energía voluntaria se marchitará y morirá, a menos que se dirija hacia objetivos más grandes, objetivos enfocados a "cambiar algo". Entonces, para mí, la verdadera pregunta para los miembros de la SANEYOCOP es: ¿quieren cambiar algo? Creo que sí, recordando los intercambios en los primeros días de esta red, pero creo que deben debatir cara a cara cuáles podrían ser esos cambios. Por lo tanto, para mí, lo más importante que ustedes (nosotros) podríamos hacer es organizar una asamblea constitutiva durante la cual los miembros debatan estos puntos y establezcan claramente un sentido de propósito. Una vez que se acuerde este propósito, el resto de la discusión –¿qué haremos?– puede seguir más fácilmente.*

Al establecer la SANEYOCOP, los profesionales emergentes de la región plantearon muchas preguntas a Herb, a las que respondió pacientemente en su modo habitual, simple, claro y bien articulado. A continuación, se presenta un extracto de un intercambio de correos electrónicos de este tipo del 4 de octubre de 2004, en los que Herb respondió a preguntas sobre las cartas de conservación y su papel para una región, planteada por un joven arquitecto de conservación, Chetan Sahasrabudhe.

*CS: ¿Qué es una Carta? ¿Se trata de directrices, procedimientos, códigos de prácticas, políticas de sensibilización pública o una combinación de todo?*

HS: No hay reglas, pero en general, las Cartas contienen principios que brindan orientación a los profesionales y la práctica, y ayudan a aclarar cómo se deben tratar los edificios y sitios históricos. Los principios pueden traducirse como "lineamientos" –principios aplicados– en las jurisdicciones y prácticas locales. Nada de esto pertenece a nadie, por lo tanto, el uso del lenguaje es poco estricto, pero en general, el ICOMOS inventa Cartas y otros inventan otros tipos de documentos. Se entiende que, al momento de su fundación, al ICOMOS se le encomendó el desarrollo y la gestión del "cuerpo de doctrina" de los principios de conservación.

*CS: ¿En qué se basa la Carta? ¿No se supone que debe consolidar la investigación y la experiencia en implementación, acumulada durante varios años?*

HS: Sí, en general. Pero siempre en un contexto particular. Regional, nacional o temático (por ejemplo, ciudades históricas o jardines históricos). Por lo tanto, cada carta debe proveer de aportaciones de muchos profesionales experimentados dentro del contexto designado.

*CS: ¿Cuál es el proceso para la preparación de una Carta?*

HS: Depende. Si se trata de una Carta del ICOMOS, tienen sus propias reglas, centradas en el proceso y la participación. Visita el sitio web del ICOMOS, [www.icomos.org](http://www.icomos.org), y eventualmente obtendrás algo de esto de ellas. Si no es el ICOMOS, depende de los organizadores de la Carta. Cuanto más inclusivo, más probable es que el proceso resulte en un documento al cual se le reconozca cierta credibilidad.

*CS: ¿Debe el estado legal del recurso formar la base sobre la cual se formulan las Cartas? En varias ciudades indias, el gobierno local ha protegido una serie de estructuras patrimoniales previamente desprotegidas. ¿Están excluidas de la Carta?*

HS: Las cartas no tienen absolutamente ningún estatus legal. Representan los esfuerzos de los profesionales para llegar a un acuerdo sobre lo que es importante, pero en ningún caso se puede considerar que tienen un estatus legal, a menos que los gobiernos las adopten. Esto sucedió en Australia, donde la adhesión a la *Carta de Burra* se ha convertido en una condición de aceptación del trabajo propuesto para la financiación del gobierno. En Canadá a menudo amenaza a las personas, ¡van a violar la *Carta de Venecia*! Y a menudo funciona, pero no tengo justificación legal para hacer tales afirmaciones. En India, si una ciudad lo deseara podría decir que, para cada edificio reconocido o listado, entonces se aplicarán los estándares descritos en tal y tal carta.

CS: *¿Deben formar parte de la Carta elementos como el formato de registro?*

HS: Como se explicó anteriormente, no, a menos que una jurisdicción vincule una carta y sus principios a un registro.

CS: *¿Cómo se aplican las disposiciones de la Carta a los complejos y las áreas donde los componentes individuales tienen un significado diferente?*

HS: No hay reglas. Tampoco hay una sola carta; hay muchas. La mayoría de las cartas dicen: cada caso por sus propios méritos. En el contexto local, es importante preguntar qué cartas podrían aplicarse y en qué medida, antes de intentar aplicarlas.

CS: *¿Es válida la división del enfoque "occidental" "indio"? ¿Es irrelevante el Documento de Nara?*

HS: Hay oeste y este, y dentro de cada uno, muchas subdivisiones. El *Documento de Nara* es el más relevante (para nada irrelevante) de los documentos internacionales para la realidad india, siendo el primer documento internacional creado desde la *Carta de Venecia* de 1964, y el primer documento que enfatiza la importancia de tomar decisiones de conservación dentro de su contexto cultural.

CS: *¿La Carta de Venecia personifica el pensamiento occidental?*

HS: La *Carta de Venecia* fue adoptada en 1964 como reflejo de una realidad internacional, por individuos de muchos países, incluidos países asiáticos. Posteriormente, sus defectos se reconocieron dentro y fuera de Europa, y se hicieron esfuerzos para reescribirlo dentro del ICOMOS. En 1978, el ICOMOS decidió mantener la *Carta de Venecia* como un documento histórico por derecho propio y acompañarla con cartas nacionales y temáticas, el cuerpo de doctrina que hoy el ICOMOS trata de cuidar.

CS: *¿Será que no ha habido más pensamiento en la profesión después de eso?*

HS: Se han producido más de 100 documentos desde 1964, ¡se han generado muchos más pensamientos!! Esta historia de principios, cartas, etcétera, está fácilmente disponible en muchas fuentes dentro y fuera del ICOMOS.

CS: *¿Cuál es el papel de las cartas-principios-lineamientos para una región?*

HS: Si estuviera trabajando activamente en la región, desearía seguir la idea de una carta para la región sobre la conservación en la región. Eso no existe, y es muy necesario. Éste es siempre el punto de partida para una conservación seria en cualquier país o región. Pero si bien ello podría ser necesario, no sería fácil de hacer. ¿Las agencias e individuos en cada país reconocerían los resultados de un esfuerzo regional? El nacimiento de la madurez en un grupo profesional es la comprensión de que deben definir los principios por los que deben actuar. Los profesionales jóvenes (y mayores) en el sur de Asia están en esta etapa ahora. Ésta es una oportunidad, y una que podría impulsar el interés y la actividad de los miembros. ¿Pero cómo manejarlo? Ésta es la pregunta.

\*

## Referencias

ICOMOS Australia (2013) *Australia ICOMOS charter for places of cultural significance, The Burra Charter*, ICOMOS Australia [https://australia.icomos.org/publications/charters/] (consultado el 6 de octubre de 2019).

Jigyasu, Rohit (2001) "From natural to cultural disaster: consequences of the post-earthquake rehabilitation process on the cultural heritage in Marathwada region, India", *Bulletin of the New Zealand Society for Earthquake Engineering* 34 (3): 237-242.

Jigyasu, Rohit (2014) "Considerations on authenticity in post-disaster recovery of cultural heritage", in: Gamini Wijesuriya and Jonathan Sweet (eds.), *Revisiting authenticity in Asian context*, ICCROM, Rome, pp. 207-218.

Jigyasu, Rohit (2018) "Post disaster recovery of cultural heritage: challenges and opportunities", in: *Proceedings of the international conference on reconstruction: the challenges of World Heritage recovery, Warsaw, 6-8 May 2018*, National Board of Poland, Warsaw, pp. 95-129.

Nara document on authenticity (1994) *Nara document on authenticity* [https://www.icomos.org/charters/nara-e.pdf] (consultado el 6 de octubre de 2019).

Ranjitkar, Rohit, Erich Theophile, and Liz Newman (2016) *Seismic Strengthening of Historic Newar Buildings*, Patan Darbar Earthquake Response Campaign, Documentation of work to date, Kathmandu Valley Preservation Trust, pp. 64-98.

Sen, Amartya (2006) *Identity and violence: the illusion of destiny*, Penguin India, Delhi.

Sen, Amartya (2006) *Identity and violence: the illusion of destiny*, Penguin India, Delhi.

Stovel, Herb (1994) *Risk preparedness: a management manual for World Cultural Heritage*, ICCROM, Rome.

Stovel, Herb (2008) "Origins and influence of the Nara document on authenticity", *APT Bulletin* 39 (2/3): 9-17.



*The Nara document  
on authenticity (1994)*



## The *Nara document on authenticity* (1994)

### **Preamble**

1. We, the experts assembled in Nara (Japan), wish to acknowledge the generous spirit and intellectual courage of the Japanese authorities in providing a timely forum in which we could challenge conventional thinking in the conservation field, and debate ways and means of broadening our horizons to bring greater respect for cultural and heritage diversity to conservation practice.

2. We also wish to acknowledge the value of the framework for discussion provided by the World Heritage Committee's desire to apply the test of authenticity in ways which accord full respect to the social and cultural values of all societies, in examining the outstanding universal value of cultural properties proposed for the World Heritage List.

3. The *Nara document on authenticity* is conceived in the spirit of the Charter of Venice, 1964, and builds on it and extends it in response to the expanding scope of cultural heritage concerns and interests in our contemporary world.

4. In a world that is increasingly subject to the forces of globalization and homogenization, and in a world in which the search for cultural identity is sometimes pursued through aggressive nationalism and the suppression of the cultures of minorities, the essential contribution made by the consideration of authenticity in conservation practice is to clarify and illuminate the collective memory of humanity.

### **Cultural diversity and heritage diversity**

5. The diversity of cultures and heritage in our world is an irreplaceable source of spiritual and intellectual richness for all humankind. The protection and enhancement of cultural and heritage diversity in our world should be actively promoted as an essential aspect of human development.

6. Cultural heritage diversity exists in time and space, and demands respect for other cultures and all aspects of their belief systems. In cases where cultural values appear to be in conflict, respect for cultural diversity demands acknowledgment of the legitimacy of the cultural values of all parties.

7. All cultures and societies are rooted in the particular forms and means of tangible and intangible expression which constitute their heritage, and these should be respected.

8. It is important to underline a fundamental principle of UNESCO, to the effect that the cultural heritage of each is the cultural heritage of all. Responsibility for cultural heritage and the management of it belongs, in the first place, to the cultural community that has generated it, and subsequently to that which cares for it. However, in addition to these responsibilities, adherence to the international charters and conventions developed for conservation of cultural heritage also obliges consideration of the principles and responsibilities flowing from them. Balancing their own requirements with those of other cultural communities is, for each community, highly desirable, provided achieving this balance does not undermine their fundamental cultural values.

### **Values and authenticity**

9. Conservation of cultural heritage in all its forms and historical periods is rooted in the values attributed to the heritage. Our ability to understand these values depends, in part, on the degree to which information sources about these values may be understood as credible or truthful. Knowledge and understanding of these sources of information, in relation to original and subsequent characteristics of the cultural heritage, and their meaning, is a requisite basis for assessing all aspects of authenticity.

10. Authenticity, considered in this way and affirmed in the Charter of Venice, appears as the essential qualifying factor concerning values. The understanding of authenticity plays a fundamental role in all scientific studies of the cultural heritage, in conservation and restoration planning, as well as within the inscription procedures used for the World Heritage Convention and other cultural heritage inventories.

11. All judgements about values attributed to cultural properties as well as the credibility of related information sources may differ from culture to culture, and even within the same culture. It is thus not possible to base judgements of values and authenticity within fixed criteria. On the contrary, the respect due to all cultures requires that heritage properties must be considered and judged within the cultural contexts to which they belong.

12. Therefore, it is of the highest importance and urgency that, within each culture, recognition be accorded to the specific nature of its heritage values and the credibility and truthfulness of related information sources.

13. Depending on the nature of the cultural heritage, its cultural context, and its evolution through time, authenticity judgements may be linked to the worth of a great variety of sources of information. Aspects of the sources may include form and design, materials and substance, use and function, traditions and techniques, location and setting, and spirit and feeling, and other internal and external factors. The use of these sources permits elaboration of the specific artistic, historic, social, and scientific dimensions of the cultural heritage being examined.

### **Appendix 1**

Suggestions for follow-up (proposed by H. Stovel)

1. Respect for cultural and heritage diversity requires conscious efforts to avoid imposing mechanistic formulae or standardized procedures in attempting to define or determine authenticity of particular monuments and sites.

2. Efforts to determine authenticity in a manner respectful of cultures and heritage diversity requires approaches which encourage cultures to develop analytical processes and tools specific to their nature and needs. Such approaches may have several aspects in common:



- efforts to ensure assessment of authenticity involve multidisciplinary collaboration and the appropriate utilization of all available expertise and knowledge;
- efforts to ensure attributed values are truly representative of a culture and the diversity of its interests, in particular monuments and sites;
- efforts to document clearly the particular nature of authenticity for monuments and sites as a practical guide to future treatment and monitoring;
- efforts to update authenticity assessments in light of changing values and circumstances.

3. Particularly important are efforts to ensure that attributed values are respected, and that their determination includes efforts to build, as far as possible, a multidisciplinary and community consensus concerning these values.

4. Approaches should also build on and facilitate international co-operation among all those with an interest in conservation of cultural heritage, in order to improve global respect and understanding for the diverse expressions and values of each culture.

5. Continuation and extension of this dialogue to the various regions and cultures of the world is a prerequisite to increasing the practical value of consideration of authenticity in the conservation of the common heritage of humankind.

6. Increasing awareness within the public of this fundamental dimension of heritage is an absolute necessity in order to arrive at concrete measures for safeguarding the vestiges of the past. This means developing greater understanding of the values represented by the cultural properties themselves, as well as respecting the role such monuments and sites play in contemporary society.

## Appendix 2

### Definitions

*Conservation*: all efforts designed to understand cultural heritage, know its history and meaning, ensure its material safeguard and, as required, its presentation, restoration and enhancement. (Cultural heritage is understood to include monuments, groups of buildings and sites of cultural value as defined in article one of the *World Heritage Convention*).

*Information sources*: all material, written, oral and figurative sources which make it possible to know the nature, specifications, meaning and history of the cultural heritage.

The *Nara document on authenticity* was drafted by the 45 participants at the Nara Conference on Authenticity in Relation to the World Heritage Convention, held at Nara, Japan, from 1-6 November 1994, at the invitation of the Agency for Cultural Affairs (Government of Japan) and the Nara Prefecture. The Agency organized the Nara Conference in cooperation with UNESCO, ICCROM and ICOMOS.

This final version of the *Nara document* has been edited by the general rapporteurs of the Nara Conference, Mr. Raymond Lemaire and Mr. Herb Stovel.

\*



Versión del texto  
en FRANCÉS



## *Document de Nara sur l'authenticité (1994)*

### **Préambule**

1. Nous, experts réunis à Nara (Japon), tenons à saluer la générosité et la vision intellectuelle des autorités japonaises qui nous ont ménagé l'opportunité d'une rencontre destinée à mettre en question des notions devenues traditionnelles en matière de conservation du patrimoine culturel et à instaurer un débat sur les voies et moyens d'élargir les horizons dans la perspective d'assurer un plus grand respect, de la diversité des cultures et des patrimoines dans la pratique de la conservation.

2. Nous avons apprécié à sa juste valeur le cadre de discussion proposé par le Comité du Patrimoine mondial. Celui-ci s'est déclaré désireux de mettre en application, lors de l'examen des dossiers d'inscription qui lui sont soumis, un concept d'authenticité respectueux des valeurs culturelles et sociales de tous les pays.

3. Le *Document de Nara sur l'authenticité* est conçu dans l'esprit de la *Charte de Venise*, 1964. Fondé sur cette charte, il en constitue un prolongement conceptuel. Il prend acte de la place essentielle qu'occupe aujourd'hui, dans presque toutes les sociétés, le patrimoine culturel.

4. Dans un monde en proie aux forces de globalisation et de banalisation et au sein duquel la revendication de l'identité culturelle s'exprime parfois au travers d'un nationalisme agressif et de l'élimination des cultures minoritaires, la contribution première de la prise en compte de l'authenticité consiste, aussi dans la conservation du patrimoine culturel, à respecter et mettre en lumière toutes les facettes de la mémoire collective de l'humanité.

### **Diversité culturelle et diversité du patrimoine**

5. La diversité des cultures et du patrimoine culturel constitue une richesse intellectuelle et spirituelle irremplaçable pour toute l'humanité. Elle doit être reconnue comme un aspect essentiel de son développement. Non seulement sa protection, mais aussi sa promotion, demeurent des facteurs fondamentaux du développement de l'humanité.

6. Cette diversité s'exprime aussi bien dans une dimension spatiale que temporelle tant pour les cultures que pour les modes de vie qui leur sont liés. Dans le cas où les différences entre cultures seraient à l'origine de situations conflictuelles, le respect de la diversité culturelle requiert la reconnaissance de la légitimité des valeurs spécifiques de toutes les parties en cause.

7. Les cultures et les sociétés s'expriment dans des formes et des modalités d'expression, tant tangibles que non tangibles, qui constituent leur patrimoine. Ces formes et modalités doivent être respectées.

8. Il importe de rappeler que l'UNESCO considère comme principe fondamental le fait que le patrimoine culturel de chacun est le patrimoine culturel de tous. De la sorte, les responsabilités sur le patrimoine, et sur la manière de le gérer appartiennent en priorité à la communauté culturelle qui la génère ou à celle qui en a la charge. Toutefois, l'adhésion aux chartes et aux conventions relatives au patrimoine culturel implique l'acceptation des obligations et de l'éthique qui sont à la base de ces chartes et conventions. De ce fait, la pondération des propres exigences à l'égard d'un même patrimoine est hautement souhaitable, toutefois sans qu'elle ne contrevienne aux valeurs fondamentales des cultures de ces communautés.

### Valeurs et authenticité

9. La conservation du patrimoine historique, sous toutes ses formes et de toutes les époques, trouve sa justification dans les valeurs qu'on attribue à ce patrimoine. La perception la plus exacte possible de ces valeurs dépend, entre autres, de la crédibilité des sources d'information à leur sujet. Leur connaissance, leur compréhension et leur interprétation par rapport aux caractéristiques originelles et subséquentes du patrimoine, à son devenir historique ainsi qu'à sa signification, fondent le jugement d'authenticité concernant l'œuvre en cause et concerne tout autant la forme que la matière des biens concernés.

10. L'authenticité, telle qu'elle est ainsi considérée et affirmées dans la *Charte de Venise*, apparaît comme le facteur qualificatif essentiel quant à la crédibilité des sources d'informations disponibles. Son rôle est capital aussi bien dans toute étude scientifique, intervention de conservation ou de restauration que dans la procédure d'inscription sur la Liste du Patrimoine Mondial ou dans tout autre inventaire du patrimoine culturel.

11. Tant les jugements sur les valeurs reconnues au patrimoine que sur les facteurs de crédibilité des sources d'information peuvent différer de culture à culture, et même au sein d'une même culture. Il est donc exclu que les jugements de valeur et d'authenticité qui se rapportent à celles-ci se basent sur des critères uniques. Au contraire, le respect dû à ces cultures exige que chaque œuvre soit considérée et jugée par rapport aux critères qui caractérisent le contexte culturel auquel elle appartient.

12. En conséquence, il est de la plus haute importance et urgence que soient reconnues, dans chaque culture, les caractères spécifiques se rapportant aux valeurs de son patrimoine, ainsi qu'à la crédibilité et la fiabilité des sources d'information qui le concernent.

13. Dépendant de la nature du monument ou du site et de son contexte culturel, le jugement sur l'authenticité est lié à une variété de sources d'informations. Ces dernières comprennent conception et forme, matériaux et substance, usage et fonction, tradition et techniques, situation et emplacement, esprit et expression, état original et devenir historique. Ces sources sont internes à l'œuvre ou elles lui sont externes. L'utilisation de ces sources offre la possibilité de décrire le patrimoine culturel dans ses dimensions spécifiques sur les plans artistique, technique, historique et social.

### Annexe 1

Suggestions pour les suites à donner au Document (proposées par H. Stovel)

1. Le respect de la diversité des cultures et des patrimoines exige un effort soutenu pour éviter qu'on impose des formules mécaniques ou des procédures uniformisées lorsqu'on tente de définir et d'évaluer l'authenticité d'un monument ou d'un site.

2. L'appréciation de l'authenticité en respectant les cultures et la diversité du patrimoine demande une approche qui encourage les cultures à se doter de méthodes d'analyse et d'instruments qui reflètent leur nature et leurs besoins. De telles approches peuvent avoir plusieurs points communs dont les efforts nécessaires pour:

- S'assurer que l'évaluation de l'authenticité engage une collaboration multidisciplinaire et la contribution adéquate de toutes les expertises et connaissances disponibles;

- S'assurer que les valeurs reconnues soient vraiment représentatives d'une culture et de la diversité de ses préoccupations, notamment envers les monuments et les sites;
- Documenter clairement la nature spécifique de l'authenticité des monuments et des sites pour constituer un guide qui serve à leur traitement et au suivi;
- Actualiser les appréciations du degré d'authenticité à la lumière de l'évolution des valeurs et du contexte.

3. Il est particulièrement important de faire l'effort pour s'assurer qu'on représente les valeurs reconnues et que le processus de leur identification comprenne des actions pour développer, dans la mesure du possible, un consensus multidisciplinaire et communautaire à leur endroit.

4. Les démarches devraient reposer sur la coopération internationale parmi tous ceux et celles qui s'intéressent à la conservation du patrimoine culturel et contribuer à cette coopération afin d'accroître le respect universel et la compréhension de la diversité des valeurs et des expressions culturelles.

5. La poursuite de ce dialogue et son extension dans les différentes régions et cultures du monde constitue un pré requis pour augmenter la valeur pratique de l'attention qu'on porte à l'authenticité dans la conservation du patrimoine commun de l'humanité.

6. La sensibilisation accrue du public à cette dimension du patrimoine est absolument nécessaire pour arriver à des mesures concrètes qui permettent de sauvegarder les témoignages du passé. Cela signifie que l'on développe une plus grande compréhension de valeurs que représentent, en soi, les biens culturels autant que de respecter le rôle que jouent des monuments et sites dans la société contemporaine.

## Annexe II

### Définitions

*Conservation*: comprend toutes les opérations qui visent à comprendre une œuvre, à connaître son histoire et sa signification, à assurer sa sauvegarde matérielle et, éventuellement sa restauration et sa mise en valeur. (Le patrimoine culturel comprend les monuments, les ensembles bâtis et les sites tels que les définit l'article 1 de la Convention du patrimoine mondial).

*Sources d'information*: ensemble des sources monumentales, écrites, orales, figurées permettant de connaître la nature, les spécificités, la signification et l'histoire d'une œuvre.

Le *Document de Nara sur l'authenticité* a été rédigé par 45 participants à la Conférence de Nara sur l'Authenticité dans le cadre de la *Convention du Patrimoine Mondial*, tenue à Nara, Japon, 1-6 novembre 1994, sur l'invitation de la Direction des Affaires Culturelles du Gouvernement Japonais et la Préfecture de Nara. La Direction organisa la Conférence de Nara en coopération avec l'UNESCO, l'ICCROM et l'ICOMOS.

\*



Versión del texto  
en ESPAÑOL

# Documento de Nara sobre autenticidad (1994)<sup>1</sup>

Traducción de Valerie Magar, Magdalena Rojas Vences y Gabriela Peñuelas Guerrero

## Preámbulo

1. Nosotros, los expertos reunidos en Nara (Japón), agradecemos el espíritu generoso y la valentía intelectual de las autoridades japonesas, al brindarnos la oportunidad de un encuentro destinado a cuestionar el pensamiento convencional en el campo de la conservación, y debatir las formas y los medios para ampliar nuestros horizontes con la finalidad de asegurar un mayor respeto por la diversidad cultural y patrimonial en la práctica de la conservación.

2. También reconocemos el valor del marco de discusión promovido por el deseo del Comité del Patrimonio Mundial para aplicar la prueba de autenticidad en modos que garanticen respeto pleno a los valores sociales y culturales de todas las sociedades cuando se analice el valor universal excepcional de los bienes culturales que le sean propuestos para que formen parte de la Lista del Patrimonio Mundial.

3. El *Documento de Nara sobre autenticidad* está concebido en el espíritu de la *Carta de Venecia* de 1964; se fundamenta en ésta y la amplía, en respuesta al alcance cada vez mayor que tienen las preocupaciones y los intereses del patrimonio cultural en nuestro mundo actual.

4. La contribución primordial aportada por la consideración de la autenticidad en la práctica de la conservación es aclarar y comprender<sup>2</sup> los aspectos de la memoria colectiva de la humanidad, en un mundo cada vez más presionado por las fuerzas de la globalización y la homogeneización, y en un mundo en el que la identidad cultural se busca a veces a través de nacionalismos agresivos o de la supresión de culturas minoritarias.

## Diversidad cultural y diversidad patrimonial

5. La diversidad de culturas y de patrimonio en nuestro mundo es una fuente irremplazable de riqueza espiritual e intelectual para toda la humanidad. La protección y el enriquecimiento de la diversidad cultural y patrimonial en nuestro mundo debería de promoverse de manera activa como un aspecto esencial del desarrollo humano.

---

<sup>1</sup> Esta traducción se realizó con base en la versión original en inglés del *Documento de Nara*. Se señalan en pie de página los puntos en los que se encontraron divergencias significativas con la versión en francés del mismo documento. Nota de las traductoras.

<sup>2</sup> En la versión en francés dice: "à respecter et mettre en lumière", es decir, respetar y revelar, o conocer todas las facetas o los aspectos.

6. La diversidad del patrimonio cultural existe en el tiempo y en el espacio, y demanda respeto hacia otras culturas y todos los aspectos de sus sistemas de creencias.<sup>3</sup> Cuando los valores culturales parecen estar en conflicto, el respeto por la diversidad cultural exige el reconocimiento de la legitimidad de los valores culturales de todas las partes.

7. Todas las culturas y sociedades se fundamentan en formas y medios particulares de expresión, tangibles e intangibles, que constituyen su patrimonio, y éstos deben ser respetados.

8. Es importante subrayar un principio fundamental de la UNESCO, en el sentido de que el patrimonio cultural de cada uno es el patrimonio cultural de todos. La responsabilidad por el patrimonio cultural y su gestión corresponde, en primer lugar, a la comunidad cultural que lo ha generado, y después a la que lo tiene bajo su cuidado.<sup>4</sup> Sin embargo, además de esas responsabilidades, el hecho de suscribir las convenciones y los tratados internacionales desarrollados para la conservación del patrimonio cultural también implica la obligación de considerar los principios y las responsabilidades<sup>5</sup> que emanan de éstos. La ponderación de sus propios requerimientos con aquellos de otras comunidades culturales es, para cada comunidad, un ejercicio altamente deseable, siempre que el logro del equilibrio no suponga un menoscabo de sus valores culturales fundamentales.

### Valores y autenticidad

9. La conservación del patrimonio cultural<sup>6</sup> en todas sus formas y periodos históricos se fundamenta en los valores atribuidos al patrimonio. Nuestra capacidad para comprender estos valores depende, en parte, del grado en el cual las fuentes de información sobre estos valores puedan considerarse como creíbles y verídicas.<sup>7</sup> El conocimiento y la comprensión de estas fuentes de información en relación con las características originales y subsecuentes del patrimonio cultural, así como de su significado, son un requisito básico para valorar todos los aspectos de su autenticidad.<sup>8</sup>

10. La autenticidad, considerada de esta manera, y afirmada en la *Carta de Venecia*, aparece como el factor de cualificación esencial en lo que concierne a los valores.<sup>9</sup> La comprensión de la autenticidad juega un papel fundamental en todos los estudios científicos del patrimonio cultural, en los planes de conservación y restauración, así como en los procedimientos de inscripción utilizados por la *Convención del Patrimonio Mundial* y otros inventarios de patrimonio cultural.

---

<sup>3</sup> En la traducción de la versión en francés se leería: Esta diversidad se expresa también en una dimensión espacial y temporal tanto para las culturas como para los modos de vida que se relacionan con ellas. Cuando sea el caso de que las diferencias culturales sean las causantes de las situaciones conflictivas, el respeto de la diversidad cultural requerirá del reconocimiento de la legitimidad de los valores específicos de las partes en cuestión.

<sup>4</sup> En la versión francesa, se considera que la responsabilidad por el patrimonio cultural y su gestión le corresponde a la comunidad cultural que la creó o a quien está a cargo.

<sup>5</sup> Ligera variación de términos en la versión en francés, que habla de obligaciones y ética.

<sup>6</sup> Este artículo tiene diferencias sustanciales entre la versión en inglés y la de francés, la cual dice: La conservación del patrimonio histórico, en todas sus formas y de todas las épocas, encuentra su justificación en los valores que le son atribuidos a ese patrimonio. La percepción lo más exacta posible de los valores depende, entre otras, de la credibilidad de las fuentes de información acerca de ellos. Su conocimiento, comprensión e interpretación se relacionan con las características originales y subsecuentes del patrimonio, su devenir histórico, así como con su significado, fundado éste en el juicio de autenticidad relativo a la obra en cuestión, y concierne tanto a la forma como a la materia de estos bienes.

<sup>7</sup> En la versión en francés, únicamente creíble.

<sup>8</sup> En francés, al final de la frase se añade: "los aspectos de autenticidad de la obra en cuestión, y concierne tanto la forma como la materia de estos bienes".

<sup>9</sup> Otra diferencia sustancial entre ambas versiones, se encuentra en esta frase. La versión original en inglés señala los valores, mientras que la francesa se remite a la credibilidad de las fuentes de información disponibles.



11. Todos los juicios de valor que se atribuyan a los bienes culturales, así como la credibilidad de las fuentes de información relacionadas pueden variar de una cultura a otra, e incluso dentro de la misma cultura. Por lo tanto, no es posible basar juicios de valores y autenticidad con criterios fijos.<sup>10</sup> Al contrario, el respeto debido a todas las culturas requiere que los bienes patrimoniales se consideren y se juzguen dentro de los contextos culturales a los que pertenecen.<sup>11</sup>

12. En consecuencia, resulta de la mayor importancia y urgencia que, dentro de cada cultura, se otorgue reconocimiento a la naturaleza específica<sup>12</sup> de sus valores patrimoniales, y a la credibilidad y veracidad de las fuentes de información relacionadas.

13. Dependiendo de la naturaleza del patrimonio cultural,<sup>13</sup> de su contexto cultural, y de su evolución a través del tiempo, los juicios de autenticidad pueden vincularse al valor de una gran variedad de fuentes de información. Algunos de los aspectos de las fuentes pueden ser la forma y el diseño, los materiales y la sustancia, el uso y la función, la tradición y las técnicas, la ubicación y el entorno, así como el espíritu y sentimiento,<sup>14</sup> y otros factores internos y externos.<sup>15</sup> La utilización de estas fuentes brinda la posibilidad de analizar<sup>16</sup> el patrimonio cultural en sus dimensiones específicas en los planos artístico, técnico, histórico y social.

## Apéndice 1

Sugerencias para seguimiento (propuestas por Herb Stovel)

1. El respeto a la diversidad cultural y al patrimonio requiere esfuerzos conscientes<sup>17</sup> para evitar la imposición de fórmulas mecánicas o procedimientos estandarizados en el intento por definir o determinar la autenticidad de determinados monumentos o sitios.

2. Los esfuerzos para determinar la autenticidad de una manera respetuosa con las culturas y su diversidad patrimonial requieren aproximaciones que incentiven a las culturas a desarrollar procesos analíticos y herramientas específicas en relación con su naturaleza y sus necesidades. Tales aproximaciones podrán tener varios aspectos en común:

- los esfuerzos para garantizar una evaluación de la autenticidad que implique una colaboración multidisciplinaria y la utilización apropiada de toda la experiencia y los conocimientos disponibles;
- los esfuerzos para garantizar que los valores atribuidos sean verdaderamente representativos de una cultura y de la diversidad de sus intereses, en particular de los monumentos y sitios;
- los esfuerzos para documentar de forma clara la naturaleza particular de la autenticidad para los monumentos y sitios, como una guía práctica para tratamientos y monitoreo futuros;

---

<sup>10</sup> En la versión en inglés se habla de "within fixed criteria", mientras que en la francesa hace alusión a criterios únicos.

<sup>11</sup> En francés, el señalamiento es considerado como los criterios que caracterizan el contexto cultural al que pertenece la obra.

<sup>12</sup> En francés se habla de las características específicas.

<sup>13</sup> Al hablar de patrimonio cultural, la versión francesa se refiere al monumento o sitio y su contexto cultural; el juicio sobre su autenticidad está ligado a una variedad de fuentes de información.

<sup>14</sup> Expresión en francés.

<sup>15</sup> En la versión en francés, los recursos pueden ser internos o externos, no son otros factores.

<sup>16</sup> En francés se utiliza la palabra "describir".

<sup>17</sup> La versión francesa dice realizar esfuerzos sostenidos. Señala evaluación de la autenticidad, no determinación.

- los esfuerzos para actualizar las evaluaciones de autenticidad a la luz de los cambios en los valores y en las circunstancias.<sup>18</sup>

3. Serán particularmente importantes los esfuerzos encaminados a garantizar el respeto por los valores atribuidos y que dicha atribución se base en la construcción, en la medida de lo posible, de consensos multidisciplinarios y comunitarios en torno a estos valores.

4. Las aproximaciones también deberán aprovechar y facilitar la cooperación internacional entre todos aquellos que tengan un interés en la conservación del patrimonio cultural, con el objeto de mejorar el respeto y la comprensión a escala mundial de las diversas expresiones y los valores de cada cultura.

5. La continuidad y extensión de este diálogo a las diversas regiones y culturas del mundo constituye un prerrequisito para incrementar el valor práctico de la reflexión sobre la autenticidad en la conservación del patrimonio común de la humanidad.

6. La sensibilización cada vez mayor del público en lo que respecta a esta dimensión fundamental del patrimonio es una necesidad absoluta para lograr medidas concretas para la salvaguarda de los vestigios del pasado. Esto significa desarrollar una mayor comprensión de los valores representados por los propios bienes culturales, así como respetar el papel que desempeñan tales monumentos y sitios en la sociedad contemporánea.

## Apéndice 2

### Definiciones

*Conservación:* todos los esfuerzos encaminados a comprender el patrimonio cultural, a conocer su historia y su significado, a garantizar su salvaguarda material y, cuando se requiera, su presentación, restauración y puesta en valor. (Se entiende que el patrimonio cultural incluye los monumentos, los grupos de edificios y sitios con valor cultural, como se definen en el artículo 1 de la *Convención sobre el Patrimonio Mundial*).

*Fuentes de información:* todas las fuentes materiales, escritas, orales o fuentes figurativas que hacen posible conocer la naturaleza, las especificaciones, el significado y la historia del patrimonio cultural.

El *Documento de Nara sobre autenticidad* se redactó con el apoyo de los 45 participantes en la Conferencia de Nara sobre autenticidad en relación con la Convención del Patrimonio Mundial, llevada a cabo en Nara, Japón, del 1 al 6 de noviembre de 1994, por invitación de la Agencia para Asuntos Culturales (Gobierno de Japón) y la Prefectura de Nara. La Agencia organizó la Conferencia de Nara en cooperación con la UNESCO, ICCROM y el ICOMOS.

La versión final del *Documento de Nara* fue editada por los relatores de la Conferencia de Nara, el señor Raymond Lemaire y el señor Herb Stovel.

\*

---

<sup>18</sup> En la versión en francés: en el contexto.



*Riga Charter on authenticity  
and historical reconstruction  
in relationship to cultural heritage (2000)*

## *Riga Charter on authenticity and historical reconstruction in relationship to cultural heritage (2000)*

ICCROM/Latvian National Commission for UNESCO/State Inspection for Heritage Protection of Latvia [in cooperation with: World Heritage Committee and Cultural Capital Foundation of Latvia]

Riga, Latvia, 23-24 October 2000

We, the delegations of Estonia, Latvia, Lithuania, Belarus and Ukraine, together with colleagues from ICCROM, Canada, the United States of America and the United Kingdom, assembled here in Riga, Latvia, from 23rd to 24th October, 2000, for the Regional Conference on Authenticity and Historical Reconstruction in Relationship to Cultural Heritage, initiated by ICCROM, at the invitation of the Latvian National Commission for UNESCO and the State Inspection for Heritage Protection of Latvia, in cooperation with the World Heritage Committee, and the Cultural Capital Foundation of Latvia,

**recognising** that the body of international opinion as stated in the *Venice Charter* (1964) and other ICOMOS doctrinal texts including the *Burra Charter* (1979), the *Florence Charter* (1981), the *Declaration of Dresden* (1982), the *Lausanne Charter* (1990) and the *Nara document* (1994), as well as, the UNESCO *Convention concerning the protection of the World Cultural and Natural Heritage* (1972) and the UNESCO *Nairobi Recommendation* (1976) establish a presumption against reconstruction<sup>1</sup> of the cultural heritage,<sup>2</sup>

**excepting** circumstances where reconstruction is necessary for the survival of the place; where a 'place' is incomplete through damage or alteration; where it recovers the cultural significance of a 'place'; or in response to tragic loss through disasters whether of natural or human origin, and

**providing** always that reconstruction can be carried out without conjecture or compromising existing in situ remains, and that any reconstruction is legible, reversible, and the least necessary for the conservation and presentation of the site,

**noting** that particularly in countries which have recently regained their independence, issues of reconstruction and authenticity have become of particular concern, because of the large number of proposals now being planned and realised,

**agree that**

1. the value of cultural heritage is as evidence, tangible or intangible, of past human activity, and that intervention of any kind, even for safeguarding, inevitably affects that evidential quality, and so should be kept to the minimum necessary,

---

<sup>1</sup> *Reconstruction*: evocation, interpretation restoration or replication of a previous form.

<sup>2</sup> *Cultural heritage*: monuments, groups of buildings and sites and landscapes of cultural value as defined in Article 1 of the UNESCO *World Heritage Convention*.

2. the maintenance and repair of cultural heritage should be the primary focus of current conservation work, recognising that each historical period has its own particular style<sup>3</sup> which does not replicate previous used formal vocabulary and means of expression,

3. the purpose of conservation<sup>4</sup> (and/or reconstruction) is to maintain and reveal the significance of the cultural heritage,

4. authenticity is a measure of the degree to which the attributes of cultural heritage (including form and design, materials and substance, use and function, traditions and techniques, location and setting, and spirit and feeling, and other factors) credibly and accurately bear witness to their significance,

**believe that**

5. replication of cultural heritage is in general a misrepresentation of evidence of the past, and that each architectural work should reflect the time of its own creation, in the belief that sympathetic new buildings can maintain the environmental context,

**but that**

6. in **exceptional circumstances**, reconstruction of cultural heritage, lost through disaster, whether of natural or human origin, may be acceptable,

**when** the monument concerned has outstanding artistic, symbolic or environmental (whether urban or rural) significance for regional history and cultures;

**provided that**

- appropriate survey and historical documentation is available (including iconographic, archival or material evidence);
- the reconstruction does not falsify the overall urban or landscape context; and
- existing significant historic fabric will not be damaged; and

**providing always** that the need for reconstruction has been established through full and open consultations among national and local authorities and the community concerned **and urge**

7. all concerned governments and administrations to integrate this document and those which give it context into national and local policies and practices, and all concerned academic institutions to include it in their training programmes.

*The Riga Charter was composed by the Scientific Committee organised for that purpose during the Riga meeting. The Committee was chaired by Janis Lejnieks (Latvia), and included Christopher Young, U.K., (who acted as Rapporteur), Gediminas Rutkauskas, Jonas Glemza, (Lithuania), Hain Toss (Estonia), Janis Krastins (Latvia), Vastly Chernik (Belarus), Evnika Liniova (Ukraine), Herb Stovel (ICCRROM). The work of the Committee was based on written drafts submitted by Janis Krastimps, Herb Stovel and Juris Dambis.*

---

<sup>3</sup> Style can be precisely identified by its morphological, aesthetic, economic and social aspects.

<sup>4</sup> Conservation: all efforts designed to understand cultural heritage, know its history and meaning, ensure its material safeguard, and as required, its presentation, restoration and enhancement.



Versión del texto  
en ESPAÑOL

## *Carta de Riga sobre autenticidad y reconstrucción histórica en relación con el patrimonio cultural (2000)*

ICCROM/Comisión Nacional de Letonia para la UNESCO/Inspección Estatal para la Protección del Patrimonio de Letonia [en cooperación con: Comité del Patrimonio Mundial y Fundación Capital Cultural de Letonia]. Riga, Letonia, 23-24 de octubre de 2000.

*Traducción de Valerie Magar.*

Nosotros, las delegaciones de Estonia, Letonia, Lituania, Bielorrusia y Ucrania, junto con colegas de ICCROM, Canadá, Estados Unidos de América y del Reino Unido, reunidos en Riga, Letonia, del 23 al 24 de octubre de 2000, para la Conferencia Regional sobre autenticidad y reconstrucción histórica en la relación con el patrimonio cultural, iniciada por ICCROM, por invitación de la Comisión Nacional de Letonia para la UNESCO y la Inspección Estatal para la Protección del Patrimonio de Letonia, en cooperación con el Comité de Patrimonio, y la Fundación Capital Cultural de Letonia,

**reconociendo** que el cuerpo de opinión internacional tal como se definió en la *Carta de Venecia* (1964) y otros textos doctrinales del ICOMOS, incluyendo la *Carta de Burra* (1979), la *Carta de Florencia* (1981), la *Declaración de Dresden* (1982), la *Carta de Lausana* (1990) y el *Documento de Nara* (1994), así como la *Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural* de la UNESCO (1972) y la *Recomendación de Nairobi* de la UNESCO (1976) establecen una presunción contra la reconstrucción<sup>1</sup> del patrimonio cultural<sup>2</sup>,

**salvo** las circunstancias en las que la reconstrucción sea necesaria para la supervivencia del lugar; cuando un "lugar" está incompleto por daños o alteraciones; cuando recupera el significado cultural de un "lugar"; o en respuesta a la trágica pérdida por desastres, ya sean de origen natural o humano, y

**siempre** que la reconstrucción pueda llevarse a cabo sin conjeturas ni comprometer los restos in situ existentes, y que cualquier reconstrucción sea legible, reversible y la menor necesaria para la conservación y presentación del sitio,

**observando** que en particular en los países que han recuperado recientemente su independencia, las cuestiones de reconstrucción y autenticidad han cobrado especial preocupación debido al gran número de propuestas que se están planificando y realizando,

**convienen en que**

1. el valor del patrimonio cultural es una evidencia, tangible o intangible, de la actividad humana pasada, y una intervención de cualquier tipo, incluso para la salvaguarda, afecta inevitablemente a esa cualidad de evidencia, por lo que debe mantenerse al mínimo necesario,

<sup>1</sup> *Reconstrucción*: evocación, restauración de la interpretación o replicación de una forma anterior.

<sup>2</sup> *Patrimonio cultural*: monumentos, grupos de edificios y sitios y paisajes de valor cultural definidos en el artículo 1 de la *Convención del Patrimonio Mundial* de la UNESCO.

2. el mantenimiento y la reparación del patrimonio cultural deben ser el foco principal de los trabajos de conservación actuales, reconociendo que cada periodo histórico tiene su propio estilo específico<sup>3</sup> que no replica el vocabulario formal y los medios de expresión utilizados anteriormente,

3. el propósito de la conservación<sup>4</sup> (y/o reconstrucción) es mantener y revelar la importancia del patrimonio cultural,

4. la autenticidad es una medida del grado en que los atributos del patrimonio cultural (incluyendo la forma y el diseño, los materiales y la sustancia, el uso y la función, las tradiciones y las técnicas, la ubicación y el entorno, y el espíritu y el sentimiento, y otros factores) dan testimonio de su significado de manera creíble y precisa.

#### creemos que

5. la replicación del patrimonio cultural es en general una tergiversación de las evidencias del pasado, y que cada obra arquitectónica debe reflejar el tiempo de su propia creación, en el entendido de que los nuevos edificios que se integren al entorno pueden mantener el contexto ambiental,

#### pero que

6. en **circunstancias excepcionales**, la reconstrucción del patrimonio cultural, perdido por un desastre, ya sea de origen natural o humano, puede ser aceptable,

**cuando** el monumento en cuestión tenga aspectos artísticos, simbólicos o ambientales (ya sean urbanos o rurales) de importancia excepcional para la historia y las culturas regionales;

#### siempre que

- se disponga de información y documentación histórica apropiadas (incluyendo evidencia iconográfica, archivística o material);
- la reconstrucción no falsifique el contexto urbano o paisajístico general; y
- el tejido histórico significativo existente no se vea dañado; y

**siempre que** se haya establecido la necesidad de reconstrucción mediante consultas plenas y abiertas entre las autoridades nacionales y locales y la comunidad interesada

#### e instamos

7. a todos los gobiernos y administraciones interesados para que incorporen este documento y los que le dan contexto en las políticas y prácticas nacionales y locales, y todas las instituciones académicas interesadas lo incluyan en sus programas de formación.

*La Carta de Riga fue compuesta por el Comité Científico organizado a tal efecto durante la reunión de Riga. El Comité fue presidido por Janis Lejnietis (Letonia), e incluyó a Christopher Young, Reino Unido (quien actuó como Relator), Gediminas Rutkauskas, Jonas Glemza (Lituania), Hain Toss (Estonia), Janis Krastins (Letonia), Vasily Chernik (Bielorrusia), Evnikaova Lini (Ucrania), Herb Stovel (ICCRUM). La labor del Comité se basó en proyectos escritos presentados por Janis Krastins, Herb Stovel y Juris Dambis.*

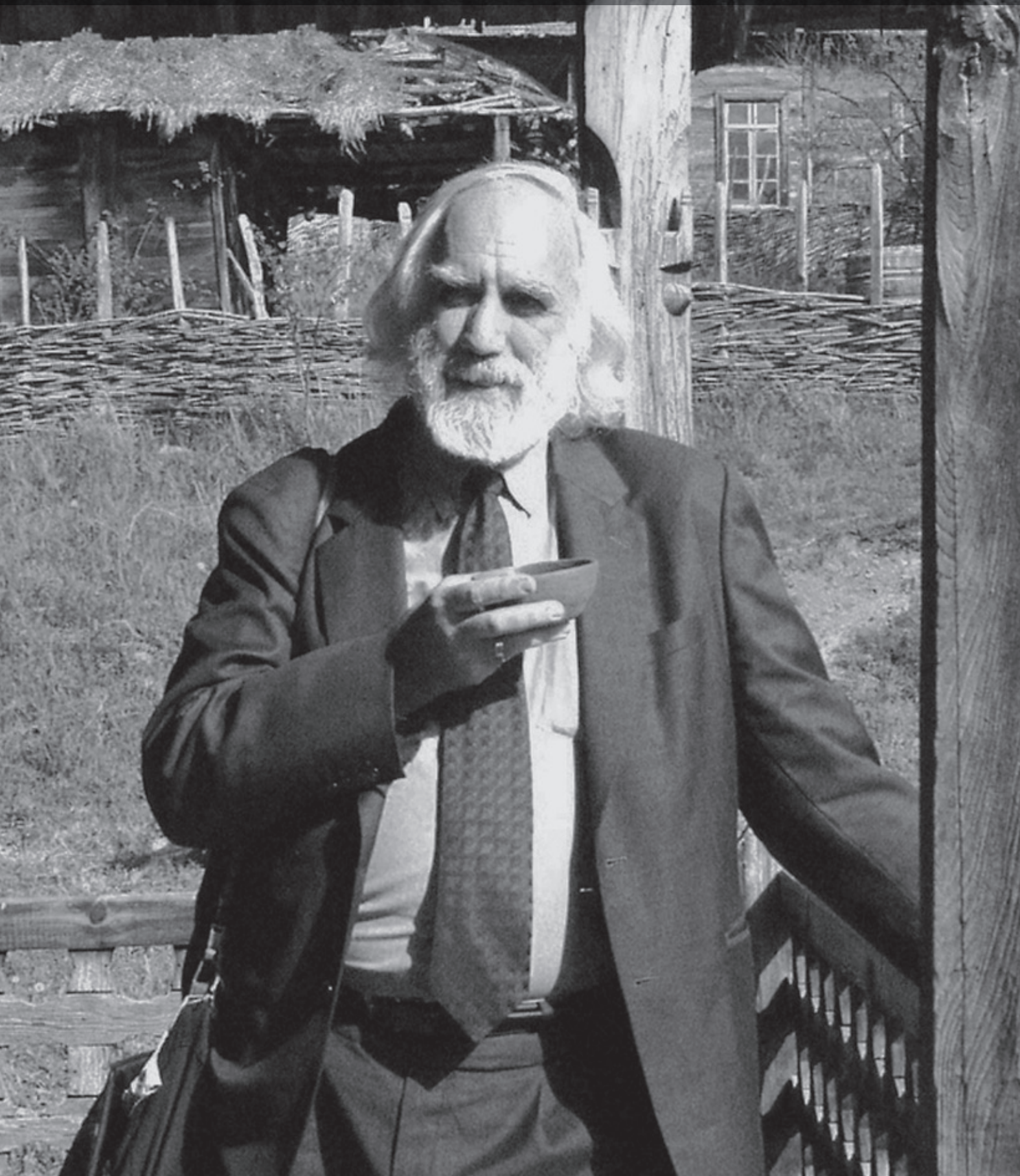
<sup>3</sup> El *estilo* puede ser identificado con precisión por sus aspectos morfológicos, estéticos, económicos y sociales.

<sup>4</sup> *Conservación*: todos los esfuerzos diseñados para entender el patrimonio cultural, conocer su historia y significado, garantizar su salvaguarda material, y según sea necesario, su presentación, restauración y mejora.



# BIBLIOGRAFÍA

de Herb Stovel





# BIBLIOGRAFÍA

de Herb Stovel

*Compilación de Valerie Magar y Daniela Sauer*

Stanley-Price, Nicholas, Herb Stovel and Robert Killick (eds.) (2005) *Conservation of living religious heritage*, ICCROM Conservation Series 3, ICCROM, Rome.

Stovel, Herb (1969) *Fort Lennox*, Student papers, McGill University, School of Architecture, Montreal.

Stovel, Herb (1982) "Book review: restoration and anti-restoration: a study in English restoration philosophy", *Association for Preservation Technology Bulletin* 14 (2): 45-46.

Stovel, Herb (1985) "Scrape and anti-scrape: false idols on main street", *Association for Preservation Technology Bulletin* 17 (3-4): 51-55.

Stovel, Herb (1985) "The conservation of the Barnum House", *Association for Preservation Technology Bulletin* 17 (3-4): 69-74.

Stovel, Herb (1986) "Open forum", *ICCROM Newsletter* (12): 38-40.

Stovel, Herb (1986) "Tribune libre", *ICCROM Chronique* (12): 38-40.

Stovel, Herb (1987) "Managing change in vernacular settings", *APT Bulletin: The Journal of Preservation Technology* 19 (3): 4-6.

Stovel, Herb and H el ene Deslauriers (1989) *Appropriate design on Main Street*, Main Street Canada technical manual, Heritage Canada Foundation, Ottawa.

Stovel, Herb (1990) "Heritage recording: growth of a profession", *APT Bulletin: The Journal of Preservation Technology* 22 (1-2): 5-8.

Stovel, Herb (1991) *Safeguarding historic urban ensembles in a time of change: a management guide*, Government of Canada, Quebec City.

Stovel, Herb (1992) "The evaluation of cultural properties for the World Heritage List", *Nature and Resources* 28 (3): 30-36.

Stovel, Herb and FHBRO (Federal Heritage Building Review Office) (1993) *Code of Practice*, assisted by Julian Smith, Public Works Canada, Ottawa.

Stovel, Herb (1994) *A vil ag kultur alis  s természeti  r ks ge: az Egri Ny ri Egyetem el ad sai, 1993 j lius 16-23*, Egri Ny ri Egyetem Int z  Bizotts ga, Heves Megyei, Orsz gos M  ml kv delmi Hivatal, Budapest.

Stovel, Herb (1994) "Inscription of the Kathmandu Valley on the World Heritage List (1979)", in: *ICOMOS International Wood Committee (IIWC): 8th international symposium, Kathmandu, Patan and Bhaktapur, Nepal, 23-25 November 1992*, Tapir Forlag, Trondheim, pp. 19-30.

Stovel, Herb (1994) "The evaluation of cultural properties for the World Heritage List", *Ekistics* 61 (368-369): 255-260.

Stovel, Herb (1995) "Monitoring world cultural heritage sites", *ICOMOS Canada Bulletin* 4 (3): 15-20.

Stovel, Herb and FHBRO (Federal Heritage Building Review Office) (1996) *Code of Practice* (revised edition), assisted by Julian Smith, Public Works Canada, Ottawa.

Stovel, Herb (1998) *Risk preparedness: a management manual for World Cultural Heritage*, ICCROM/UNESCO/ICOMOS/WHC, Rome.

Stovel, Herb (1998) *The cultural landscapes of the Rideau Canal Corridor: phase II study*, Institute for Heritage Education, Ottawa.

Stovel, Herb (ed.) (1998) *The Rideau Canal Corridor cultural landscape conservation study*, Parks Canada, Ottawa.

Stovel, Herb (ed.) (1999) "Durabilité et gestion du patrimoine bâti: comment définir le problème?", *ICCROM Chronique* (25): 4-6.

Stovel, Herb (ed.) (1999) "Sustainability and management of the built heritage: defining the problem", *ICCROM Newsletter* (25): 4-6.

Stovel, Herb (2000) "Nara revisitato: l'impatto del Documento di Nara sulla comprensione e l'uso del concetto di autenticità", in: *Il restauro fra identità e autenticità, Atti della tavola rotonda 'I principi fondativi del restauro architettonico'*, Venezia 31 gennaio 1-febbraio 1999, Marsilio, Venezia, pp. 35-44.

Stovel, Herb (2000) "Temi e struttura' (dibattito)", in: *Il restauro fra identità e autenticità, Atti della tavola rotonda 'I principi fondativi del restauro architettonico'*, Venezia 31 gennaio 1-febbraio 1999, Marsilio, Venezia, pp. 197-198.

Stovel, Herb (2000) "Nara revisited: the impact of the Nara document on understanding and use of the authenticity concept", in: *Il restauro fra identità e autenticità, Atti della tavola rotonda 'I principi fondativi del restauro architettonico'*, Venezia 31 gennaio 1-febbraio 1999, Marsilio, Venezia, pp. 243-250.

Stovel, Herb (2000) "Framework and issues (debate)", in: *Il restauro fra identità e autenticità, Atti della tavola rotonda 'I principi fondativi del restauro architettonico'*, Venezia 31 gennaio 1-febbraio 1999, Marsilio, Venezia, pp. 397-398.

Stovel, Herb (2001) "Formazione per la conservazione del patrimonio costruito post-2000", in: Giuseppe Cristinelli (a cura di), *La Carta di Cracovia 2000. Principi per la conservazione e il restauro del patrimonio costruito*, Marsilio, Venice, p. 6.

Stovel, Herb (2001) "Training for conservation of the Built Heritage, post 2000. A personal view", in: Giuseppe Cristinelli (a cura di), *La Carta di Cracovia 2000. Principi per la conservazione e il restauro del patrimonio costruito*, Marsilio, Venice, p. 7.

Stovel, Herb (2001) "The Riga Charter on authenticity and historical reconstruction in relationship to cultural heritage, Riga, Latvia, October 2000", *Conservation and Management of Archaeological Sites* 4 (4): 241-244.

Stovel, Herb et Monica Ardemagni (2002) "Activités de formation", *Patrimoine Mondial* (28): 50-51.

Stovel, Herb y Monica Ardemagni (2002) "Actividades educativas", *Patrimonio Mundial* (28): 50-51.

Stovel, Herb (2002) "Approaches to managing urban transformation for historic cities", *RC: Revista de Cultura* III (4): 35-44.

Stovel, Herb (2002) "Canada and international outreach", Editorial for the ICOMOS CANADA Annual Meeting 2002, in: *Momentum*, ICOMOS Canada, Ottawa.

Stovel, Herb (2002) "Diversity in conservation and global standards", in: *Cultural Diversity and Heritage: Symposium Report*, National Research Institute for Cultural Properties, Tokyo.

Stovel, Herb (2002) *Gestão do património cultural integrado*, Centro de Conservação Integrada Urbana e Territorial, Programa de pos-graduação em desenvolvimento urbana, Universidad Federal de Pernambuco, Recife.

Stovel, Herb and Monica Ardemagni (2002) "Training activities", *World Heritage* (28): 50-51.

Stovel, Herb and Lisitzin, Katri (2002) "Training challenges in the management of heritage territories and landscapes", *World Heritage Papers* (7): 33-36.

Stovel, Herb (2003) "Approaches to managing urban transformation for historic cities", *RC: Revista de Cultura* (4): 35-44.

Stovel, Herb and Luisa De Marco (2003) "Cinque Terre. A landscape carved from stone", *World Heritage* (33): 54-65.

Stovel, Herb y Luisa De Marco (2003) "Cinque Terre. Paisajes excavados en la piedra", *Patrimonio Mundial* (33): 54-65.

Stovel, Herb et Luisa De Marco (2003) "Cinque Terre. Un paysage taillé dans le roc", *Patrimoine Mondial* (33): 54-65.

Stovel, Herb (2003) "Kulturne pejzazi: novi pristup očuvauy kulturnog nasleđa", *Glasnik* (27): 14-17.

Stovel, Herb (2003) "New skills for conserving World Heritage in India", *World Heritage* (32): 22-23.

Stovel, Herb (2003) *Preparación ante el riesgo: un manual para el manejo del Patrimonio Cultural Mundial*, ICCROM/UNESCO/ICOMOS/WHC, Roma.

Stovel, Herb (2004) "An Advisory Body view of the development of monitoring for World Heritage", in: Herb Stovel (ed.), *Monitoring World Heritage. World Heritage Papers 10. Shared Legacy, Common Responsibility. Proceedings of workshop held in Vicenza, Italy, 11-12 November 2002*, UNESCO World Heritage Centre, Paris, pp. 17-21.

Stovel, Herb (2004) "Approaches to managing urban transformation for historic cities", in: *The Conservation of Urban Heritage: Macao Vision, Proceedings of the Conference held at the Macao Cultural Centre, Macao S.A.R. 10-12 Sept. 2002*, Instituto Cultural do Governo da Região Administrativa Especial de Macau, Macau, pp. 103-120.

Stovel, Herb (ed.) (2004) "Authenticity in conservation decision-making: the World Heritage perspective", *Journal of Research in Architecture and Planning* (3): 1-8.

Stovel, Herb (ed.) (2004) *Monitoring World Heritage. World Heritage Papers 10, Shared Legacy, Common Responsibility. Proceedings of workshop held in Vicenza, Italy, 11-12 November 2002*, UNESCO World Heritage Centre, Paris.

Stovel, Herb and Giovanni Boccardi (2004) "Monitoring World Heritage Conclusions of the International Workshop", in: Herb Stovel (ed.), *Monitoring World Heritage. World Heritage Papers 10. Shared Legacy, Common Responsibility. Proceedings of workshop held in Vicenza, Italy, 11-12 November 2000*, UNESCO World Heritage Centre, Paris, pp. 131-132.

Stovel, Herb (2004) "The World Heritage Convention and the Convention for Intangible Cultural Heritage: implications for protection of living heritage at local level", in: *Utaki in Okinawa and Sacred Spaces in Asia: Community Development and Cultural Heritage, Okinawa International Forum 2004*: The Japanese Foundation, Tokyo, pp. 129-135.

Stovel, Herb (2005) "Introduction", in: Nicholas Stanley-Price, Herb Stovel and Robert Killick (eds.), *Conservation of living religious heritage*, ICCROM Conservation Series 3, ICCROM, Rome, pp. 1-11.

Stovel, Herb (2007) "Effective use of authenticity and integrity as World Heritage qualifying conditions", *City & Time* 2 (3): 21-36.

Stovel, Herb (2007) *Dal'Il Idārat al-Turāth al-Thaqāfī al-Alamīyah hawla al-isti'dād lil-makhātir al-muhaddidah lil-turāth al-thaqāfī, الاستعداد حول العالمية الثقافية للتراث ادارة دليل, الثقافي للتراث المهتدة للمخاطر*, ICCROM, Rome.

Stovel, Herb (2008) "Origins and influence of the *Nara document on authenticity*", *APT Bulletin: The Journal of Preservation Technology* 39 (2-3): 9-17.

Stovel, Herb, Kanefusa Masuda, Kumiko Shimotsuma, Kazuhiko Nishi and Ayako Fukushima (2008) *Kenchiku toshi isan no bōsai shishin: sekai bunka isan no tame no manejimento manyuaru*, Aruhifu, Tokyo.

Stovel, Herb (2008) "Conserving the sacred: special challenges for World Heritage Sites", *World Heritage* (51): 26-33.

Stovel, Herb (2009) *CCBP: Caribbean capacity building programme for World Heritage, module 3: Risk preparedness*, UNESCO Office Havana and Regional Bureau for Culture in Latin America and the Caribbean, UNESCO.

Stovel, Herb (2009) *CCBP: Programa de desarrollo de capacidades para el Caribe para el patrimonio mundial, módulo 3: Gestión de la preparación ante el riesgo*, UNESCO Office Havana and Regional Bureau for Culture in Latin America and the Caribbean, UNESCO.

Stovel, Herb (2009) *CCBP: Programme de renforcement des capacités dans les Caraïbes, module 3: Gestion des risques*, UNESCO Office Havana and Regional Bureau for Culture in Latin America and the Caribbean, UNESCO.

Stovel, Herb and François Leblanc (2010) *Town of Lunenburg: heritage sustainability strategy*, TCI Management Consultants, ADI Limited, Toronto.



# Conversaciones...

## Descripción y política de la publicación

*Conversaciones...* es una publicación internacional arbitrada, de circulación semestral, cuyo objetivo principal es promover la difusión de la historia y teorías de la conservación y restauración del patrimonio cultural. En cada número se presentan uno o varios textos centrales que definen la temática del mismo, la única característica que deben cumplir es que sean documentos que no hayan sido publicados en español, o cuya difusión haya sido limitada. Para favorecer una visión completa, se retoma la versión original, acompañada de su traducción al español.

En cada número, se invita a autores nacionales o internacionales que puedan contribuir con un artículo en donde analicen uno o varios de los textos centrales o se enfoquen en el creador o creadores de dichos textos, y planteen una revisión del impacto y relevancia en la práctica de su trabajo o en su región. La invitación busca reunir perspectivas internacionales e interdisciplinarias que enriquezcan las conversaciones. Los textos de los autores invitados son dictaminados, y en caso de ser aceptados, se publican en su versión original, acompañados de traducciones al español y al inglés, cuando es necesario.

## Proceso de evaluación por pares

Como parte de la fase inicial de evaluación, se revisa que las contribuciones sean inéditas y respeten los derechos de autor con base en el uso adecuado de citas y referencias.

El proceso de evaluación por pares comienza después de una revisión interna que realiza el comité asesor-científico. Si el texto cumple con las normas para autores, se inicia con el proceso, el cual consiste en la revisión por un miembro del Comité asesor-científico y por un especialista en la temática abordada (par ciego) que desconoce la identidad del autor. Los revisores externos forman parte de la cartera de árbitros de la revista.

El resultado de esta evaluación podrá ser:

1. Publicable sin cambios
2. Aceptado, condicionado a la realización de cambios
3. Rechazado

## Instrucciones para autores

### Contenido

- La extensión de los artículos es de 10 a 20 páginas, incluyendo la lista de referencias, las notas y pies de páginas.
- Título del texto en negritas.
- Autor (es): Nombre y apellido en mayúsculas.
- Breve síntesis curricular (máximo 200 palabras).
- Resumen (150 a 200 palabras).
- Palabras clave (3 a 5 palabras).
- Imagen del autor(es) que se publicará con la síntesis curricular.
- Imágenes para acompañar el texto. Se recibirán por separado (10 como máximo), en formato \*.jpg o \*.tiff, con una resolución de 300 dpi y un tamaño mínimo de 1.5 MB. Deberán ir numeradas de modo consecutivo, con título, y fuente correspondiente al pie, indicando con precisión su colocación dentro del texto con la leyenda (Figura 1). Las imágenes se publicarán en blanco y negro.

## Estilo

- El cuerpo del texto debe ir justificado, escrito en fuente Calibri (Cuerpo) de 11 puntos, con un interlineado a 1.15 puntos.
- Los subtítulos 1 irán en **negritas** y en minúsculas y no se numerarán. Los subtítulos 2 en **negritas cursivas** y subtítulos 3 en *cursivas*.
- Las siglas, cuando se les mencione por primera vez, se pondrán en paréntesis precedidos del nombre completo; e. g. Universidad Autónoma Metropolitana (UAM).

## Pies de página y citas dentro del texto

- Las notas en pie de página irán justificadas, en fuente Calibri (Cuerpo) de 9 puntos con interlineado sencillo, numeradas de forma consecutiva.
- Las citas textuales se presentarán del siguiente modo:
  - Hasta tres renglones, con comillas dobles, insertadas en el texto con su correspondiente referencia (Autor, año: p.) Ejemplos: (Cruz, 2002: 45), (Cruz, 2002: 45-46), (Cruz, 2002: 45, 67), (Cruz, 2002: 45; Jiménez, 2004: 79; McLeod, 2007: 225-226).
  - Las citas de extensión mayor a tres renglones irán sangradas a 1.5 cm de los márgenes por ambos lados y no se entrecomillarán; en este tipo de citas, el tamaño de la fuente será siempre Calibri (Cuerpo) de 11 puntos y se dispondrá en cursivas. [Los agregados del autor a la cita original van entre corchetes].

## Referencias consultadas

Las referencias utilizadas en el texto se anexan en orden alfabético al final del artículo, con el formato que se muestra a continuación. Para tipos de referencias no especificados en estos ejemplos, los editores darán indicaciones adicionales a los autores, en caso necesario.

Recurso	Ejemplos
Libro	Mora, Paolo, Laura Mora and Paul Philippot (1984) <i>Conservation of wall paintings</i> , Butterworths, London.
Artículo o capítulo de libro	Clark, Kate (2008) "Only connect: Sustainable development and cultural heritage", in: Graham Fairclough, John Schofield, John H. Jameson and Rodney Harrison (eds.), <i>The Heritage Reader</i> , Routledge, London, pp. 82-98.
Artículo de revista	Maldonado, Rubén (2007) "El cenote Xlakah Dzibilchaltún, Yucatán", <i>Arqueología Mexicana</i> XIV (83): 54-61.
Tesis	Insaurralde, Mirta (2006) <i>De la obra de arte al patrimonio cultural. Consideraciones para la conceptualización de los objetos de restauración</i> , Tesis de licenciatura en Restauración de bienes muebles, Escuela de Conservación y Restauración de Occidente, Guadalajara.
Libro electrónico	Contreras, Jannen y Gabriela Peñuelas (coords.) (2015) <i>Problemática y diagnóstico de sistemas constructivos con metales. Estado del arte</i> , Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, México [ <a href="http://www.encyrm.edu.mx/index.php/publicaciones-encyrm">http://www.encyrm.edu.mx/index.php/publicaciones-encyrm</a> ] (consultado el 28 de octubre de 2015).
Artículo de revista electrónica	Zorach, Rebecca (2012) "Regarding art and art history", <i>The Art Bulletin</i> 94 (4): 516-517 [ <a href="http://libweb.anglia.ac.uk">http://libweb.anglia.ac.uk</a> ] (consultado el 7 de agosto de 2015).
PDF	García, Alejandro (2009) ¿Cómo acercar los bienes patrimoniales a los ciudadanos? [ <a href="http://redalyc.uaemex.mx/pdf/881/88111635009.pdf">http://redalyc.uaemex.mx/pdf/881/88111635009.pdf</a> ] (consultado el 23 de diciembre de 2012).
sitio web	V&A Museum (2015) <i>Introduction to English embroidery</i> [ <a href="http://www.vam.ac.uk/content/articles/i/englishembroidery-introduction/">www.vam.ac.uk/content/articles/i/englishembroidery-introduction/</a> ] (consultado el 7 de agosto de 2015).
Blog	Monarquía Española (2014) <i>Blog real</i> , 18 de noviembre. [ <a href="http://monarquiaspanhola.blogs.sapo.pt/palacio-real-de-madrid-18125">http://monarquiaspanhola.blogs.sapo.pt/palacio-real-de-madrid-18125</a> ] (consultado el 17 de julio de 2015).
Video	Guzmán, Joaquín (2014) <i>Roban dos campanas en Santiago</i> [video en línea] [ <a href="https://www.youtube.com/watch?v=jKrsY">https://www.youtube.com/watch?v=jKrsY</a> ] (consultado el 28 de octubre de 2015).



# Conversaciones...

## Description and policy of the journal

*Conversaciones...* is an international peer-reviewed journal published twice a year. Its main objective is to promote and disseminate history and theories of cultural heritage conservation. Each volume contains one or more central texts, which define the subject of the volume: these include articles that have never been published in Spanish, or whose dissemination has been limited. To promote a wider vision, the original version is provided, accompanied by its translation into Spanish.

In each volume, several authors are invited to contribute new articles that analyze one or several of the central texts, focusing either on the content and theory, or on the original author(s) themselves. The aim is to review how these central pieces, or the individuals that wrote them, have had relevance, or an impact on conservation work in the guest author's particular region. Such invitations aim at gathering international and interdisciplinary perspectives to enrich our conversations. The texts of the invited authors, if accepted after the peer review process, are published in their original language, accompanied by translations into Spanish and English, as necessary.

## Peer review process

As part of an initial assessment process, the Editorial Committee verifies that the contributions are unpublished and respect academic publishing standards in terms of proper use of citations and references.

The peer evaluation process begins after an internal review by the Editorial Committee. If the text complies with the rules for authors, the evaluation process begins. It consists of a review by a member of the Editorial Committee and by an external peer reviewer who is specialist in the subject addressed in that particular volume. This second reviewer does not know the identity of the author (blind peer review). The external reviewers are part of the portfolio of referees for the journal.

The result of this evaluation may be:

1. Published without changes
2. Accepted after modifications
3. Rejected

## Instructions for authors

### Content

- The extension of the text can go from 10 to 20 pages, including the list of references, notes and footnotes.
- Title of the paper in bold.
- Name of author(s) in capital letters.
- Brief biography of the author(s) (200 words).
- A photograph of the author(s), which will be published, with the biography.
- Abstract (150 to 200 words).
- Keywords (3 to 5 keywords).
- All images must be sent separately (maximum 10) in \*.jpg or \*.tiff format with a resolution of 300 dpi and a minimal size of 1.5 MB. The images should be numbered in a consecutive manner, with a title and credits. The location in the text should be indicated by inserting (Figure 1). All images will be published in black and white.

## Style

- Justify the text, using the font Calibri (11 points), with a line spacing of 1.5 points
- The first subtitles will go in **bold** (lower case); they should not be numbered. The second subtitles will go in *italic bold* and third subtitles in *italics*.
- Institutions will be named fully only the first time, using the acronym in parenthesis: e.g. Getty Conservation Institute (GCI).

## Footnotes and quotes in the text

- Footnotes, when required, will be placed at the bottom of the page, justified, using font Calibri (9 points), using a single line spacing. The numbering will be consecutive.
- Quotations will be presented as follows:
  - Up to three lines, between quotation marks and placing the reference at the end (Author, year: page number) Examples: (Cruz, 2002: 45), (Cruz, 2002: 45-46), (Cruz, 2002: 45, 67), (Cruz, 2002: 45; Jiménez, 2004: 79; McLeod, 2007: 225-226).
  - Quotations with an extension longer than three lines, will be placed with an indentation of 1.5 cm on each side, without quotation marks; font Calibri (11 points and in *italics*). [Any additions from the author inside the quotation will be placed between brackets].

## References quoted in the text

The references will be placed at the end of the text, in alphabetical order, using the format shown below. For any other type of reference not listed, the editors will give further indications to the authors.

Source	Examples
Book	Mora, Paolo, Laura Mora and Paul Philippot (1984) <i>Conservation of wall paintings</i> , Butterworths, London.
Article or chapter of book	Clark, Kate (2008) "Only connect: Sustainable development and cultural heritage", in: Graham Fairclough, John Schofield, John H. Jameson and Rodney Harrison (eds.), <i>The heritage reader</i> , Routledge, London, pp. 82-98.
Journal article	Enriquez, Rubén (2007) "The green fields of Palenque", <i>American Antiquity</i> 88 (4): 54-61.
Thesis	Insaurralde, Mirta (2006) <i>De la obra de arte al patrimonio cultural. Consideraciones para la conceptualización de los objetos de restauración</i> , Tesis de licenciatura en Restauración de bienes muebles, Escuela de Conservación y Restauración de Occidente, Guadalajara.
Electronic book	Contreras, Jannen y Gabriela Peñuelas (coords.) (2015) <i>Problemática y diagnóstico de sistemas constructivos con metales. Estado del arte</i> [ <a href="http://www.encyrm.edu.mx/index.php/publicaciones-encyrm">http://www.encyrm.edu.mx/index.php/publicaciones-encyrm</a> ] (accessed on 28 October 2015).
Article from digital journal	Zorach, Rebecca (2012) "Regarding art and art history", <i>The Art Bulletin</i> 94 (4): 516-517 [ <a href="http://libweb.anglia.ac.uk">http://libweb.anglia.ac.uk</a> ] (accessed on 7 August 2015).
PDF document	García, Sara (2009) <i>¿Cómo acercar los bienes patrimoniales a los ciudadanos? Educación patrimonial, un campo emergente en la gestión del patrimonio cultural</i> [ <a href="http://redalyc.uaemex.mx/pdf/881/88111635009.pdf">http://redalyc.uaemex.mx/pdf/881/88111635009.pdf</a> ] (accessed on 23 December 2012).
Web site	V&A Museum (2015) <i>Introduction to English embroidery</i> [ <a href="http://www.vam.ac.uk/content/articles/i/englishembroidery-introduction/">www.vam.ac.uk/content/articles/i/englishembroidery-introduction/</a> ] (accessed on 23 December 2012).
Blog	Monarquía Española (2014) <i>Blog real</i> [blog] 18 November [ <a href="http://monarquiaespanhola.blogs.sapo.pt/palacio-real-de-madrid-18125">http://monarquiaespanhola.blogs.sapo.pt/palacio-real-de-madrid-18125</a> ] (accessed on 23 December 2016).
Video	Guzmán, Joaquín (2014) <i>Roban dos campanas en Santiago</i> [online video] [ <a href="https://www.youtube.com/watch?v=jKrsY">https://www.youtube.com/watch?v=jKrsY</a> ] (accessed on 23 December 2012).

# Conversaciones...

con HERB STOVEL

**INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA**  
Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural

Ex Convento de Churubusco  
Xicoténcatl y General Anaya s/n  
San Diego Churubusco, Coyoacán, 04120  
Ciudad de México

[www.conservacion.inah.gob.mx](http://www.conservacion.inah.gob.mx)  
[www.revistas.inah.gob.mx](http://www.revistas.inah.gob.mx)

[valerie.magar@iccrom.org](mailto:valerie.magar@iccrom.org)  
[magdalena\\_rojasv@inah.gob.mx](mailto:magdalena_rojasv@inah.gob.mx)

**ICCROM**

Via di San Michele 13  
00153 Roma

[www.iccrom.org](http://www.iccrom.org)

# Conversaciones...

con HERB STOVEL



**GOBIERNO DE  
MÉXICO**

**CULTURA**  
SECRETARÍA DE CULTURA



COORDINACIÓN NACIONAL  
DE CONSERVACION  
DEL PATRIMONIO CULTURAL

